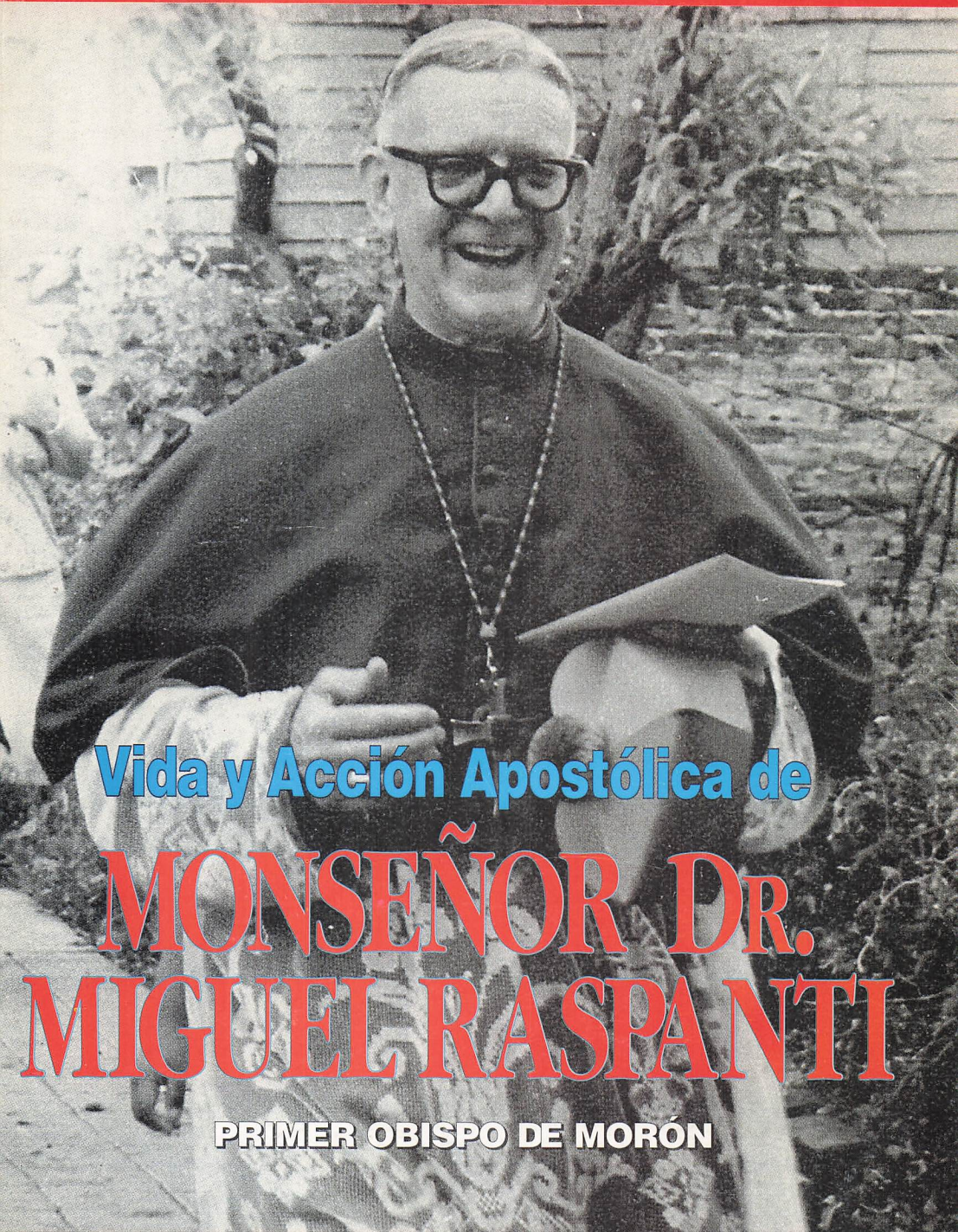


CAYETANO BRUNO, S.D.B.



Vida y Acción Apostólica de

**MONSEÑOR DR.
MIGUEL RASPANTI**

PRIMER OBISPO DE MORÓN

Librería Salesiana

AVDA. COLÓN 1067 - 5000 CORDOBA (ARGENTINA)

Vida y Acción Apostólica de
MONSEÑOR DR.
MIGUEL RASPANTI

Primer Obispo de Morón

CAYETANO BRUNO, S.D.B.

Vida y Acción Apostólica de
**MONSEÑOR DR.
MIGUEL RASPANTI**
Primer Obispo de Morón

Librería Salesiana
Avenida Colón 1067
(5000) Córdoba (República Argentina)
1996

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

© Ediciones DIDASCALIA, Presidente Roca 150

2000 Rosario (Santa Fe), Argentina, 1996.

Impreso en la Argentina. Industria Argentina.

I.S.B.N. 950-787-034-2

Portada: Monseñor Miguel Raspanti, Obispo de Morón.

Diagramación y composición de originales: Instituto de Artes Gráficas del Colegio Salesiano
"San José" de Rosario (Santa Fe), Argentina.

Presentación

No ofrece mayor dificultad escribir la biografía de este eminente Obispo salesiano, de virtud no común, por general reconocimiento de cuantos lo conocieron.

Ya en los últimos años de su prolongada existencia se consiguió sonsacarle, para bien de todos, las Memorias de sus años de gobierno singularmente, como hijo de don Bosco a los comienzos, y como primer obispo de Morón después, cuando ilustró a la Iglesia argentina con su reconocida virtud y el enriquecimiento espiritual y aun material que brindó sin mermas a la incipiente diócesis moronense.

Quien esto escribe no oculta el singular privilegio de su parentesco en segundo grado con el personaje de esta biografía. Lo cual le sirvió de ayuda para conocer singularmente cuanto de sus primeros años y a través de sus próximos parientes le fue dable rescatar.

El resto de su prolongada existencia irá pasando sin sombra de parcialidad, conforme a los cánones de la historia, de escribir “sólo la verdad y toda la verdad”, de la que saldrá no menos favorecido nuestro Prelado.

Su actuación apostólica abarca dos épocas inconfundibles: La salesiana, como profesor de clérigos, así en la Colonia Vignaud de la provincia de Córdoba, como en el Instituto Villada junto a la Capital cordobesa, donde fue Profesor de Teología Dogmática y Director, ascendido posteriormente a Inspector de las Casas Salesianas de Buenos Aires, Rosario y Paraguay, y a Obispo después de la incipiente Diócesis de Morón, que gobernó por tiempo de 23 años.

Para la primera época utilizaré singularmente sus Memorias, bien precisas y seguras, por cierto, que procuraré transcribir a la letra para ilustración inconfundible del lector. En el segundo caso, la fundación contemporánea de la diócesis trajo como feliz consecuencia el ir llenando la vida de Monseñor gruesos volúmenes con el título de **“Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón”**, bajo la dirección del Pbro. Eduardo A. Dácomo, ilustrativos todos ellos de dicha fundación, desde sus primeras décadas hasta nuestros días, sin perder ripio acerca de la actuación de su primer obispo. Mi propósito apunta a reproducir en lo posible la palabra textual, como garantía de cuanto expone el protagonista de la presente historia .

Va mi agradecimiento cordial a cuantos me ayudaron de alguna forma en esta publicación, singularmente a Mons. Juan Antonio Presas Serra, Vicario General de Mons. Raspanti durante su entero gobierno, por sus artículos que figuran en las páginas de esta obra; y al actual vicario general Mons. Santiago Olivera, por haberme facilitado gentilmente el uso del entero “Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón” citado más arriba. Asimismo a los Padres Salesianos Juan Carlos Merino y Néstor Alfredo

Noriega que se hicieron cargo de la presente edición; lo mismo que al P. Humberto Baratta, Archivero Inspectorial.

Bajo el maternal patrocinio de la Madre común María Auxiliadora y de nuestro padre San Juan Bosco ofrezco a mis hermanos salesianos, así como al apreciado clero de Morón y fieles del lugar esta biografía, con que coronó el ilustre Prelado sobre esta tierra la vida apostólica en la madurez de sus mejores años.

Buenos Aires, 15 de agosto de 1995.

EL AUTOR

Primera parte
Los Años de Formación

Se abren en Córdoba, su ciudad natal, primero; siguen luego en Bernal de la provincia de Buenos Aires, ya enrolado nuestro pretendiente en la vida salesiana preparatoria; y, tras los primeros ensayos de acción apostólica, lo envían sus superiores a Turín (Italia) para los cuatro años preparatorios a la vida salesiana sacerdotal, que corona felizmente el año de 1928.

CAPÍTULO PRIMERO

CÓRDOBA A PRINCIPIOS DE SIGLO

Esto por lo que interesa a nuestro biografiado. El pequeñuelo nacido en dicha ciudad el 31 de mayo de 1904, frecuentó en el lugar un colegio de las Hermanas Concepcionistas primero, y el Pío X de los hijos de don Bosco después, de donde pasó a Bernal como aspirante a la vida salesiana sacerdotal.

1) Las hermanas Concepcionistas

Fundadas con el título de **Las Hijas de María Inmaculada “Concepcionistas”** por el canónigo Jerónimo Emiliano Clara, se establecieron en el así llamado Bajo de Galán de Córdoba en los comienzos de 1879.

Pero hubo una crisis en la vida del Instituto, tanto más dañosa, cuanto que se estaba en los comienzos.

Después pareció que todo marchaba por camino llano y con vida fecunda. El 8 de diciembre de 1881, en efecto, el doctor Clara erigió el asilo maternal de la Inmaculada Concepción en la calle de Belgrano, entre las de Caseros y del 27 de Abril. Al que siguieron después otros dos: los de la Santa Infancia y de San Luis.

Tras el fallecimiento del Dr. Clara el 29 de diciembre de 1892 debieron esperar las hermanas a que en los comienzos de 1916 el obispo de Córdoba fray Zenón Bustos les aceptase las Constituciones del 19 de abril de 1907.

Con lo que ya todo llevó vida nueva. El 15 de setiembre de ese mismo año emitían los votos perpetuos diecinueve religiosas, a las que en enero de 1908 se les agregaban catorce.¹

Precisamente en aquellos años de abundosa fecundidad el pequeño Miguelito frecuentaba el ya citado colegio de San Luis, y hacía por octubre de 1911 la primera Comunión, antes de enrolarse con los Padres Salesianos, constituidos en Córdoba por marzo de 1905.

2) El colegio Pío X de Córdoba

Los pedidos de una fundación en dicha ciudad comenzaron en 1875, con el arribo de los primeros Salesianos al país, y se fueron multiplicando con porfía poco menos que abrumadora a través de los años, interesándose en ello lo más granado de la

1. **Historia del Instituto**, págs. 52-62 (Archivo General Hermanas Concepcionistas, Córdoba, Bajo de Galán).

sociedad cordobesa, aunque sin fruto, en fuerza del escaso personal disponible. Sólo se concretó la esperada fundación en 1905, con la apertura del colegio en el mismo solar que hoy ocupa. Intitulado a San Jerónimo, pasó después a ser de Pío X.

El sábado, en efecto, 11 de marzo de 1905 a las 11 y 15 de la mañana se ponían en Córdoba el padre Juan Bautista Gherra, con el cargo de director; más el clérigo Pedro Tantardini y el joven Luis Larralde, recibidos en la estación ferroviaria por el sacerdote Pablo Cabrera, historiador de renombre, y los primeros cooperadores don Agustín Garzón y don Vicente Castro, más otros amigos de la nueva fundación.

El padre Gherra dijo misa en el Pilar, y allí almorzaron con el P. Cabrera. Por la tarde se los puso en posesión de un destartado casalicio de cinco piezas sobre las calles de Rodríguez Peña hacia la esquina del 9 de Julio.

Y allí se abrió el 23 de abril siguiente, Pascua de Resurrección, el primer oratorio festivo con la concurrencia de unos 50 niños.

Explicaba el cronista que el 23 de abril era “el primer día del mes consagrado a María Auxiliadora”, y que también don Bosco había empezado el oratorio estable en Valdocco en día de Pascua.

El domingo siguiente ya reunían 90 oratorianos. “Se les permitió a los niños venir diariamente.” Terminaba el oratorio con “un poco de canto y doctrina”. El domingo 14 de mayo ya acudieron sobre 250 chicuelos.

La primera capilla provisional y de madera, dedicada a María Auxiliadora, se inauguró el 23 de mayo. La bendijo el padre Cabrera, acompañado de los principales cooperadores y de 50 niños. Notaba el cronista:

“El oratorio hasta el 24 de mayo estaba abierto tan sólo por la tarde... Desde ese día el oratorio empezó a funcionar regularmente mañana y tarde.”

El 29 de dicho mes solicitaba el padre Vespignani la licencia de fundación, que el obispo fray Zenón Bustos otorgó el 6 de junio siguiente², después de haber visitado, tres días antes, por primera vez el nuevo oratorio en presencia de 400 niños.

Al cabo de tres semanas llegaba otra conmemoración de mucho tono para el oratorio:

“24 de junio. Celebramos la fiesta de San Luis, protector de la juventud. Fue precedida por un novenario de predicación mañana y tarde para preparar niños a la primera comunión. El día de la fiesta hubo 31 primeras comuniones. Fuimos visitados por la tarde por el señor Obispo, a quien dedicamos una pequeña fiestecita. En este día llegaron los niños hasta 500.”

Y ya el 3 de junio se abrían también las clases para 1º, 2º y 3er. grados, con unos 60 inscritos; que en 1912 comenzó a frecuentar también nuestro jovencito Miguel Raspanti con sus escasos ocho años de edad.³

2. ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Córdoba - Pío X, carp. Obispado, Curia, Autorizaciones.
3. Datos de la fundación de Córdoba (ARCHIVOS CENTRAL SALESIANO, Córdoba, Crónica de Colegio Pío X - Córdoba (1905-1920)

3) Mons. Miguel Raspanti cuenta la propia historia

“Nací en Córdoba, Argentina, el 31 de mayo de 1904 de padres profundamente cristianos que habían traído de su patria (Italia), con el amor al trabajo, la fe que informaría luego toda mi vida. Me dieron el nombre de Miguel -aunque por tradición familiar debería llamarme Marcos- porque papá, antes que yo naciera, soñó que “le había nacido un hermoso niño llamado Miguel” (quizá porque él era muy devoto de ese Santo).⁴

“Fuimos cinco hermanos que, crecidos en el ambiente familiar de auténtica vivencia cristiana, nos encaminamos en la vida siguiendo la senda que Dios nos señalaba en sus amorosos designios. María, la mayor, formó su hogar pero el Señor la llevó pronto consigo dejando un hijo. Santos, casado con Josefina Raspanti, tuvo once hijos, y consumió gran parte de su vida trabajando en el colegio Pío X de los Salesianos en Córdoba. Luisa y Angélica optaron por seguir el llamado de Cristo que las invitaba a ser Hijas de María Auxiliadora e ingresaron en ese Instituto.

“Yo entré de pequeño en el colegio de San Luis de las Hermanas Concepcionistas, donde a los siete años, el 24 de octubre de 1911, hice la Primera Comunión. Ingresé luego en el colegio Pío X de Córdoba. Allí nació mi vocación salesiana y sacerdotal gracias a los paternales cuidados del recordado Padre Juan B. Gherra, director del colegio, y sus colaboradores los padres (Pedro) Tantardini y (José) Detassis, y otros sacerdotes llenos del espíritu de Don Bosco.

“Fui moñaguillo y estudié con entusiasmo el catecismo, luchando para obtener uno de los primeros puestos en la Corte Catequística.

“El P. Gherra me habló mucho de Bernal, la Casa de Formación salesiana y tanto, que recuerdo que en los cuadernos de clase escribía con grandes letras ese nombre.

“Terminando el cuarto grado ingresé en el aspirantado el 16 de enero de 1916. No olvidó la cariñosa y alegre acogida de parte de P. José Spadavecchia, que con sus humorísticas ocurrencias disipó la nostalgia de los cuatro cordobeses que llegábamos a Bernal. Hice tres años de aspirantado bajo la dirección del querido Padre Nicolás Esandi.

4) Los años de Bernal

“¿Cómo olvidar las fiestas del Padre Director? Bernal se estremecía de gozo en esa celebración. Mi primer maestro fue el P. José Fanzolato de inolvidable recuerdo. Consejero era el P. Pablo Vicari, y asistentes los clérigos Bidonde, Colombo, Dayer y Tavella. Bernal era escuela de piedad, de estudio, de trabajo y de serena alegría. ¡Cómo agradecemos a Dios, a María Auxiliadora y a don Bosco, que nos regalaron en esos años decisivos para nuestra vocación, Superiores y ambientes tan propicios para cultivar el don de Dios!

“Ingresé al noviciado a principios de 1919, y el 2 de febrero vestí la sotana de

4. Este nombre le fue dado en la iglesia catedral de Córdoba, donde el 12 de junio de 1904 recibía las aguas del bautismo.

manos del P. Inspector don José Vespignani, en la Basílica de María Auxiliadora. (No pudimos hacer la vestición el 29 de enero, fiesta de San Francisco de Sales, como se acostumbraba en la Congregación por aquel entonces, por los acontecimientos de la Semana trágica que se vivía en Buenos Aires).⁵

“Mi maestro de novicios fue el P. Luis Correa Llano, y asistente el clérigo Santiago Musante. No pude profesar con mis compañeros por no haber cumplido todavía los 16 años; y emití mis primeros votos religiosos el 9 de junio de 1920 en manos del P. Vespignani.⁶

“En 1920/22 hice los estudios filosóficos y el Normal. En 1923, como el P. Luis Correa Llano había sido nombrado director de la casa de Bernal, y quiso que la mayor parte de sus novicios se quedaran con él en el trienio, fui destinado como maestro de 4º grado de los externos. A mediados de año el clérigo Pedro Serdoch viajó a Turín para iniciar allí sus estudios teológicos, y a mí me tocó en suerte suplirlo como maestro de segundo año de latín. En 1924, seguí a mis alumnos en tercer año”.

5. Se refiere a la Semana Negra de 1919, cuyos pormenores figuran en **Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en la Argentina**, vol. III (1911-1922), págs, 107-109.

6. El P. José Vespignani se despidió de la Argentina, a la que había llegado en la tercera expedición misionera, el 22 de marzo de 1922 para asistir al XIIº Capítulo General de la Congregación Salesiana en Turín. En ese capítulo fue elegido Consejero Profesional, que lo obligaba a residir en Turín. No pudo repetir lo del Xº Capítulo, cuando elegido Consejero Profesional, había elevado renuncia al cargo. Esta vez el Rector Mayor don Felipe Rinaldi no le admitió dicha renuncia.

CAPÍTULO SEGUNDO

LOS AÑOS DE TURÍN (1924-1928)

Fueron los de preparación próxima al Santo Sacerdocio a través del estudio de la teología y el conocimiento práctico de la vida salesiana, allá donde don Bosco había puesto los cimientos: en Turín de Italia.

Así lo especifica el mismo clérigo Raspanti en sus **Memorias**:

“El 20 de agosto de ese año (de 1924), el padre Inspector Valentín Bonetti me comunica que había sido elegido con Segundo García, (Salvador) Galant y (Francisco) Lambruschini, para estudiar teología en el Instituto Internacional Don Bosco de la Crocetta (Turín-Italia)”.

Y allá se pusieron los cuatro venturosos jóvenes estudiantes el 24 de setiembre de 1924, dispuestos a llenar con creces el propio cometido. El 11 de julio de 1925 emitía el joven Raspanti sus votos perpetuos.

1) La formación espiritual - salesiana

Guardó el clérigo Miguel Raspanti entre los propios papeles la libreta de “Apuntes espirituales”, desde octubre de 1924 hasta julio de 1928, y después hasta llenarla, ya de vuelta en la Argentina, con los años inmediatos.

Abren la primera página el “Santo Protector: Los Santos Angeles”, y la virtud de la “piedad” como propósito del mes.

Reconoce como defecto propio las “faltas de puntualidad”, y se propone superarlo mediante un programa en toda regla:

“Amar la disciplina. No buscar comodidades. Evitar las excepciones por cuanto es posible. Don Bosco no tuvo comodidades. Nos hemos hecho religiosos no para vivir según el mundo, sino según nuestras Santas Reglas. Los días que se observan mejor son los más felices de nuestra vida.”

Alude brevemente a la “cuenta de conciencia” mensual y resume el 16 la conferencia del cardenal Juan Cagliero a los alumnos de la Crocetta cerrada con frase gráfica:

“Chi non ama i fanciulli vada a farsi trapista!”

Sigue el 23 de octubre con el triduo escolar, que predica don Antonio Cojazzi, y cierra con el Ejercicio de la Buena Muerte.

Así infaliblemente todos los meses del año escolar, en el cuatrienio de su vida turinesa, y ante sacerdotes de calidad en el mundo salesiano: don Pedro Ricardone y don Bartolomé Fascie principalmente. Y de tarde en tarde también el Rector Mayor don Felipe Rinaldi.

2) Los estudios

Contaba el centro turinés de “La Crocetta” con profesores de prestigio, así para los asuntos dogmáticos y morales, como para los bíblicos, históricos y litúrgicos.

Cubrieron dignamente sus obligaciones don Eusebio Vismara, don Andrés Gennaro, don Santiago Mezzacasa, don Lorenzo Nigra, don Juan Grosso y otros.

El clérigo Raspanti llenó cuadernos con su impecable escritura y material de selección que mantuvo limpios entre los recuerdos útiles conservados hasta el fin de sus días. La nota 10 brilló en todos sus exámenes durante los cuatro años de estudio, salvo un 9 y medio perdido en materia histórica.

Así condensa el padre Miguel su estancia en Turín:

“Cuatro años felices 1924-1928, que realizamos con profundidad nuestros estudios religiosos de teología, y seguimos nuestra formación salesiana cerca de los Superiores Mayores. Ellos nos visitaban a menudo y nos hacían gozar de las genuinas tradiciones salesianas allá mismo donde Don Bosco inició su obra. Conocimos al Cardenal Cagliero, a don Francesia, a don Rinaldi, a don Ricaldone y a tantos otros grandes salesianos.

“El santuario de María Auxiliadora y el Oratorio eran las metas preferidas de nuestros paseos semanales, a donde íbamos a conversar con el P. Vespignani que nos esperaba con alegría.

“El 11 de julio hice mis votos perpetuos en manos del Beato don Felipe Rinaldi, y a mediados del mismo mes partimos para Roma en peregrinación por el Año Santo, y en la Ciudad Eterna gozamos todos juntos de una inolvidable audiencia con el Papa Pío XI.

“Nuestras primeras vacaciones las hicimos en la casa salesiana de Oulx en los Alpes. Transcurrieron veloces los cuatro años de teología y llegó el momento solemne y acariciado por tantos años de la ordenación sacerdotal, que recibí en la Basílica de María Auxiliadora de manos del Cardenal José Gamba, el 8 de julio de 1928. Mi lema sacerdotal fue: **“Vivo en la fe de Nuestro Señor Jesucristo que me amó y se entregó a la muerte por mí”.**

3) La vuelta

“El 26 de julio me embarqué para la Argentina en el Conte Rosso, y llegué a Buenos Aires el 9 de agosto. Al día siguiente recé misa en el camarín de María Auxiliadora de San Carlos, y el 11 en el Bernal de mis recuerdos. El 14 me encontraba finalmente en Córdoba, donde me esperaban con ansias mis buenos padres y hermanos, felices de verme ya sacerdote. El 15, fiesta de la Asunción de María, canté mi Primera Misa, rodeado del afecto de mis familiares, de los salesianos y amigos, en el patio del colegio Pío X.

“Día inolvidable de profundas emociones que no se pueden borrar de mi mente y mucho menos de mi corazón salesiano. El 22 de agosto estaba ya en mi puesto de trabajo ayudando en la administración del colegio Pío X y dando clase a los artesanos por la noche”.¹

1. **Memorias del Exmo. Mons. MIGUEL RASPANTI, SDB.**, según documentación existente en el Archivo Salesiano de Buenos Aires. Notas aclaratorias de Humberto Baratta, SDB, Bs. As. 1991, pág. 9-11.

CAPÍTULO TERCERO

EL VIGNAUD DE ENTONCES

Como quiera que allí comenzó nuestro biografiado su vida salesiana en el sentido cabal del vocablo, tras la carta de obediencia que el padre inspector padre Pablo Z. Vicari le entregó en Córdoba el 6 de febrero de 1929, es útil y hasta necesario conocer este su primer campo de acción, que bien pudo llamarse el primer peldaño de su camino ascensional, para cuanto la Divina Providencia le tenía reservado a él, joven sacerdote, hasta el fin de sus días.

1) Los comienzos

Intervinieron en la fundación de este pueblo y colonia don Ernesto Vignaud, zuavo pontificio, llegado a Buenos Aires después de 1870, y su mujer doña Anita Passadore, a quién conoció y tomó por esposa actuando, a una con los hermanos de la joven, en la juventud católica de la **Mater Misericordiae** de Buenos Aires.

Daba don Ernesto Vignaud clase de francés y de ciencias en el colegio de San José de los Padres Bayoneses de Buenos Aires, cuando el año de 1881 supo de un remate de tierras en las vecindades de Morteros de la provincia de Córdoba, que consiguió a bajo precio por la escasez de concurrentes. Eran cosa de ocho leguas cuadradas incultas e incomunicadas, y de las que se conformó con adquirir la propiedad.¹

Hasta que la circunstancia de una recua de mulas fornidas que vio llegar, procedentes de aquella región, lo decidió a fundar allá colonia, aprovechándose del desembarco en Buenos Aires de familias piemontesas sin destinación fija.²

Allega la fecha aproximada del establecimiento de dicha colonia la aprobación de los planos por el gobernador de Córdoba que fue el 7 de agosto de 1888.³

Se inició la obra colonizadora sin tomar domicilio en ella los esposos Vignaud, que sólo iban allá para el verano.

1. El documento de posesión de las tierras compradas por D. Ernesto Vignaud, está fechado en Villa de la Concepción del departamento de San Justo, el 29-XII-1881 (Fotocopia del Archivo Municipal de Vignaud).

2. PEDRO PABLO VALLE, **Biografía de Sac. Antonio María Chirolli, misionero salesiano** (Lecturas Católicas), Bs. As., 1927, pág. 147 y sig.

3. Fotocopia del Archivo Municipal de Vignaud.

“Poseían -recuerda la hermana Catalina Lanza, directora del colegio de María Auxiliadora- un hermoso chalet que fue, diríamos, el primer oratorio donde empezó (la señora Anita) a ejercer su apostolado.

“Allí reunía a las familias de los colonos y les enseñaba el catecismo, a leer y escribir, y los preparaba a la primera Comunión.”

Para la misa acudían en la así llamada **volanta** a la vecina población de San Pedro,⁴ hasta que decidieron edificar capilla en honor de San José, existente todavía hoy junto al monumental templo-basílica inaugurado el 24 de diciembre de 1914.

2) Primer capellán salesiano

Lo fue el padre Antonio Chiroli, llegado a la colonia el 7 de abril de 1903, pero que falleció el 19 de mayo de 1905. Lo sucedió el benemérito padre José Sottocasa, llegado un par de meses antes; benemérito por su silenciosa y esmerada atención espiritual, singularmente en el confesonario y con los enfermos de la colonia Vignaud y demás, ejercida por casi cincuenta años hasta su muerte.

La buena fortuna de esta casa fue su historial poco menos que paradisíaco, sobre todo bajo el directorado del padre Luis Vaula, puesto en la colonia el 4 de febrero de 1913,⁵ y que así daba sus noticias dos días después al inspector P. José Vespignani:

“Al hacer mi primera visita a Jesús le ofrecí y consagré mi nueva misión y le pedí me ayudara (a cumplir) con perfección su divina Voluntad y llenar los fines por los cuales los superiores me han confiado este campo”.⁶

Cundió en seguida como un reguero de pólvora su fama de santidad. Primero en justipreciarla y el mejor acondicionado para emitir juicio en la materia fue el padre José Sottocasa⁷ que así representó al padre Vespignani al mes siguiente:

“Este año me parece de verdad un año de bendiciones. El haberme dado como director al reverendo padre Vaula me demuestra claramente lo mucho que ama el Señor a esta casa y a esta colonia.”

Y confirmaba al mismo destinatario el 24 de julio:

“Mis prácticas de piedad van bien. También el ministerio sacerdotal. Siempre encuentro dificultades, pero con la gracia de Dios y la ayuda de mi santo Director las voy superando.

4. ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Vignaud, leg. **Ana P. de Vignaud**.

5. **Crónica de la Casa (1890-1918)** (ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Vignaud).

6. Vignaud, 6-II-1913 (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs As., **Personas**, caja **Sac. José Vespignani**, 94.30).

7. En el catálogo salesiano de 1913 figuraban, con el P.Vaula y el P. Sottocasa, el coadjutor Pedro Tealdi y los clérigos Bartolomé Curletto y Pedro Uberti.

“En la casa reinan la unión y la caridad, como también la emulación para santificarse y santificar.”

Igual ambiente advertía fuera:

“Se ve, en verdad, que Dios está con nosotros y que quiere realizar en esta colonia grandes obras en bien de las almas y de la Congregación. Es notable y consolador el aprecio que los señores Passadore y todos los colonos nutren por nuestro venerable padre (don Bosco). El reverendo padre Vaula es el hombre para estas cosas. Lo quieren y obedecen de buena gana. ¡Lástima que no pueda hacer cuanto quisiera! Su salud parece que va regularcito.”⁸

3) El aspirantado

Fue la obra maestra del padre Vaula; quien debió de llegar a Vignaud con la idea de su organización, como que a los pocos meses de su arribo comunicaba al padre Vespignani los primeros ensayos en la materia.

Pero debió de juzgarse prematuro comenzar luego, como que la idea de los hijos de María o aspirantes siguió latente por varios años. Hasta que a últimos de 1918 ya disponía el padre Vaula de un número reducido de candidatos, cuya vocación cultivaba individual y privadamente.

Se los llamó aspirantes en público estudio, citándolos a reunión por marzo de 1919. Eran siete, que sólo entonces conocieron la común aspiración. Al enterarse los demás, hubo una porfía entre otros compañeros para que se los admitiese; de suerte que el 1º de junio de 1919 daba el padre Vaula la más halagüeñas noticias del nuevo plantel:

“Tenemos unos quince niños buenos que manifiestan deseos de ir a Bernal. Varios de ellos, de 3º, 4º, 5º grados, muy decididos. **Les doy un curso de castellano y de latín aparte, tratando de hacer un primer año de latín.** Veo que estudian con amor.”

Así hasta que maduró la nueva inspección de San Francisco Solano en 1926 con la base firme de Vignaud, casa de formación perfectamente equipada de copiosa espiritualidad, gracias a los empeños de un insigne varón apostólico con fama de santo.

Prácticamente, Vignaud tuvo desde 1927, aspirantado, noviciado y filosofado, y desde 1929, también teologado, además de los grupos de pupilos y externos.

4) La llegada del padre Raspanti

Fue el año de la beatificación de don Bosco, y del nuevo inspector padre Pablo Z. Vicari, recibido en Vignaud el 25 y el 26 de enero de 1929, con el nuevo catequista y

8. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs As., **Personas**, caja **Sac. Vespignani**, 94.30.

encargado de los clérigos, padre Miguel Raspanti, de larga y fecunda actuación como salesiano y como obispo después, y, en fin, con los cinco primeros teólogos -Juan Gandini, José Tissera, Ernesto Vece, Tomás José Caruzzo y Agustín Festini-, piedras angulares del futuro Instituto Internacional de Villada.

Enviaba sus primeras impresiones el padre Raspanti al padre Vespignani el 22 de abril de aquel año:

“El ambiente de Vignaud lleva realmente a Dios, es sobrenatural, es el ambiente donde sólo pueden cultivarse con fruto las vocaciones. Hay un grupo de acólitos que, llenos de los más grandes deseos de hacerse santos y buenos, demuestran haber comprendido el corazón de don Bosco, manifestado en la palabra y el ejemplo del santo de Vignaud, el queridísimo padre Vaula.

“Los teólogos (cinco del primer curso) han también entrado de lleno en este espíritu, y llevados por esa corriente divina, son el consuelo de los superiores... Los superiores verdaderamente han acertado en colocarlos aquí, y quiera el Señor que continúe esto por muchos y muchos años.”^{9a}

El día de la beatificación de don Bosco, 2 de junio, se conmemoró en Vignaud con todo el boato de los grandes acontecimientos, uniéndolo a la clausura del mes de María. Fue entusiasta el panegírico del nuevo director el padre Tomás R. Gelat, y triunfal la procesión de María Auxiliadora y de don Bosco por la plaza, con un día espléndido. Por la noche la tradicional academia; y durante toda la octava, la festiva conmemoración, que tuvo su broche de oro el domingo 9, con renovadas celebraciones y procesión de antorchas por la plaza después de cena.

Es ilustrativa la riqueza de personal salesiano que albergaba entonces Vignaud, y que aquí se reproduce sacada del catálogo salesiano de aquel año de 1929:

ELENCO DE 1929 - Colonia Vignaud - Noviciado erigido el 6 de febrero de 1927, Colegio con escuelas elementales (pupilos, mediopupilos y externos) - Oratorios festivos - Parroquia - Noviciado - Estudiantado filosófico y teológico. Aspirantes y clérigos

-Director: P. Tomás R. Gelat.

-Maestro de Novicios y párroco: P. Luis Vaula;

-Catequista: P. Miguel Raspanti;

-Consejero: P. Vicente Garnero;

-Confesor: P. José Sottocasa;

-Sacerdotes: P. Domingo Ceriale; P. Fernando Conti;

-Coadjutores: D. Francisco Marozzi; D. Francisco Parodi; D. Pedro Tealdi.

-Clérigos Profesos: 50;

-Novicios: 21.

5) La desmembración

Apenas hubo en Vignaud aspirantes, novicios y filósofos, cuando ya se pensó que era mucha gente para un solo director, contra la opinión de quienes tenían a su cargo la formación de todos ellos, y que podían, por lo mismo, graduar las

consecuencias riesgosas de un cambio. Los papeles del archivo denotan que ya desde 1927, el año primero de la inspectoría de San Francisco Solano, se ventilaron estos problemas.

A la cabeza de todos ellos el padre Luis Vaula expresó su pensar al padre Vespignani desde Vignaud el 19 de setiembre de 1927:

“He tomado la defensa de nuestros acólitos de filosofía lo mejor que pude, a fin de que el año próximo se reúnan en Vignaud en curso regular. El reverendísimo padre inspector (Don Valentín Bonetti) parece que está decidido a eso, a pesar del proyecto que se sigue ventilando en alguna parte, del traslado del noviciado o estudiantado filosófico a Córdoba, Alta Gracia o San Vicente”^{9b}.

Aquel año los filósofos de primer curso estudiaban en Vignaud, mientras que los de segundo hacían lo propio en el colegio General Belgrano de Tucumán .

Esto de la demasiada gente en Vignaud se resolvía en 1931 con la fundación del Instituto Teológico y Filosófico de Villada, y con el padre Vaula como director del Instituto, y el padre Miguel Raspanti como su catequista y brazo derecho.

Completaba por aquellos días el P.Vespignani este asunto de los cambios escribiéndole a don Pedro Ricaldone:

“Que al menos no se piense en pasar a Alta Gracia también el noviciado (que sería un desastre). Vignaud era un paraíso, y es lástima quitarles a esos clérigos la continuidad de la formación salesiana, en un ambiente de piedad y bajo la asistencia de don Vaula.”¹⁰

También el padre Antonio Garbini desde Córdoba se expresaba igual en nota de 28 de mayo al padre Vespignani, identificándose con “este amadísimo padre (Vaula), que conceptuó una bendición y un regalo de María Auxiliadora para esta inspectoría”¹¹

Se ve que el argumento corría, como que quince días después también el director de Vignaud, Padre Gelat, lo comentaba a don Rinaldi, tras encarecer el ambiente de soledad, piedad, moralidad, estudios y sencillez que allí reinaba.¹²

Por aquellos años de 1928 y 1929 Vignaud vivía su edad de oro. Era la casa de formación por excelencia. En ella, “gracias a Dios -representaba el padre Vicente Garnero al padre Vespignani-, hay mucho amor a don Bosco, y su santo espíritu aletea siempre sobre ese paraíso terrenal. La obra llevada a cabo por el insuperable padre Vaula sólo Dios la conoce en toda su extensión”.¹³

Finalizaba el año de 1930 -estando el padre Raspanti en vísperas de partir para la fundación del Instituto Villada-, con la “llegada, en el término de un mes, de 15 aspirantes nuevos de diversos colegios”, que elevaba a 140 la suma total. Tan sólo Rosario y Córdoba contaban con unos cincuenta por colegio.¹⁴

9b. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs As., **Personas**, caja **Sac. José Vespignani**, 94.70.

10. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs As., **Personas**, caja **Sac. Luis Vaula**, 92a.

11. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs As., **Personas**, caja **Sac. José Vespignani**, 94.73.

12. Vignaud, 14-VI-1928 (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma 38 - **Vignaud**).

13. El P. Garnero escribía esta carta, con fecha 1-I-1930, desde Rafaela, donde estaba reponiéndose de grave enfermedad (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs As., **Personas**, caja **José Vespignani**, 94.60).

14. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs As., **Obras**, caja **Vignaud**, 511.

CAPÍTULO CUARTO

EL INSTITUTO VILLADA Y CABRERA DE CÓRDOBA

Logró concentrarse esta fundación, benemérita en los anales de la Congregación, merced a los bienes que en tierras y en dinero allegaron dos hermanas, las señoritas Elisa e Indalecia Villada, en memoria de su difunto progenitor el doctor Clemente José Villada y Cabrera; al principio, para una escuela agrícola, finalidad que cambiaron después para un instituto de estudios eclesiásticos salesianos. A fines de febrero de 1931, superiores y estudiantes se habían ya instalado en el lugar como en casa propia.

Singularmente meritorios de esta fundación, en orden al enfoque netamente eclesial y salesiano que llevó desde los comienzos y por buena porción de años después, lo fueron singularmente el padre Luis Vaula y su insustituible trasunto el padre Miguel Raspanti, según convicción ya generalizada.

1) Antecedentes

a) El ofrecimiento. La primera referencia a la donación figura en la carta del director del colegio Pío X de Córdoba, padre Pedro Tantardini, al inspector padre Valentín Bonetti, de 26 de abril de 1927:

“Hoy vinieron las señoritas Villada para ofrecernos no menos de 300 a 400 hectáreas para una futura escuela de agricultura; no ponen condición ninguna ... Actualmente hay solamente 50 hectáreas con riego... Me dijeron:

“Estos terrenos fueron de nuestros abuelos, y queremos conservarlos en la mejor forma posible, y la mejor forma es darlos a una institución...

“Ellas, como siempre, cuando han resuelto algo, quisieran hacer la entrega cuanto antes. Los títulos son perfectos”¹

Sometido al Consejo Inspectorial del 12 y 13 de junio, se aceptó por unanimidad el ofrecimiento. ²

1. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, caja Villada-Teologado, 11 (1927-1966).

2. Acta VIII: “Una piadosa familia cooperadora ofrece en las proximidades de Córdoba un terreno de unas 300 hectáreas más o menos, sin exigencias urgentes. Cuando se pueda se hará una escuela agrícola u otra obra salesiana, según el criterio de los reverendísimos Superiores. El terreno es inmejorable, por la calidad y ubicación. El consejo por unanimidad es de opinión de aceptar, si así lo juzgaren los Reverendísimos Superiores” (ARCHIVO INSPECTORIAL, Córdoba, **Actas del Consejo Inspectorial**, vol. I (1926-1938), pág. 13).

El 22 de junio siguiente el inspector padre Bonetti transmitía la novedad al rector mayor don Felipe Rinaldi, con esta simple añadidura:

“Desean solamente que no se vendan y que, cuando sea posible, se establezca una escuela agrícola o cualquier otra obra salesiana.”

Vendría bien, -en sentir del padre Bonetti- para noviciado y estudiantado de clérigos, con alivio de la casa de Vignaud y la ventaja encima de tener los dichos clérigos cerca del Inspector. Los miembros del Consejo Inspectorial habían dado unánimemente voto positivo.³

Visitó el padre Tantardini a primeros de agosto el sitio, para medir su utilidad y conveniencia. Y así refirió al Inspector:

“Fuimos a ver el terreno de las hermanas Villada: es realmente bueno; el canal cruza por el medio; tenemos el río a poca distancia. Ellas están algo apuradas; así que en junio se podrán recibir, para escuela de agricultura cuando se pueda.”⁴

Los trámites con los superiores de Turín llevaron un año entero. Y sólo el 7 de agosto de 1928 el padre Bonetti informaba al Consejo Inspectorial reunido en el colegio de San José de Rosario, que las señoritas Villada habían ya escriturado el “terreno donde desean que, cuando se pueda y sin fijar condiciones de tiempo, se haga práctica una escuela salesiana en memoria de su finado señor padre don Clemente José Villada y Cabrera”.

Notificó también el padre Bonetti que “el terreno anteriormente ofrecido y que se aceptó con autorización del reverendísimo Rector Mayor, era de 300 hectáreas, pero (que) las propietarias quisieron ampliarlo hasta 600”.⁵

b) El estudiantado Teológico y Filosófico. A la decisión de fundarlo en el lugar sobredicho llegó el Consejo reunido en Córdoba el 9 de enero de 1929, bajo la presidencia del vicario inspectorial padre Tantardini, en ausencia del inspector padre Bonetti, enfermo y retirado en Mendoza.

Sabíase que el Inspector prefería un noviciado, y que las señoritas donaban el terreno “para alguna obra práctica”. De donde vino la decisión:

“El Consejo, después de estudiar este asunto, opina y vota lo siguiente:

“Solicitar de los cooperadores salesianos el dinero para edificar, en un lugar que se juzgue el más indicado de la donación Villada, el Estudiantado Teológico y Filosófico de esta inspectoría.”⁶

Pero interesando a las donantes, que siempre habían aludido más bien a una escuela agrícola; la cual finalidad, empero, no anulaba la otra.

Esto corrió por cuenta del padre Tantardini, que acompañó a Vignaud para la toma de hábitos de los novicios a las dos hermanas, y a una tercera no menos caritativa

3. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 3122 - Argentina-Córdoba.

4. Córdoba. 4-VIII-1927 (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, caja Pío X, (1892-1959).

5. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, **Actas del Consejo Inspectorial de la Inspectoría de San Francisco Solano**, Córdoba -Colegio Pío Pío X. acta 15ª, pág.33.

6. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, lb., acta 17ª, pág. 40.

y dadivosa, la señora Cesárea Villada, viuda de Ahumada. Celebróse la función el 28 de enero de 1929.

El cronista del futuro Instituto, padre Pablo Ardizzone, refirió todo lo demás:

“En espera de la misa solemne las mencionadas cooperadoras salieron a dar una vuelta por la quinta, y allí cayó la conversación sobre la estupenda obra salesiana de Vignaud.

“Alguien les hizo notar la conveniencia de que dicha obra se trasladase en todo o en parte a Córdoba, a fin de ponerse más a contacto con los superiores y cooperadores... Sus palabras no dejaron de impresionar a las cooperadoras.”

Vino después la misa solemne, con sermón del padre Lorenzo Massa, y la toma de hábitos, presidida por el nuevo inspector padre Pablo Z. Vicari.

“Al terminar la función se presentan (las dos hermanas) al padre Tantardini y le comunican, que es su vivo deseo que esa función (y otras parecidas) tengan lugar en Córdoba, y que allí se levante una casa destinada a los jóvenes reclutas salesianos.”⁷

Zanjada esta dificultad, y visto que las señoritas Villada ofrecían también 200.000 a 300.000 pesos para la obra, el Consejo Inspectorial reunido el 17 de abril de 1929 aprobaba el comienzo de los trabajos.⁸

En la nota al Inspector manifestaban, en tanto, las donantes, que cedían el terreno **“para una gran obra salesiana en bien de la niñez y de los dignos hijos del Venerable don Bosco.”**

El padre Tantardini no tuvo más que asentir y firmar el mismo día:

“Con esta fecha acepto la posesión del terreno mencionado a nombre de la sociedad Apis.”⁹

2) La obra

Diseñada al trazo la planta del edificio por el padre Vicari y el prefecto del colegio Pío X, padre Domingo Morini, le dio forma el arquitecto padre Florencio Martínez. La construcción se entregó al ingeniero Víctor Metzadour y a la empresa constructora Danieli hermanos.¹⁰

Con lo que se llegó a la bendición de la piedra fundamental, que fue el 29 de setiembre de 1929.

El trabajo comenzó en seguida. A principios de noviembre todavía se cavaban

7. *Crónica del Instituto (1929-1932)* (ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Villada - Córdoba).

8. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, *Actas del Consejo Inspectorial* cit., acta 20ª, pág. 50.

9. Toda esta documentación se guarda en el ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, caja **Villada-Teologado, 11 (1927-1966)**.

10. *Crónica del Instituto (1929-1932)* (ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Villada-Córdoba).

los cimientos ¹¹, después de solicitar el padre Vicari, para la erección canónica, la aprobación del Obispo, otorgada el 3 de octubre anterior. ¹²

En un año y algunos meses la construcción tocó a su fin, pagando puntualmente las señoritas donantes, y proveyendo de arena las barrancas del vecino río, hasta cuyas márgenes llegaba la propiedad. Los ladrillos eran de fabricación casera. Para el agua se halló una veta a 80 metros de profundidad, y para la luz eléctrica se consiguió de la empresa destacar un hilo de la línea general emplazada en el terreno. ¹³

Conseguido en tanto rescrito favorable de la Santa Sede, de 21 de abril de 1931, procedía don Rinaldi desde Turín el 1^o de mayo siguiente a la erección canónica del Estudiantado de Filosofía y Teología dedicado a Santo Tomás de Aquino. ¹⁴

3) Los Comienzos

Fue su fundador y primer director el padre Luis Vaula, nombrado por el rector mayor don Rinaldi el 1^o de enero de 1931; y completaron con él la lista del personal los padres Miguel Raspanti, en calidad de catequista y consejero; Pedro Serdoch, consejero y ecónomo; Pablo Ardizzone, confesor y profesor; el diácono Juan José Suárez, también profesor, y los coadjutores Juan Lagorio para la chacra, y Francisco Marozzi para la cocina. ¹⁵

Se les agregó después el coadjutor sastre Federico Aguirre. Y tomó las cátedras de Sagrada Escritura, griego y patología el padre Domingo Morini, prefecto del Pío X.

El 24 de febrero, conmemoración de María Auxiliadora, marcó el feliz comienzo:

“A las 6 y 30 el padre Ardizzone bendijo el local de la capilla, o sea la sala ubicada en el centro del edificio (planta baja).” ¹⁶

Había una mesa y lo estrictamente necesario para el Santo Sacrificio, que celebró dicho padre, asistido de pocos salesianos, el constructor Agustín Danieli (por cuyo difunto padre se aplicaba), su familia y algunos obreros más.

Nada nuevo trajo el resto del día ni todo el siguiente. El jueves 26 llegaban en camión a las 11 los filósofos con los padres Raspanti y Serdoch.

Completóse la comunidad el sábado 28 con el arribo del padre Vaula, precedido por los teólogos y el diácono Suárez; quienes, pie en tierra, organizaron en seguida el recibimiento del Director, saliendo varios de ellos “a su encuentro, montados en algunos

11. El P. Tantardini al P. Vicari, Córdoba, 4-XI-1929 (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, caja **Villada-Teologado, 11 (1927-1966)**).

12. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, ib.

13. Crónica del Instituto (1929-1932) (ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Villada-Córdoba)

14. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, caja **Villada-Teologado, 11 (1927-1966)**.

15. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, caja **Villada-Teologado (1927-1966)**.

16. Fue nombrado benemérito el P. Pablo Ardizzone. Las crónicas que llevó en las casas de las que fue personal -y aquí en el Instituto Villada, particularmente-, juzgas siempre y objetivas, sirven admirablemente para la reconstrucción de los hechos. Dijo de él D. Pedro Tirone en su visita de 1935: “Muy bueno, capaz, instruido en diversos ramos, humilde, muy piadoso, laborioso; aunque no sabe obrar por sí solo. Imprimió un catecismo muy aceptado” (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 3124 -Argentina-Córdoba).

asnos que se crían en las vecinas dehesas”. Los demás clérigos se apostaron “en la mitad del sendero que conduce de la carretera al edificio”.

Llegó el padre Vaula a mediodía acompañando al Inspector. En el almuerzo abundaron los discursos de superiores, teólogos y filósofos, con los del Director y del Inspector al fin.

Al otro día, 1º de marzo, domingo segundo de Cuaresma, pudo ya celebrarse la primera función solemne. Cantó misa el padre Raspanti. El 9 de dicho mes comenzó el año escolar.

Trasladado el dormitorio de la planta baja al segundo piso el 28 de setiembre, pudo ya procederse, un par de días después, a la inauguración solemne del Instituto con la presencia del primer arzobispo de Córdoba, Mons. Fermín E. Lafitte y la bendición del entero edificio. El padre José Clemente Silva, director del Don Bosco y del Hogar Universitario de Buenos Aires, tuvo el discurso de ocasión.

4) Frutos de bendición

Nada más notorio entonces, así en los de dentro como entre la gente de fuera, que la seriedad de la formación a todos impartida. Se iba a Villada para medrar en el ejercicio de las virtudes y seguir con regularidad los estudios eclesiásticos superiores. Era la convicción de los más, acaso de todos.

Ya antes de alejarse de Vignaud, en los comienzos de 1931, para la fundación del Instituto -certifica el padre Vaula-, le habían escrito los estudiantes de teología “manifestando el deseo de dejarse dirigir para formarse buenos sacerdotes”.

Acerca del aprovechamiento, nadie mejor que el propio padre Vaula podía testificarlo, remitiendo sobre todo las observaciones personales al Inspector, donde era menester hablar sin ocultaciones respecto de los futuros sacerdotes. Con los informes del 8 de agosto de 1932 allegaba así el padre Vaula, su pensamiento global:

“Verdaderamente debo dar gracias a Dios Nuestro Señor y a María Santísima Auxiliadora, porque pude notar en todos, cual más cual menos, verdadero trabajo de reforma y de adelanto en la práctica de las virtudes. Y en no pocos he observado esfuerzos no comunes.”¹⁷

Lo cual reafirmaba un par de años después escribiéndole al padre Tantardini el 4 de mayo de 1934:

“Gracias a Dios, ni los teólogos ni los acólitos me dan mayor trabajo. En todos veo adelanto. Algunos trabajan intensamente. La mayor parte los veo con el alma en los labios.”¹⁸

Los profesores, en todos los informes del Director, figuraron siempre como “ejemplares.”¹⁹

17. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, caja **Villada-Teologado (1927-1966)**

18. Instituto Villada, 4-V-1934 (ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Mendoza, leg. **Correspondencia**).

19. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Córdoba, caja **Villada-Teologado, 11 (1927-1966)**.

LA VIDA DEL INSTITUTO VILLADA EN SUS COMIENZOS

Por unos de sus fundadores el P. Miguel Raspanti, joven sacerdote entonces y, con los años, Obispo de Morón. Escribe el 15 de abril de 1988, ya retirado del gobierno de la diócesis por su avanzada edad.

Eramos pocos, pero trabajábamos en perfecta armonía compenetrados de nuestra responsabilidad, guiados por la sabia dirección del P. Luis Vaula.

Se procuró desde los comienzos que toda la estructuración del Instituto Teológico, en todos sus aspectos respondiera al Instituto Internacional de Turín (La Crocetta), donde varios habíamos hecho los estudios; y para los estudiantes de Filosofía, las estructuras de Bernal y de Vignaud.

Vida de pobreza: Cuando llegamos en febrero de 1931, el edificio del estudiante aún no estaba terminado. Estaban sólo los ambientes más importantes, las aulas, los salones y dormitorios, pero desprovistos casi de todo: Superiores y clérigos debíamos arreglarnos en la forma más precaria con lo que habíamos traído de nuestras casas.

Allí se pudo palpar el espíritu que animaba a esos estudiantes, que supieron afrontar con entereza y sin lamentaciones, una situación que exigía sacrificio, pero que despertaba el espíritu de iniciativa para solucionar las dificultades. Poco a poco la casa fue entrando en cierta normalidad, pero aún entonces reinó la pobreza, ya que faltaban muchas cosas. Era interesante, por ejemplo, ver a los clérigos transportar su propia silla del estudio al comedor, o viceversa; o utilizar un espinillo como percha...

Cuando al poco tiempo de funcionar el Instituto vino el P. Pedro Berruti como Visitador de los estudiantes, entre las muchas cosas positivas que encontró en Villada, le impresionó el espíritu de pobreza reinante en la Casa. El buen padre Serdch debía industriarse al máximo para administrar los pocos fondos que recibía de la Inspectoría. En cierta ocasión en que el P. Vaula le dio una limosna recibida para comprar una alfombra necesaria para la Capilla, debió utilizar ese dinero para proveer de fideos la despensa...

El gran acierto de los Superiores fue poner como primer Director al querido P. Luis Vaula, hombre de gran prestigio en la Inspectoría, de grandes iniciativas, de fervor y entusiasmo por la piedad y la vida salesiana, sabio formador de conciencias y con característica de verdadero santo...

CAPÍTULO QUINTO

LA NUEVA SITUACIÓN

Se abría el año 1934. Desde Turín el 1º enero el Rector Mayor don Pedro Ricaldone confirmaba por otro trienio al padre Vaula como director de Instituto Villada. Cuando impensadamente el 5 de junio del mismo año llegaba la noticia del nombramiento del padre Vaula para el gobierno de la inspectoría del Uruguay y Paraguay, confirmando “el rumor que desde algunos días circulaba”.

La carta de don Ricaldone con la nueva obediencia, fechada el 14 de mayo anterior, y en tres abundantes planas, se abría sin muchos requilorios:

“He aquí, mi querido don Vaula, una noticia que quizá no sea de su gusto. Te acompaño el decreto por el cual has sido nombrado inspector de Uruguay y Paraguay. Imagino fácilmente tus sentimientos; pero los superiores lo han considerado y ponderado todo; por tanto, con tranquilidad de ánimo repite conmigo: **Hágase la voluntad de Dios...**

“Vete **como padre**, mi querido don Vaula. Con esta palabra lo digo todo. ”¹

1) La despedida del P. Luis Vaula

Fue un golpe doloroso, que así describió el cronista padre Ardizzone en la objetividad de su estilo más bien conciso y sin floreos; pero en el que llenó hasta veintidós planas, describiendo los sentimientos del entero Instituto y la conmovedora despedida que se le tributó a su Director. Va aquí una apretada y fiel síntesis de lo expuesto.

El 6 de junio se divulga la noticia, y “se apodera de todos un hondo sentimiento de tristeza”. Por la noche llega de incógnito el padre Emilio Cantarutti, nombrado desde el 4 de Mayo para suceder al padre Vaula en la dirección de Villada.² Pero nada dice al respecto.

La tarde tan sólo del 19 se presenta, esta vez acompañado del Inspector padre Vicari, para emitir a las 17 el juramento de regla en la capilla. Por la noche, después de la cena, recibe en una academia el primer homenaje del entero Instituto. Cierra el padre Vaula con encendido afecto:

“Si todos los montes que rodean el Instituto fuesen oro puro y todo el edificio estuviese lleno de perlas, y se me intimase la entrega de tan valioso tesoro, lo haría con menos dificultades de la que se me presenta al tener que hacer entrega de los salesianos que aquí se educan..., verdaderas perlas de la Congregación.”

1. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 275 - Don Luigi Vaula.

2. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, **Verbali delle riunioni capitolari**, vol. V. (1927 - 1935), pág. 638.

Al otro día 20 de junio se le hace al padre Vaula la despedida íntima. Comienza a las 15 con la visita y bendición de los nuevos parques y jardines, y sigue a las 17 con la conmovedora academia.

Los actos se multiplican hasta el día de la partida el 23, que así describe, interpretando el común sentir, el padre Ardizzone:

“Día triste para el Instituto, el más triste de cuantos ha visto y (tal vez) de cuantos verá en su larga existencia...; es este el día en que el buen Padre nos dejó...”

“La pluma no acierta a expresar toda la intensidad del dolor del padre y de los hijos, a quienes unió íntimamente el amor y la paternidad, de la que es el padre Vaula tan perfecto modelo.”

Por la mañana pasaron a hablarle uno por uno en la dirección los acólitos todos, especialmente los teólogos, para recibir aún por escrito el último recuerdo. Melancólico fue el almuerzo, en especial cuando a los postres se escucharon las últimas canciones. Expuso el Padre acerca de los superiores del Instituto:

“Siempre hemos estado de acuerdo con ellos, y ellos siempre me han secundado en todo; no sólo han cumplido mis órdenes, sino también mis deseos... Gracias a ellos yo he podido dirigir la casa sintiéndome muy aliviado en mis trabajos.”

Después del almuerzo, “tanto los acólitos como los teólogos quisieron todavía dirigirle unas palabritas en sus respectivos estudios, donde el padre bendijo sendos cuadros del Sagrado Corazón... En esta ocasión fue imposible detener el raudal de las lágrimas... Después de la merienda pasaron todos a la iglesia, donde el padre dio la bendición de María Auxiliadora”.

Todos se llegaron al portón del camino a La Calera para el saludo final. Los diáconos lo acompañaron hasta la estación del ferrocarril. Con él viajó el catequista de la casa padre Raspanti, “su fiel discípulo e imitador, el que con más abundancia heredó el espíritu del padre Vaula”.

Volviendo el padre Raspanti, da el 1º de julio las buenas noches, “y nos habla del viaje del padre Vaula, de su paso por Rosario, San Nicolás, Buenos Aires, Bernal, Ramos Mejía... En todas partes se le espera, se le tributan homenajes, se desea su palabra, su consejo, su absolución.”³

Un escrito anónimo de tres años después⁴ daba el toque final a la actuación del padre Vaula en el Instituto Villada:

“Primer director del Instituto. Alma grande, corazón generoso, implantó un espíritu genuinamente salesiano. Bajo su dirección marcharon magníficamente todas las cosas, y se asentó el amor a la piedad y a los estudios. La obediencia lo arrancaba del cariño de sus hijos en junio de 1934.”⁵

3. **Crónica del Instituto (1934)** (ARCHIVO HISTORICO SALESIANO, Villada - Córdoba).

4. Por el estilo parecería un escrito del entonces Sr. Víctorio Bonamín.

5. ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Villada - Córdoba.

2) La continuación del Instituto

Fue empeño general el mantener sin mermas el estilo de vida salesiana establecido en Villada desde los comienzos. Diose como una consigna y con buenos frutos; sobre todo al aumentar su crédito hasta condecorarse con el título de Instituto Internacional.

El padre Emilio Cantarutti, tres semanas después de recibirse del cargo, comunicaba impresiones al padre Nicolás Esandi:

“ Fui recibido con toda suerte de agasajos y afecto aquí, a pesar de la gran pérdida que sufrían por la salida del padre Vaula, que será siempre muy querido por todos. Yo procuro seguir en todo lo que puedo sus huellas”.

Sentíase “muy contento” el padre Cantarutti con los elementos en formación y el grupo de superiores:

“Me parece que me tienen confianza todos. Trabajo únicamente para ellos, sin otra cosa que me estorbe. Me confunde el cariño sumiso de mis compañeros de trabajo: el padre Ardizzone, Raspanti, Serdoch, Suárez, Caruzzo. ¡Todo el personal para filósofos y teólogos! ¡Qué sacrificados son!”

Por los empeños del padre Cantarutti el 6 de octubre se ponían los estudiantes en Buenos Aires para las funciones del Congreso Eucarístico Internacional. Hospedados en el Colegio de Santa Catalina, participó su coro en los cantos, y asistieron todos con el regocijo que es de suponer, a las inolvidables ceremonias. El 16 estaban de vuelta en Córdoba.⁶

A fines de 1934 albergaba el Instituto 32 filósofos y 48 teólogos.

Por tiempo de año y medio gobernó el Instituto el padre Cantarutti. De él dio noticia el antes citado juicio anónimo:

“ Digno sucesor del padre Vaula. Reposado y tranquilo, siguió el espíritu de su antecesor”.⁷

El visitador extraordinario don Pedro Tirone lo calificó en 1935 de “óptimo bajo todos los conceptos. Capaz, instruido, piadosísimo, diligente, sabe obrar, goza de la confianza de los hermanos, muy adherido a la Congregación”.⁸

6. **Crónica del Instituto (1934)** (ARCHIVO HISTORICO SALESIANO, Villada - Córdoba).

7. ARCHIVO HISTORICO SALESIANO, Villada - Córdoba.

8. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 3122 **Argentina - Buenos Aires**.

EL PRIMER QUINQUENIO

Las distinguidas y caritativas damas cordobesas señoritas Elisa e Indalecia Villada, en su deseo de tributar un digno homenaje a Don Bosco el año de su beatificación (1929), y a la vez de perpetuar la memoria de su difunto padre el Dr. José Clemente Villada y Cabrera, levantaron de su peculio un vasto y cómodo edificio destinado a la formación de los maestros y sacerdotes salesianos de la Inspectoría de San Francisco Solano.

Iniciada la obra a fines de 1929, a principios de 1931 pudo acoger a los primeros estudiantes.

El edificio está situado en unas lomas cercanas a las sierras de Córdoba, a siete kilómetros de esta ciudad (camino de la Calera); a poca distancia del río Primero (hoy Suquía), en un paraje solitario y pintoresco, muy apto para la meditación y el estudio. Consta de un solo cuerpo de fábrica, de 120 metros de largo con subsuelo, y dos pisos capaces de albergar cómodamente a 150 estudiantes. Desde él se dominan espléndidos panoramas de las sierras y de los pueblos y quintas cercanos a Córdoba.

La enseñanza que se imparte es la secundaria normal-filosófica (tres años) y la superior teológica (cuatro años).

Durante los cinco años de existencia han salido del Instituto setenta y cinco maestros munidos de su título legal, y treinta y tres sacerdotes (inclusos los del presente año, próximo a expirar).

Su primer director desde la fundación hasta el 23 de junio de 1934 fue el R.P. Luis Vaula, quien ha sabido llevar la casa a un alto grado de florecimiento en lo que atañe a formación eclesiástica e intelectual de los clérigos.

Su actual director es el R. P. Emilio Cantarutti, que sigue fielmente las huellas de su predecesor.

La casa publica una hojita mensual denominada "Mies Divina". Este año el Instituto pasó a la categoría de Internacional, habiendo venido a él estudiantes salesianos del Uruguay, Paraguay y otras inspectorías.

Con el fin de facilitar el cumplimiento de los deberes religiosos a una gran parte de la población de los alrededores, y atender a la instrucción religiosa de los niños, las mismas damas acaban de levantar una hermosa capilla de estilo colonial en el sitio vulgarmente denominado Tropezón.

La ceremonia inaugural se verificó el domingo 23 de setiembre de 1934, y estuvo a cargo de S.E. Rma. Leopoldo Buteler, obispo de Río Cuarto.

CAPÍTULO SEXTO

EL DIRECTORADO DEL PADRE MIGUEL RASPANTI

Siguió al del padre Cantarutti, con nombramiento de 10 de marzo de 1936. De él expuso el antedicho dictamen de 1937:

“Tercer director del Instituto. Reúne en sí magníficamente armonizadas una grande inteligencia y profunda santidad. **Bajo su paterno rectorado reinó un espíritu envidiable en el Instituto.**”¹

Mantúvose fiel a la insinuación que desde Turín le envió el catequista general de la Congregación don Pedro Tirone el 28 de mayo de 1937:

“Fa ogni sforzo per mantenere lo spirito di pietà che seppe stabilire il caro don Vaula: è una preziosa eredità che non devi in nessun modo lasciarti rubare.”²

1) Las fuentes de inspiración

Las tuvo el padre Raspanti con abundancia y de la mejor calidad. Supo aprovecharlas sin medida. Primera de todas ellas la formación recibida así en Bernal, como en la Crocetta y, principalmente, bajo la dirección del P. Vaula según lo mucho hasta aquí expuesto.

A estas fuentes de no escaso valor se le unió la del Rector Mayor don Pedro Ricaldone, con quien mantuvo el padre Raspanti correspondencia filial y muy provechosa por cierto.

Dos misivas de este gran Superior lo muestran en forma relevante: tal que es útil conocerlas por entero.

La primera, fechada en Turín el 11 de octubre de 1932, se dirige en perfecto castellano al catequista del Instituto Villada, según va aquí transcrito su original de puño y letra del Rector Mayor.

1. ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO, Villada - Córdoba.

2. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 3122 **Argentina - Buenos Aires**. Trafa, por lo demás el P. Raspanti muy buenos antecedentes, como para no defraudar la enorme confianza depositada en él. Le escribía el 13-I-1928 desde Turín el P. Vespignani al P. Serié: “En la Crocetta, además de los superiores con su catequista (el Rdo. D. Vismara), hay un asistente general que vigila buenamente y **generaliter**; y además por cada nacionalidad se elige el mejor para que sea como “monitor”, hermano mayor. El año pasado era el teólogo (Vicente) Garnero..., y ahora lo es el diácono Raspanti, que, dicho sea de paso, el Sr. D. Fascie, lo considera el más inteligente quizá del Instituto, y muy bueno y discreto “(ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs. As., **Personas**, caja **Sac. Jorge Serié**, 82).

“Mi buen D. Miguel:

“Te recuerdo con cariño y me alegro de las buenas noticias que me has dado. Voy a contestar a los puntos de tu carta:

1º **Carácter brusco**³. Es gran beneficio de Dios conocer defectos. Trabaja para corregirlos. Sé salesiano en todo: la caridad, la dulzura sean tus características. La caridad no es debilidad, pero la dulzura es la seda que hace suave hasta el acero. La prudencia te dirá como obrar: no olvides que D. Bosco quería nos sirviéramos de la razón; naturalmente hay que usar de ella razonablemente.

2º Las tentaciones sirven para humillarnos, para hacemos rezar más y mejor, para excitar nuestra vigilancia. Humillándote mucho, ganarás y adelantarás mucho.

3º **La soberbia**. Es el huracán que todo lo destruye. El soberbio no sabrá nunca obedecer, porque quiere mandar; no sabrá ser pobre, porque busca sus comodidades; no será puro, porque Dios le niega sus gracias; será el tormento de la Comunidad, porque es un egoísta tirano.

El humilde es feliz y hace felices a los que lo rodean.

4º **El porvenir** está en las manos de Dios: **Suficit diei malitia sua**. Con los ojos fijos en el Beato Don Bosco formad a esas esperanzas de la Congregación según el espíritu del Padre, más que con las palabras, con vuestro ejemplo.

A todos los bendice vuestro afmo. in C. I.

P. Ricaldone.”

La otra carta, fechada también en Turín el 24 de mayo de 1937, el segundo año del directorado del P. Raspanti en el Instituto Villada, está escrita en italiano. Va aquí su traducción literal:

Carísimo Don Raspanti:

Nunca es tarde si la dicha es buena. Siéndote posible escríbeme con libertad y confianza, y yo tendré la satisfacción de contestarte.

Agradezco en tu compañía a Dios Nuestro Señor por la buena marcha del Instituto. No hay duda de que la responsabilidad es gravísima. Recuérdate, sin embargo, que no somos nosotros, sino el Señor con su gracia, quien lleva adelante los asuntos. De parte nuestra no pongamos obstáculos con nuestro amor propio, esforzándonos en ser instrumentos dóciles en las manos del Señor. Los Directores de las Casas de Formación, más que los demás, tienen constantes motivos para humillarse por la bondad de tantos hijos queridos que nos dan ejemplos luminosos en el trabajo, la constancia y el sacrificio para progresar en la perfección.

¡Así va bien! Formad un ambiente profundamente salesiano: con las lecturas, las conferencias y la observancia de las Reglas, los Reglamentos y las tradiciones.

Por ahora no os preocupéis en orden a alguna pequeña formalidad. Si el Señor me da vida, después de la circular sobre los aspirantes vendrán otras, y entre ellas también la de los Estudiantados Teológicos con una norma general para todos. Esto sirve de respuesta a las dos preguntas que me has hecho.

3. Esto del “Carácter brusco” es real. Y debió él mismo anotarlo en su carta al Rector Mayor. Temperamentalmente nuestro biografiado -sin duda en bien de la observancia y del espíritu salesiano- tuvo lo que hoy llamamos un “temperamento fuerte”, que fue minorando poco a poco hasta el total dominio de sí mismo que todos le reconocen.

Se entiende que, hablando del VIº y IXº mandamiento conviene mantener la máxima reserva, limitándose a aclarar los principios: todo en un ambiente y una forma de delicadeza excepcional. Dejo otros asuntos, que tendré ocasión de exponer a todos.

Respecto a lo tuyo, haz un esfuerzo santificándote. El Señor permite que tengamos frecuentes ocasiones para humillarnos: agradezcámoslas y tratemos de aprovecharlas.

Nunca olvidéis que la eficiencia de los Superiores de una Casa de Formación está sobre todo en el ejemplo. Vuestra unión llevará a la unión de los corazones; el fervor de vuestra piedad inflamará la piedad de la casa, y el candor de vuestra pureza hará que todos respiren saludables aires de santidad.

Te agradezco vivamente por tu generosa caridad: inculcad las muy queridas devociones a María Auxiliadora y a San Juan Bosco.

¡Ánimo! Contigo bendigo a todos. Rogad por vuestro afmo. en el C. de J.

Sac. P. Ricaldone.

2) Prolegómenos

Ya el visitador extraordinario de los estudiantes de la Argentina y del Uruguay, don Pedro Berruti, había informado a don Rinaldi desde Santiago de Chile el 21 de setiembre de 1931, sobre la conveniencia de un estudiantado teológico único en Villada.⁴

Al principio se libró la idea a la iniciativa de los inspectores. Dos de ellos consiguieron la admisión. Comenzando el año de 1935, el superior de la inspectoría de San Francisco Javier, padre Gaudencio Manachino, mandaba a Villada los seis primeros teólogos patagónicos, y el padre Vaula todos los teólogos uruguayos y paraguayos de Villa Colón. En 1936 se les unían los del primer curso de la inspectoría de San Francisco de Sales de Buenos Aires y dos de la inspectoría de San Miguel, tras insinuación de los visitadores don Berruti y don Pedro Tirone.⁵

Ese mismo año de 1936 el visitador extraordinario don Tirone daba la nota final concluyendo la visita a la inspectoría de Buenos Aires:

“Trasmito a los superiores la noticia de que, ya sea por la mala dirección tomada por el estudiantado teológico de Ramos Mejía, ya para proveer a una mejor formación e instrucción de nuestros clérigos, hemos suprimido dicho estudiantado teológico y unido sus estudiantes con los de la inspectoría de San Francisco Solano en Córdoba - Villada.

“Secundando las directivas de nuestros veneradísimo Rector Mayor con el acuerdo completo de los inspectores interesados, se ha establecido que para todas las tres inspectorías argentinas y para la parte argentina de San Miguel Arcángel, lo

4. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 3122 - **Argentina - Buenos Aires.**

5. El P. Reyneri a D. Ricaldone, Bs. As., 19-II-1936 (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 38 **San Justo - Morón**).

mismo que para la del Uruguay y el Paraguay, haya un solo estudiantado teológico en la casa de Córdoba - Villada, que responde mejor que ninguna otra, a las exigencias del caso por el clima, el agua, la posición, el recogimiento, la amplitud, y, más que todo, por el buen espíritu que en ella reina.”⁶

En 1937 el Estudiantado Teológico de Ramos Mejía se incorporaba al de Villada, que en comunidad de afecto y de formación vivió por aquellos años la época de mayor prestigio aun en el concepto de los superiores de Italia.⁷

Los frutos que daba el Instituto en los ambientes salesianos del país ya eran palpables. Los anotaba el inspector padre Guillermo A. Cabrini al rector mayor don Ricaldone desde Córdoba el 2 de junio de 1937:

“Otra cosa que deseo obsequiarle en su día, es la satisfacción que se experimenta en las casas con el refuerzo del nuevo personal salido de la casa de formación Villada: en todas las casas se señala una sensación de piedad y observancia. ¡Ojalá que esta santa influencia sea duradera...! Este año hay un despertar de vocaciones.”

Volvía el Padre Cabrini con el tema al mismo destinatario, desde Salta, el 7 de agosto de 1940. Había 120 jóvenes en el Instituto:

“En Villada se hace un segundo noviciado y con un provecho promisorio... ¡Viera cómo se presentan con sus apuntes espirituales y cómo trabajan en su vida interior! Estuve en esa casa 21 días consecutivos, haciendo la visita inspectorial. ¡Cómo aprovecha mi espíritu!”

Meses después, el 30 de noviembre de 1940 traía el padre Cabrini el dicho del arzobispo de Córdoba monseñor Fermín E. Lafitte:

“El Instituto Villada se agiganta de día en día...: hay más preparación, más unión y más santidad. Conserve ese ambiente.”⁸

6. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 3122 - **Argentina - Buenos Aires**. Lo cual aprobaba el Capítulo Superior de Turín el 23-XII-1936 (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, **Verbali delle riunioni capitolari**, vol. VI (1935-1942, p. 110). Cuanto al buen espíritu lo reafirmaba D. Tirone en el juicio global del teologado: “Hay 68 teólogos... Su conducta es óptima bajo todo concepto, recomendable especialmente la piedad simple y fervorosa... Vida común y disciplina regularísima en todo... Las conferencias y las cuentas de conciencia, todo regularísimo et ultra... El Capítulo se reúne regularmente y algunas veces más... Esta casa va moralmente muy bien, y corresponde a su finalidad: preparar buenos sacerdotes para la Congregación” (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 3124 - **Argentina - Córdoba**).

7. De sumo interés y provecho es el escrito del P. TOMAS BARUTTA, **El Instituto Villada - Semblanza histórica de sus veinticinco años (1931-1956)**, en 40 nutridas páginas.

8. Todos estos documentos se guardan en el ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Roma, 3122 - **Argentina - Córdoba (1936 - 1940)**.

CAPÍTULO SÉPTIMO

LOS CRITERIOS PRÁCTICOS DEL PADRE MIGUEL RASPANTI

Hay que partir de cuanto él mismo expone respecto de la propia personalidad, como base de sus bien sentados puntos de vista.

Comienza fundamentándolos:

“Yo dejé el Instituto [Villada] después de 12 años: cinco como Consejero y Catequista y siete como Director, por razón de haber sido nombrado Inspector de Buenos Aires. Me despedí el 17 de febrero de 1943.”

Con esta base así se abre camino:

1) Los primeros directores del Instituto

“El gran acierto de los superiores fue poner como primer director al querido **P. Luis Vaula**, hombre de gran prestigio en la Inspectoría, de grandes iniciativas, de fervor y entusiasmo por la piedad y la vida salesiana, sabio formador de conciencias y con características de verdadero santo...”

“A él se debe, en gran parte, todo lo que se dirá en estas páginas de la vida del Instituto, su atmósfera sobrenatural, su espíritu de piedad y el ambiente de sencillez y fraternidad que reinaron en esos años, y que fueron como el fundamento de lo que fue luego el Estudiantado.

“Por eso no dudo en considerarlo como el verdadero Padre del Instituto. Él se conquistó el afecto y el cariño de todos, superiores y alumnos, como se demostró palpablemente en la despedida que se le tributó al alejarse del Instituto en junio de 1934 para asumir la responsabilidad de la Inspectoría Uruguayo-Paraguayana.

“Al P. Vaula le sucedió el **P. Emilio Cantarutti** venido desde Buenos Aires, donde había sido Maestro de novicios en Bernal. Él también, un salesiano ejemplar, fue hombre de profunda piedad y de gran paternidad. Siguió las huellas del P. Vaula, pero pasó solo un año y medio (1934-1935) en el Instituto y volvió luego a su Inspectoría.

“En ese tiempo había venido desde Turín, el P. Pedro Tirone, Catequista General, como visitador de las casas de la Inspectoría, y **creyó oportuno nombrar al suscrito como Director del Estudiantado**. Aunque no me sentía capaz para una misión tan grande y difícil, me puse a trabajar con el mayor empeño y dedicación, dentro de mis limitaciones y de mi temperamento.”

Y aquí patentiza la inflexibilidad en seguir la línea trazada por su muy valioso predecesor:

“Mi afán fue conservar íntegra la preciosa herencia dejada por el P. Vaula. Por eso procuré tener en cuenta su espíritu sobrenatural y despertar la confianza de los

estudiantes, atendiendo en especial la dirección espiritual de cada uno. Traté de que tuvieran su libreta espiritual con su programa mensual y su examen de conciencia diario, y que trabajaran para formarse las convicciones religiosas que deberían orientar luego su vida salesiana sacerdotal.”

Cierra humildemente su exposición como desconfiando de sí mismo:

“No sé si lo conseguí, sobre todo por mi modo de ser quizá demasiado detallista e impulsivo...”

Pero los frutos constituyeron su mejor recompensa:

“Después, viéndolos actuar en las casas, siendo yo Inspector de Buenos Aires y Rosario, tuve la sensación de que la mayor parte había asimilado el espíritu que reinaba en Villada, y trabajaban, salvo contadas excepciones, con beneplácito de las comunidades de las casas.

“Muchos de ellos tuvieron puestos de responsabilidad, y varios ejercieron el Directorado, y hasta algunos fueron Inspectores y Obispos. Por otra parte el índice de perseverancia en el sacerdocio y en la Congregación de los que se ordenaron en esos años fue realmente consolador.”

2) La formación espiritual

Constituyó el asunto de más trascendencia, como bien se comprende, y en el que más hincapié hizo el padre Raspanti en su relación, aun fundamentando las prácticas menudas por sus provechosas consecuencias.

“La vida espiritual en Villada ocupó el puesto principal, alimentada con las prácticas de piedad hechas con toda regularidad, y teniendo su centro en la Eucaristía y en la devoción a la Virgen Santísima. Se fomentaba el amor a las visitas al Santísimo Sacramento, aún en los recreos intermedios, y se daba comodidad para hacer una visita más prolongada (visita íntima) durante el estudio, a partir de las 19.

“Se celebraba el mes de María, en mayo para honrar a María Auxiliadora, y el de la Inmaculada en Noviembre. Para el comienzo de este mes se hacía una procesión llevando cada uno una flor al altar de la Santísima Virgen.

“Esto se suspendió después de la salida del suscripto del Instituto por considerárselo un tanto pueril. Pero, a mi criterio, aunque quizá no todos lo compartieran con entusiasmo, contribuía a fomentar una devoción sencilla y de hijos amantes, como lo propiciaba el P. Vaula autor de la iniciativa.

“Por otra parte se celebraba con gran fervor la Academia en homenaje a María, entregándole al final las llaves de la Casa, símbolo de las llaves de los corazones. Estas iniciativas y otras de este estilo tienen su explicación en la atmósfera de espiritualidad creada por el P. Vaula y que se procuró conservar después de su salida. Todo contribuía a vivir en un ambiente sobrenatural que explica el éxito de esos años del Instituto.”

“Además de la Misa diaria, seguida comunitariamente, casi todos los domingos se tenía la Misa cantada o solemne, bien preparada y, en algunas ocasiones, el Oficio Parvo de la Virgen.

“Las grandes solemnidades se celebraban con todas las ceremonias de la Liturgia y con las Primeras Vísperas solemnes. Grande importancia se daba a las ceremonias de la Semana Santa y a los Maitines de Pascua y Navidad. Ayudaba la presencia de todos los clérigos que, salvo algunas excepciones que salían para ayudar en las Casas, quedaban en su gran mayoría en el Instituto durante esos días.”

3) Los adminículos

“Completaban la vida de intensa piedad y la vida litúrgica la dirección espiritual impartida por el P. Director personalmente, en la Cuenta mensual de Conciencia y siempre que el clérigo lo solicitara, ya que el P. Director atendía constantemente y se insistía en el espíritu de confianza señalado por nuestra tradición salesiana.

“Además de la clase de Ascética los clérigos tenían semanalmente una conferencia de espiritualidad o de pedagogía salesiana, y recibían de parte del P. Director en los meses precedentes a la recepción de las Órdenes, una serie de charlas preparatorias.

“Para las confesiones, además del confesor ordinario de todos los días, se invitaba a alguno de los colegios Pío X y San Antonio (barrio de San Vicente) en un día determinado de la semana. Indefectiblemente se celebraba el Ejercicio de la Buena Muerte a principios de cada mes, con todas las prácticas señaladas en aquel tiempo: conferencia, examen de conciencia, etc..., y el paseo de la tarde.

“Por la mañana de ese día el P. Consejero daba las observaciones generales para orientar y, si era el caso, para corregir fallas. En esto fue ejemplar en su período de Consejero el P. Tomás Barutta que, siguiendo el adagio “riendo corrige mores”, supo cumplir admirablemente su cometido.”

“Los Ejercicios Espirituales se hacían dos veces por año: a mitad de curso, después de los exámenes semestrales, en que se daban las Primeras Órdenes Menores; y, a fines de año, que terminaban con las Ordenaciones generales de Tonsura, de las últimas Órdenes menores, de Subdiaconado y de Presbiterado, según el curso. Además, los de Cuarto Año, en marzo (sábado “Sitientes”) recibían el Diaconado, previo unos días de retiro.

“La fiesta de las Ordenaciones Sacerdotales adquirían un especial relieve: se realizaban en la Parroquia de María Auxiliadora de Córdoba, repleta de fieles, y con la asistencia de los familiares y padrinos. Oficiaba el Sr. Arzobispo Mons. Fermín E. Lafitte que daba a las ceremonias una profunda unción y especial solemnidad.

“La uniformidad de las Albas, Casullas y Tunicelas, regalo del Inspector P. Cabrini, contribuía al decoro y magnificencia del Sagrado Rito. Al día siguiente todos celebraban en el Instituto, y al final se recorrían los patios y jardines con el Santísimo Sacramento en el Ostensorio, terminando con la alocución de uno de los noveles sacerdotes y la Bendición Solemne. En el almuerzo participaban todos los miembros de las familias de los ordenados y los padrinos, con los consabidos cantos y brindis.

“El día siguiente se destinaba para que los noveles sacerdotes con sus familiares y padrinos se trasladaran a la Ciudad para rezar su segunda Misa.

“Pienso que en gran parte esta formación espiritual intensa contribuyó al éxito de esos años, que en la opinión de muchos, fueron de los mejores de Villada, que en todo su período de actividad entregó 961 noveles sacerdotes a la Congregación.

“El espíritu sobrenatural que reinaba y la atmósfera de sencillez y cordialidad ayudaban a superar las dificultades que nunca faltaban en una comunidad tan numerosa, y movía a los pocos que podían quizás no compartir algunas de las modalidades apuntadas, a saberse adaptar y asumirlas para su mejoramiento.”¹

1. MEMORIAS DEL Excmo. Mons. MIGUEL RASPANTI, sdb. Según documentación existente en el Archivo Histórico Salesiano de Buenos Aires. Notas aclaratorias de HUMBERTO BARATTA, Bs. As., 1991, págs. 17-21.

CAPÍTULO OCTAVO

LA PARTE COMPLEMENTARIA

Una serie de adiciones formativas venían a completar el plan seguido por el nuevo Director, en vista al futuro accionarse de los jóvenes estudiantes. Las va catalogando el padre Miguel haciendo memoria de un pasado reciente.

1) La formación intelectual y cultural

No era menuda su precisión puesta a la par de las anteriores exigencias, conforme exponía y explicaba el joven Director:

“Al mismo ritmo que la formación espiritual iba la preocupación por los estudios... Todo se estructuró de acuerdo con el modelo de La Crocetta para los estudiantes de teología, y de Vignaud y Bernal para los de la filosofía. El mismo horario, los mismos textos, las mismas modalidades, salvo algunos detalles aconsejados por las circunstancias. Éramos pocos profesores y, por lo tanto, estábamos cargados de horas y de asignaturas. Yo recuerdo que tenía cuatro horas diarias de clases, tales como Teología Dogmática, Filosofía y Liturgia.

“Suplía la buena voluntad y el espíritu de disponibilidad y sacrificio que era entonces común en las inspectorías argentinas. Luego fueron incorporándose otros profesores. Por supuesto que la preparación no podía ser tan prolija, como lo es ahora en los estudiantados, donde un profesor dicta sólo pocas horas de clase semanal: pero los clérigos estudiaban y progresaban en forma satisfactoria como se demostraba en las lecciones y en los exámenes.”

El tema de los estudios benefició a todos: profesores y alumnos, según explicaba el padre Miguel:

“El 15 de febrero empezaba indefectiblemente el ciclo lectivo, precedido por el triduo escolar como se acostumbraba en los colegios. Las clases no se daban en forma académica, sino más bien siguiendo el texto y los apuntes. Se exigía la lección de vez en cuando para mover más al estudio y a la comprensión.

“Se tomaban los exámenes dos veces al año (semestrales y finales) con mucha seriedad, teniendo cada mesa examinadora dos o tres profesores, algunos invitados de afuera, como por ejemplo, del seminario arquidiocesano. Antes de los exámenes se concedían algunos días libres de clase para repasar por compañeros.

“Los buenos resultados de los exámenes demostraban el empeño de los alumnos y el aprovechamiento en los estudios. **Era voz corriente en el Instituto y fuera de él que en Villada se estudiaba con seriedad, y esto había llegado a las altas esferas de la Curia arquidiocesana, incluso del Sr. Arzobispo y del Seminario.**

“Para las Órdenes Sagradas se debía dar un examen especial. Al principio los estudiantes debían presentarse a la Curia: después comenzaron a venir algunos profesores al mismo Instituto, y finalmente se facultó a los superiores del Estudiantado a que ellos mismos tomaran los exámenes. Esto mostraba la confianza que les inspiraba y la seguridad con que se procedía, así como la mucha seriedad y exigencia. En las materias más importantes se requería la aprobación suficiente para optar por la promoción a las sagradas órdenes.

“Además de los estudios regulares se procuraba que los clérigos tuvieran acceso a una cultura superior mediante el uso de la biblioteca que, si bien al principio era un tanto reducida, luego se incrementó en número de volúmenes y en obras de importancia. Recuerdo que hasta se consiguió la obra completa del “Migne”, por generosidad del colegio San Juan Evangelista de la Capital, que la poseía.”

2) Otras actividades

A ellas le dedica nuestro informante sendas páginas y a veces algo más, que aquí se transcriben en breve reseña:

— La cultura musical, con clase de canto dos veces por semana y tal cual función pública.

— El teatro salesiano con zarzuelas, comedias y aún obras de envergadura.

— Centro de Estudios Sociales León XIII con participación libre los domingos después de la misa mayor.

— Mies Divina. Comenzó el 1º de abril de 1933, por iniciativa del Director P. Luis Vaula, secundado principalmente por el clérigo Victorio M. Bonamín, y como hojita vocacional.

— Asambleas. El P. Luis Vaula, siguiendo una tradición comenzada en Vignaud, introdujo también en Villada todos los años tres días de Asambleas formativas sobre los temas más interesantes de la formación salesiana.

— Compañías, repartidas entre los cuatro cursos, secundando los deseos del Rector Mayor don Pedro Ricaldone, con reuniones semanales.

— Vida de observancia religiosa. “Contribuía, en cualquier forma, a mantener ese espíritu de observancia el ejemplo de los superiores que se adaptaban en todo a la vida de los clérigos. Es justo, por otra parte, tener en cuenta que esta observancia era fruto del ambiente sobrenatural, y estaba unida a una gran cordialidad entre todos, superiores y estudiantes, y a una atmósfera de alegría y fraternidad que hacía la vida placentera, como lo recuerdan ahora la mayor parte de los alumnos de esa época.

— Diversiones y entretenimientos a través de los juegos, especialmente del Voley, los paseos semanales de los jueves a la tarde y otros generales de vez en cuando, y los trabajos libres de los jardines que cada uno se industriaba en cultivar.

— Vacaciones: De 1931 a 1936, en el mismo Instituto; de 1937 a 1939 en Salta; desde 1941 para adelante en el Valle de la Inmaculada de las sierras de Córdoba.

— Aprecio a cooperadores y bienhechores, con el amor al Papa, al Sr. Arzobispo y a los Superiores.

Concluye con su firma **Mons. Miguel Raspanti** y la siguiente advertencia:

“Con esto pongo término a estas Memorias que he redactado con toda sinceridad, sirviéndome de los recuerdos que conservo de esos años inolvidables.

“Doy gracias a Dios y a la Virgen Auxiliadora por cuanto bien se haya podido hacer, y pido perdón por los errores cometidos, fruto de mis limitaciones y de mi incapacidad e inexperiencia.”¹

1. MEMORIAS DEL Excmo. Mons. MIGUEL RASPANTI, *sdb.*, cit., págs. 22-32.

EL 29 DE SETIEMBRE DE 1938. DÍA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL (CRÓNICA DEL INSTITUTO)

Fiesta de nuestro queridísimo P. Director. Nos despertaba un trozo de música clásica. Misa por el Rmo. P. Director revistiendo por primera vez la casulla gótica. Motetes gregorianos y polifónicos. Se le esperó al fin de la misa en el atrio. Se lo ovacionó acompañándolo hasta el comedor, donde previo el canto del himno de D. Bosco, nos sentamos para saborear el chocolate obsequiado por una cooperadora.

Misa solemne con panegírico del Rdo. P. Vera Vallejo, que desarrolló el tema del Evangelio: "**Angeli enim eorum semper vident faciem Patris mei.**"

Participaron en el almuerzo familiar miembros de la familia Ottonello, Raspanti, Dr. Malik Tchara, P. Zuccarino, Dr. Carlos Vera Vallejo, el P. Parodi, director de Vignaud, con los acólitos de esa casa que habían venido para rendir sus exámenes de práctica. Brindis del P. Consejero y otros. Agradecimiento del P. Director "con palabras muy cálidas de afecto y gratitud".

Bendición a las 15 y 1/2. Merienda. Función teatral. Drama "Espinass de la gloria". Numerosa participación de cooperadoras y cooperadores, Hnas. Capuchinas del Hospital Italiano, compañía de San Luis del colegio San Antonio de San Vicente, y acólitos normalistas de Vignaud.

"En las Buenas Noches el P. Director vivamente emocionado agradecía una vez más todo cuanto habían hecho por él." ¹

1. Villada "Crónica de la Casa".

CAPÍTULO NOVENO

JUICIOS EMITIDOS POR LOS SUPERIORES DE TURÍN

Se conserva esta documentación original, así como la que vendrá después, en el Archivo Inspectorial de Córdoba, heredero de los papeles del Instituto Villada, en la parte que interesa a nuestro asunto desde el año de 1936 —primero del directorado del P. Raspanti— traducidos al castellano cuando así lo necesitan.

1) Don Pedro Tirone

Es el Catequista General de la Congregación quien esto escribe al padre Raspanti desde Turín el 27 de octubre de 1936:

“El Rector Mayor D. Pedro Ricaldone no sólo os bendice con la mayor efusión de su corazón, sino que os envía esta confortante bendición, rezando y congratulándose vivamente con vosotros por la bella iniciativa de estudiar el gran documento pontificio sobre el sacerdocio, que puede en verdad considerarse la Carta Magna de dicho sacerdocio”. Y se promete que “durante toda la vida se mantengan verdaderos sacerdotes de Cristo como lo quiere el Padre Santo.”

2) Don Jorge Serié, miembro del Consejo Superior, anotaba el 2 de febrero de 1937:

“Los Padres Visitadores quedaron muy contentos del espíritu de esos queridos acólitos. ¡Qué Dios los conserve siempre así!”

3) El Rector Mayor D. Pedro Ricaldone

Por tres veces consecutivas no tuvo sino palabras de loa al Director del Instituto Villada:

“Bendigo vuestra buena voluntad en la práctica de cuanto traen las circulares y los comentarios de los propósitos anuales.” (Turín, 13-V-1937).

“Estoy contento porque habéis organizado bien las Compañías Religiosas, que constituyen un gran medio para el conocimiento y la práctica de nuestro espíritu de piedad, de apostolado y de alegre observancia.” (26-IV-1938).

“Me han agradado las crónicas de vuestras asambleas catequísticas desarrolladas en ese floreciente estudiantado teológico. Me congratulo y os bendigo. Muy bien. Continúad con renovado fervor” (5-II-1939).

4) Don Jorge Serié reforzaba a su vez los parabienes el ulterior 1º de julio del mismo año:

“Muchas gracias por tu cartita y por las actas de vuestro edificante Congreso Catequístico. A decir verdad hace tiempo que las esperaba...

“Me alegro y bendigo al Señor por la buena marcha y el buen nombre de ese Instituto. Conservad la característica salesiana. Actividad incesante, santificada por la oración y la unión con Dios.” (Turín, 1-VI-1939).

5) Don Ricaldone remarcaba al fin de aquel año (Turín, 26 de octubre de 1939, al P. Raspanti:

“Tu carta en la que me hablas del pequeño Congreso catequístico sobre el Oratorio Festivo ha sido para mí de gran satisfacción. Me he unido espiritualmente a vosotros pidiendo a Dios Nuestro Señor que haga de todos estos queridos hijos otros tantos apóstoles del Catecismo, bajo las huellas y el espíritu de nuestro Santo Fundador.

“Recibiré y leeré con gusto las actas de vuestro Congresito.”

Lo cual afianzaba el P. Serié por noviembre de aquel año, y cerraba don Ricaldone desde Turín refiriéndole al Director de Villada la parte conceptuosa de sus escritos el 24 de julio de 1940:

“Lo que más me consuela es el santo entusiasmo que os anima en el conocimiento del Catecismo. ¡Muy bien! ¡Cómo me gustaría presenciar con vosotros vuestro Congreso! No pudiendo satisfacer este mi deseo, rogaré al Señor para que todo salga bien. Desde aquí bendigo vuestro trabajo y las sabias conclusiones con que lo coronaréis. Es asunto bastante difícil enseñar bien el Catecismo. Por lo mismo no será nunca excesiva la diligencia que pongáis para recabar de la parte práctica siempre más fecundos resultados.”

Ulteriores cartas de D. Tirone recalcan, conforme a los deseos de D. Ricaldone, la necesidad de intensificar dicha enseñanza como preparación al Primer Centenario de 1841.¹

1. ARCHIVO INSPECTORIAL, Córdoba: “**Carteo con Superiores Mayores**” (Caja Villada).

CAPÍTULO DÉCIMO

CARTAS DE HISPANOAMÉRICA

Así las intitula el Archivo Inspectorial de Villada con las misivas de los Inspectores del extremo sur patagónico P. Pedro Giacomini, y del P. Luis Vaula, ex director de Villada y ahora inspector del Uruguay y el Paraguay, ambos referentes a los clérigos enviados para los estudios teológicos a Córdoba.

1) El P. Pedro Giacomini al P. Raspanti, su colega de estudios en Turín (Río Gallegos, 26-IX-1939), cuando estaban por regresar a la propia Inspectoría los noveles sacerdotales Muraro y Zavattaro:

Por ahora no tiene a quien mandar en lugar de los dos que ya vuelven ordenados, y esto "con mucho sentimiento mío. Apenas pueda disponer reanudaré la corriente hacia Villada, **cuyo espíritu de piedad, observancia y estudio me han gustado inmensamente.**"

La otra carta de Magallanes, de 21 de diciembre del mismo año, es complemento de la anterior:

Le agradece al P. Raspanti "todo cuanto ha hecho por los dos noveles sacerdotes, "dos joyas", con que se enriquece ahora el personal de nuestra Inspectoría. Ciertamente que **en la lista de nuestros más insignes bienhechores**, antes de los Menéndez y Braun, **están los Directores de nuestras Casas de Formación.**"

Y vuelve a escribirle el P. Giacomini al Director del Instituto Villada desde Magallanes el 16 de julio de 1942, cuando ya tiene dos teólogos estudiantes el Instituto:

Recibió buenos informes sobre los dos teólogos magallánicos. "Que Dios les ayude a ponerse **bajo la sabia y paternal dirección de su buen Padre Director.**"
"Te felicito por la renovación de otro período en tu directorado: todos contentos y agradecidos a los Superiores por la confirmación."

2) El P. Luis Vaula, Inspector del Uruguay y Paraguay, al P. Raspanti, Montevideo, 1º de junio de 1937:

"**Adelante, mi buen P. Raspanti. Todos estamos contentos de tu actuación y de tu trabajo. Por lo que veo de las cartas, Villada es en Cenáculo de nuestras Inspectorías. Reina un espíritu envidiable. Cuídate la salud.**"

Al mismo destinatario, Montevideo 14 de diciembre de 1937:

“En todas partes se hacen lenguas del Instituto y de los Superiores, del espíritu que reina. Si tuviese dos docenas de almas como esas podríamos arreglar un poco la Inspectoría. Poco a poco.”

Lo mismo desde Asunción el 6 de noviembre de 1937:

“Saludos y afectos a todos los moradores de Villada. Acabo de recibir cartas del Rdo. D. Tirone, quien se manifiesta contento y feliz por el buen espíritu que allí reina.”

El mismo P. Vaula desde Rosario el 11 de noviembre de 1940 le escribía al P. Raspanti:

“Vuelvo a Montevideo con cierta nostalgia del Instituto. Puedes darte por contento y satisfecho de tu trabajo y sacrificios y de los trabajos de tus hermanos. Verdaderamente no sabría qué pedir de particular para esa Casa que es la Casa esperanza y gloria de las Inspectorías del Plata. Se ve que María Auxiliadora ha extendido sobre ella su manto y sus manos, haciendo de Madre y de Maestra de los Superiores y Alumnos. Y donde la Virgen levanta sus tiendas y coloca su trono allí abunda la gracia de Dios.”

Persiste en la nota del 1º de octubre de 1940:

“Todos los sacerdotes que han pasado por allí se hacen lenguas.”

Desde Montevideo, en fin, el 6 de abril de 1942, le desea al P. Raspanti:

“El Señor te haga siempre más santo, a fin de que puedas formar santos. Dichoso de ti que tienes ocasión de sembrar en esas tierras fecundas de almas selectas, queridas, amadas por el buen Dios como la pupila de sus ojos.”

Y aun desde Buenos Aires su Inspector el P. José Reyneri se congratulaba el 22 de marzo de 1938 con el Director del Instituto Villada.

“En cuanto a las noticias que me comunica de nuestros Teólogos debo reinterarle la honda satisfacción y agradecimiento con que los Superiores de esta Inspectoría contemplan la importante labor que realizan los buenos Superiores de ese Instituto, con respecto a la formación de los Teólogos; y nada nos interesa más que la conservación del buen espíritu salesiano. Por lo que estamos siempre dispuestos a ratificar cualquier medida tendiente a mantener ese santo espíritu.”¹

1. ARCHIVO INSPECTORIAL, Córdoba: Epistolario con la Santa Sede y con Buenos Aires.

Segunda parte

Los Inspectorados del Padre Miguel Raspanti

Debió ejercerlos en distintos lugares por fuerza mayor, desde principios de 1943 hasta el de 1957, que marcó su ascenso al episcopado. En una y otra circunstancia sin sombras de ambición; y sí, más bien, por insistencia de la superioridad, a la que debió adherir al fin, con resignado sometimiento, según expuso llanamente en sus Memorias.

ADVERTENCIA PRELIMINAR

El autor de esta biografía se permite aclarar su personal situación. Habiéndose ya Mons. Raspanti retirado a vida privada, secundando el que esto escribe una insinuación del Superior de entonces y la de algunos otros salesianos, se permitió presentarle a Monseñor el cuestionario que aquí a continuación se transcribe, para que él lo llenara: pedido que él acató sin dificultad:

Su texto íntegro servirá de prólogo a toda esta Segunda Parte.

“El 11 de enero de 1943 fue nombrado Inspector de la Inspectoría de San Francisco de Sales. ¿Halló en seguida aceptación no obstante provenir Ud. de un Estudiantado? ¿Qué ambiente encontró en las casas tocante a la piedad, los estudios, las vocaciones, la vida y la observancia salesianas, el apostolado en general?

“¿Estaban las casas bien provistas de personal? ¿Fue menester hacer en seguida algunos cambios?

“¿Abundaban las vocaciones? ¿Estaban bien atendidas las casas de formación?

“¿Cuál fue su principal preocupación y cuáles las mayores dificultades que le salieron al paso? ¿Hubo muchas o pocas deserciones?

“¿Al concluir su inspectorado a fines de 1946 qué obras principales había realizado o comenzado a realizar?

“En los años en que nuevamente gobernó la Inspectoría de Buenos Aires como Inspector (1949-1957), ¿cuáles fueron sus principales realizaciones? Cuantos más detalles, mejor.

“¿Qué obras gozaron más de su apoyo? ¿Aumentaron la piedad en las casas, la frecuencia de sacramentos, la devoción a María, el estudio del Santo Catecismo, las Compañías, las vocaciones, los centros de ex alumnos, la asociación de los cooperadores, los oratorios festivos, la vida de familia? ¿Hubo Domingos Savio en los colegios?

“¿Notó en general adhesión, comprensión, apoyo de viejos y jóvenes?

“En su tiempo sucedieron los trágicos acontecimientos políticos y religiosos de 1955. ¿Por qué no describe con todos los detalles su entera actuación?

“¿Es mucho pedirle que describa también con todos los pormenores que recuerde sus actividades como Obispo de Morón desde 1957 hasta 1980? ¿Sus obras, sus conquistas, sus desengaños, la correspondencia de la gente, el clero, los niños...?”

“¿Pudo dar gracias a Dios y a María Auxiliadora de que, al despedirse, dejó la diócesis más fervorosa de cuando entró en ella?”.

BUENOS AIRES, 28 de enero de 1987.

CAPÍTULO PRIMERO

LOS PRIMEROS ATISBOS Y SU RESIGNADO DESENLACE

Debieron de preocuparlo vivamente, por lo que expresó en sus **Memorias** después, así tomado de sopetón en lo que menos imaginaba.

1) El anuncio

“A fines de 1942, siendo yo Director del Instituto Villada, el Rvmo. P. José Reyneri, Inspector entonces de Buenos Aires y Representante del Rector Mayor para diez Inspectorías de Sudamérica, cuando visitaba a sus estudiantes de teología, comenzó en forma indirecta a intranquilizarme con presagios de cambios importantes; tanto que empezó a circular que yo sería nombrado en su lugar para la Inspectoría de Buenos Aires.

“Esto me asustó no poco, por no sentirme capacitado para desempeñar un cargo tan difícil y de responsabilidad tan grande. Y por eso, al ir el 1º de enero de 1943 a Catamarca para acompañar al P. Agustín Pacheco y al P. Luis Ahumada en sus primeras Misas solemnes, hice una promesa a la Virgen del Valle de que me empeñaría en hacer la capilla del Instituto Villada (ya en proyecto), si me libraba de esa carga que me parecía insostenible para mí. La Virgen no me escuchó esa plegaria hecha con tanta angustia...

“El 23 de ese mes de enero, el P. Guillermo Cabrini, Inspector de Córdoba, con quien me unía una gran amistad y cariño, me comunicaba en forma privada mi nombramiento. Sólo Dios sabe las congojas de mi corazón, traducidas en lágrimas ante el Sagrario de la Capilla del estudiantado.¹

“Finalmente el 31 de enero, fiesta de San Juan Bosco, el P. Reyneri por teléfono desde Buenos Aires dio la comunicación oficial al Director del Colegio Pío X de Córdoba.

Yo me encontraba entonces en el Valle de la Inmaculada acompañando en sus vacaciones a los estudiantes de teología, y el P. Zuccarino se encargó de traermela noticia. Es de imaginarse el revuelo que produjo entre los estudiantes y las personas que se habían congregado para las fiestas de Don Bosco. Entre ellas estaban la mamá y los hermanos del suscrito.

1. Otra carta del P. Raspanti al P. Reyneri, de 6-II-1943, es sintomática. Así termina: “Si supiera, Padre, cuánto he llorado pidiéndole al Señor que no pusiera sobre mis débiles hombros una cruz tan pesada... Pero **Fiat Voluntas tua, Domine!**” (ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs. As., **Personas**, caja **Mons. Miguel Raspanti**, 117.2).

“Al día siguiente, 1º de febrero, en ese tiempo fiesta de San Ignacio Mártir, recé mi primera Misa como Inspector con la emoción que es de imaginar, y haciendo más las expresiones del gran Mártir al entregar su vida por Cristo en el martirio que le esperaba.

“Hubo en el Instituto Villada una cordial despedida.”

2) La bienvenida

Se la dio por primero, en la portería del colegio Pío X de Córdoba, en nombre de sus colegas porteños, el jefe de ex alumnos Amadeo P. Barousse el 16 de febrero, según refirió largo y tendido en la revista del centro.²

Dos días después partía el nuevo inspector en tren para Buenos Aires, “acompañado por el R. P. Tomás Young, Ecónomo Inspectorial de la Inspectoría de San Francisco Solano, del R. P. José D. Fanzolato, director del Colegio Pío X de Córdoba, y de su hermano el señor Santos Raspanti.”

La revista de Exalumnos describe la solemne recepción:

El Rmo. P. Inspector “llegó a Buenos Aires el viernes 19 de febrero p. p. para tomar posesión de su cargo. La gran expectación que desde el 31 de enero reinaba entre salesianos y exalumnos por recibir al Rmo. P. Inspector, se puso de manifiesto esa mañana en los patios del Colegio Pío IX, en que fue dado presenciar a un selecto grupo de RR. PP. Directores y Hermanos de los Colegios de la Capital y alrededores, y a una delegación de Exalumnos de Don Bosco.

“Alrededor de las 9.30 hizo su ingreso en la Casa Madre de la Congregación en América el nuevo Padre Inspector.”

Mientras el ilustre Superior “celebraba su Misa en la Nueva Basílica de María Auxiliadora, los salesianos, los exalumnos y los alumnos profesionales del Colegio Pío IX se reunían en el salón de actos para tributarle el primer homenaje de amor filial y de adhesión sincera.

“Entre los acordes de la Banda entró en el salón el Rmo. P. Raspanti ocupando el sitio de honor, aplaudido sin cesar por los niños, quienes ya admiraban en él su bondad característica.

“El Rmo. P. José Reyneri, en su título de representante del Rector Mayor, colocó en su cargo al nuevo Padre Inspector, señalando las dotes relevantes que lo capacitan para el desempeño de tan delicada misión. Un alumno artesano, el joven, Juan Bissio, le dio la bienvenida en nombre de sus compañeros, y queriendo representar a todos los alumnos que bien pronto volverían a las faenas escolares.

“Tomó luego la palabra el Doctor Emilio Leveratto, Secretario del Secretariado Nacional de los Exalumnos de Don Bosco, quien en su nombre y con frases hondamente significativas por lo filial de su expresión, puso en manos del Rmo. P. Raspanti la obra de los Exalumnos, quienes querían marchar a su lado, unidos a él, para la consecución de sus ideales salesianos.”

2. Exalumnos de Don Bosco, año XXIII, nº 203, Marzo de 1943, págs. 516-518.

Y tras las palabras del P. Fanzolato, en representación del personal de Córdoba, cerraba “con broche de oro el Rmo. P. Raspanti tan sencillo y emotivo recibimiento, con palabras que quisieron ser una entrega completa en el trabajo y en la dedicación en favor de la Obra Salesiana de esta Inspectoría.

“En los patios departió el P. Raspanti con salesianos, exalumnos y alumnos, quienes gozaban desde ya de su bondad paternal.”

3) La semblanza del nuevo P. Inspector

La diseña la misma revista de Exalumnos como homenaje y expresión de honrado reconocimiento:

“Hombre preparado por Dios para la alta misión que le toca desempeñar, hoy que la obra de Don Bosco en nuestra Patria va extendiéndose con vigor renovado, y va abrazando las obras de caridad y de celo que habrían de ser su triunfo y su corona. Hombre de sentida piedad, acrisolada en ese crisol salesiano que es el Instituto Teológico, donde año tras año fue formando en las disciplinas de Dios, a crecidos manípulos de sacerdotes, quienes reflejando en su vida las virtudes de su fundador, se desparramaron luego a los cuatro vientos, brindando a las almas el calor de su celo y de su virtud.

“Hombre de ciencia esclarecida, infundió en las mentes sacerdotales todo un caudal de saber doctrinario con sencillez y con claridad que cautivaban y hacían amar las disciplinas eclesiásticas. Hombre de Don Bosco, bebió a raudales como de clara fuente, durante su estada en Italia, los principios, la doctrina y el ejemplo de los Superiores Mayores que trató de infundir luego en sus sacerdotes, obra de sus manos. ¡Eso es nuestro queridísimo P. Inspector!

“Porque nos lo envía Don Bosco; porque llega entre nosotros para prodigarnos el bien sin medida; porque habrá de llenar la ausencia del queridísimo P. Reyneri, por eso, le ofrendamos los Exalumnos la ofrenda sentida de nuestro filial afecto; la promesa sincera de nuestra incondicional sumisión y el tributo de nuestra inquebrantable adhesión.

“Querido P. Inspector: los Exalumnos de Don Bosco, de pie, a vuestro lado, para pasear triunfalmente por nuestra patria la bandera salesiana.”³

CAPÍTULO SEGUNDO

AUTOBIOGRAFÍA DEL NUEVO INSPECTOR PADRE MIGUEL RASPANTI

No deja de ser un hecho singular y digno del mayor encomio esto de que el nuevo Superior, como el más capacitado para ello, cargue con la responsabilidad de conservar para la historia sus primeros años de gobierno en calidad de Inspector. Lo cual permite a los historiadores echar sin esfuerzo un buen lance en la vida del biografiado, a quien es dable seguir paso por paso sin temor de extraviar el camino.¹

1) Los primeros lances

Los expresa ingenuamente el Inspector P. Raspanti y los celebra entre los suyos como la más valiosa conquista:

“Y comencé a caminar... haciendo experiencia, ya que mi vida hasta entonces había sido la de las casas de formación, y en realidad no conocía el desarrollo de la acción salesiana de las otras casas. Mi primera preocupación fue visitar las casas, en especial las de formación, para ponerme de inmediato en contacto con los salesianos y los niños y jóvenes que acabadas las vacaciones iban ingresando en las actividades del año.”

Ya lo había advertido en su primera reunión del Consejo Inspectorial el 1º de marzo de 1943, tras la presentación que de él había hecho el padre José Reyneri:

“Después de agradecer al P. Reyneri pide la eficaz ayuda de los Rvdos. PP. Consejeros. Manifiesta su entusiasmo por las Casas de Formación, y promete trabajar por la vocaciones y la vida de piedad en los Colegios.”²

Sigue el P. Raspanti descubriendo su primer encuentro con la nueva realidad:

“En todas partes fui recibido con muestras de afecto, especialmente de los que había conocido en Villada. Quise que fuera mi característica la alegría salesiana y por eso me esforzaba en sonreír a todos, aunque exigía la observancia de la Regla y de los Reglamentos.”

Y aquí recapacita:

1. Todo lo aquí publicado proviene, con algunos subtítulos aclaratorios, de las MEMORIAS del Excmo. Mons. MIGUEL RASPANTI, sdb. Publicadas con las “Notas aclaratorias del P. HUMBERTO BARATTA”, págs. 43-48.

2. **Actas del Consejo Inspectorial, 1939-1945**, pág. 111.

“En esto me parece que, si bien era llevado por el celo y los ejemplos de las casas de formación, era impulsado por el alto concepto que tenía de la vida religiosa, como me lo habían enseñado. Podía haber sido más tolerante, teniendo en cuenta la forma como se suele llevar la vida en las casas.”

2) Sus primeras conquistas

“Mi constante preocupación fue promover la vida de piedad, tanto de parte de los salesianos como de los alumnos, y tengo el convencimiento —me atestiguaron muchos hermanos— que se progresó mucho en este sentido, obteniéndose una regularidad consoladora en las prácticas religiosas de la comunidad salesiana.

“Se promovió mucho la devoción a Jesús Sacramentado, a María Auxiliadora y la frecuencia de los Sacramentos, como lo quería Don Bosco, y se le dio gran impulso a las Compañías Religiosas, llegando a ser realmente florecientes y medio eficaz de apostolado. Se tenía, a este respecto, una Federación de Compañías que realizaba algunas veces en el año reuniones en Bernal.

“Para fomentar la devoción a María Auxiliadora se creó en Almagro una Federación de las Cofradías de las distintas iglesias salesianas de la Capital y Gran Buenos Aires; cuya comisión directiva se reunía mensualmente con la presencia del P. Inspector.

“Para intensificar la devoción a la Santísima Virgen se propició la celebración del Mes de María Auxiliadora, desde el 23 de abril al 24 de mayo: la fiesta de María Auxiliadora, sobre todo la procesión de la tarde del 24 adquirió características singulares, con la participación de los Directores de los Colegios de la Capital y alrededores, de los Batallones de Exploradores con sus bandas y el colegio de María Auxiliadora de Almagro.

“El 12 de octubre se realizaba la peregrinación de los colegios de la Capital y Gran Buenos Aires, reuniendo alrededor de 5 a 6 mil alumnos, a los pies de la Virgen de Luján, Patrona de la República.³

3) Las esperanzas para lo futuro

“Otras de las preocupaciones principales fueron las casas de formación. Había en ese tiempo cuatro: Bernal, con los estudiantes de filosofía y los aspirantes mayores; Ramos Mejía, con los aspirantes menores; Morón, con los novicios, y Juan Segundo Fernández, con los coadjutores y aspirantes. Los estudiantes de teología estaban en el Instituto Villada de Córdoba.

“En Bernal había unos cien aspirantes; en Ramos Mejía otro tanto, y en Morón alrededor de 30 novicios. Los estudiantes de filosofía eran unos 50; y los de teología, entre 40 y 50.

3. Peregrinación a Luján: La iniciativa de las peregrinaciones de niños a la Basílica de Ntra. Sra. de Luján se debe al P. José Vespignani. El primer ensayo se realizó el 12 de octubre de 1905 y resultó todo un éxito. Al año siguiente se comenzó con las peregrinaciones de los Exalumnos de Don Bosco organizadas por el Padre Valentín Bonetti; siguieron luego las peregrinaciones de la parroquia de San Carlos y de los italianos de la iglesia Mater Misericordiae, del barrio del Congreso.

“En Juan Segundo Fernández había 15 aspirantes y un grupo numeroso de coadjutores, entre los que figuraban varios mexicanos. En ese período se incrementó mucho el trabajo vocacional, y hubo una hermosa floración de vocaciones.

“Cada año se elegían los salesianos de mejor espíritu y más capacitados, como personal de las casas de formación.

“La visita inspectorial se realizaba con mucha prolijidad, hablando con cada aspirante, novicio o salesiano en formación. Recuerdo que destinaba alrededor de un mes para la visita de Bernal, y cada aspirante o novicio tenía su libreta de apuntes espirituales donde le escribía a cada uno un pequeño programa de vida. La visita inspectorial constituía una verdadera renovación espiritual de la casa, y llenaba de entusiasmo por los estudios y formación a alumnos y formadores.”

4) Casas y colegios

La Inspectoría era responsable de un inmenso territorio y un gran número de casas (unas 35). Además de las de la Capital Federal, estaban las del Gran Buenos Aires, las de la provincia de Buenos Aires, las de la Mesopotamia argentina (Corrientes, Entre Ríos y Misiones) y las de la gobernación de La Pampa.

“En general las casas tenían una buena organización del trabajo y un número discreto de salesianos que atendían los internados y externados con sus Oratorios Festivos y aún diarios, y los Exploradores de Don Bosco.

“Se atendían asimismo las Asociaciones de Cooperadores Salesianos, de los Exalumnos y Padres de Familia de los colegios. El internado del colegio Pío IX llegó a tener cerca de 500 alumnos. Por otra parte se daba gran importancia a la enseñanza de la religión en su doble aspecto de inteligencia y memoria, y tenía gran trascendencia el Certamen Inspectorial con la proclamación del Emperador de la Doctrina Cristiana y su Corte.

“Durante este período se fundaron dos casas en la Inspectoría: el “**Hogar de Huérfanos**” en 1943, que comenzó a funcionar en manos de los salesianos el 1º de marzo de ese año con el P. Luis Pedemonte como Director; y el “**Oratorio Centenario de Don Bosco**” en Avellaneda a fines de 1946.

“El de Huérfanos de la Sociedad de Beneficencia de la Capital Federal, por trámite del P. José Reyneri en 1942 fue confiado a la dirección de los salesianos y constituyó un signo de la preocupación salesiana por la niñez pobre y abandonada. Se hizo un gran bien, sobre todo por el celo del P. Pedemonte y de los salesianos que le acompañaban, hasta dar algunas vocaciones.

“Pero tropezó con grandes dificultades, en especial por el personal de seculares que se sentían desplazados por los salesianos. Cuando yo estaba como Inspector de Rosario en 1947 fue intervenido por el gobierno y los salesianos debieron abandonarlo.

“El **Oratorio de Avellaneda**, abierto en dos manzanas de terreno conseguidas de la donación del gobierno, comenzó con la presencia del P. Mario Picchi y el P. Félix Ferrante, en homenaje al Centenario del Oratorio de Turín de Don Bosco, y por eso se apellidó “**Oratorio Centenario Don Bosco**”. Sus comienzos fueron de mucha pobreza; tuvo como exclusiva finalidad ser Oratorio, y desarrolló una misión realmente bienhechora para esa zona de fábricas y de muchos marginados.”

5) Dificultades

“Recuerdo en particular dos en mi primer período de Inspector. La primera, uno de los comentarios escuchados de parte de los hermanos en la visita a las Casas fue la permanencia excesiva de los Directores en su cargo, tanto que, en la expresión del P. Reyneri, cuando terminaba su período en una casa preguntaban: **¿Qué dirección me tocará ahora?**

“De acuerdo, pues, con el mismo P. Reyneri, entonces Representante del Rector Mayor, se pensó en nombrar, al término de su período, seis Directores que no hubieran ejercido este cargo. Esto, si bien representó un alivio para los hermanos que anhelaban el cambio, trajo consigo el descontento de los afectados, en general personas mayores, que habían sido Directores por largos períodos. Fue necesario tener paciencia y esperar que el tiempo remediara la situación.

“La otra dificultad provino del Ecónomo Inspectorial, P. José Spriano, hombre de un carácter intolerable especialmente con los hermanos. Era tan autoritario que no daba cabida a ninguna intervención u observación del P. Inspector en su campo. Esto fue imposible remediarlo, sobre todo porque tenía el apoyo del Representante del Rector Mayor.

“Para mi segundo período en la Inspectoría, pedí encarecidamente a D. Ricaldone que cambiara al Ecónomo, que el Padre me lo concedió generosamente.

“Estas dos fueron las principales dificultades que encontré en este primer período de Inspector. Por otra parte, en general, hallé comprensión de parte de los hermanos; y me parece que me he entendido sin mayores inconvenientes, tanto con los mayores, como con los jóvenes.

6) El buen espíritu y la perseverancia

“Encontré los mayores consuelos en las casas de formación que visitaba con relativa frecuencia. Tuve la satisfacción de que no hubiera en ese período ninguna defección de parte de los sacerdotes, salvo alguno que otro que pasó al clero secular. Las defecciones sólo fueron de trienistas, pero en reducido número.

“Recuerdo que en un año pude informar al Consejo Inspectorial que ninguno había defeccionado, gracias a Dios y a la protección de la Virgen Santísima. Esto se obtuvo por haber mejorado en forma notable el espíritu de piedad y observancia, y por la caridad que reinaba en las casas. Las visitas inspectoriales, hechas con mucha prolijidad, como lo demuestran las Actas de cada casa, contribuyeron a mejorar la situación de los colegios y hermanos, y a hacer reinar el buen espíritu.

“Quizás se habría conseguido mucho más, si yo hubiera sido más tolerante y paciente, y no hubiera exigido cosas no tan necesarias, pues esto producía algunas tensiones en los menos observantes, y traía una sensación de cierto temor del Superior.

“Sin embargo había mucha cordialidad en el trato con todos, expansión y alegría. Por otra parte, noté siempre mucha confianza en los hermanos, aún en las cosas íntimas y de dirección espiritual. Sabían que se conservaba el secreto y que se obraba con sinceridad, sin doblez alguna en todos los casos, como corresponde.

“Estas son las impresiones más relevantes que conservo de mi primer período de Inspector de Buenos Aires.

“Cuando en 1943 llegué a la Inspectoría, en el Colegio Sagrado Corazón de La Plata se hablaba mucho de un joven, Jorge Irisarri, fallecido el año anterior en olor de santidad. Había sido explorador de Don Bosco, y se había distinguido por su piedad y apostolado entre sus compañeros. De él hablaban mucho el P. Alfonso Tavani, su director, y el catequista P. Víctor Simón. Este escribió un opúsculo señalando sus virtudes, y proponiéndolo como modelo para sus compañeros. Por cierto tiempo se hizo mucha propaganda, pero poco a poco su figura fue diluyéndose.

“También se comentaban los ejemplos de vida cristiana de un joven llamado Atilio Bressan, alumno del colegio Don Bosco del barrio del Congreso, apreciado por su piedad y su gran amor a la Eucaristía. Trabajó apostólicamente y con mucha eficacia en el Oratorio del colegio Don Bosco y murió en concepto de santidad a los 22 años. Se ha escrito una biografía sobre su virtuosa vida, por obra del padre Enrique Pöhlmann.

CAPÍTULO TERCERO

LA NUEVA INSPECTORÍA DE ROSARIO DE SANTA FE

La guerra mundial de 1939-1945 había cerrado prácticamente toda comunicación con Italia, y puesto al Rector Mayor don Pedro Ricaldone en la precisión de nombrar al inspector de Buenos Aires don José Reyneri su representante en las inspectorías de la Argentina, Brasil, Chile, Perú, Uruguay y Paraguay, y sustituirlo en Buenos Aires por la persona del padre Miguel Raspanti.

Terminada la guerra y restablecida la normalidad, disponían los superiores de Turín la cesación de las facultades extraordinarias de don Reyneri y la creación de la inspectoría de Rosario.

1) Su nacimiento

Fue cuanto expuso don Ricaldone al inspector de Buenos Aires padre Raspanti el 1º de setiembre de 1946:

“He remitido a los inspectores de la Argentina, Chile, Perú, Uruguay y Paraguay una circular, comunicándoles que desde el 1º de noviembre mi delegado especial don José Reyneri cesa en sus funciones y vuelve, en consecuencia, a gobernar su inspectoría.

“Dado, empero, que esta inspectoría se dividió en dos, pasarás tú como inspector de la de Rosario. Va adjunta la lista de las casas que integrarán la nueva inspectoría.”

Eran las de Rosario, San Nicolás de los Arroyos —noviciado—, Trinidad, Santa Fe, Paraná, Curuzú-Cuatiá, Corrientes, Pindapoy, Resistencia, Vignaud —aspirantado—, Asunción: Sagrado Corazón; Asunción: San Luis, Concepción, Ypacaraí, Puerto Casado, Puerto Pinasco, Puerto Sastre, Puerto Olimpo y Puerto Guaraní.

Como se ve, tomando por el sur, se confiaba a la nueva inspectoría el norte de la provincia de Buenos Aires; toda la de Santa Fe con Vignaud, casa de formación de la provincia de Córdoba; Entre Ríos, Corrientes, Chaco y Misiones; y la entera República del Paraguay, sustraída a la inspectoría del Uruguay.

Para la erección canónica envió don Ricaldone la correspondiente solicitud al papa Pío XII en los términos usuales. El “consolador desarrollo” alcanzado por la Congregación en la Argentina, había llevado a constituir la nueva inspectoría y a dar nuevos límites a las ya existentes. Agregaba la lista de las casas que iban a integrar la argentino-paraguaya de Nuestra Señora del Rosario, más las de La Pampa, que debían de pertenecer a la inspectoría de Buenos Aires para pasar a la de Córdoba. Y concluía:

“Por lo tanto el infrascrito suplica humildemente a Vuestra Santidad se digne otorgarle las facultades necesarias y oportunas, para llegar a la legítima erección canónica de la nueva inspectoría argentino-paraguaya, y a la nueva circunscripción de las ya existentes.”

Con la aprobación de Su Santidad la Sagrada Congregación de Religiosos daba respuesta afirmativa a la solicitud el 13 de diciembre de 1946. Y en su vista don Ricaldone desde Turín, el 4 de enero de 1947, erigía la inspectoría de Nuestra Señora del Rosario y daba forma canónica a la circunscripción de las restantes.¹

2) Su inauguración

La noticia llegó a Rosario el 5 de noviembre de 1946, y corrió en seguida como reguero de pólvora. De todo se hizo eco el cronista sin omitir detalle:

“Por teléfono comunica el padre Luis Parodi, de parte del reverendísimo padre Inspector, la división de inspectorías. El reverendísimo padre Raspanti, inspector de la nueva inspectoría del Litoral y Paraguay; reverendísimo padre Reyneri, de Buenos Aires; reverendísimo padre Cabrini, de Córdoba y La Pampa. Esperamos mayores noticias. El padre Director manda telegramas a Buenos Aires al reverendísimo padre Cabrini y al reverendísimo padre Raspanti.”

Al otro día adicionaba datos de última hora la crónica colegial. El hecho merecía la atención que le deparaba el anónimo memorial:

“Se recibe un telegrama del reverendísimo señor inspector Miguel Raspanti. El padre Director en la reunión del Círculo de Obreros comunica al señor Cardenal [Antonio Caggiano] la nueva inspectoría y el nuevo Inspector.”

Y al insinuarle a Su Eminencia la titular, se sintió responder:

“—Me alegro muchísimo. La Virgen del Rosario los protegerá. Le mandaré un telegrama al padre Raspanti.”

Llegó por fin el 18 de noviembre de 1946, en el que el nuevo Inspector iba a tomar posesión del oficio, acompañado del personal salesiano más selecto de todo el país. No dejó de advertirlo gozosamente el cronista:

“Hoy es un gran día para la casa de Rosario. Por la mañana el padre Director [Blas M. Prieto], el padre Fanzolato, el padre Parodi Luis y el señor Conci con los señores González Teyler y Casiello, van hasta San Nicolás para recibir y acompañar luego al reverendísimo padre Reyneri, reverendísimo padre Raspanti, reverendísimo padre Cabrini y reverendo padre Martínez Domingo.”

Llegaron a las 15 y 30, recibidos por los colegios de San José y de María Auxilia-

1. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Funes, leg. **Inspectoría**.

dora, los exploradores y la banda. La entrada se hizo por la cripta a los acordes de la música y la voz de los cantores. Luego pasaron todos al patio para el recibimiento oficial, que así a brochazos ilustró el cronista:

“En formación todos los niños. Saludan el padre Director, un artesano, un estudiante, un externo. Están presentes los reverendos padres Gómez (San Nicolás), Famularo (Santa Fe), Brasesco (Paraná) y el señor Santos Raspanti”, hermano del Inspector.

En atardeciendo se hizo la función íntima:

“El reverendísimo padre Reyneri reúne a las 17 horas al personal, presenta al reverendísimo padre Raspanti, lee la nómina de los consejeros inspectoriales y del ecónomo inspectorial.”

Esa misma tarde regresaban a Buenos Aires los padres Reyneri y Martínez, daba las buenas noches el padre Cabrini despidiéndose, y dedicaban a las 21 un acto los exalumnos en el salón al Inspector entrante y al saliente, junto a los bachilleres de 1946, con la asistencia de 200 exalumnos sobre poco más o menos.

Al otro día dijo el padre Raspanti la misa de los internos y reunió después, por vez primera, el Consejo Inspectorial. Lo componían los padres José Domingo Fanzolato, vicario inspectorial del Paraguay; Pedro Garnero, director del aspirantado de Vignaud; Blas M. Prieto, director del San José de Rosario, y José Míguenz, director de Trinidad: ausente este último.

El 20 de noviembre rezó el padre Inspector la misa de los cursos; que fueron despidiéndose del colegio con diversas academias después, y la cena festiva al fin.²

CAPÍTULO CUARTO

**DE LAS MEMORIAS DEL INSPECTOR PADRE MIGUEL
RASPANTI**

Todo el presente capítulo va calcado de dicha fuente de información, que es la más segura, fruto de experiencia vivida y de persona la más competente, si la hubo, en los asuntos de su incumbencia.

1) Origen de la Inspectoría ¹

“La inspectoría Ntra. Sra. del Rosario, con sede en la ciudad del mismo nombre, nació a fines de 1946, y comprendía las casas salesianas del Litoral argentino y las de la hermana República del Paraguay, incluso la Misión del Chaco paraguayo, que se convirtió en Vicariato el año 1948.

“Pienso que los superiores de Turin llegaron a esta decisión a sugerencia del Rvdo. P. José Reyneri, a la sazón Representante del Rector Mayor para las inspectorías del Cono Sur: pues, siendo yo inspector de Buenos Aires, me enteré oficialmente de la división el 4 de noviembre de 1946, cuando acababa de crearse.

“Algunos opinaron que esta creación tuvo como razón el devolver al P. Reyneri la inspectoría de Buenos Aires, para que él mismo, al dejar su cargo de Representante del Rector Mayor, participara del Capítulo General de 1947, y darle así al mismo tiempo al Inspector que regía en ese momento la Inspectoría de Buenos Aires el P. Miguel Raspanti, un lugar en la nueva inspectoría.

“Sea lo que fuere de esta peregrina interpretación, lo cierto es que había una imperiosa necesidad de achicar la Inspectoría de Buenos Aires. En ese tiempo, ésta comprendía, además de las casas de la Capital y del Gran Buenos Aires, las de la entera Provincia de Buenos Aires, las de la Mesopotamia argentina y las de La Pampa, en un total alrededor de 35 Casas. Tanto por las distancias, como por la importancia de las Casas, se imponía una división que permitiera una atención más prolija y directa de tantas casas.

1. Las casas del Paraguay, que estaban unidas a la Inspectoría del Uruguay, pasaron a depender de la Inspectoría Ntra. Sra. del Rosario al crearse ésta a fines de 1946. Sólo en 1954 se crea la Inspectoría de la Asunción, que comprende las casas del Paraguay y las Misiones del Chaco Paraguayo.

2) Territorio y personal

“Muchas dificultades surgieron por la forma como se realizó la creación de la nueva Inspectoría. En primer lugar por el territorio que se le asignó —todo sobre ríos—, y por lo tanto en clima poco propicio para la salud de los salesianos. Esto se habría podido remediar practicando una división de Este a Oeste, señalando también casas en regiones más saludables.

“Por otra parte, entre las cláusulas de división del personal en formación había una en referencia al origen de la vocación, que señalaba se tuviera en cuenta “la náscita”, es decir, el lugar de nacimiento. Esto creó una verdadera confusión, porque había quienes procedían de Italia, España o de otras naciones. Se intentó cortar por lo sano diciendo que en este caso los candidatos debían quedar en Buenos Aires: lo que representaba una abierta injusticia.

“Asimismo, no estando señalados los límites territoriales de las dos Inspectorías [de Buenos Aires y Rosario], que tenían casas en la Provincia de Buenos Aires, se crearon conflictos lamentables que fue difícil resolver.

“Lo práctico habría sido determinar, como se hizo en otras ocasiones, el criterio del nacimiento de la vocación para los del país, y algún criterio equitativo para los extranjeros.”

“Con respecto a la parte económica, no recuerdo que haya habido especiales dificultades, simplemente porque no era posible afrontar ese problema con las personas que estaban entonces al frente de los asuntos. No tengo presente, por otra parte, que la Inspectoría de Buenos Aires haya hecho algún aporte a la nueva Inspectoría, ni siquiera para sufragar los primeros gastos. Menos aún para asignarle la parte de créditos que le habría correspondido en la división.

“Referente a la aceptación de parte de los paraguayos a quedar incorporados a una inspectoría argentina, si bien hubo algunos comentarios, no tuvieron mayor resonancia o, al menos, no llegaron a oídos del suscrito. La vecindad de la dependencia ciertamente benefició a las casas del Paraguay, que estaban tan distantes del Uruguay, y que, por lo tanto, no podían ser atendidas con la rapidez y prolijidad que necesitaban. Se remedió en parte esta deficiencia nombrando al P. José D. Fanzolato como Vicario del P. Inspector.

“En la carta de don Ricaldone del 1º de setiembre de 1946, entre las casas de la Argentina destinadas a la Inspectoría de Rosario, figuraba la casa de **Vignaud**, como casa de formación, a pesar de pertenecer a la Provincia de Córdoba. Fue esta una medida realmente providencial, pues Vignaud, además de gozar de un ambiente excepcional de piedad y vida sobrenatural, estaba en pleno florecimiento.

“El P. Cabrini, Inspector de Córdoba, había determinado llevar el Aspirantado a los terrenos de Villada, donde se construía el Aspirantado Domingo Savio, y por ese motivo los superiores, con buen tino, señalaron a Vignaud como casa de formación de la nueva Inspectoría Ntra. Sra. del Rosario.”

3) Las casas del Paraguay

“Su estado era en general bastante precario, como pude observar en mi primera

visita que hice a principios de diciembre de 1946. Edificios poco confortables y sin comodidades. Mucha pobreza y no mucha organización.

“En cambio pude constatar un gran trabajo apostólico, apreciado por la población que manifestaba su estima y cariño por la obra y los salesianos. Me impresionó mucho el amor y la devoción a María Auxiliadora. En Asunción la fiesta de María Auxiliadora es excepcional y reviste aspectos de grandiosidad y de gran popularidad. Asimismo recuerdo la importancia dada a las misiones populares, especialmente en Concepción por obra del P. Medina.

“El número de casas era reducido: Monseñor Lasagna, Salesianitos, Ypacaraí, Concepción y una parroquia en Belén atendida por el padre Pecci, secretario de Monseñor Sosa Gaona, Obispo de Concepción. Además de estos cinco centros se estaba implementando el futuro Aspirantado en un terreno de 22 Has. a 9 kilómetros de Asunción, donde el P. Alejo Obelar atendía 15 aspirantes.

“Asimismo estaban muy adelantados los trámites para comenzar la obra de Villarrica en un terreno de la Municipalidad de 4 manzanas. El P. Esteban Saldívar era el encargado.

“Una anécdota: En mayo de 1949, estando yo de visita en las casas del Paraguay, me llegó la comunicación de don Ricaldone de que debía asumir de nuevo como Inspector de Buenos Aires. Para evitar inconvenientes decidí no manifestar nada a los hermanos hasta llegar a mi sede de Rosario. Entretanto se había preparado una reunión en Villarrica para tomar una resolución definitiva respecto a la apertura de la casa de ese pueblo. Teniendo ya nueva designación no sabía qué hacer, ya que en realidad no correspondía una resolución.

“La Providencia vino en mi auxilio, pues saliendo de Ypacaraí en una camioneta para dirigirme a Villarrica, ésta sufrió un desperfecto que no le permitió seguir... Yo debí volver a Ypacaraí dejando desilusionada a la Comisión de Villarrica... Los juegos de la Providencia.”

“En Asunción el colegio principal, Monseñor Luis Lasagna, tenía 10 sacerdotes, un clérigo y un coadjutor, que atendían 360 niños de los grados elementales, y 70 del Bachillerato, con 55 internos. Además la Parroquia y el floreciente Oratorio Festivo. Disponía de varios terrenos donados en un Legado por el Sr. Gualberto Zamborini.

“Salesianito, con 4 sacerdotes atendía 412 alumnos en un edificio muy precario y abierto. Oratorio con 400 niños, Batallón de Scouts, Centro de Exalumnos y Parroquia.”

4) Tierra adentro

“Ypacaraí, escuela agrícola con 200 Has. en el lugar y 485 Has. en Tabicuary donadas por el gobierno. Con 4 sacerdotes y 2 coadjutores atendía 82 internos.

“Concepción, atendido por dos sacerdotes y un clérigo, colegio con 485 niños del elemental, de los cuales 30 internos y 3 cursos de comercio con 108 alumnos en la escuela nocturna.

“En cuanto a la Misión del Chaco Paraguay existía un compromiso firmado por el P. José Gamba con el Obispo de Asunción, de mandar 12 sacerdotes para atenderla. En realidad había sólo cinco Centros: Puerto Pinasco, Puerto Casado, Puerto Sastre, Puerto Guaraní y Fuerte Olimpo, atendidos por cuatro sacerdotes que desarrollaban una eficaz acción apostólica, pero aún incipiente.

“Existían algunas construcciones precarias. No era posible hacer cosas estables porque los terratenientes de las fábricas de tanino no cedían en propiedad los terrenos. Sólo en Puerto Olimpo éramos propietarios, y allí estaba en construcción una Iglesia. En 1948 se creó el Vicariato Apostólico. Su titular fue Mons. Ángel Muzzolón que dio organización y fuerza de expansión a la obra comenzada por los misioneros.

“En los dos años y medio hice varias visitas a las casas del Paraguay, hablando con los hermanos, y dejando orientaciones para un eficaz apostolado. No recuerdo haber tenido especiales dificultades, salvo las de todo cargo de gobierno, y me parece haber tenido la adhesión y el afecto. Visité asimismo toda la misión del Chaco paraguayo, apreciando el trabajo de los misioneros entregados a sus tareas con bastante aislamiento y precariedad, en un clima de agobiante calor y plagado de mosquitos. Pude así admirar el sacrificio de esos sacerdotes que sólo por amor a Dios y a esos indígenas entregaban su vida como un holocausto agradable al Señor.”

CAPÍTULO QUINTO
ASUNTOS VARIOS

“Si bien en la creación de la nueva Inspectoría hubo cosas lamentables —útiles para la experiencia—, como se ha consignado más arriba, sin embargo la Divina Providencia se mostró sumamente pródiga en otros asuntos.

1) Las vocaciones

“Baste este resumen para evidenciar lo dicho. Al crearse la Inspectoría, ésta ya disponía en las diversas casas de formación, de los siguientes contingentes: 35 estudiantes de teología; 30 estudiantes de filosofía; 19 novicios; 1 coadjutor en formación; 162 aspirantes para clérigos y 5 para coadjutores: una verdadera floración de vocaciones: 252.

“Será interesante para la historia, señalar la ubicación de los estudiantados donde se encontraban distribuidas estas vocaciones.

“Estudiantes de teología: 30 en Villada; 5 en La Cisterna (Chile)	35
“Estudiantes de filosofía: 18 de Vignaud; 5 en Manga (Uruguay); 5 en Fortín Mercedes; en Bernal 2:	30
“Novicios: 17 en Los Cóndores (Córdoba); 2 en Morón:	19
“Aspirantes: 100 en Vignaud; 22 en San Nicolás; 20 en Curuzú Cuatía; 5 en Bernal; 15 en San Lorenzo (Paraguay):	162
“En el Inst. Fernández (Boulogne): un coadjutor en formación: 5 aspirantes para coadjutores:	1 5
Total	252

Para evitar esta dispersión, una de las tareas a que se abocó el Consejo Inspectorial de la nueva Inspectoría, fue cabalmente reunir en pocos lugares las vocaciones.

“En concreto se estableció:

“Villada, para los estudiantes de teología;

“Vignaud, para los de filosofía;

“Los Cóndores, para los novicios;

“Vignaud, para los aspirantes de clérigos;

“Institución Fernández para los aspirantes a coadjutores.

“De inmediato se pensó en tener un noviciado propio, y con ese objeto se compró una fracción de terreno en la localidad de Funes (Santa Fe).

“En San Nicolás, por iniciativa e insistencia del P. Adolfo Tornquist, la Inspectoría de Buenos Aires fundó un aspirantado misionero. Llegó a tener 22 candidatos al cuidado del P. Antonio Gini de la inspectoría del Uruguay. Lamentablemente no prosperó por la falta de perseverancia, y quizá por la falta de aptitud del encargado a pesar de su óptima voluntad.

2) Hechos de resonancia

“Los acontecimientos más notables durante mis dos años y medio al frente de la Inspectoría fueron: la celebración del Capítulo General de la Congregación en agosto de 1947, en el que fue reelegido como Rector Mayor don Pedro Ricaldone. Fue un Capítulo importantísimo por esta reelección, y por las tensiones que aparecían en la vida de la Congregación sobre todo a raíz de la segunda guerra mundial.

“El segundo acontecimiento fue el incendio de la Capilla interna y de parte del edificio del colegio San José el 12 de abril de 1947. Fue ciertamente una tremenda tragedia que nos llenó de congoja en especial por el fallecimiento de un joven artesano, que imprudentemente quiso rescatar del salón de estudio sus pertenencias durante el incendio. En esa circunstancia la presencia de nuestro Pastor el Cardenal Antonio Caggiano, fue consoladora: él fue nuestro paño de lágrimas que nos hizo sobrellevar con fe y confianza en la Providencia esta prueba dolorosa.

“El tercer acontecimiento fue la terminación del espléndido Templo dedicado a María Auxiliadora. Una de las preocupaciones de los superiores, y en especial del P. Humberto Pessano, fue la construcción, en mármol, de los altares de esa iglesia: con ese objeto contrató con una Empresa de Pietra Santa (Italia) que construyó los magníficos altares, orgullo de ese templo y de la entera ciudad de Rosario.

“La fundación de la casa de Formosa constituye el cuarto acontecimiento de la nueva Inspectoría, que a poco de crearse pudo contar con nuevo centro de apostolado. Trabajó mucho para organizar la llegada de los salesianos a esa ciudad una Comisión de la misma Formosa.

3) Personajes de fuste

“Podría recordar otras cosas, como por ejemplo nuestra cordial relación con el Obispo de la Diócesis el Cardenal Antonio Caggiano. Fue él para nosotros un verdadero Padre. Sentía el orgullo de que la Inspectoría llevara el nombre de la Patrona jurada de la ciudad de Rosario y nos orientaba con su palabra sabia y magistral.

“Participaba en nuestras fiestas y sobre todo presidía y prestigiaba con su presencia la fiesta del Día del Papa. Incluso se presentaba a menudo con toda sencillez para corregir de puño y letra las pruebas de imprenta de libros y revistas que imprimía en su querido colegio San José. Entre la Obra salesiana y la Curia eclesiástica había una estrecha colaboración como lo exigen nuestras Reglas y tradiciones.

“¡Cuánto podríamos decir también de la actuación del querido coadjutor salesiano Don Carlos Conci: sus conferencias sobre justicia social y su defensa de los obreros

en sus justas reclamaciones! La vida que de él escribió el P. Juan Belza, nos presenta con detalles su magnífica obra en favor de la Iglesia y de la clase trabajadora. A esto añadía su gran amor a la Congregación, su espíritu de sencillez en la vida de la comunidad y su observancia religiosa de buen salesiano.

4) Reminiscencias

“Quisiera sintetizar en pocas palabras los recuerdos imborrables que conservo de mis años de inspectorado de Rosario: reinaba un gran espíritu de familia; la observancia religiosa y el espíritu sobrenatural informaban a las comunidades; florecientes los colegios y Oratorios festivos; entusiastas las Compañías religiosas; dinámicas las Asociaciones de Cooperadores Salesianos, de Exalumnos y de Padres de Familia; grande el florecimiento de las vocaciones.

“No faltaron, como en todas partes, problemas y dificultades, pero la unión de los superiores y la caridad de los hermanos ayudaron a superarlas, trabajando con el verdadero espíritu de Don Bosco.

“Vignaud, casa de formación: ¿cómo no recordarla? Era el corazón de la Inspectoría. Allí se formaban los futuros salesianos en un ambiente envidiable de alegría y piedad que contribuía al crecimiento de las numerosas vocaciones que venían de los Colegios y Oratorios.

“El Colegio de San José, casa inspectorial, cerebro de la inspectoría, vivía sus mejores años con su internado de más de 450 alumnos técnicos y del bachillerato, su floreciente externado y Oratorio Festivo y las múltiples actividades parroquiales...

“Cuando a mediados de 1949 el Rector Mayor don Pedro Ricaldone me comunicó mi traslado a la Inspectoría de Buenos Aires, sentí un profundo desgarrón, como si se me arrancara algo muy querido a mi corazón... Era la voluntad de Dios que me pedía un gran sacrificio.”

Es sintomático cuanto desde Rosario le comunicó el P. Raspanti a D. Reyneri en carta del 24 de mayo de 1949. Por ella se intuyen los muy graves sacrificios que estos cambios impusieron a su persona, y cómo en todos los casos su acrisolada virtud lo llevaba al total sometimiento:

Rosario, 24 de Mayo de 1949
Rdmo. P. José Reyneri:

“En mi visita al Paraguay recibí su telegrama retransmitido desde esta Ciudad, en el que me comunicaba que había ya anunciado mi designación como Inspector de Buenos Aires. Casi contemporáneamente recibí la carta del Revmo. Rector Mayor con igual noticia.

“Demás está el decirle mi abatimiento y confusión ante esta comunicación; pues, bien puede Ud. suponerlo. Pero ante la manifestación de la Santa Voluntad de Dios por medio de mis superiores, no tengo más que bajar la cabeza y recibir esa cruz, que la conozco pesada y difícil para mis débiles fuerzas.

“El Señor y la Sma. Virgen me ayudarán Ellos a cumplir lo mejor que me sea posible esta obediencia. Ayúdeme también Ud. con su oración y su consejo, a fin de que me ponga al trabajo con fervor y entusiasmo, y no sea causa de mal para esos queridos hermanos y las múltiples obras que tiene esa Inspectoría.”¹

1. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs. As., Obras, caja Mons. Miguel Raspanti - Correspondencia, 117.2.

CAPÍTULO SEXTO

EL RETORNO A LA INSPECTORÍA DE BUENOS AIRES

La motivación de este retorno es de lo más natural y corriente. Nárralo a manera de introducción el Padre Raspanti en sus **Memorias**, refiriéndose al último período de su inspectorado entre los años de 1949 y 1957.

1) Circunstancias

“Recuerdo que siendo Inspector de Rosario, en una oportunidad el P. Pedro Berruti, que visitaba las casas en calidad de Visitador Extraordinario, en 1948-1949, me dijo que los Superiores habían pensado en reponerme en la Inspectoría de Buenos Aires, porque el P. Reyneri, ya anciano, deseaba dejar el puesto de Inspector. Yo contesté que habría hecho la obediencia, aunque me sentía más cómodo en la Inspectoría de Rosario, donde había pasado un poco más de dos años.

“En mayo de 1949, mientras yo hacía la visita inspectorial a las casas del Paraguay, recibí la carta del Rvmo. don Ricaldone con el nombramiento de Inspector de Buenos Aires. Nada dije en el Paraguay, pero cuando llegué a Rosario, la noticia ya se había desparramado: la fecha para el traslado fue el 1º de junio, y lo hice viajando en automóvil de un amigo y cooperador salesiano acompañado por el P. Horacio Ióvine y el P. Luis Parodi. Llegamos a medianoche y al día siguiente recé la Misa de los alumnos en el templo superior de la Basílica.

“La Inspectoría, si bien con la creación de la de Rosario, se había reducido en extensión en la parte Norte, se había ampliado en 1948 en la parte sur, por la incorporación de las Casas de Santa Cruz y Tierra del Fuego, pertenecientes a la Inspectoría de San Miguel argentina-chilena.

“Abarcaba, pues, las casas de la Capital, del gran Buenos Aires, de la Provincia de Buenos Aires, excepto la casa de San Nicolás y la Escuela Agrotécnica de La Trinidad (Ferré). A éstas se añadían las casas de la Gobernación de Santa Cruz y de la Tierra del Fuego. Estas casas de la Patagonia Austral estaban en general en un estado sumamente precario, aunque por obra del P. Reyneri habían aumentado un tanto su personal, conseguido de las otras inspectorías de la Argentina, y habían mejorado sus precarios edificios por la acción de la Comisión de Cooperadores y en especial de la Sra. Laurentina López de Pueyrredón.

“El trabajo de este período tuvo más o menos las mismas características del anterior, pero fue señalado por varios acontecimientos que paso a describir.

2) 1950: los 75 años de la llegada de los salesianos a la Argentina

“Se conmemoró en forma solemne, tomando parte también las Hijas de María Auxiliadora. Se dedicó la semana del 1 al 8 de octubre para los festejos que culminaron con el solemne Te Deum en la Catedral Metropolitana, la alocución del P. Victorio Bonamín y la concentración de cerca de 11.000 alumnos de los colegios en la Plaza de Mayo.

“Desde los balcones de la Casa Rosada se hizo presente el General Juan Domingo Perón, Presidente de la República, acompañado por Ministros y Legisladores, y por las autoridades del Municipio y de la Congregación. En esas circunstancias el Presidente tuvo palabras muy elogiosas para los salesianos, sobre todo porque se dedican a los humildes y necesitados.¹

“Formó parte de los festejos la inauguración de la calle “Don Bosco”, que reemplazó a la calle Adolfo Berro, y la edición del libro conmemorativo “Argentina Salesiana” recopilado por el P. Juan Belza.

“El 24 de junio de 1951 en Roma se realizó la Canonización de María Dominga Mazzarello: y la Inspectoría se adhirió enviando algunos salesianos, y participando luego en los festejos realizados por las Hijas de María Auxiliadora.

3) Una desgracia en la Iglesia de San Juan Evangelista de La Boca

“El domingo 21 de octubre de 1951 se desplomó el cielorraso de la Iglesia, dando muerte a ocho personas e hiriendo a otras. El suscrito se encontraba en Montevideo participando de unas reuniones, y avisado telefónicamente se hizo presente de inmediato para acompañar al P. Alfonso Tavani y a los salesianos de la casa, y consolar a los deudos que habían perdido algún ser querido. Visitó uno por uno los hogares de la víctimas, y luego participó en el sepelio en la Chacarita, dirigiendo la palabra a la numerosa concurrencia. Gracias a la pericia del P. Tavani y de algunos exalumnos profesionales se pudieron superar las consecuencias de esta desgracia, y se pensó de inmediato en la reconstrucción, mediante una implantación de pilotes que aseguraran la estabilidad del edificio y de la Iglesia.

1. “Doy gracias a los Salesianos porque, llegándose hasta esta vieja casa, me permiten tener el honor y la inmensa satisfacción de compartir con ellos el homenaje al Padre de la Patria. Setenta y cinco años de honor representan para la Nación Argentina la convivencia con la Obra de Don Bosco. Setenta y cinco años de honra representan para la obra de Don Bosco la formación de miles de niños que hoy conjugan con la voz de Cristo la voz de la Patria.

“Durante cuarenta años he recorrido la Patria de extremo a extremo: he visto a los salesianos trabajando en la humildad de sus tareas, formando argentinos de bien, como nos consideramos nosotros; argentinos humildes, humildes servidores de Dios y de la Patria.

“Por esa razón, en este luminoso día en que festejan el 75º aniversario quiero, cerrando estas breves palabras, decirles a los salesianos de la Patria toda, que la Nación Argentina está orgullosa de ellos y que el Gobierno de la Nación, por mi intermedio, les agradece cuanto han hecho y están haciendo para formar una juventud digna de esta gran Patria de San Martín.”

(firmado) **Juan Domingo Perón**

Presidente de la Nación Argentina.

(Discurso pronunciado el 6 de octubre de 1950 en la concentración de alumnos salesianos en la Plaza de Mayo). De “**Argentina Salesiana**”, Bs. As., 1952.

“En ocasión de la Beatificación de Domingo Savio, las casas conmemoraron este acontecimiento y la Inspectoría organizó una concentración de alumnos y una Misa en el Luna Park, con una concurrencia de unos 6.000 niños. Por otra parte fue preocupación de todos difundir la devoción a este jovencito, modelo de adolescentes, en la piedad, en la pureza y en el apostolado.

4) El Congreso de Religiosos celebrado en Buenos Aires (3-11, mayo 1954)

“Fue un verdadero acontecimiento que congregó a miles de religiosos y religiosas para el estudio de la Vida Consagrada. Despertó un entusiasmo realmente singular que se manifestó en la concurrencia a los actos programados y en la seriedad de las ponencias.

“La asistencia del Sr. Nuncio Apostólico y de varios Obispos puso un marco de trascendencia y dio realce a las numerosas reuniones y actos religiosos que culminaron en la Sala de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad de Buenos Aires.

“A la Congregación Salesiana se le dio una participación realmente importante, ya que la Santa Sede nombró al suscrito como Secretario General y al P. Victorio Bonamín, como Secretario adjunto. Varios sacerdotes salesianos intervinieron en la Secretaría que funcionaba en el Colegio Pío IX. Entre ellos estaba el P. Cayetano Bruno que, como doctor en derecho, tuvo un papel preponderante.

“A raíz de este Congreso se fundó la Junta de Religiosos de la República Argentina que, por voluntad del Sr. Nuncio Apostólico fue presidida por el Abad de San Benito, P. Andrés Azcárate como Presidente, y por el Inspector de Buenos Aires como Vice Presidente.

5) Canonización del Beato Domingo Savio

Fue el 12 de junio de 1954. “Yo recuerdo que estaba en Río Gallegos, donde había presidido la tanda de Ejercicios Espirituales de los salesianos de la Patagonia Austral. Una copiosa nevada cayó en la región. Tomé el avión de Aerolíneas Argentinas, que de venida a Buenos Aires había embarcado los pasajeros de Comodoro Rivadavia para hacer luego un viaje récord de cuatro horas sin escalas (para ese tiempo era extraordinario) de Río Gallegos a Buenos Aires.

“Cuando llegó el avión a la zona de Bahía Blanca intentó aterrizar porque el Aeroparque de Buenos Aires estaba clausurado, pero no le dieron entrada, y entonces emprendió vuelo hacia el oeste para tomar tierra o en Santa Rosa o en Mendoza, o en Santiago de Chile. Hubo gran zozobra en el pasaje por la incertidumbre, pero gracias a Dios, hacia las 4 de la mañana vimos las luces del aeropuerto de Mendoza...

“Pasamos el día en esa ciudad y al anochecer partimos para Buenos Aires. En la Inspectoría la celebración de la Canonización de Domingo Savio revistió características diversas. El acto central se realizó en el salón de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas con la participación de autoridades y directores salesianos.”

CAPÍTULO SÉPTIMO

LA REVOLUCIÓN DE 1955

“Una serie de dificultades nos tocó vivir a partir de fines de 1954, cuando Perón empezó a perseguir a la Iglesia, a los Obispos, sacerdotes, y en especial a la Acción Católica. Sus declaraciones públicas contra todos los que se oponían a su proceder, los escándalos de la UES, las leyes de Profilaxis y de divorcio, configuraban una verdadera lucha contra la Iglesia y sus instituciones.”

1) La persecución

“Tuvo su repercusión en las Congregaciones y en los colegios privados. A los Salesianos nos comenzaron a perseguir por el asunto económico, ya que los bienes figuraban en gran parte en las Sociedades Anónimas de “Apis” y “Radix”. Sólo en 1941 se había creado la Sociedad Civil “Institución Salesiana”; pero por la dificultades de las transferencias que insumía gran cantidad de dinero, eran pocas las propiedades que pertenecían a ella.

“Había sólo algunas declaraciones que identificaban a la “Institución Salesiana” con las dos Sociedades Anónimas; pero legalmente éstas debían cumplir sus obligaciones de rendir cuentas y pagar los impuestos correspondientes.

“Como las Sociedades Anónimas estaban siempre en déficit circuló la versión de que las ganancias habían sido enviadas a Turín, a la Sede Central de las Obras Salesianas. Por ese motivo numerosos Inspectores del gobierno, se pasaron meses indagando en los libros para descubrir lo que ellos suponían como una defraudación al Estado.

“Estas inspecciones tan prolongadas fueron un verdadero martirio para los Superiores, en particular para el P. José Coggiola en la Casa del Boletín Salesiano, y para el P. Enrique Pöhlmann, Ecnómico Inspectorial.

“Teníamos la amenaza de que si no se pagaba lo adeudado (millones de pesos de aquella época) habrían confiscado todos nuestros colegios con todos los bienes, y hasta se anunciaba una publicación en ese sentido. Recuerdo que la víspera del 16 de junio, primer intento de revolución, entregué al Ing. Invernizzi el “Rendiconto” oficial de la Inspectoría que se mandaba a Turín, a fin de demostrar que no se había mandado nada de dinero a los Superiores.

“Pienso que esta fue la prueba más terrible de esa época de persecución. Por eso, sirviéndome de un oficial de Aeronáutica, Eduardo Mc. Loughlin, edecán del Presidente, gran ex alumno y fervoroso cristiano, procuraba averiguar lo que pensaba el Presidente de los salesianos, y le recomendaba su valiosa intervención en asunto tan delicado.

“Entre los salesianos y alumnos se elevaron muchas oraciones al Señor y a la Virgen Auxiliadora para impetrar de Ellos que nos librarán de un peligro tan grande para la Inspectoría, e hicimos una promesa de destinar para los niños pobres uno de los colegios, si obteníamos la gracia, y coronar la imagen de María Auxiliadora de la Basílica.

“Terminada la revolución, empezamos en 1956 a dar comienzo al cumplimiento de la promesa, destinando el colegio León XIII en su sección Artesanos, para acoger a niños pobres, y hasta se escribió a los Párrocos en ese sentido. Ese año ingresaron algunos alumnos de esa categoría, y se hizo la Coronación de la imagen de María Auxiliadora.

Luego en 1957 con el cambio de Inspector no sé lo que sucedió, y cuáles hayan sido las razones que indujeron a los Superiores a dejar sin efecto esta formal promesa. Lo único que recuerdo es que, en una ocasión, siendo yo ya Obispo, el P. Minervini me dijo que me quedara tranquilo, porque todo había quedado arreglado, sin especificarme la forma de ese arreglo... Pienso que la Inspectoría ha quedado con una verdadera deuda, pues la promesa fue formal, y los peligros eran realmente fundados, ya por lo de las propiedades, como por la situación de los Salesianos y de la Congregación.

2) La fiesta del Corpus

Celebrándose dicha fiesta el 11 de junio, “fue negado el permiso de realizar la procesión en la Plaza de Mayo, como solía hacerse otros años. Se eligió otra plaza, pero al término de la función los numerosísimos participantes (fieles y adversarios del régimen) decidieron por su cuenta y riesgo encaminarse, con cantos y rezos, hacia la Catedral, donde se concentraron en los alrededores del atrio. El entusiasmo era indescriptible. Por la Avenida Julio A. Roca desfilaron una verdadera multitud que llenaba la calle de vereda a vereda. En el atrio de la Catedral se rezó y cantó, terminando todo con el Himno Nacional.

Todo parecía haber sido un éxito, pero a la mañana siguiente apareció en todos los diarios la acusación de que los católicos habían quemado la Bandera Argentina. Esta noticia, que como luego se comprobó, era fraguada, fue echar más leña al fuego, y encendió las pasiones de los enemigos de la Iglesia, que siguieron hostigando con más furia hasta quemar algunas iglesias.¹

3) El levantamiento

“El 16 de junio fue bombardeada la Casa Rosada por los aviones de la Marina, y por la noche del 16 al 17 fueron incendiadas la Curia Metropolitana y varias iglesias del centro de Buenos Aires, y profanados los vasos y ornamentos sagrados. Los Párrocos de la ciudad fueron encarcelados con amenazas de muerte, como asimismo todo el personal religioso de la provincia de Buenos Aires y de algunas otras Provin-

1. La Semana Trágica comenzó con la revolución del 16 de junio de 1955, a la cual —dominada por el gobierno— siguió la quema de iglesias y la detención de algunos Prelados y varios centenares de sacerdotes y religiosos en la Capital Federal y en la Provincia de Buenos Aires.

cias. Previamente se habían clausurado los locales destinados a los despachos parroquiales, y se había puesto vigilancia policial en los colegios e institutos religiosos, no ciertamente para defenderlos, sino para vigilarlos.

“Recuerdo con verdadera emoción la Misa celebrada en la Cripta de la Basílica el 17 de junio, día del Sagrado Corazón de Jesús con el canto: **“Dios de clemencia, Dios Salvador, salvad a la Argentina por vuestro Corazón...”** **“Hoy nuestra Patria a Vos torna en su duelo...”**”

“Después de la Misa hicimos una reunión en la Biblioteca de la casa con todos los salesianos del colegio Pío IX para evaluar la situación y tomar las medidas oportunas. Se nombró como directores a los Hermanos Coadjutores para hacerlos responsables directos de las comunidades y colegios, y se estableció que todos los sacerdotes y clérigos vistieran de civil para evitar provocaciones y peligros.

“Se consiguió además que, a través de amigos y cooperadores, se cambiaran con fotografías de civil las cédulas de identidad, y que coadjutores y exalumnos vigilaran los edificios de las casas. Se vigiló sobre todo la torre del campanario de la Basílica, y en una ocasión se tocaron las campanas para impedir un asalto y posible incendio de la Iglesia.”

4) La reacción popular

“Hay recuerdos emotivos de la preocupación de los fieles para atender a los sacerdotes presos, llevándoles comida, colchones, frazadas y ropa necesaria.

“En el Oratorio Centenario de Don Bosco de Avellaneda una escena conmovedora es digna de mención. Reunidos los fieles en la Capilla a la hora de la Misa deliberaron qué hacer con las hostias del Sagrario. Eligieron a un niño de 4 años para que él, niño inocente, distribuyera la Santa Comunión a los asistentes...”

“En todas partes se pudo palpar la fe y preocupación de los fieles para atender en sus necesidades a los sacerdotes, poniendo a su disposición las propias casas y colmando de atenciones a los perseguidos o en peligro. Pudimos comprobar con signos evidentes el cariño de las personas hacia los salesianos y miembros del clero.

“Por su parte el P. Inspector procuró hacerse presente en todas las casas para animar y consolar a los salesianos, a fin de que todos se sintieran acompañados. Fue de gran consuelo constatar que a los pocos días ya estaban de vuelta en sus respectivos colegios todos los que habían quedado presos. Algunos sufrieron mucho sobre todo ante la perspectiva de lo que podía haber acontecido.

“Al P. Antonio Zitta, Párroco de San Carlos, lo tomaron preso a la medianoche del 16 al 17 de junio, y en el camión celular, mientras recogían a otros sacerdotes, lo fueron llevando a través de la ciudad hasta la cárcel de Villa Devoto, donde sufrió horrores en compañía de Monseñor De Andrea y otros Prelados.

“Después de todo esto pareció aminorar la saña del Gobierno durante 3 meses, hasta el 16 de setiembre en que se desató la revolución en Córdoba por obra del general Lonardi, y comenzó la lucha hasta la renuncia del Presidente Perón el 19 de setiembre. Fueron momentos cruciales, donde se encontraba el consuelo sólo en la oración ante el Ssmo. expuesto en nuestras Iglesias. Así lo hicimos en la Basílica de María Auxiliadora y de San Carlos durante los tres días de la revolución. A la tristeza del acontecimiento se unió el tiempo lluvioso y la sudestada que nos ponía en un ambiente de pena y dolor.

“Finalmente triunfó la revolución, celebrada con rumorosas manifestaciones por las calles y el regocijo de todo el pueblo. El 23 de setiembre se hizo presente el General Lonardi en la Casa Rosada y se llenó la Plaza de bote en bote. Dimos gracias a la Divina Providencia por sus inmensos favores y comenzamos la reorganización de nuestras obras.

“Ese día, 23 de setiembre, sacamos una fotografía con todos los salesianos vestidos de civil para perenne recuerdo de los acontecimientos vividos. Dios y la Virgen Auxiliadora nos habían protegido.”

CAPÍTULO OCTAVO

DOS GRANDES ACONTECIMIENTOS

Lo fueron la visita del Rector Mayor don Renato Ziggotti y la Coronación de la imagen de María Auxiliadora de Almagro al siguiente año de los sucesos de 1955.

1) La visita del Rector Mayor

“Por primera vez un Rector Mayor hizo una visita a la América del Sur, y eligió a la Argentina como una meta, por haber sido esta República la que recibió a los salesianos enviados por Don Bosco en el lejano 1875...

“Llegó a Buenos Aires el 13 de abril de 1956. El acontecimiento revistió características singulares y fue preparado minuciosamente, tanto en el orden interno de los salesianos y alumnos, como en el orden externo de las relaciones con el gobierno y la comunidad.

“El gobierno declaró Huésped Oficial al Rector Mayor y le facilitó los medios de transporte, sobre todo por vía aérea a través de toda la República. Hubo también un acto oficial, un almuerzo en el que el Ministro de Educación Dr. Dell’Oro Maíni hizo un discurso sumamente elogioso sobre la Obra Salesiana. Fue también recibido por el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto en el palacio San Martín.

“Visitó casi todas las Casas de las Cuatro Inspectorías, y se puso en contacto con todos los salesianos a través de la conversación personal y con las numerosas reuniones y conferencias. Prefería hablar en italiano, en cuyo idioma era brillante. Al hablar a los alumnos un superior se encargaba de traducir al español los diversos períodos.

“Todos quedaron contentos y edificados al encontrarse con el Superior General por su carácter abierto, su alegría, su trato cordial y ameno. Se mostró en todas partes como un verdadero Padre. Su visita dio un nuevo impulso a la Obra Salesiana ya tan prestigiada en el país.

“Quiso visitar también las casas de nuestra Patagonia Austral, deteniéndose al menos algunas horas en cada comunidad que lo agasajó con mucho afecto. Recuerdo la visita a Río Turbio donde el P. Manuel González reunió para una cena más de 400 comensales con la presencia de los directivos de la mina de carbón. Se llegó asimismo a Ushuaia en un accidental viaje a través de Punta Arenas, y hasta quiso comer en Lago Argentino el fruto de Calafate, para tener la seguridad de regresar a la Patagonia, de acuerdo al dicho popular: “Quien come calafate, vuelve a la Patagonia...”

2) La Coronación de la imagen de María Auxiliadora de Almagro

“Como culmen de la visita del Rector Mayor a la Argentina se llevó a cabo la coronación de la imagen de María Auxiliadora bendecida por Don Bosco, que se venera en el camarín de la Basílica.

“La ceremonia se realizó el 24 de mayo de 1956 con una solemnidad inusitada. La corona fue preparada con alhajas de oro y plata y perlas preciosas recolectadas de los devotos de María Auxiliadora, Cooperadores, Exalumnos y amigos de la Obra Salesiana, que generosamente donaron esos recuerdos para agradecer a María Auxiliadora su protección en los momentos azarosos que se habían vivido.

“Toda la obra salesiana de la Argentina estuvo representada con sus alumnos, cooperadores y amigos; 35 niños llevando cada uno un artístico canastito de hermosas flores representaron la Obra de los colegios, y numerosos pajes con sus atuendos tradicionales llevaban las coronas del Niño Jesús y de la Virgen Santísima y el Cetro.

“El oficiante principal fue el Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina Cardenal Santiago Luis Copello, acompañado por los Inspectores de Buenos Aires P. Miguel Raspanti, y de Córdoba P. Guillermo Brett, precedido por el cortejo formado por el Rector Mayor don Renato Ziggotti, por los sacerdotes, estudiantes salesianos, aspirantes y los Pequeños Cleros de los colegios.

“Muchos colegios se hicieron presentes con sus alumnos, y los Batallones de Exploradores con sus Bandas y fanfarras. Escenario fue el Parque Centenario colmado por una multitud de fieles, alumnos de los colegios salesianos y de María Auxiliadora de la Capital y Gran Buenos Aires y por representantes del Interior.

“El momento culminante fue el de la Coronación de parte del Cardenal y de la entrega del Cetro, hecho por el Rector Mayor de los Salesianos.

“Una explosión de aplausos, de bandas y clarines y una entusiasta ovación de la multitud manifestó la desbordante alegría de los devotos de María Auxiliadora al ver coronada su Madre Santísima.

“Terminada la Coronación se organizó la Procesión hacia la Basílica. El Cardenal después de la Coronación se retiró a la Curia, y al Rector Mayor se le preparó un entarimado en la Avenida Rivadavia, para que pudiera presenciar el desfile de los fieles y de los colegios. Decía en algunos momentos:

“Pocas veces he visto desfilar tanta gente...”

“Al final de la procesión Mons. Roberto J. Tavella tuvo a su cargo, dentro de la Basílica, la alocución con la que culminó este acontecimiento inolvidable, quizás el más memorable de la historia de estas inspectorías salesianas.

“Pocos días más tarde el Rector Mayor volvió a Turín con el alma emocionada por las cosas que había podido ver en su primer viaje a la Argentina. En el cable que puso al llegar a Roma expresaba su contento diciendo:

“—Vuelvo encantado de la Argentina...””

Tercera parte
Obispo de la Diócesis de Morón

Sin pretenderlo ni buscarlo, antes bien con resistencia inicial, superada al fin por la evidencia del querer divino, el padre Miguel Raspanti se vio constituido Obispo de la recién creada Diócesis de Morón, que gobernó desde 1957 hasta 1980. Constituyeron estos 23 años los últimos y más luminosos de su labor apostólica, por público reconocimiento de quienes trabajaron con él hasta el fin.

CAPÍTULO PRIMERO

LA NUEVA DIÓCESIS

Tuvo su origen remoto en la erección de curatos, tras el fallecimiento del obispo trinitario fray Pedro Fajardo el 16 de diciembre de 1729.¹

1) La iniciativa

Partió del gobernador don Bruno Mauricio de Zavala; quien, el 15 de abril de 1730, enviaba oficio al Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires, en vista de haber quedado con escasa atención espiritual “los pagos de la Matanza, Magdalena, y el extendido de las Conchas y de la Costa”.

De que salió favorecido entre los demás, el 23 de octubre de 1730, el pago de la Matanza o de las Conchas; al que se le asignaba interinamente la capilla de don Francisco de Merlo, mientras no levantasen otra sus feligreses, “los que procurarán que sea cuanto antes se pueda”.

“Quedó la parroquial en la capilla de Merlo o de la **Concepción del Camino** hasta 1776, en que pasó a la cañada de Morón, con el nombre de **Virgen del Buen Viaje**, actual catedral de dicha jurisdicción.”²

La visitó por enero de 1824 el futuro Pío IX, entonces el joven canónigo romano Juan María de los Condes Mastai Ferretti; quien fue el primer futuro Papa que honró con su presencia augusta al mundo de Colón.³

Sucedió cuando su viaje a Chile a través del territorio argentino, integrando la misión asignada al arzobispo titular de Filipos Mons. Juan Muzi, con el abate italiano José Sallusti; quien esto dejó escrito en su “Diario de Viaje”:

“Hacia las 9 de la mañana del 16 de enero de 1824 partimos en cómoda carroza y nos seguía un carrito que traía nuestros ajuares y víveres. Llegamos a una Villa con su iglesia, llamada MORÓN... Pequeñas casas de veraneo, dispersas por una y otra parte, pobres casuchas y rancheríos componen el pequeño vulgar poblado. La iglesia es chica pero está cuidada con mucho esmero y limpieza, y está dedicada a la **Santísima Virgen del Buen Viaje**, a la cual, aun por este título nos encomendamos fervorosamente, por causa de los muchos peligros que encontraríamos en el camino de 1216 millas, para llegar a Santiago de Chile.”

1. ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, Sevilla, **Audiencia de Charcas**, 378.

2. JUAN ANTONIO PRESAS, **Morón - Contribución al estudio de su historia**, Morón, 1954, págs. 55-58; JACINTO RODRÍGUEZ ARAUZ, **Historia de Merlo**, Bs. As., 1950, págs. 12-19; 44.

3. **Historia de la Iglesia en la Argentina**, vol. IX, Bs. As., 1974, págs. 40 y sig.

La cual sede parroquial sólo 133 años después entraría en el consorcio diocesano, por la bula “**Quandoquidem adoranda**” del 11 de febrero de 1957, por obra del Papa Pío XII, dedicada precisamente a la “**Inmaculada Concepción del Buen Viaje**”.

La integraban cinco partidos: Morón, Merlo, Moreno, San Martín (3 de Febrero) y Matanza, desmembrados después el de San Martín en 1961, y el de Matanza en 1969, situados en la provincia de Buenos Aires, contiguos a la Capital Federal.

2) Su primer Obispo diocesano .

Lo fue el Inspector salesiano Pbro. Miguel Raspanti, que así mostró su desapego al recibir el primer anuncio de la promoción:

“De mi nombramiento de Obispo no es mucho lo que puedo decir: el 16 de febrero de 1957 el Sr. Nuncio [Mons. Mario Zanín] me llamó para comunicarme la voluntad del Santo Padre Pío XII. Rechacé el ofrecimiento por no sentirme capacitado para una misión tan delicada y difícil. Como yo debía visitar la Patagonia Austral me dijo que lo pensara y a la vuelta se habría decidido.

“Fui a la Patagonia, pero no pude terminar la visita, porque comenzaron a importunarme con telegramas que me llamaban a Buenos Aires por parte del Sr. Nuncio. Al final, después de tanta insistencia, debí aceptar para cumplir la voluntad de Dios.

“Di mi consentimiento por teléfono, como lo había hecho al ser nombrado Inspector de Buenos Aires por primera vez. El nombramiento se hizo público por la radio el 13 de marzo, cuando yo viajaba desde Morón hacia San Isidro, visitando a los novicios y salesianos en formación”, precisamente el mismo día en que Pío XII le daba el nombramiento.⁴

Especificó más y mejor nuestro Obispo ese instante decisivo en la aceptación del Episcopado veinte y tres años después, al abandonar el cargo por el límite de edad, conforme a las nuevas disposiciones.

Así se expresó en la solemne Misa de despedida el 19 de marzo de 1980:

“Me van a permitir que les deje un mensaje. El 16 de febrero de 1957, el entonces nuncio apostólico en Buenos Aires, Mons. Mario Zanín, cuando yo era Inspector salesiano, me mandó a llamar. Me dijo que el Papa Pío XII quería que yo fuese obispo. Yo no me sentía para eso. Me rehusé con toda mi alma. **Lloré mucho**. El Nuncio me pidió que rezara y que él esperaría. Me llamó de nuevo y la respuesta fue igual: “**No me siento para eso.**”

“Pasaron los días y de nuevo la insistencia de Mons. Zanín. Fui reflexionando, pensando, rezando, y al final Dios me inspiró. Debía cumplir su voluntad. No habría sido feliz si no la cumpliera. Entonces como el Nuncio me había urgido por teléfono, le dije: “**Si esa es la voluntad de Dios, la acepto.**”⁵

4. Toda esta documentación figura en el **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, Director Pbro. Eduardo A. Dácomo, año I, Enero, Febrero, Marzo de 1958, págs. 5-9.

5. **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. XXIII, Anuario 1980, pág. 20.

3) Los preparativos

Se trató de no dejar el asunto librado a la improvisación, conforme a lo establecido el 21 de marzo siguiente, distribuyendo a cada cual las propias incumbencias en el siguiente orden:

1. Al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora se les encargarían todos los Ornamentos Prelaticos necesarios para el Altar.

2. Los Colegios Salesianos se encargarán del ajuar personal y de las insignias episcopales (pectoral, anillo, báculo, etc.).

3. Se designan los nombres de Padrinos de Altar y de Honor.

4. El banquete se realizará en San Carlos el mismo día de la Consagración. Se invitarán a todos los párrocos de la nueva Diócesis, a los Sres. Delegados Municipales de los cinco Partidos, a todos los PP. Directores salesianos, Presidentes de los Centros de Exalumnos y Presidentes de los Padres de Familia.

5. El lunes 25 de marzo se reunirán en San Carlos los Directores para resolver la parte que corresponde a cada Casa.

El P. Domingo Martínez se encargará de los Padrinos.

Se escribirá al P. Luigi Cástano por los Libros que se requieren: Pontificale Romanum, Caeremoniale Episcoporum y Canon Missae.

A la misma lista se agregaron los Padrinos de Altar y los Padrinos de Honor, en número de quince.

“Recibí la ordenación episcopal en la Basílica de María Auxiliadora [de Almagro, de manos de Mons. Antonio Plaza], el 12 de mayo de 1957, en una ceremonia imborrable, acompañado por mis hermanos, por los salesianos, por los jóvenes y niños de las casas de formación, y una multitud de fieles de la parroquia de San Carlos y representantes de los colegios de la Inspectoría. Después de la ordenación visité a cada uno de los colegios, siendo objeto de cálidos homenajes de parte de los salesianos, cooperadores, exalumnos y alumnos que me mostraron su afecto.

“El domingo anterior al 24 de mayo presidí la Peregrinación de los exalumnos, y el 24 de mayo celebré mi primer Pontifical en la Basílica, presidiendo también la Procesión de ese día. No faltó tampoco el festejo de la casa de formación de Vignaud, y sobre todo del colegio Pío X de Córdoba con el Pontifical y el Acto Académico en homenaje de su exalumno.

“El 30 de junio salí de San Carlos para tomar posesión de la diócesis de Morón.”⁶

6. En el ARCHIVO CENTRAL SALESIANO de Buenos Aires (Mons. Miguel Raspanti, 117.2) se conservan nutridas páginas con todas las funciones sagradas y festejos a que se vio sometido Monseñor, día tras día, en los meses de mayo y junio, hasta el domingo 30 de este último mes, en que tomó posesión del obispado.

CRÓNICA DE LA CONSAGRACIÓN EPISCOPAL

La trae el **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón** - Director Pbro. Eduardo A. Dácomo - Administrador Sr. Federico Bernárdez, año I - Enero, Febrero, Marzo de 1958, págs. 10-11.

1) La buena nueva

Mucho tiempo antes de que oficialmente se corriera la noticia de la creación de los Obispados, erigidos por Su Santidad Pío XII en febrero de 1957, era voz común de que Morón podía ser sede de uno de ellos.

El Señor quiso que ese día llegase: ¡loado sea!

A principios de marzo de 1957 conocióse la fausta nueva, de que el Padre Santo había creado entre otras Diócesis la de Morón.

Como es de imaginar, el júbilo fue indescriptible, surgiendo miles de comentarios sobre candidatos, vida y costumbres de la nueva Diócesis.

2) Monseñor Dr. Miguel Raspanti

El 14 de marzo, a media tarde, una persona trajo a la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Viaje, la nueva de que, por la Radio Nacional habían anunciado que el candidato del Obispado de Morón era el Rdm. P. Miguel Raspanti, Superior de la Inspectoría de San Francisco de Sales de Buenos Aires.

Parecía un sueño de que Morón tuviese ya un Obispo: ¡tantos años de espera, de ansias y deseos!

Mas, era verdad; y una dicha inmensa de que fuese precisamente el Papa Pío XII quien crease la Diócesis y nombrase a su primer Pastor.

La parroquia de Morón mandó inmediatamente unas líneas de felicitación a Mons. Dr. Miguel Raspanti, por medio de un joven de Acción Católica; y si bien no pudo éste comunicarse personalmente con él, por hallarse ausente, tuvo la suerte de hablarle por teléfono, siendo el primer diocesano que saludara a Monseñor.

Al día siguiente estuvo con el Obispo preconizado el Sr. Cura Párroco Presbítero Juan Antonio Presas, cumpliéndole la primacía del saludo entre todos los diocesanos.

3) En comisiones

Inmediatamente la Diócesis de Morón comenzó a prepararse y disponer lo necesario para la instalación del Obispado y la llegada de Monseñor.

Los Párrocos de Morón, Matanza y General San Martín, comisionados por el Sr. Arzobispo de La Plata, Mons. Dr. Antonio Plaza, tomaron la dirección de las comisiones que con tal motivo se formaron.

Se trabajó duro y parejo para darle la casa al Obispo, consiguiéndose una en la misma manzana de la Iglesia parroquial. Hubo que desalojar a los inquilinos que ocupaban la futura residencia de Monseñor, y fue milagro de Dios que se marcharan en paz y amistad.

4) La consagración episcopal

Amaneció radiante el día domingo 12 de mayo, y en todas las parroquias de la Diócesis los Curas Párrocos avisaron a los feligreses la noticia de la consagración del Obispo.

A la hora prefijada entró en el templo y Basílica de María Auxiliadora y San Carlos, de la Capital Federal, el cortejo prelaticio, majestuoso e imponente; pero la multitud posaba sus ojos de una manera especial sobre la persona de Mons. Raspanti, que iba a ser consagrado.

Comienza la ceremonia con el examen del candidato sobre la fe y costumbres, y luego, postrado en tierra, implora el pueblo fiel sobre el Electo, la piedad de Dios, de la Virgen Santísima y de los Santos, con el rezo de las Letanías.

En seguida, de pie los tres Obispos consagrantes [Mons. Antonio Plaza, Arzobispo de La Plata; Mons. Roberto J. Tavella, Arzobispo de Salta; y Mons. José Borgatti, Obispo de Viedma] imponen las manos sobre la cabeza del Elegido y rezan el magnífico prefacio de la consagración:

“¡Oh Dios, completa en él la plenitud del sacerdocio y, revistiéndole de toda tu gracia, santifícalo con tu unción celestial.”

La gracia del Espíritu Santo ha descendido sobre el electo, y un nuevo Sacramento se ha cumplido.

Sigue la unción de la cabeza y de las manos y la entrega del báculo y del anillo.

Llega el Ofertorio de la Misa, y el Párroco lleva al Obispo la vela de ofrenda: Sea Morón siempre luz y con su claridad lo inunde todo de gozo.

Hay una caterva de fotógrafos que quieren captar para la posteridad; pero los buenos fieles sólo ven a su Obispo, y elevan por él solícitos, fervorosas peticiones.

La Misa es de concelebración y, al terminar, el pontífice consagrante, Mons. Dr. Antonio Plaza, toma de la mano al recién consagrado y lo entroniza en el trono.

La gloria y dulzura de esa hora sólo es conocida de los ángeles de Dios.

Viene luego el canto del Te Deum, y, mientras suenan en las naves las graves notas, el novel Obispo imparte bendiciones por el templo, terminando el acto agradeciendo el consagrado a los consagrantes la merced recibida.

La Diócesis de Morón tiene ya su Obispo.

Para todos ha sido hoy un día de gran fiesta.



El 6 de junio, a las 18, en el Salón Blanco de la Presidencia de la Nación se cumple la ceremonia del juramento de los nuevos Prelados... Ahí estaba nuestro Obispo:

“Yo, Miguel Raspanti, Obispo de Morón, juro ante Dios respetar la Constitución...”, subrayando un aplauso la promesa de fidelidad a la Patria.

CAPÍTULO SEGUNDO

LA TOMA DE POSESIÓN DE LA NUEVA DIÓCESIS

Fue en la tarde del domingo 30 de junio de 1957, con los pormenores que publicó el diario católico **El Pueblo** en la edición del siguiente día 1^o de julio, y que así se introdujo:

“Lucidos contornos y hondo sentido de fervor revistieron ayer los actos de recepción y toma de posesión del primer obispo de la diócesis de Morón, Mons. Miguel Raspanti.”

1) El recibimiento

A las 15.30 en el puente de Liniers, sobre la avenida Rivadavia, aguardaba al ilustre Prelado el interventor de la provincia de Buenos Aires coronel Emilio Bonnacarrére, con las autoridades municipales de Gral. San Martín y del párroco de Ciudadela.

Desde allí tomó la comitiva por la citada arteria, seguida de una caravana de automóviles; a que se unió, frente a la estación de Ramos Mejía, un grupo de jinetes con indumentaria gauchesca.

A las 16 lo esperaban en el Concejo Deliberante de la Municipalidad de Morón los comisionados de dicha localidad, con la de Merlo y Moreno, que le presentaron sendos saludos en nombre de sus respectivas comunas.

2) Homenaje a San Martín

Entre vítores, estruendos de bombas y repiques de campanas, depositó el Prelado una ofrenda floral al pie de la estatua erigida a San Martín, en medio de la plaza homónima, colmada de público abigarrado y vocinglero.

Pasó desde allí al palco oficial ubicado en la plaza al lado de la Catedral, donde lo esperaban Mons. Fermín E. Lafitte, Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Buenos Aires; Mons. Antonio J. Plaza, Arzobispo de La Plata; Mons. Antonio M. Aguirre, Obispo de San Isidro; el ministro de Gobierno Dr. Juan R. Aguirre Lanari; el Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto Dr. Roberto Lanusse y el ex ministro de Guerra general de brigada Arturo Osorio Arana.

También dieron vida al recibimiento las delegaciones parroquiales que conformaban entonces los distintos partidos de la nueva diócesis, y más de 5.000 alumnos de los diversos colegios primarios y secundarios.

Dio la bienvenida al Prelado en primer término el comisionado municipal de Morón, Sr. Guillermo Asensio Thamier, que tuvo palabras expresivas de salutación y de noble esperanza en bien de la generalidad, con el esfuerzo mancomunado de todos, en particular de los encargados, por mandato divino, de la restauración espiritual que necesita nuestro país.

Seguidamente el Sr. Arturo E. Varela, Presidente de la Comisión Ejecutiva para la recepción del nuevo Obispo, saludó a Mons. Raspanti, repitiendo la bienvenida y expresando que bien podía decirse que la veneración e inquebrantable lealtad a un Obispo de la Iglesia Católica, en todos sus aspectos y manifestaciones, eran rasgos característicos del catolicismo militante dentro del ámbito de este obispado.

3) Hablan los Prelados

Mons. Antonio J. Plaza tuvo por primero la palabra, que fue un panegírico a la dignidad episcopal. El Obispo es Cristo en la diócesis, es el sucesor de los Apóstoles en esa cadena continua, de la que Pedro fue el primer eslabón.

A sus palabras siguieron las del delegado arquidiocesano de la Acción Católica Sr. Antonio Ruffa; quien dio la bienvenida al Prelado en nombre de la entidad que representaba.

No pararon ahí las demostraciones de adhesión, y fue así como, en nombre de la J.O.C. el Sr. Jacinto Calle le hizo entrega de un simbólico presente: un ramillete de espigas de trigo granado y un yunque, expresiones del trabajo que Monseñor agradeció cordialmente.

También le fue ofrecido un ramillete de claveles por un niño en nombre de todos los de la Diócesis.

Recogiendo el eco de tan apoteótico marco por parte de todos, Mons. Raspanti se dirigió a las autoridades y al público asistente, para quien tuvo expresiones del más sentido agradecimiento.

“Me reconforta —dijo— la presencia del Interventor Federal en La Plata, Coronel Emilio Bonnacarrére, pues significa para mí que la autoridad civil de la Patria va pareja con la Iglesia dentro de sus manifestaciones; de esa Iglesia o esa Patria que nacieron juntas y que nunca se separarán.”

Agradeció especialmente la presencia de los Arzobispos y Obispos, la de los gauchos que lo acompañaron en su trayecto, la acción conjunta de todos los organismos que contribuyeron a dar realce a la recepción; a todos, en general; pero muy especialmente a los niños dedicó palabras paternales, expresando que todos cabrían en su corazón, ricos y pobres, grandes y pequeños. Para él todos serían ovejas iguales de la grey que se le acababa de encomendar, a quienes trataría de conducir por la senda que conduce al Cielo.

4) Desfile ante el palco oficial

Al finalizar sus palabras que fueron recibidas con vítores y aplausos, comenzaron a desfilar delante del palco oficial todos los colegios asistentes en número interminable, seguidos del cuerpo de exploradores de Don Bosco, que lo hicieron con unifor-

me y banda. Cerró el desfile la séptima brigada de Aeronáutica de Morón, que lo hizo con armamento de dotación y banda al mando del comandante Horacio Añel.

Finalizado el desfile, Mons. Raspanti se dirigió a la ermita de Nuestra Señora del Buen Viaje, a quien puso como patrona y guía de toda la diócesis.

Desde allí salió en procesión hacia la Catedral, donde se cumplió la ceremonia de toma de posesión, que estuvo a cargo de Mons. Fermín E. Lafitte, previa lectura de las bulas pontificias por el canciller interino de la diócesis, presbítero Pedro Hugo Siratti, después de saludar al nuevo Prelado, en nombre del clero de la diócesis, Mons. Juan Antonio Presas, vicario general de la misma.

Con la firma del acta de toma de posesión y con la bendición a los fieles por Mons. Raspanti, mientras se entonaba el Te Deum en acción de gracias, se dio por terminada la ceremonia.

Momentos más tarde se sirvió en el palacio municipal un vino de honor al nuevo Obispo y a las autoridades asistentes.

CAPÍTULO TERCERO

DESPEDIDA Y ENCUENTRO

Quiso Su Excelencia despedirse de sus hermanos de la Inspectoría Salesiana; y lo hizo por escrito el 24 de junio de aquel año de 1957; a que agregó una Carta Pastoral como primer saludo a la nueva feligresía. Algunos fragmentos de antrambas ilustran su contenido.

1) A los hermanos de la Inspectoría

Así se introduce:

“Próximo a dejar la querida Inspectoría, que desde el año 1943, con una breve introducción de dos años y medio, me encomendaran los Superiores, me complazco con dirigiros estos renglones, que no sólo quieren ser un saludo de despedida antes de comenzar la nueva misión que el Santo Padre se ha dignado confiarme, sino que desean ser la expresión del agradecimiento que mi corazón guarda hacia todos vosotros, que me habéis acompañado con tanto afecto durante estos años en que me ha cabido la suerte de actuar a vuestro lado.”

Les asegura que es muy grande la emoción que embarga su espíritu “al tener que dejar el hogar salesiano y la vida de familia” llevada “por tantos años en la Congregación”, que lo rodeó “de las más exquisitas delicadezas..., como madre cariñosa y buena”; al paso que se propone “trabajar en el nuevo campo de apostolado con su mismo espíritu, y siguiendo las preciosas directivas de nuestro gran Padre y Maestro San Juan Bosco”.

Reconoce sin reparos que “más de una vez no habré tenido ese acierto, comprensión y serenidad de espíritu, que debe tener todo superior salesiano”, y confía en el perdón de todos, “porque os confieso que siempre me ha guiado esa buena voluntad de buscar el bien de cada uno y de la Congregación, obrando con la mayor sinceridad y rectitud de intención”.

Confíesase, eso sí, de haberse “emocionado profundamente” por su promoción al episcopado, viéndose “rodeado de atenciones, las más delicadas”; y propone dos recuerdos a todos:

“Amad mucho a la Congregación. Es la madre que el Señor y la Virgen Auxiliadora nos han regalado para la satisfacción de nuestra alma, y para el ejercicio del apostolado en favor de los demás”; teniendo presente que si este amor quiere ser práctico, “debe manifestarse sobre todo en la adhesión a los Superiores y en la perfecta observancia de las Santas Reglas”.

Pondera la virtud y buenas cualidades del nuevo inspector P. Ignacio Minervini; y pide, en fin, “un fervoroso recuerdo en vuestras oraciones, para que el Espíritu Santo y la Virgen Santísima guíen mis pasos en el nuevo camino que me toca emprender, y que lo considero tan pesado para mis débiles fuerzas”. Promete de su parte un recuerdo perenne de toda la Inspectoría “que tanto aprecio y quiero”.

2) La Carta Pastoral a sus diocesanos

Va dirigida a los “señores Curas Párrocos, Sacerdotes, Comunidades religiosas, miembros de la Acción Católica y fieles de toda la diócesis”.

Con la palabras del Papa Pío XII, del 13 de setiembre de 1955, al Centro Italiano para la reconciliación internacional, recuerda “el Mensaje de Cristo”, que “no es sustancialmente otra cosa que el llamamiento divino a la reconciliación: ante todo, entre Dios y los hombres; y luego, de estos entre sí; en una palabra, el mensaje de la más elevada paz”.

Por lo que a él se refiere allega las palabras de San Pablo a los Corintios (VI-11): “El amor hacia vosotros abre nuestros labios y dilata nuestro corazón”, que es su lema episcopal: **“La caridad de Cristo nos apremia”**, y que así se promete verificar:

“Es la Nuestra la más pequeña de las jurisdicciones establecidas; abarca un territorio completamente poblado, rico en toda suerte de medios de comunicación; treinta parroquias funcionan en fervorosa actividad, guiadas por celosos sacerdotes y auxiliadas por beneméritas comunidades religiosas y bien organizadas asociaciones piadosas.

“Pronto, Dios así lo ha de querer, podremos dedicarnos a visitaros personalmente, a conocer vuestras necesidades y a satisfacerlas con paternal interés, bajo la égida de Nuestra Señora de la Purísima Concepción y del Buen Viaje, que Nos asistirá en todas nuestras peregrinaciones y continuará dispensándonos sus maternales favores.

“La Nuestra ha de ser una diócesis eminentemente mariana: es su titular la Inmaculada Virgen María; su catedral ha sido un centro de donde celosísimos pastores irradiaron el culto de la Madre de Dios; Nosotros mismos seríamos infieles a los sentimientos acariciados durante Nuestra vida, si olvidáramos que la inmensa deuda de gratitud que tenemos con la Madre de Dios sólo podrá saldarse, en parte siquiera, consagrando nuestra existencia a hacer conocer y amar a la Reina de los Cielos, y a difundir y exaltar su tierna devoción. Más aún, y dejadnos decirlo con ingenua complacencia: la primera letra del nombre de María, repetida en las iniciales de cada uno de nuestros cinco partidos, nos está anunciando que esta Santísima Madre Nos acoge con maternal solicitud y nos socorrerá con acendrado cariño.”

Uno de sus mayores empeños será “la enseñanza del Santo Catecismo” con “la preocupación por el bienestar social”, pidiendo “la colaboración de todos para alcanzar las metas ansiadas”; singularmente la ayuda de “los profesores y maestros, de quienes tanto esperamos; los distintos consorcios de profesionales e industriales organizados en esta zona; los numerosos exalumnos y exalumnas de los colegios religiosos que, conservando las enseñanzas recibidas, iluminarán con ellas a todos sus hermanos; y los padres de familia, para que no solamente conviertan sus hogares en

verdaderas casas del Señor, sino para que sepan brindarnos mañana, si el Dueño de la viña se los pide a los futuros obreros evangélicos, las vocaciones sacerdotales, que hagan posible toda esta empresa que la Bondad divina ha puesto sobre Nuestros hombros.”

A todos agradece la colaboración e imparte la bendición pastoral, “a dos día del mes de julio de 1957, festividad de la Visitación de la Santísima Virgen María”.¹

1. ARCHIVO CENTRAL SALESIANO, Bs. As., **Correspondencia**, caja **Mons. Miguel Raspanti**, 117.1.

ESCUDO ESPISCOPAL DEL EXCMO. MONS. DR. MIGUEL RASPANTI PRIMER OBISPO DE MORÓN

Su forma es de estilo francés: un cuadrilongo, redondeado en sus ángulos inferiores y terminado en punta en medio de la base.

Cuartelado: o sea, de cuatro campos divididos por una Cruz de oro brillante.

Primer cuartel, a la izquierda: sobre fondo de plata se destaca el escudo de la ciudad de Morón con la imagen de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción y Buen Viaje, sobre unas alturas flanqueadas de espigas. La letra "M" representa los cinco Partidos que componen la Diócesis: Morón, San Martín, Moreno, Matanza y Merlo.

Segundo cuartel, a la derecha: sobre fondo de azur [azul], un corazón que simboliza la caridad. Debajo se desarrolla una silueta de fábricas, expresión simbólica de las numerosas fábricas de la Diócesis.

Tercer cuartel, abajo, a la izquierda: sobre fondo de azur, el pan, símbolo de bienestar social.

Cuarto cuartel, abajo, a la derecha: en fondo de plata se presenta el Catecismo y la Instrucción Religiosa, en forma de libro, como símbolo del pan espiritual del alma.

El escudo está ribeteado de oro opaco.

Timbran el escudo: el capelo de sinople (verde) forrado de gules (rojo), con sus cordones y seis borlas por lado, del mismo esmalte.

La Mitra preciosa con adornos de oro y forro de gules y sus ínfulas rosadas con la imagen de San Juan Bosco, corona la parte izquierda del escudo; el Báculo de oro con voluta mirando afuera, para significar la jurisdicción del Diocesano, corona la parte derecha.

Lema: CÁRITAS CHRISTI URGET NOS: "**La caridad de Cristo nos apremia**", sobre cinta de pergamino y letras de oro, complementa la base del escudo.

LA BIENVENIDA EN LA IGLESIA CATEDRAL DE MORÓN

Por el Vicario General Mons. JUAN ANTONIO PRE-SAS, el 30 de junio de 1957.

¡Dios te salve, Miguel Raspanti, Obispo de Morón!

Al saludarte en el nombre del clero, religiosos y fieles de la nueva diócesis, quisiera interpretar los sentimientos de todo el pueblo y expresarte los votos de quienes te aclaman en este día como a un Enviado del Cielo, un ángel del Señor.

La Fe nos enseña qué alto cargo es ser Obispo. Ella nos junta hoy para decirte que en tu persona miramos la imagen del Buen Pastor, de Aquel que, por llevar el rebaño a los buenos pastos, dio la vida por sus ovejas en la cruz.

Por gracia de Dios, tú eres el Buen Pastor de esta Iglesia Moronense. Jesucristo te confía el gobierno de esta porción de su grey. Nosotros así lo entendemos; y, en la certeza de que la gracia del Espíritu Santo que te aroma no ha de esfumarse jamás, te recibimos con ovaciones y vítores, llena el alma de una feliz esperanza.

Un sol amanece en esta tierra mariana de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje; Ella te entrega a nosotros, escuchando las oraciones de tantos devotos que, postrados a sus plantas, desfilaron en el correr de los años, pidiendo a la Reina y Madre Dulcísima la plenitud del Reino de Cristo en esta tierra gaucha y bella de los pagos de Morón.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Te esperábamos con las ansias que en otro tiempo invadieron las entrañas de los antiguos Padres ante la venida del Mesías. Y ejerciendo la misión de Juan el Precursor te he preparado el camino; y, al verte hoy presente, salto de júbilo: porque mi gozo se ha cumplido ya. Disculpa si la morada dispuesta a tu investidura es pobre y pequeña: ello prueba que precisamos de la perfección que hay en ti, para cumplir todo debidamente.

Brote un Magnícat de agradecimiento a la Trinidad Beatísima por tanta dicha como nos traes: tú que vienes formado en la escuela de Don Bosco, el Santo de los modernos tiempos y el mejor clarividente de nuestra Patria Argentina; tú que buscas remediar el espanto de tanta miseria, hermanar las clases sociales, educar la juventud y los niños; tú que llegas con una piedad acendrada a la Virgen, a quien, ha un año, en tarde radiante coronaste en el título de la Auxiliadora, ante brillante asamblea; tú que entiendes que todas las cosas sobran y sólo las almas valen, y que la caridad de Cristo nos urge a llevar los hombres al Cielo.

¡Bienvenido a esta Sede de Morón!

Yo te saludo, Obispo de esta Iglesia, Apóstol de Jesucristo, nuestro adorable Rey; y, al venerarte como Padre espiritual de las almas, Sacerdote Supremo de las gracias, sentimos el cariño y el aliento de tu corazón bueno; y, besando el anillo de tus bodas místicas, te prometemos obediencia filial.

Yo te saludo, Obispo de esta Iglesia, Apóstol de Jesucristo, nuestro adorable Rey; y, al verte sentado en la cátedra para explicar el Santo Evangelio, te elegimos como Maestro y Guía, pues tienes palabras de vida para el alma sedienta de verdad.

Yo te saludo, Obispo de esta Iglesia, Apóstol de Jesucristo, nuestro adorable Rey; y, pues empuñas el báculo de Jefe y Pastor de esta grey, guarda el rebaño de las acometidas del lobo, apaciéntalo en la paz de tus rediles y llévalo felizmente al Inmortal Seguro.

No sé si seremos siempre fieles a nuestros propósitos; pero tú sabes que te amamos, y supla nuestra impotencia la gracia de la Auxiliadora, que en sus brazos sustenta la omnipotencia de Dios.

Todo lo esperamos de ti; y contigo delante, con tu cayado episcopal en las manos, bajo el patrocinio de la Inmaculada del Buen Viaje, nuestra amadísima Señora, marcharemos contentos a la Casa de Dios; y al llegar al Pórtico de la Gloria los Ángeles Custodios abrirán las puertas, para dar paso al imponente cortejo, presidido por tí, oh Miguel, Obispo venturoso, y no pararemos la marcha hasta meternos todos, por la llaga del costado, en el Corazón de Jesús, el Hijo de María, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

CAPÍTULO CUARTO

LOS PRIMEROS ORGANISMOS

Como diócesis recién nacida hubo que poner a su disposición todos los organismos fundamentales para su más eficiente desarrollo. Hízolo Su Excelencia a través del auto pastoral del 27 de octubre de 1957 así intitulado:

“Constitución de la Junta y Consejos Diocesanos de la Acción Católica, de las federaciones de la Juventud Obrera Católica masculina y femenina, y de las Comisiones regionales de las Ligas de Padres y Madres de Familia.”

1) Presentación

Va dirigido a los “Rdos. Sres. Curas Párrocos, Vicarios, Sacerdotes, Superiores y Superiores religiosas y fieles”, y enfoca primeramente esa gran institución del Papa Pío XI: **La Acción Católica** y su influencia bienhechora en los ambientes así religiosos como seculares.

Aquí el Pastor manifiesta su bien fundada complacencia:

“En lo que se refiere a nuestra diócesis, una hermosa constatación colma de alegría y consuelo nuestro corazón de Pastor: en los breves meses que llevamos al frente de esta amada porción de la Santa Iglesia, al recorrer sus parroquias y vicarías y los numerosos colegios parroquiales y religiosos esparcidos providencialmente por todo su territorio, nos ha llenado de satisfacción poder contemplar el fervor de vida cristiana de nuestros diocesanos y los anhelos de multiplicar las capillas en los numerosos barrios —que tan extraordinariamente van surgiendo— para que sean centros de formación espiritual, y brinden a nuestros fieles la comodidad necesaria para el cumplimiento de los deberes religiosos.

“No dudamos que este resurgimiento espiritual, dirigido por nuestros amados Párrocos y por los Sacerdotes y Religiosos de ambos sexos, ha tenido su principal gestor **en los Círculos y Centros de Acción Católica, que hemos encontrado en perfecta organización**, no sólo en el orden parroquial, sino también en el regional, con las Comisiones de zona, que supieron impartir directivas y orientar actividades, de cuyos resultados nos sentimos complacidos.”

No puede, en segundo lugar, olvidar nuestro Obispo “el carácter eminente fabril de nuestra diócesis y la preponderancia de barrios obreros en los Partidos” de la propia jurisdicción, a quienes Su Santidad el Papa Pío XII, precisamente en el mismo mes de octubre, ha dado nueva vida a través del “movimiento providencial de la J.O.C., masculina y femenina”; la cual, iniciada por el canónigo José Cardijn, se ha difundido ya por todo el mundo.

“Una muestra evidente de su vitalidad y penetración apostólica, la acaba de dar recientemente Roma, congregando a 32.000 jóvenes de 85 naciones.

“En nuestra diócesis encontramos a la J.O.C. en pleno desarrollo, con varios Centros que trabajan activamente, suscitando la inquietud espiritual en las fábricas y talleres, y desarrollando en activísimo apostolado, cuyos frutos hemos podido palpar en el fervor de los jóvenes que tuvieron la dicha de participar del Congreso Mundial de Roma.”

Mas no quiere Monseñor dejar de lado **“la cédula madre de nuestra sociedad: la familia”**, supuesto que “el valor y prosperidad de un pueblo —al decir del Santo Padre Pío XII— reside “no en la acción ciega de una multitud confusa, sino en la organización normal de las familias sanas y numerosas bajo la autoridad respetada del padre, bajo la sagaz y vigilante providencia de la madre, en la íntima y operante unión de los hijos.”

Todo lo hasta aquí considerado impulsa al Pastor de la nueva diócesis a darle forma a cada una de estas entidades para provecho de la entera comunidad diocesana.

2) Los nuevos organismos

Es útil conocerlos con sus nombres y titulares. Llegan al número de once, y los integran sacerdotes y seglares de ambos sexos.

1ª LA JUNTA DIOCESANA DE LA ACCIÓN CATÓLICA, “cuya asesoría Nos reservamos”, con los siguientes miembros:

Presidente: Sr. Julio Calviño.

Vicepresidente: Ing. José M. Scasso.

2ª CONSEJO DIOCESANO DE HOMBRES DE ACCIÓN CATÓLICA (A.H.A.C.)

Asesor: Rdo. Sr. Pbro. Antonio Bentivenga.

Presidente: Sr. Faustino Tizziani.

Vicepresidente: Sr. Antonio Ruffa.

3ª CONSEJO DIOCESANO DE MUJERES DE ACCIÓN CATÓLICA (A.M.A.C.)

Asesor: Rdo. Sr. Pbro. Miguel Ángel Bazán

Presidenta: Sra. María Julia R. de Calviño

Vicepresidenta: Sra. Mercedes V. de Martínez

4ª CONSEJO DIOCESANO DE LOS JÓVENES DE ACCIÓN CATÓLICA (J.A.C.)

Asesor: Rdo. Sr. Pbro. Juan Comandi

Presidente: Sr. Roberto Robiano

Vicepresidente: Sr. Edgardo Buscaglia

5ª CONSEJO DIOCESANO DE LAS JÓVENES DE ACCIÓN CATÓLICA (A.J.A.C.)

Asesor: Rdo. Sr. Pbro. Humberto Cherasco

Presidenta: Srta. Martha Scasso

Vicepresidenta: Srta. Concepción Rodríguez

6ª CONSEJO DIOCESANO DE PROFESIONALES DE ACCIÓN CATÓLICA (A.P.A.C.)

Asesor: Rdo. Sr. Pbro. Juan Comandi

Presidente: Ing. Antonio Prego

Vicepresidente: Sr. Rogelio Piana

7º CONSEJO DIOCESANO DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS (J.E.C.)

Asesor: Rdo. Sr. Pbro. Juan Comandi

Presidente: Sr. Oscar Peverelli.

Vicepresidente: Sr. Juan Carlos Costa

8º COMISIÓN FEDERAL DIOCESANA DE LA JUVENTUD OBRERA CATÓLICA MASCULINA (J.O.C.)

Asesor: Rdo. P. Florencio Perelló

Presidente: Sr. Alfredo Enrique Benedetti

Vicepresidente: Sr. Ezio Dallmas

9º COMISIÓN FEDERAL DIOCESANA DE LA JUVENTUD OBRERA CATÓLICA FEMENINA (J.O.C.F.)

Asesor: R. P. Florencio Perelló

Presidenta: Srta. Beatriz Arguiñarena

Vicepresidenta: Srta. Mary Terragni

10º COMISIÓN REGIONAL DE LA LIGA DE PADRES DE FAMILIA

Asesor: Ilmo. Mons. Juan Presas Serra

Presidente: Sr. Ángel Pisano

Vicepresidente: Sr. Manuel Romero López

11º COMISIÓN REGIONAL DE LA LIGA DE MADRES DE FAMILIA

Asesor: Ilmo. Mons. Juan Presas Serra

Presidenta: Sra. Raquel Fresco M. de Resta

Vicepresidenta: Srta. Carmen Barousse de Gatti

Dado en nuestra Sede Episcopal de Morón, el día 27 del mes de octubre del año del Señor de mil novecientos cincuenta y siete, festividad de Cristo Rey.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón ¹

3) Creación de nuevas parroquias

Juzgó “conveniente —y más aún necesario—” el nuevo Obispo esta multiplicación de curatos en los partidos de Morón, Matanza y San Martín “con todos los derechos y obligaciones que corresponden, a fin de que, multiplicando las jurisdicciones parroquiales y reduciendo la extensión de las ya existentes, sea posible lograr una más esmerada atención religiosa de los habitantes de este partido.”

Llevó al-efecto la decisión “después de haber realizado un detenido estudio y de haber consultado a los señores Curas Párrocos afectados por la modificación de jurisdicciones, y visto el parecer favorable del Venerable Cuerpo de Consultores Diocesanos”.²

1. **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. 1, 1958, págs. 42-50.

2. El antes citado **Boletín Eclesiástico** trae, entre las págs. 60 y 95, una lista completa de todas ellas y de las demás instituciones de fondo apostólico.

CAPÍTULO QUINTO

CREACIÓN DE LA JUNTA CATEQUÍSTICA DIOCESANA

La había ya anunciado el Obispo en Carta Pastoral apenas entronizado en la diócesis, el 2 de julio de 1957. Y ya, al iniciarse el siguiente año —12 de enero de 1958— publicaba el Auto Pastoral que encabeza este capítulo, dirigido a los “Rdos. Señores Curas Párrocos, Vicarios, Sacerdotes, Superiores y Superiores Religiosos y fieles”.

1) Presentación

Recuerda primeramente cómo, al asumir “la responsabilidad pastoral” de la amada Diócesis, había manifestado que “una de nuestras mayores preocupaciones había de ser la enseñanza del Santo Catecismo”, y cómo “de propósito quisimos dejar constancia de ello en nuestro blasón episcopal”, siguiendo las directivas del Santo Padre Pío XII:

“La Iglesia considera esa misión como primordial y sagrada, y es satisfactorio que jamás haya cesado, desde sus orígenes, de ser misionera en todos los rincones y en todos los medios que ignoran el mensaje de salvación.”

Y esto más en vista de “tantas poblaciones que, por carecer de sacerdotes, no tienen la posibilidad de recibir el alimento de la vida sobrenatural, y por otra —como lo manifestó recientemente el Episcopado Argentino— el desamparo espiritual de casi el 70 % de nuestros niños y jóvenes argentinos a los que una medida injusta ha vuelto a privarlos tan arbitrariamente y en un país católico, de la enseñanza religiosa en las escuelas fiscales primarias y secundarias, violándose así el más sagrado de sus derechos, que es el tener a su alcance el medio indispensable para lograr la vida eterna”.

No teme excederse el Prelado en su Auto Pastoral recurriendo a la doctrina severa de los Sumos Pontífices del presente siglo:

“Sentimos el imperioso deber de contrarrestar los perniciosos efectos del laicismo, que San Pío X consideraba como “una monstruosa y detestable iniquidad propia del tiempo en que vivimos” y que Su Santidad Pío XI denunciaba como “la peste que ha corrompido la sociedad humana”, y cuyos frutos amargos son “el germen de la discordia esparcida por todas partes, los odios y rivalidades entre los

pueblos, la intemperancia de las pasiones, la paz doméstica completamente turbada por el olvido y la relajación de los deberes familiares y la misma sociedad resquebrajada y lanzada a la ruina" (Encíclica **Quas Primas**).

Por lo que dispone el Prelado que la actividad catequística "en nuestras Parroquias y Colegios, no sólo se renueve y consolide", sino que se convierta en una "gran ofensiva catequística", en la que todas las fuerzas vivas de la Diócesis: Sacerdotes, Religiosos, Profesores, Maestros, miembros de la Acción Católica y J.O.C. de ambos sexos, Asociaciones Religiosas y Ligas de Padres y Madres de Familia, esgrimiendo la espada de la Palabra de Dios se consagren con denuedo a la difusión de la "Buena Nueva", y lleven la riqueza del Santo Catecismo a todos los centros de población, en donde muchos hermanos nuestros viven en la ignorancia más completa de las verdades fundamentales requeridas para alcanzar el Cielo."

Y concluía esta primera parte del Auto Pastoral con el precioso mensaje de Pío XII:

"El mundo sufre gravísimos males, pero pocos de tan enormes consecuencias como la ignorancia religiosa de todas las clases. La Sociedad tiene necesidad de remedios enérgicos, pero de pocos tan urgentemente como de la difusión del Catecismo."

2) Constitución de la Junta

De dicha Junta el Prelado se reserva la presidencia, de acuerdo con el Decreto de la Sagrada Congregación del Concilio del 12 de enero de 1935, y nombra director de la misma al Rdo. P. Pascual Somma, S.D.B., secundado por cuatro sacerdotes, una religiosa, más cuatro seglares de sólida formación católica.

A que agrega las siguientes disposiciones complementarias:

1º "Ordenamos a nuestros Párrocos, a los Superiores y Directores de Colegios Católicos y a todos a quienes corresponda, prestar la mayor colaboración posible a esta Junta Catequística, para que pueda lograr los fines propuestos."

2º "Además de la Cofradía del Smo. Sacramento" debía erigirse "**la Cofradía de la Doctrina Cristiana**, a tenor del canon 711, & 2, como la principal entre las demás. "Ella debe congregarse a todos los que sean aptos para enseñar y comentar el Catecismo, ante todo a los maestros, que conocen la manera de enseñar a los niños".

3º "Se celebrará además todos los años **el día catequístico, con la Fiesta de la Doctrina Cristiana el Primer Domingo de Agosto**, a fin de que el pueblo cristiano tenga en cuenta la instrucción catequística en cada parroquia."

4º Determina que los días de precepto "en todas las Misas de horario, excepto la Misa principal, en la que se predicará la homilía, se explique la Doctrina Católica de acuerdo con un plan y temario que se remitirá oportunamente."

5º Pide "encarecidamente" que se "multipliquen los Centros Catequísticos y los extiendan principalmente en los barrios más apartados, sirviéndose de Catequistas aptos de uno y otro sexo y en particular de los inscriptos en la Acción Católica y en la J.O.C."

6º Crea “**el Seminario Catequístico San Pío X** con su triple Ciclo, Elemental, Medio y Superior, para la formación de Auxiliares Catequistas, Maestros y Profesores de Religión, y encomendamos a la Junta Catequística Diocesana la elaboración del Reglamento y de los Programas que han de regir en el mismo, estableciendo su sede en nuestra ciudad episcopal, y el comienzo de los cursos en el presente año de 1958.”

“Dado en Morón, a doce días del mes de enero del año del Señor de mil novecientos cincuenta y ocho, festividad de la Sagrada Familia y aniversario de la promulgación del Decreto “Provido sane” de S. S. Pío XI, sobre la instrucción catequística.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón.”¹

1. **Boletín Eclesiástico** cit., a. I, 1958, págs. 112-113.

CAPÍTULO SEXTO

LAS CLASES DE RELIGIÓN

Van aquí las disposiciones de Su Excelencia Reverendísima el Obispo de Morón acerca de este sacrosanto deber de la enseñanza religiosa en las escuelas de la Diócesis. Las dirige el 1º de marzo de 1962 "a los Rdos. Sres. Curas Párrocos, Capellanes, Superiores y Directores de los Colegios Parroquiales y Religiosos e Institutos Católicos".

1) Premisas

"Amados hermanos en Cristo Jesús:

"La importancia que asume hoy, como en todo tiempo, la Catequesis, en orden a la formación de la niñez y juventud, me mueve a dirigirme a Uds. para pedirles la más amplia colaboración en el desarrollo de los programas de Religión establecidos por el Venerable Episcopado."

"Mientras contemplamos con grande alegría la multiplicación de las escuelas católicas o secciones nuevas en las ya existentes, nos parece oportuno advertir sobre la necesidad de la organización escolar en consonancia con las disposiciones legales y, particularmente, sobre todo la grave responsabilidad de superiores y docentes respecto de la introducción y formación religiosas."

"De nada valdría este vigoroso crecimiento de escuelas en nuestra amada diócesis, si no estuviera asegurada la cultura y formación cristiana. Escuelas laicas o semilaicas, donde se elude la enseñanza de la Religión o se la reduce a un mínimo insuficiente, ya existen muchas tristemente. No puede una escuela parroquial o religiosa prescindir de esta asignatura vital para la formación del niño y del adolescente."

"El conocimiento religioso-cristiano debe aumentar cualitativa y cuantitativamente, al menos como el de las otras ciencias, si no queremos hacer de los niños y jóvenes que acuden a nuestras clases, jóvenes escépticos, espiritualmente enemigos, fluctuantes a todo viento de doctrinas erróneas y débiles ante las inevitables crisis morales."

"Por tanto, y con el anhelo de asegurar la vida cristiana de los alumnos y alumnas de nuestros colegios, les ruego encarecidamente considerar las siguientes normas y proceder a su cumplimiento."

2) Disposiciones

a) "En todos nuestros colegios debe impartirse la enseñanza de la Religión, al menos DURANTE DOS HORAS SEMANALES. Se trata de clases estrictamente ha-

blando, que implican instrucción sistemática y, consiguientemente, educación religiosa y adherencia a vida cristiana. No pueden suplirse con conferencias, exhortaciones, etc.”

“Además, considerada la Religión como la materia más importante, ha de ubicarse en la hora escolar pedagógicamente más adecuada. Relegarla a las últimas horas, es subestimar su sentido trascendente en la formación del alumnado.”

“Estas clases deben consignarse en el **Diario de Lecciones**, al igual que las otras asignaturas, para presentar en oportunidad al Inspector de Religión.”

b) La Religión será **MATERIA DE PROMOCIÓN**. No podrá iniciar el curso superior quien estuviere aplazado en ella.

c) Para el sistema de promoción se tendrá en cuenta el criterio adoptado en asignaturas fundamentales. Las calificaciones de 0 a 10, tendrán el mismo valor real y el objetivo de las demás materias. No se prestigia la Religión reservándole exclusivamente notas elevadas, cuando en verdad no reflejan el mismo grado de aprovechamiento como ocurre con las demás materias.

d) **EL PLAN Y PROGRAMAS DE RELIGIÓN TIENE CARÁCTER OBLIGATORIO**. Es el aprobado por el Venerable Episcopado (17-X-1957) que incluye también Historia Sagrada y Catecismo “de memoria”. Los textos deben desarrollar el mencionado plan.

e) Excepto los sacerdotes, todo aquel que dicte Religión en los grados primarios **debe poseer el título del Magisterio catequístico** acordado o reconocido por este Obispado. De igual modo el **Diploma o Certificado de Profesorado de Religión**, para los cursos secundarios.

f) En los Informes de los Inspectores de Enseñanza Religiosa se percibe un meritorio esfuerzo de superación en esta asignatura. No obstante, es preciso renovar el material de ilustraciones y medios audiovisivos de acuerdo con las exigencias psicopedagógicas. Dios mediante, desde este año, funcionará una Central Catequística al lado de la Curia Eclesiástica, donde podrán proveerse de cuanto sea necesario al efecto.

El cumplimiento exacto de estas normas y sobre todo el espíritu de apostolado, darán a nuestros colegios católicos ese carácter religioso que los constituirá en auténticos centros de formación integral.

Aprovecho la oportunidad para saludarlos cordialmente y asegurarles un año fecundo en obras buenas. Los bendigo de corazón.

MIGUEL RASPANTI,
Obispo de Morón.¹

1. **Boletín Eclesiástico** cit., a. V, 1962, págs., 160-161

CAPÍTULO SÉPTIMO

LA PASTORAL CATEQUÍSTICA DIEZ AÑOS DESPUÉS

Sin cejar un punto de lo hecho de público dominio el 12 de enero de 1958, parte esta otra vez nuestro Obispo del recién concluido Concilio Vaticano II; el cual, "siguiendo la tradición perenne de la Iglesia, le recuerda (al clero) que este deber descuellos entre los principales de su oficio pastoral; y lo deben ejercer anunciando a los hombres el Evangelio de Cristo, y llamándolos a la fe por la fortaleza del Espíritu o afianzándolos en la fe viva".

Lo estampa nuestro Pastor en seis nutridos folios con sus respectivos subtítulos, cuyo contenido va aquí en apretada síntesis aclaratoria.

1) La Iglesia educadora de la fe

"La Iglesia capacita al creyente a vivir su vida cristiana, formándolo en su relación con Dios, con los hombres y con la creación, iniciándolo en la vida litúrgica que actualiza el Misterio Pascual; llevándolo a un conocimiento sistemático de la Economía de la Salvación" (Directorio de Catequesis, Nº 19).

2) Renovación catequística

"Hoy nadie duda que la renovación de la Sociedad debe venir a través de una fe vivida íntegramente y, por lo tanto, no sólo nos debe preocupar la transmisión de la Palabra revelada, sino principalmente que ella se derive en vivencias concretas, en hábitos de virtudes y en una relación íntima con Cristo, fuente de toda vida sobrenatural, y sostén primordial de la naturaleza debilitada por el pecado y las pasiones."

3) La iniciación cristiana

"La estadística de los niños que se preparan a la Confirmación y a la Primera Comunión confeccionada el año pasado (1967), para enviar a la Santa Sede, ha puesto ante una realidad un tanto angustiada. Tenemos en la Diócesis alrededor de 150.000 niños de 6 a 12 años de edad que frecuentan las escuelas fiscales y que por lo tanto reciben sólo la formación que se les imparte en las Parroquias o Centros Catequísticos. Pues bien, en el año 1967 el número aproximado de niños de la Iniciación Cristiana en las Parroquias y Centros Catequísticos ha sido 18.000. Quiere decir que un porcentaje del 88% queda totalmente al margen de toda vida cristiana.

“Los padres de familia...., además de constituir en el hogar un ambiente donde se despierte y crezca la fe de sus miembros, deben preocuparse seriamente... de enviar a sus hijos a la Parroquia o bien a los Centros Catequísticos para la iniciación cristiana.”

4) Colaboración de religiosos y laicos

“Los religiosos y religiosas deben colaborar con los Párrocos en esta obra de evangelización y catequización tan necesaria... Se impone a todos los cristianos la dulcísima obligación de trabajar para que el mensaje divino de la salvación sea conocido y aceptado por todos los hombres de cualquier lugar de la tierra.”

5) La catequesis de perseverancia

“Finalizada la primera iniciación, es necesaria una catequesis que profundice las adquisiciones de esta primera etapa, por medio de una presentación más sistemática del Misterio Cristiano, tanto en su faz doctrinal como vivencial, descubriendo al niño el sentido de la imitación de Cristo y las normas de conducta cristiana correspondientes a su edad.”

“Creemos que esto pueda realizarse más fácilmente si se establecen los aspirantes de A.C., Oratorios festivos, grupos de “Scouts” para los niños, y de “Guías” para las niñas y otras instituciones análogas.”

6) Catequesis de adultos

“Es necesario organizar esta Catequesis... por sectores. Una de las formas prácticas en formar a las personas mayores puede ser la creación de los “Centros de Madres” que son verdaderas escuelas catequísticas y pedagógicas... Es menester aprovechar todas las ocasiones que a través del año se presentan para dar esta catequesis. También en la homilía, en los funerales y casamientos, lo mismo que a través de la Catequesis prebautismal.

7) La catequesis pre-matrimonial

“Establecida ya en varias zonas de la Diócesis y dirigida por el Movimiento familiar Cristiano, ha interesado sobremedida a las parejas de novios, y ya se palpan los frutos en los hogares constituidos. Es necesario sensibilizar a los fieles, a fin de que valoricen estos encuentros y lleguen así, con la debida preparación religiosa, moral y psíquica, al matrimonio.”

8) Catequesis de las asociaciones

“Las asociaciones de Acción Católica y las demás Instituciones deben constituirse en verdaderos centros de Catequización y cultura religiosa. Las reuniones que se efectúan no pueden reducirse al desarrollo de un temario de asuntos burocráticos o de técnica apostólica.”

9) Evangelización de las masas

“Nuestra obligación es doble: aprovechar las ocasiones que nos brindan esos cristianos, para evangelizarlos y llevarles el mensaje de Jesús, y purificar las formas de devoción de todo aquello que pueda tener de censurable.”

10) Catequesis escolar

“La primera preocupación de la Escuela Católica debe ser la formación religiosa de sus alumnos, pues es el medio principal **para educar**, que es la misión fundamental de la Escuela.

“La escuela católica que no diera lugar primordial a la enseñanza religiosa y a la vida cristiana de sus alumnos, no podría llevar este nombre.”

“Como bien dice el Directorio de Catequesis (Nº 109) “se intentarán, en cambio, otras maneras de evaluación, como el diálogo, las actividades, los trabajos prácticos, los test, los controles y revisiones periódicas. Se estudiarán y adaptarán métodos acomodados a la edad e indiosincracia de los alumnos, de manera que sean estimulados a procurarse la propia instrucción y a llevar vida cristiana.”

“Por otra parte se malograría la eficiencia de la enseñanza si en los Colegios no existiera unidad de enfoques, de métodos y de doctrina.”

11) Catequesis diferencial

“Nuestra Diócesis tiene la satisfacción de haber sido de las primeras del país de ocuparse de esta clase de Catequesis, además de proporcionarles una educación conveniente para hacerlos útiles a la comunidad. Hasta les ha brindado la ocasión de realizar campamentos anuales.”

12) Catequesis en las escuelas oficiales

“En las escuelas primarias de la provincia de Buenos Aires debe impartirse la “moral cristiana”. Será ocasión propicia para que los maestros pongan siquiera las bases fundamentales de una catequesis adaptada a esos niños. Por ese motivo pedimos a la Junta Catequística Diocesana que continúe el trabajo de las “sugerencias”, iniciado en años anteriores, y que significó la presencia de Cristo en las escuelas oficiales.

“Tendremos que afrontar también el problema de la formación cristiana de los adolescentes que cursan sus estudios en los Colegios secundarios oficiales, a través

de ateneos, grupos y movimientos juveniles, que les proporcionen los medios para vivir como hijos de Dios.”

Concluye Su Excelencia la Pastoral deseando que “nos ilumine y aliente el Espíritu Santo y nos otorgue su protección maternal nuestra Sma. Madre María. Os bendigo de corazón en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

“Dadas en nuestra sede Episcopal de Morón, a 19 días del Mes de marzo del Año del Señor, Festividad de San José, Patrono de la Iglesia Universal.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón.”

SECCIÓN COMPLEMENTARIA

Tan bien llevada fue la catequesis, ya desde el primer decenio del gobierno de Mons. Raspanti, que pudo la Junta Catequística Diocesana estampar en una **Conferencia de Prensa**, sin sombra de petulancia, el 3 de setiembre de 1968, estos conceptos aclaratorios:

“Hoy, a los diez años de vida y de labor, nos encontramos entre los más avanzados y modernos institutos de latinoamérica y del mundo en nuestra acción pastoral...

En catequesis de niños -y esto era lo más notable- se puso preferente cuidado en “los diferenciados físicos y mentales”. Ya corren entre la gente los estudios “dedicados a los disminuidos físicos (paralíticos), y estamos trabajando en métodos especiales para los disminuidos sordo-mudos.

“También ya está en pleno trabajo de ejecución nuestra labor en favor de los diferenciados mentales; hemos publicado los tres años de preparación a la primera Comunión y abierto, en colaboración con la Casa de la Caridad, una escuela de rehabilitación de estos niños.

“Realizamos también los campamentos anuales dedicados a estos niños, siendo esta una experiencia única en el mundo. Junto a los niños se realiza un trabajo profundo con los familiares y la sociedad. En la República Argentina fuimos los primeros en comenzar una catequesis especializada en estos géneros, y hemos ayudado a numerosos centros abiertos en todo el país..

“Venimos de comprobar en la reunión de Medellín (Congreso Internacional de Catequesis) que en este sentido nuestros estudios reciben el respaldo y respeto de los más avanzados institutos del mundo...

“Todo este trabajo sería inútil si no preparamos personal idóneo para ejecutarlo en las bases. Esa es la labor del “SEMINARIO CATEQUÍSTICO SAN PÍO X”; el cual ha merecido el reconocimiento más alto por parte de las entidades dedicadas a esta tarea. Es el de mayor relieve en la Argentina y en Latino-América: por la extensión de sus estudios en Biblia, Liturgia, Doctrina y Pedagogía Catequística.”¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XI, 1968, págs. 88-89.

CAPÍTULO OCTAVO

LAS ETAPAS DE LA CATEQUESIS

No tuvo mengua ni intervalos esta acción catequística. Es dable comprobarlo a través de los "Informes sobre el estado de la diócesis" que dio a conocer el "**Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**" el año de 1970, y que aquí se resume.

I. LOS DOCE PRIMEROS AÑOS

1) El sábado 19 de octubre de 1957

"Se realizó el Primer Certamen catequístico de los Colegios con el éxito más halagüeño. Esta práctica anual se siguió hasta 1961."

2) El 7 de abril de 1958

"Tuvo lugar la solemne apertura del Seminario Catequístico Diocesano estructurado en tres ciclos. **Ciclo Inferior** (4º, 5º y 6º grados elementales) para la formación de Auxiliares Catequistas. **Ciclo Medio** (alumnos de los cursos secundarios o con preparación equivalente), para Maestros Catequistas. **Ciclo Superior** (para alumnos que hayan hecho el ciclo medio o tengan una preparación equivalente), para Profesores de Religión. La inscripción en el ciclo superior alcanzó en este primer año a 54 alumnos, y la del ciclo medio a 42."

3) El 2 de agosto de 1959

"Se realizó la 1ª Reunión de todos los catequistas de la Diócesis con el objeto de conocer la situación de los Centros y dar las normas oportunas para su mejor funcionamiento."

4) En el año 1960

"Se estableció en la localidad de Villa Ballester (Partido de San Martín) una filial de ciclo medio del Seminario Catequístico Diocesano para facilitar la formación de maestros catequistas en aquella zona.

5) El 25 de junio de 1962

“La Sda. Congregación del Concilio envió al Sr. Obispo una elogiosa carta, felicitándolo a él y a sus colaboradores por la acción catequística desarrollada, y en particular por el funcionamiento del Seminario Catequístico Diocesano, cuyos programas se habían enviado oportunamente.”

6) El 17 de junio de 1963

“Se escritura la compra de la casa contigua a la Curia Eclesiástica, que había sido centro del culto espiritista de Morón, y el 31 de agosto se inaugura en ese lugar la “LA CASA DE LA CATEQUESIS”, que será la sede de la Junta Catequística Diocesana y del Seminario Catequístico “San Pío X”.

7) El 17 de agosto de 1964

“Se inaugura en la Casa de la Catequesis la “CENTRAL CATEQUÍSTICA DIOCESANA”: librería con textos de formación teológica, bíblica, litúrgica, sociológica, catequética, ascética y psicopedagógica, además de ornamentos y elementos del culto, para servicio de la Diócesis y de toda la zona oeste que carece de librerías de este género.”

8) El 6 de enero de 1965

“Se da por primera vez en la Diócesis la Primera Comunión a niños mogólicos en una solemne ceremonia celebrada por el Obispo en el Colegio San José de Morón.

“Este mismo año 1965, por el auto pastoral del 4 de abril se establece que en toda la Diócesis la Iniciación Cristiana (para la Primera Comunión) que hasta entonces duraba un solo año (8 meses), se prolongue a dos años.”

9) En el año 1966

“Se inicia otra actividad catequística con la creación del “Curso Complementario” para los alumnos de 4º y 5º años de los cursos secundarios que desean obtener el diploma de Catequistas Maestros. Los alumnos deben acudir a estos Encuentros **veinte sábados** durante toda la mañana, para completar su formación catequística y pedagógica.”

10) En el año 1967

“Por haber sido designado Maestro de Novicios el P. Pascual Somma, fue nombrado Director de la Junta Catequística Diocesana el Pbro. Ismael Calcagno hasta entonces Vice-Director. El mencionado sacerdote, después de su ordenación sacerdotal en 1961 hizo los cursos en “Lumen Vitae” de Bruselas, y ha seguido dando nuevos

impulsos a las actividades catequísticas de la Diócesis.

“En este mismo año el Seminario Catequístico, para dar más comodidad a los alumnos, siempre en aumento, además de las clases de los sábados por la mañana, comenzó los cursos del ciclo medio por la tarde de los viernes.

“Asimismo en combinación con la Escuela Diocesana de Servicio Social, se creó el Centro de Investigaciones Socio-Religiosas para la Catequesis. Por su parte el Movimiento Familiar Cristiano dio comienzo a los Cursos Pre-Matrimoniales en las zonas de Morón y San Justo.”

11) En la Cuaresma de 1968

“Con fecha 19 de Marzo el Obispo da una pastoral para toda la diócesis, señalando la urgencia de intensificar la pastoral catequística en todos los sectores: niños, adolescentes, adultos, colegios, etc., y señalando la renovación pedida por el Concilio Vaticano II.”

12) En el año 1969

“En las parroquias se comienza la organización de la catequesis Pre-Bautismal. Además en la Casa de la Catequesis se dan los primeros pasos para el Seminario de Evangelización, especialmente para los laicos.”

II. CENTROS CATEQUÍSTICOS EN LAS PARROQUIAS Y BARRIOS

“Cada parroquia tiene al menos un centro catequístico, algunas tienen tres, cuatro y hasta siete, según la extensión y el número de barrios.

“Un cálculo estimativo, porque no tenemos aún datos concretos, nos da el número de unos 300 centros catequísticos en las 75 parroquias, con un total de 24.000 niños de iniciación cristiana (entre los 7 y 10 años). A estos debemos añadir unos 22.500 niños de los grados primarios, que frecuentan las escuelas religiosas y parroquiales.

“Tenemos, pues, un total de cerca de 46.500 niños que reciben en la Diócesis la iniciación cristiana sobre un total de unos 200.000 alumnos primarios.

“En los colegios religiosos y parroquiales hay cerca de 7.500 alumnos de enseñanza media, que reciben formación religiosa. En los colegios oficiales no se dan clases de Religión. El “Equipo de Juventud” está estudiando la forma más eficaz de atender a los alumnos de estos colegios.

III. CATEQUESIS

“El cálculo aproximativo de Catequistas que dan Catequesis en la Diócesis es de 600. Hay unos 40 para niños y jóvenes disminuidos físicos y psíquicos. Cada año, posiblemente el día de Pentecostés, se realiza una reunión general de todos los catequistas de la Diócesis.

“Podemos añadir, para terminar este informe, que, además de la actividad propiamente catequística en la Casa de la Catequesis, se dan cursillos ocasionales para catequistas y religiosos sobre temas bíblicos, litúrgicos y pastorales, y se realizan jornadas de espiritualidad. Para los mogólicos todos los años se hace un campamento de diez a quince días con magníficos resultados. El 1º se realizó del 10 al 18 de diciembre de 1964.”¹

1. **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. XII, 1970, págs. 131-134.

JALONES DE LA OBRA CATEQUÍSTICA

La trascendencia de estas disposiciones pueden medirse a través de los "jalones" incluidos en el folleto "Obispado de Morón - XX Aniversario", año 1977, que aquí se reproducen:

- 1958 - Creación de la Junta Catequística y del Seminario Catequístico Diocesano "San Pío X".
- 1959 - Primera reunión general de todos los catequistas del Obispado.
- 1960 - Primeros egresados del Seminario Catequístico: 63 catequistas para niños, y 28 catequistas para adolescentes y jóvenes.
- 1963 - Inauguración de la Casa de la Catequesis, sede propia de la Junta y del Seminario Catequístico.
- 1964 - Inauguración de la "Central Catequística", servicio de librería y de objetos para la catequesis y el culto.
- 1965 - Se extiende a dos años la duración de la Iniciación cristiana. Publicación de los primeros textos y guías didácticas de la Iniciación cristiana, elaborados por miembros de la Junta Catequística Diocesana.
- 1966 - Inicio de los Cursos Complementarios para alumnos de 4º y 5º años de los cursos secundarios de los colegios católicos.
- 1967 - Inicio en las parroquias de los encuentros de catequesis prematrimonial.
- 1968 - Promoción de responsables catequísticos en cada colegio católico.
- 1969 - Inicio en las parroquias de los encuentros de catequesis prebautismal.
- 1970 - Primer curso de Pastoral catequística de niños y jóvenes disminuidos psíquicos. Nuevo plan de estudios en el Seminario Catequístico.
- 1971 - Nuevo reglamento del Seminario Catequístico.
- 1972 - Primer número de la publicación **Intercambio**, dedicada a la pastoral para deficientes mentales.
- 1973 - Nuevo plan de estudios en el Seminario Catequístico.
- 1974 - Encuesta diocesana sobre la Catequesis de iniciación, y curso de preparación para misioneros del Año Santo.
- 1975 - Estudios de la realidad de la piedad popular en las familias, y curso doctrinal sobre Matrimonio y Familia, en la aplicación diocesana del plan Matrimonio y Familia del Episcopado.
- 1976 - Publicación del texto para la catequesis prebautismal. **El bautismo.**
- 1977 - Publicación a mimeógrafo de las guías catequísticas para el nivel secundario.

SEMINARIO CATEQUÍSTICO DIOCESANO "SAN PÍO X"

Egresados totales:

Catequistas de niños: 1274

Catequistas de jóvenes: 215.

EDITORIAL CATEQUÍSTICA

16 publicaciones de iniciación cristiana y para el nivel primario (8 libros del niño, y 8 guías para el maestro).

5 publicaciones para el nivel secundario (5 guías para el profesor de religión).

11 publicaciones varias sobre catequesis.

Un total de 32 publicaciones, con una tirada global superior a los 2.000.000 de ejemplares.

Cuarta parte

La Presencia de la Virgen María

Esta presencia no fue sólo patrimonio del nuevo Obispo, que la tuvo muy dentro en el corazón, desde sus primeros años y hasta el último instante de su vida, sino también por la gente de Morón, que ya desde antiguo le profesa a Nuestra Señora la Virgen del Buen Viaje fe ciega en su ayuda y maternal protección. No es, pues, excesivo abrir y cerrar con Ella esta Cuarta Parte, que bien conquistada la tuvo por lo que todos los hijos de Morón conocen y con justo orgullo sostienen.

Se abre aquí esta parte de la historia lugareña con el centenario de las apariciones de Lourdes, para caminar después tras las bienhechoras huellas de María.

CAPÍTULO PRIMERO

EL PRIMER CENTENARIO DE LAS APARICIONES DE LOURDES

El hecho se dio el 11 de febrero de 1858 y llevó a que nuestro Obispo lo conmemorase oficialmente a través de una carta pastoral que así se introducía:

“La privilegiada gruta de Lourdes, testigo, hace ya cien años de la visita celestial de María Inmaculada, se verá renovada durante este año, de sobrenatural esplendor, por las ingentes y devotas peregrinaciones con las que piadosamente responde la humanidad, preocupada de su porvenir, a la amable invitación de la Virgen.”

1) El llamado del Papa Pío XII

Era estimulante, como no podía ser menos. Así se había manifestado Su Santidad en la encíclica del 2 de julio y en la Constitución Apostólica del 1º de noviembre, ambas del año anterior, donde “no sólo se prometen grandes ventajas espirituales para los fieles de todos los países del mundo, que, sin distinción alguna de razas y naciones han de visitar durante el año ese Santuario”, sino que invita a que celebren este suceso cuantos se llaman católicos “dondequiera que haya templos dedicados en su honor, pues así se conseguirá que la excelsa dignidad de la bienaventurada Virgen María aparezca en todo su esplendor a los ojos de todos, que cada día aumente más la devoción hacia Ella, y que las costumbres de los cristianos, a los que tan fuertes asechanzas ponen hoy los enemigos, florezcan privada y públicamente, y sirvan de esplendor e incentivo a quienes se desvían de la verdad y de la virtud.”

Pondera, por su parte, Su Ilustrísima cómo “nuestra amada Patria, privilegiada por la mano de la Divina Providencia, ha sido ciertamente distinguida por la Virgen en la multiplicación de los santuarios y templos que, esparcidos por todo el ámbito de la República, bajo advocaciones diversas, pregonan su dulcísimo Nombre”. Y tan bien, que “podemos afirmar, como lo proclama la liturgia de la fiesta de la Virgen de Luján, que todos los bienes le llegaron a nuestra Patria junto con la devoción de esta Santísima Madre”, la cual, para salud y gozo de la diócesis de Morón, se contaba dentro de su jurisdicción.

“Allí se levanta, en Santos Lugares, del partido de San Martín, majestuosa e imponente, como su espaciosa y devota cripta; con su templo superior, monumento perenne de amor de los argentinos a la Virgen de Lourdes, y con su gruta facsímil de su homónima de Francia; y que, como aquella, ve congregarse caravanas de enfermos y necesitados, para solicitar de la Madre que enjugue sus lágrimas y devuelva la salud a los que con fe viva y devoción sincera se la piden.”

Y después de aludir nuestro Prelado a los anhelos de la Virgen -penitencia, conversión, renovación cristiana- cerraba esta primera parte de su Carta Pastoral para volver a casa.

2) La imagen de la Pura y Limpia Concepción del Buen Viaje

“No podríamos concluir esta Carta Pastoral, en la que os expresamos los sentimientos que deben embargar nuestro espíritu este año jubilar, sin hacer referencia al tesoro de inestimable valor religioso e histórico que posee nuestra Diócesis en la ermita que se levanta al lado de Nuestra Catedral. Nos referimos a la imagen de la Virgen del Buen Viaje.”

Y tras aludir a la atracción de dicha imagen y a lo que de ella narra la historia, disponía:

1º Celebrar un Congreso Mariano los días 2, 3 y 4 de octubre, que culminará el 5, con la fiesta de la Virgen del Buen Viaje, en nuestra Catedral.

2º El mes de setiembre será de preparación espiritual con peregrinaciones a la ermita de la Virgen del Buen Viaje.

3º Durante el año, los Párrocos y Vicarios harán la misión de María, llevando su imagen a los hogares, para reavivar en ellos, junto con la devoción al Santo Rosario, la fe y la moral cristianas, y consagrarán las familias al Inmaculado Corazón de María, como lo pide el Papa.

4º Las parroquias y colegios realizarán alguna peregrinación a nuestro Santuario de Lourdes, para agradecer las gracias recibidas.

5º Convencidos de que la Santísima Virgen gozará en la renovación de nuestros pueblos y ciudades, nos proponemos en su honor realizar durante el año una intensa propaganda pro cumplimiento del precepto dominical y la multiplicación de los Centros Catequísticos.”

Cerraba la carta con la fórmula ritual:

“Dada en Nuestra Sede Episcopal de Morón, a los once días del mes de febrero del año del Señor de mil novecientos cincuenta y ocho, Centenario de la Primera Aparición de la Virgen de Lourdes.”

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón

Por mandato de Su Excia Revma.
MIGUEL A. ROURKE
Vicecanciller y Prosecretario Gral.¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, cit., a. I, nº 7, págs. 99-103.

CAPÍTULO SEGUNDO

**PRIMER CONGRESO MARIANO DIOCESANO
(1958)**

Venía a precisar nuestro Obispo, conforme a lo expuesto en el capítulo anterior, los días 1º al 5 de octubre de 1958, para “la celebración del Primer Congreso Mariano de la Diócesis, como fervorosa adhesión al Centenario de las apariciones de la Virgen de Lourdes.”

Allí anotaba Monseñor los nombres de la Comisión responsable del Congreso, presidida por el Ilmo. Juan Antonio Presas, más las actividades de cada día.

1) Crónica del Congreso

Se abre esta con los actos preparatorios, que fueron tres: La visita de la Imagen de la Santísima Virgen por las parroquias del Obispado; las peregrinaciones de parroquias y colegios a la ermita de Nuestra Señora de Morón, y los concursos marianos escolares.

Con lo que empezaba el Congreso el 1º de octubre como “Día del mensaje de María”, en el que, “cantado por el coro el **Veni creator**, para implorar del Cielo las luces del Espíritu Santo”, nuestro Señor Obispo transmitía a los fieles la finalidad del Congreso, que era “extender más y más la devoción a María, y fomentar su culto en la Diócesis, orando de un modo especial a la Virgen en su título del Buen Viaje, nombre tan simpático y tan antiguo en el lugar.”

También expuso los deseos que la Virgen quería tuviesen, en esta hora tan crucial para la humanidad, sus devotos, trasmitiéndonos en Lourdes y Fátima su mensaje de oración, penitencia y conversión.

Terminada la entusiasta alocución, monseñor Antonio Aguirre, obispo de San Isidro, celebró el Santo Sacrificio.

Le siguieron el jueves 2 de octubre, día de “la Religión y de la Patria”, con asistencia “aproximadamente de dos millares de soldados de todas las guarniciones con asiento en la jurisdicción de esta diócesis.”

El viernes 3 fue la jornada de la Acción Católica y de las Escuelas; el sábado 4, el de la Familia y de la Ofrenda universal; y el domingo 5 el de “la gloria de Nuestra Señora”, con misa a medianoche, pontifical a las diez y solemne procesión presidida por el cardenal Santiago Luis Copello, arzobispo de Buenos Aires, cuya alocución final rubricó Su Eminencia, y rubricaron los Prelados presentes, recitando “de rodillas el acto de consagración, que todo el pueblo acompañó en voz alta, gracias a las numerosas copias que se repartieron entre los asistentes”.

“Las campanas, los vivos, los aplausos, los pañuelos, tributan el último homenaje a la Reina y Señora de la Diócesis, que en su templo catedral espera hoy y siempre con solicitud de Madre a sus hijos, dispersos por los cinco partidos del Obispado de Morón.”

2) Fragmentos de la alocución patriótica de Monseñor Raspanti (2-X-1958)

“Soldados, con fruición ardiente saludo en vosotros a vuestras madres, en cuyos senos nace la Patria, y en cuyas rodillas se educan los patriotas. Saludo en vosotros a vuestros oficiales, en quienes se enraiza la esencia del patriotismo y se sustenta la tradición más pura de nuestra argentinidad.

“Y en vosotros y en mi amada Diócesis, apretada en esta plaza como el trigo de la cañada de Morón, saludo esta TIERRA NUESTRA, ancha y solemne como las aguas de su océano, soberana y erguida como la cima de sus Andes, dinámica y piadosa como el alma de sus héroes San Martín y Belgrano, hija de reyes, madre de dos pueblos, señora de ciudades, relicario de mártires y mártir de la libertad.

¡Salve, ancha, hermosa, libre y soberana tierra argentina! En este viaje hacia tu reconstrucción en el tiempo y en el espacio, y en este peregrinar de tus hijos con un rumbo cierto hacia la Casa de Dios, hoy te colocamos a ti y a tus argentinos bajo el patrocinio maternal de la Virgen y Señora del Buen Viaje.

¡Virgen del Buen Viaje! Penetra en nuestras vidas e instituciones. Inúndanos con la fe de que estaba inundada el alma de Belgrano. Guía nuestras libertades como guiaste al Gran Libertador. Rompe las distancias con que los argentinos vivimos distanciados.

Sosiega el ímpetu de voces que se contradicen. Apacigua la inquietud social de la ciudad. Enfría la boca de los cañones, para que nunca más se incendien entre hermanos. Madura nuestros trigos. Robustece el pilar de nuestra economía. Líbranos de los **martillos** que crucifican a los pueblos. Conserva siempre, blanca y azul, nuestra argentinidad.

¡Argentinos! El espíritu de San Martín y Belgrano revive en este montecito de tierra tradicional, hecho hoy plaza, templo y cuartel. Y me parece escuchar sus voces incontaminadas que arengan su tropa al arrancar la marcha:

“Soldados: que vuestro paso al desfilar anuncie ante la República que lo hacéis como en Tucumán y Plumerillo, para rubricar la autenticidad de nuestra tradición, y proclamar vuestra fe y vuestra esperanza en MARÍA, la única Generala del Ejército Argentino.”

CAPÍTULO TERCERO

**ACTIVIDAD FEBRIL RELIGIOSA
(AÑO 1959)**

Se caracteriza dicho año por la ascensión de Juan XXIII al Solio Pontificio, y el incansable dinamismo de nuestro Prelado en el gobierno de la diócesis, que aquí sólo sintéticamente se reproduce.

1) Carta Pastoral del 6 de marzo de 1959

Se refiere al Primer Congreso Eucarístico Diocesano de Morón (26 de setiembre al 4 de octubre) en el XXV aniversario del Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires (octubre de 1934).

Habla de Morón "tierra del trigo", que hizo de ella "el primer granero de la República". Así lo ilustra:

"Hasta el escudo de nuestra ciudad ostenta gallardo las espigas de trigo inclinadas reverentes a los pies de la Virgen del Buen Viaje, y canta el romancero la doble dicha de llevar con la harina de sus pagos fuerza al cuerpo y alimento a las almas:

"Virgencita del Buen Viaje, / está madurando el trigal. / Las carretas van viniendo, / y el trigo se llevarán. / De harina blanca, muy blanca, / panes y hostias harán. / Es comida para el alma, / y todos se saciarán. / Primer trigal de la Patria, / para el más sabroso pan."

2) El Directorio Litúrgico Pastoral

Publicado por el Venerable Episcopado Argentino "para la participación de los fieles en la Santa Misa". Dispone Su Excelencia "que en todas las parroquias, iglesias y capillas, se haga conocer y practicar dicho Directorio (15-III-1959).

3) Reunión de los Curas párrocos de la Diócesis (3-III-1959)

"El Excmo. Sr. Obispo diocesano, después de agradecerles el trabajo realizado en favor de la rifa pro obras sociales, y el empeño por reclutar vocaciones para el seminario -este año ingresaron diecisiete nuevos seminaristas-, pasó a tratar con ellos diversos temas relacionados con el ministerio parroquial."

4) Cursillos para Religiosas sobre temas eucarísticos y catequísticos

“Durante la última semana de febrero, en el colegio de María Auxiliadora, en Morón, se realizó una serie de conferencias, organizadas por la Subcomisión Regional de Religiosas, encargadas del Catecismo.

“Tuvieron por fin responder a un llamado de su Excia. Rma. Mons. Dr. Miguel Raspanti, que prepara la Diócesis para el Congreso Eucarístico Nacional de Córdoba.

“Con la asistencia de un centenar de religiosas se desarrolló el programa.” (23 al 28-II-1959)

5) Decreto de Erección de la Fraterna Ayuda Cristiana (F.A.C.)

La erige Mons. Raspanti “de acuerdo con los estatutos aprobados por el Vble. Episcopado Argentino”. encareciendo “a los Rdos. Sres Curas Párrocos, Vicarios, Capellanes y Superiores de Institutos Religiosos, que presten la mayor colaboración a esta obra, estableciéndola en todas las parroquias y colegios.” (24-II-1959)

6) Decreto de erección de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales

“Los seminaristas en formación anuncian años de promisoriosa cosecha; no obstante su número es a todas luces reducido para la debida atención de las nuevas parroquias erigidas, y numerosas villas que carecen de sacerdotes.”

Por lo que establece en la Diócesis “la Obra de las Vocaciones Sacerdotales, creada por S.S. Pío XII el 4 de noviembre de 1941”.

7) Decreto sobre la celebración de las Cuarentas Horas (5-III-1959), con el rito de su celebración.

8) Nombramiento y Reglamentación de los Inspectores de Enseñanza Religiosa en Morón (5-IV-1959) con la lista de los nombrados para el año de 1959.

9) Seminario Catequístico Diocesano San Pío X. Profesores y Distribución de Materias.

10) Auto Pastoral sobre la Semana de la Caridad (1-V-1959)

11) Auto Pastoral sobre la Primera Gran Misión en la Diócesis (31-V-1959)

12) Tres Tardes de Pastoral sobre "Revitalización de la Acción Católica"

"Con el deseo de infundir un gran entusiasmo por la Acción Católica, conocer su espiritualidad y su técnica a fondo, y solucionar sus diversos problemas, se reunieron todos los sacerdotes de la Diócesis con el Señor Obispo, los días 1º, 2 y 3 de junio, en el salón de Actos de la parroquia de Santa Juana de Arco de Ciudadela."

13) Auto Pastoral sobre la "Creación de Nuevas Parroquias" (18 en todo) (19-III-1959)

14) Solemne Inauguración y Bendición de tres nuevos Templos.

15) Auto Pastoral sobre la celebración de Asambleas Diocesanas (25-VII-1959)

16) Auto Pastoral sobre la creación del Ateneo San Martín (15-VIII-1959)

17) Crónicas de las Asambleas Diocesanas.

"Se han fijado los días 15, 16 y 17 de agosto, y cada Consejo empieza a preparar la Asamblea. Porque esta Segunda Asamblea Diocesana es la Asamblea de cada asociación y es la Asamblea de todos."

"Los días de Asamblea han de ser días de oración y de estudio, de entusiasmo, y de profunda paz en las almas; en fin, días de gloria para Dios y de profunda labor de construcción en las asociaciones."

18) Auto Pastoral sobre la Gran Misión de Buenos Aires

"Os anuncio la GRAN MISION DE BUENOS AIRES, como un regalo precioso que Jesús, nuestro amado Redentor, y la Santísima Virgen María, Mediadora de todas las gracias, hacen a nuestra amada diócesis." (21-XI-1959).

19) Auto Pastoral sobre el día Nacional de Acción de Gracias (18-XI-1959).

20) Junta Catequística Diocesana

“Examen de Capacitación Religiosa y Competencia Sicopedagógica; Programas de Enseñanza religiosa secundaria; Tercer Certamen Catequístico Diocesano (31-X-1959); Distribución de Premios (7-XI-1959).

21) Obra de las Vocaciones Sacerdotales (17-18-VIII-1959).

22) Asamblea General de la J.O.C. (17-18-VIII-1959).¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. II, 1959, págs. 3-115.

CAPÍTULO CUARTO

LA GRAN MISIÓN DE BUENOS AIRES (a. 1960)

Proyectada para setiembre y octubre de aquel año, despertó el interés apostólico así del Obispo como de todo el sector moronense, que recabó magníficos resultados en el orden religioso principalmente.

1) La Carta Pastoral de Cuaresma

Con la data del 24 de febrero de 1960 la publicó el Prelado. El cual, después de referirse en ella a “las lecciones de la Sagrada Cuaresma”, aludió a “un acontecimiento de la historia de Nuestra Patria que va a cumplirse en este año de 1960”¹, y que “nos invita a hacer tesoro en forma más completa de las enseñanzas y lecciones de este santo tiempo: la **Gran Misión de Buenos Aires**.”

“Esta cruzada de Salvación, que nos ofrece el Divino Maestro, ha de tener su más adecuada preparación en estos días, los más propicios, los más santos; al llevamos ellos a una renovación completa de nuestra vida cristiana, constituirán el aporte más valioso para el éxito de esta gran empresa.”

Los subtítulos de dicha carta pastoral son fuentes de reflexión para ambos asuntos:

“La Iglesia se adapta a los tiempos, pero sin renunciar a los principios morales.

“La infiltración pagana en los actos religiosos.

“Las diversiones.

“Las revistas y libros.

“Los vestidos.

“Nuestra condición de bautizados y nuestra responsabilidad.”

2) La Gran Misión

La va alentando el Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón:

“A medida que se acercan los días de la gran Misión, que ha de realizarse en los

1. La revolución del 25 de Mayo de 1810.

meses de setiembre y octubre de este año, se intensifica en la Diócesis la preocupación de sacerdotes, religiosos y seglares, para preparar el ambiente del gran acontecimiento que ha de conmover al pueblo católico de Buenos Aires y de sus alrededores.”

Todos los martes se reúne la Comisión Diocesana, presidida por el Excmo. Sr. Obispo y con la asistencia de todos sus miembros. Además de la organización general de la Misión que tiene a su cargo, recibe ella la información de cuanto realizan las Parroquias y Colegios, y examina las propuestas que llegan de las distintas subcomisiones.

“Con satisfacción se puede afirmar que los trabajos preliminares de la Misión están bien encaminados en todas las Parroquias.”

Como obra preliminar “ha comenzado la Misión de María en los hogares, y se han celebrado las “Horas Heroicas” el Jueves Santo y la Vigilia de Pentecostés. Algunas Parroquias han realizado actos de conjunto con otras, tales como Procesiones Penitenciales y Horas Santas.”²

“Tres misiones en tres barriadas distintas de nuestra Diócesis han realizado los seminaristas en las vacaciones de enero-febrero de 1960, y siempre alentados con la paternal bendición de nuestro Pastor.

“La finalidad de estas misiones no sólo es buscar la expansión del Reino, llevar el Bautismo o regularizar matrimonios. Hay además un fin particular que es el hecho de que en ellas trabajen juntos seminaristas y socios de las ramas juveniles de A.C., para establecer desde entonces un íntimo contacto entre futuros sacerdotes y apóstoles laicos.”

3) Auto Pastoral sobre la Gran Misión

Es de 3 de setiembre de 1960, y en él especifica por menudo nuestro Prelado el Orden del día y su realización:

“La Misión comienza el 24 de setiembre y termina el 1º de octubre. La Liga de Madres y la FAC colaborarán para la atención de los enfermos residentes en su propia casa.

“El 1º de octubre a las 18 llegará a la Plaza de Mayo la auténtica Imagen de la Virgen de Luján, y se entregarán los crucifijos a los 2.000 Misioneros. A las 20 escucharemos el Mensaje Papal de S. S. Juan XXIII.

“El domingo 2 de octubre se hará en cada Parroquia y Centro Misional la Recepción de los Misioneros. Estos predicarán en todas las Misas. Por la tarde habrá el primer acto misional. En los demás días:

- Diariamente: acto matutino con el Rosario de la aurora, Plática y Misa de Comunión. Acto vespertino con Rosario, instrucción, Misa Vespertina, Sermán y Cánticos.
- Viernes 7 de octubre: Procesión Penitencial por las calles de la Parroquia.

2. “Consiste la **Hora Santa Heroica** en el piadoso ejercicio de la Adoración del Ssmo. Sacramento y el Santo Rosario durante las horas de la noche, que se termina con la Misa de la aurora. En ella los fieles durante una hora (a elección desde las 22 a las 5 de la mañana) pedirán por el éxito de la Gran Misión de Buenos Aires.” Se le agregó también la “Antevigilia de la Asunción de la Virgen: 13 de agosto” (**Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. III, 1960, pág. 23).

- En la noche del 12 al 13 de octubre: Vigilia de penitencia pedida por el Excmo. Sr. Obispo de Leiría en homenaje a la Virgen de Fátima. Misa de medianoche con Hora Santa.
- Diariamente convendrá predicar también la Misión en horas de la tarde para las personas que no pueden asistir por la noche. A las 22.30 se predicará la Misión por Radio.
- En la 2ª semana habrá conferencias especializadas para señoras, señoritas, hombres y jóvenes.
- Sábado 15 de octubre: Comunión general de señoras y señoritas.
- Sábado 15 de octubre por la noche: Comunión general de hombres y jóvenes.
- Domingo 16 de octubre: Solemne Clausura de la Gran Misión.”

4) La presencia de la Virgen de Luján

“El miércoles 28 de setiembre a las 20 llegaba a Morón la auténtica y milagrosa imagen de Nuestra Señora de Luján. Era la primera visita oficial que cumplía la Pura y Limpia Concepción de Luján después de ser sacada del Camarín de la Basílica Nacional.

“Junto al Pilar de Morón se concentró el público: un mar de gente espera a la bendita Imagen. A su encuentro, vestida de gala, en una vieja carreta, acompañada de los gauchos del Rodeo, marchaba nuestra imagen querida de la Virgen del Buen Viaje. Una Imagen secular saludaba a otra Imagen secular, la Patrona del lugar a la Patrona de la Nación.

“A la hora anunciada llegó el coche que traía el precioso tesoro de la Virgen de Luján. Monseñor Anunciado Serafini, Obispo de Mercedes, era el portador de tanta riqueza. Resuenan los parches de la banda, vivas, aclamaciones, brazos en alto en ademán de saludo, pañuelos, bombas, rezos, lluvia de flores, cantos y palabras de fuego del locutor, todo, todo se unió y juntó a esa hora para tributar a la Reina Soberana del Plata una cordial Bienvenida.

“Abierta la caja que guardaba la incomparable reliquia S. E. R. el Obispo de Morón besóla primero e invitó a hacer lo mismo al Sr. Gobernador y al Sr. Intendente Municipal. Sin duda que la Madre de Dios tendrá siempre memoria de ese beso, para recompensarlo espléndidamente.

“La emoción y dulzura de esos momentos de cielo serán imborrables. Finalmente la Santa Imagen es subida a una espléndida carroza y comienza la procesión. Abre la misma, como señalando la ruta, la carreta que lleva la Imagen de Nuestra Señora del Buen Viaje con sus gauchos; Ella precede a su ilustre Compañera, gozosa de prestar este servicio. Detrás del clero, acólitos, los prelados y el Sr. Obispo, revestido de los ornamentos pontificales. Luego la rica carroza con la urna de cristal e iluminada, que muestra la auténtica y antiquísima Imagen de Nuestra Señora de Luján. Inmediatamente las autoridades civiles y militares. Por último, circundando la carroza por detrás y por delante los miles y miles de devotos de María, que son legión en Morón y en el mundo entero.

“Nuestra Señora del Buen Viaje entra en el templo; las autoridades se retiran para dar lugar a los criollos del Rodeo a cumplir sus deseos de saludar a la Señora y Reina de los gauchos y las pampas. Realmente estuvieron de fiesta los gauchos del

Rodeo. Durante una hora cantaron, danzaron, versificaron y tocaron a honra de la Madre de Dios; y el público siempre firme, escuchando sin cansancio, extasiado, mirando a ellos y a la Virgencita de Luján.

“A las 23.30 la Imagen auténtica de Luján hace su entrada en la Iglesia Catedral. Se la coloca en un templete sobre el altar mayor, para que presida desde ahí los destinos de la Diócesis.

“La Catedral se vio llena a todas horas. Luján en Morón: así era en verdad. Confesiones y comuniones en número estupendo: unas cinco mil. Por concesión especial se dijeron misas a cada hora desde la medianoche hasta las 13 del día 29.

“Y vino la partida, anunciada para las 15. Con un sol radiante y con el repicar de campanas y los rezos y vivas, Morón despidió no sin pena a su Reina y su Patrona. Mons. Raspanti tiene la alocución final, que es ruego y súplica, voto y promesa.

“El sábado 29 de octubre se realizó, en el campo de deportes del Club Chacarita Juniors, el acto de clausura, en la Diócesis de Morón, de la Gran Misión de Buenos Aires.³

CAPÍTULO QUINTO

EL FERVOR DE LA DEVOCIÓN
(año 1961)

No se hizo esperar en la nueva diócesis este aspecto beneficioso de la vida en constante crecimiento espiritual, que fue tomando creces con el tiempo, merced a la mano vigorosa del nuevo timonel.

En todo aquel año de 1961 se advierten manifestaciones de vida renovada, en las que el Prelado tiene las más de las veces papel preponderante.

1) Casa de la Caridad, Hogar Santa María

Trátase aquí de una fundación a la que nuestro Obispo dio vida con el Auto Pastoral del 24 de abril de 1961, supuesto que “el auténtico cristianismo está formulado en el catolicismo social, que hace de la justicia y de la caridad una realidad viviente y consoladora.”

Con lo que llega a las siguientes conclusiones:

a) **Su fundación.** “Conscientes de esta grave responsabilidad, hemos resuelto acometer una empresa de largos alcances en orden a la práctica de esta caridad cristiana, creando la CASA DE LA CARIDAD, HOGAR SANTA MARÍA, que será sede de las Obras Sociales del Obispado, y que encomendamos a la “Fraterna Ayuda Cristiana” de nuestra diócesis.

A tal fin se ha adquirido una costosa propiedad que, por su ubicación y características, se presta para este alto cometido, y que esperamos solventar con la ayuda de nuestros gobernantes y el aporte de las empresas y de las almas generosas.

La CASA DE LA CARIDAD será un lugar destinado a dispensar todos los beneficios sociales que las apremiantes necesidades reclaman, sobre todo entre las familias de escasos recursos.

Y como la caridad cristiana no tiene fronteras, ni hace distinciones de color político, ni de clases sociales, ni de credos religiosos, las puertas de esta Casa estarán abiertas para todos los que tengan una verdadera necesidad.

b) Los medios necesarios

“Confiamos para la realización de esta gran obra ante todo en la Divina Providencia, de quien esperamos el auxilio para poder afrontar las erogaciones y las difi-

cultades de todo orden, inherentes a una empresa de tal envergadura en estos tiempos de crisis económicas.

“Ponemos también nuestra confianza en María Santísima, bajo cuya égida maternal trataremos de ejercer la caridad que nos enseñó su Divino Hijo.

“Y esperamos asimismo la amplia, generosa y desinteresada colaboración de todos los hombres de bien, que se sienten solidarios con el dolor, la pobreza y desamparo ajenos; personas generosas, noblemente inspiradas en hacer algo por el prójimo, y capacitadas para las múltiples actividades por desarrollar: desde el ejercicio de las profesiones liberales, como médicos, abogados, odontólogos, enfermeros, hasta la cooperación efectiva en dinero o especies, ropa, medicamentos, etc.

“Brindamos así la ocasión a las personas pudientes para que practiquen la caridad, allegando su contribución para aliviar las miserias de nuestros hermanos más pobres y desvalidos.”

c) El mes de la caridad

“Y para que esta obra de la “Casa de la Caridad”, que esperamos inaugurar oficialmente el 15 de agosto, día de Santa María, comience a cumplir su cometido, creemos oportuno promover un gran movimiento de opinión en nuestra diócesis, para lo cual **declaramos el próximo mes de junio, dedicado al Sdo. Corazón de Jesús “MES DE LA CARIDAD”** y en cuyo transcurso la FAC recibirá las contribuciones y los aportes que se le ofrezcan.”¹

2) La Visita Pastoral Canónica

Con la misma fecha que el anterior Auto Pastoral publica Su Ilustrísima este otro para la fructuosa atención de las parroquias.

“Por las presentes anunciamos a todos los Señores Curas Párrocos y Vicarios, a los Religiosos, a los miembros de las Asociaciones y a todos los amados fieles, nuestra Primera Visita Pastoral a la Diócesis.

“Las Parroquias recibirán oportunamente la comunicación de las fechas en que serán visitadas, y dispondrán entre tanto lo concerniente a la Visita instruyendo a los fieles sobre la importancia de la misma, y preparando las respuestas del cuestionario establecido. Durante la visita el Párroco invitará a las asociaciones parroquiales a una o más reuniones, a fin de que podamos conocer la labor cumplida, y dejar la palabra de orientación y aliento para una actividad apostólica siempre creciente.

“Ponemos esta Visita bajo el amparo de la Santísima Virgen del Buen Viaje, pidiéndole a esta bondadosa Madre que guíe nuestros pasos a través de la Diócesis para que podamos derramar por doquiera las bendiciones de su Divino Hijo Jesús.

1. **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón** cit., a. IV, 1961, págs. 34-35.

“Dadas en Nuestra Sede Episcopal de Morón, a los 24 días del mes de abril del año del Señor de mil novecientos sesenta y uno.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón.”

El ulterior **Cuestionario** se refería a la Parroquia: sus bienes y libros; los colaboradores del párroco; la vida sacramental con cada uno de los sacramentos; los otros aspectos del culto; el Magisterio Eclesiástico; y, en fin, las asociaciones, las obras y la vida parroquial.

Concluía con las “observaciones y sugerencias del Párroco: posibilidad de conseguir algún terreno, para futura Iglesia, Escuela, etc. Se ruega añadir a estas respuestas todos aquellos datos que, aunque no figuren en las preguntas, sean útiles para conocer la situación de la Parroquia. Además incluir material gráfico: fotos, placas, recortes de diarios, programas, volantes, etc., que pudieran servir para la historia de la Parroquia.”²

3) La nueva Diócesis de San Martín

A través del Auto Pastoral del 21 de junio de 1961 presenta el Prelado a la feligresía “con el más profundo regocijo” la obra del Papa Juan XXIII:

“Este gesto de amor y benevolencia del Padre Común de la Cristiandad, que da una nueva muestra de su delicado afecto y preocupación por los hijos de la Argentina, obliga una vez más a nuestra querida Patria a reiterar sus promesas de fidelidad y adhesión a la Santa Iglesia que, cual Madre solícita, se preocupa del bien espiritual de sus hijos...

“Sentimos por ello la alegría que se experimenta en una familia cuando alguno de sus miembros, llegado a la madurez, se separa de la casa para formar un nuevo hogar.”³

4) Decreto de Erección de la Cofradía de la Virgen del Buen Viaje

Lo da el Prelado “a ocho días del mes de setiembre, festividad de la Natividad de Nuestra Señora del año de 1961”.

“Teniendo en cuenta que el culto a esta imagen plurisecular ha ido incrementándose con los años, especialmente al crearse en el año de 1730 la Parroquia, y muy en particular después de la erección de la Diócesis que la eligió como principal Patrona: en el año en que S. S. Juan XXIII se ha dignado conceder a la mencionada imagen el privilegio de la Coronación Pontificia.

2. Ib., págs. 35-43.

3. Ib., pág. 66.

“Con el objeto de acrecentar y difundir más y más la devoción a tan celestial Patrona, Señora y Reina de nuestra Diócesis, a la que se debe el renacer cristiano de nuestras poblaciones:

“POR EL PRESENTE, EN USO DE NUESTRAS ATRIBUCIONES Y DE ACUERDO CON EL CANON 708, CREAMOS Y ERIGIMOS EN NUESTRA IGLESIA CATE-DRAL LA “COFRADÍA DE LA VIRGEN DEL BUEN VIAJE.”⁴

5) Decreto de Coronación de la imagen de María Auxiliadora

Lo formula Monseñor el 19 de junio de 1961:

“Vista la solicitud presentada por la Rda. Hna. Directora del Colegio “María Auxiliadora” de Morón, Sor Salvadora Schroh, pidiendo que la venerada imagen de María Auxiliadora por Nos coronada el domingo 6 de agosto del cte. año, y considerando: 1º - El arraigo de dicha advocación entre los fieles a través de muchos años de apostolado de las Hijas de María Auxiliadora; 2º - La descollante actuación docente en el establecimiento educacional que honra a nuestra ciudad de Morón, que ha recibido el imponderable beneficio de una sólida educación cristiana en la niñez, bajo la égida de nuestra Celestial Madre; y 3º - Que en esta forma se obtendrá un mayor acrecentamiento de la piedad de los fieles hacia la Virgen de Don Bosco, celoso e infatigable apóstol de su devoción.

“POR LAS PRESENTES, con íntima satisfacción decretamos la Coronación Diocesana de la imagen de “MARÍA AUXILIADORA”... La citada ceremonia será realizada por Nos personalmente.” A 19-VI-1961.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón.⁵

4. Ib., pág. 67.

5. Ib., pág. 68.

CAPÍTULO SEXTO

PREPARACIÓN AL GRAN ACONTECIMIENTO DE LA CORONACIÓN (año 1961)

No olvida pormenores el “Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón” (Año IV, 1961, nº 10, de las págs. 97 a las de 144). De ella va aquí tan sólo una muy rápida reseña.

1) Los títulos más representativos

CORONACIÓN PONTIFICIA DE LA IMAGEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DEL BUEN VIAJE. Morón 19 de noviembre de 1961.

Como recuerdo perenne del día más grande que vivió Morón en su historia plurisecular, dedicamos este número del BOLETÍN ECLESIASTICO DIOCESANO, para consagrar, con los documentos oficiales, una sucinta crónica de los actos que se realizaron.

PÓRTICO

UN PUEBLO que fue cañada, un pueblo que fue fortín, atalaya en su colina; un pueblo que fue posta en el confín de las chacras, lugar de adioses y bienvenidas; un pueblo de arraigada tradición viril, tradición filial, pura, fuerte, enraizada en sus entrañas, tradición mariana.

UNA IMAGEN extranjera que se hizo ciudadana, venida de allende los mares, desde una tierra milagrosa y santa; una Virgen hermosa, nimbada por los negros cabellos de una amante hija, de mirada dulce, de manos que llaman; una Virgen milagrosa, protectora de almas peregrinas.

UN HECHO de perduración histórica, de intensidad religiosa, de honda emotividad, un hecho milagroso, magno, singular, de privilegio, un hecho pontificio, de cielo y tierra, de acá, allá y más allá, un hecho que regocija las almas, que tensa los espíritus y permite oír el estallar de los corazones en un basta de gozo, un hecho, en fin, de paz y de amor.

LA CORONACIÓN PONTIFICIA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DEL BUEN VIAJE DE Morón.

EXORDIO

El Pastor de los fieles Moronenses, siente repercutir en su paternal corazón, cada uno de los sentimientos de sus amados hijos.

Así, desde su llegada a la Diócesis, supo de un cariño grande, filial, que alentaba en el ánimo de todos: era la ferviente y tradicional devoción a la Virgen del Buen Viaje.

Consecuente con el amor de sus hijos el Sr. Obispo desea dar a la Patrona de Morón, los máximos honores, dando así satisfacción a la voluntad popular y a la suya propia.

Es así, que en oportunidad de realizar una visita a Roma, en Noviembre de 1960, Mons. Miguel Raspanti tramita los requisitos necesarios para la Coronación Pontificia de la Imagen Tradicional. Con fecha 19 de diciembre de 1960 obtiene el Breve de la Coronación.

El día de Pascua de 1961, el Obispo de Morón anuncia oficialmente en la Iglesia Catedral la noticia que, desde ese instante, impondría un ritmo distinto a los fieles hijos de María Santísima. El 19 de Noviembre de 1961 tendrá lugar la Coronación Pontificia de la Virgen del Buen Viaje.

Junto a esta felicísima nueva, Mons. Raspanti da a conocer a sus diocesanos el propósito de realizar su primera Visita Pastoral y el de crear la Casa de la Caridad, Hogar Santa María. A partir de este momento Morón se apresta a vivir su día grande, dedicándose a los preparativos con febril actividad.

CORONACIÓN DE LA VIRGEN DEL BUEN VIAJE (Fotografías).

2) Los Documentos Oficiales

“Mons. Raspanti solicita a Su Santidad la Coronación Pontificia de la Imagen de Ntra. Sra. del Buen Viaje. Morón, noviembre 14 de 1960. (pág. 106).

“Monseñor pide la adhesión del Sr. Intendente de la Comuna, Morón, 26 de julio de 1961. (pág. 107).

“Carta del Sr. Intendente a S.S. Juan XXIII, pidiendo que N. Sra. del Buen Viaje sea declarada Patrona del Partido y de la Ciudad de Morón. Morón, Setiembre 19 de 1961. (pág. 107).

“Decreto del Honorable Consejo Deliberante (19-IX-1961) (pág. 108).

“El Sr. Obispo remite al Sto. Padre el pedido del Sr. Intendente. Morón, 20 de setiembre de 1961 (ib.).

BREVE DE S.S. JUAN XXIII proclamando a la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, Patrona Principal de la Diócesis de Morón (Roma, 15-IV-959) (Pág. 109).

BREVE DE S.S. JUAN XXIII, ordenando la Coronación Pontificia de la Imagen venerada en la Catedral de Morón, Roma, 19-XII-1960 (Pág. 110).

3) La parte del Obispo Diocesano

“Carta Pastoral sobre la Coronación, Morón, 24-IX-1961 (Págs. 110-113).

“El Sr. Obispo nombra la Comisión Ejecutiva, Morón, 8-IX-1961 (Págs. 113-114).

“Decreto del Excmo. Sr. Ministro de Defensa Nacional, Bs. As., 15 de noviembre de 1961 (Págs. 114-115).

“Adhesión del Excmo. Sr. Gobernador de la Pcia. de Buenos Aires, La Plata, Octubre 20 de 1961 (Pág. 115).

“El Cardenal Legado es declarado Huésped Oficial, Morón, 16-XI-1961.

“El Santo Padre Juan XXIII se ha complacido en delegar a Su Eminencia Reverendísima Antonio Caggiano Primado de la Argentina y Arzobispo de Buenos Aires, para que en su nombre y con su autoridad imponga la corona a la Fundadora y Patrona de Morón.” (Págs. 115-116).

"La Sagrada Congregación de Ritos aprueba el Oficio y la Misa propia de la "Inmaculada Concepción del Buen Viaje" (6-XII-1961) (Págs. 116-118).

"La celebración de la Misa Votiva todos los días del año en las peregrinaciones" Roma, 23-XII-1960. (Pág. 119).

"Invitación al Alcalde de Morón de la Frontera - España, Morón, 7-X-1961 (Pág. 119).

"Vigilia Bíblico - Mariana. (Págs. 119-122).

"Las egresadas de los colegios religiosos hacen promesa de colaborar con la Iglesia en las personas de sus respectivos Párrocos." (Págs. 122-125).

"Consagración de la Familia Cristiana." (Pág. 125).

"Consagración de las Religiosas." (Pág. 126):

"Consagración de la Diócesis a la Inmaculada Concepción del Buen Viaje." (Ib.)

"Coro hablado de los alumnos, por Sara Montes de Oca de Cárdenas." (Págs. 126-128)

"Himno de la Coronación. Música del P. Francisco Lambruschini. (Págs. 128-130).

"Letanía Popular. Ib. Págs. 128-132.

"Ceremonial de la Coronación" Págs. 132-133.

"Programa Oficial de la Coronación Pontificia de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje" Págs. 134-136.

"Crónica de los actos" Págs. 136-142

"Jornada de la Coronación" Págs. 142-144. ¹

1. Sobre el particular publicó Mons. JUAN ANTONIO PRESAS: **Nuestra Señora del Buen Viaje - Morón - Reseña histórica**, Morón, 7-X-1961; **Coronación Pontificia - Imagen de la Inmaculada del Buen Viaje**, Morón, 19-XI-1961.

CAPÍTULO SEPTIMO

CORONACIÓN DE LA VIRGEN DEL BUEN VIAJE (a. 1961)

Fue un hecho entre los más salientes del episcopado de Mons. Raspanti, que ocupó gozosamente la tarde del 19 de noviembre de 1961. De él se hicieron eco los principales rotativos del país, así por la solemnidad en sí, como por las máximas autoridades así eclesiásticas como civiles que participaron en ella.

Va aquí el acontecimiento según la versión del periódico **La Prensa** del siguiente día.

1) Las personas ilustres participantes

Con el Obispo de la diócesis, centro principal de la celebración, y el Cardenal Antonio L. Caggiano, arzobispo de Buenos Aires, primado de la Argentina y legado de Su Santidad Juan XXIII para la ceremonia, participaron el presidente de la Nación doctor Arturo Frondizi y su esposa la señora Elena Faggionato de Frondizi.

A ellos se unieron el ministro de Educación y Justicia de la Nación, doctor Luis R. Mac Kay; el vicegobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Arturo Crosetti; el ministro de gobierno, señor Felipe Díaz O'Kelly; autoridades nacionales, provinciales, militares, eclesiásticas y municipales.

Ocupaban la plaza de San Martín, donde se desarrolló el acto, miembros del Clero de diversas Órdenes religiosas, alumnos de las escuelas estatales privadas y abundante público.

De acuerdo con lo dispuesto por el Ministerio de Defensa Nacional, rindieron honores una compañía del ejército, integrada por una sección de cada arma, una sección de la 7ª brigada aérea con asiento en Morón y una sección de infantería de marina, con bandera.

Cuatro soldados y un suboficial del cuerpo de granaderos a caballo General San Martín montaron guardia de honor durante toda la ceremonia. Asistió una delegación de jefes y oficiales.

2) La llegada del Cardenal Caggiano

A las 17 llegó a la plaza de San Martín el arzobispo de Buenos Aires, Card. Antonio Caggiano; quien investía para esta oportunidad el carácter de legado papal. El Prelado fue recibido por el vicegobernador de Buenos Aires, Dr. Crosetti; el intendente de Morón Sr. Abel Costa; el arzobispo de Salta, Mons. Roberto J. Tavella; el obispo de

Morón, Mons. Miguel Raspanti; el obispo de Río Gallegos, Mons. Mauricio Magliano, y el obispo de Cochabamba (Bolivia), Mons. Tomás Azpe.

El Card. Caggiano ocupó un lugar en el estrado, donde fue saludado por el Ministro de Educación y Justicia, Dr. Mac Kay, y el Intendente de la Capital Federal, Sr. Germán Giralt. El Intendente de Morón, Sr. Costa, habló para dar la bienvenida de la Ciudad al Card. Caggiano. Luego se leyó la ordenanza del Intendente, por la cual se declaraba visitante de honor al Prelado y se le entregaban las llaves de Morón. A su vez el Vicario General de la Diócesis, Mons. Juan Presas Serra, saludó al Card. Caggiano en nombre del clero y de la feligresía.

Después el Purpurado saludó al pueblo de la Diócesis, e instó a que las nuevas generaciones, bien unidas, sean garantía de unión nacional frente a desviaciones posibles, y deseó días mejores para la Patria y la Iglesia.

Retiróse luego a la Catedral para revestirse con los símbolos litúrgicos correspondientes a la ceremonia que se iba a realizar.

3) Llega el Presidente

El Presidente de la Nación Dr. Arturo Frondizi llegó a la Municipalidad a las 17.35 en compañía de su esposa la Sra. Elena Faggionato de Frondizi, el jefe de la Casa Militar, brigadier Baldomero Llerena, el edecán naval, capitán de Fragata, Gonzalo D. Bustamante y otras autoridades civiles y militares.

Momentos antes había llegado el primer mandatario a la 7ª brigada aérea con asiento en esta ciudad en el avión "Independencia", que había salido del sector viejo del aeroparque de la ciudad de Buenos Aires. Allí lo recibieron el jefe accidental de la unidad, vicecomodoro Julio César Cáceres, el comandante aéreo de combate, brigadier Gilberto H. Oliva y Mons. José Marcón, prelado doméstico del papa Juan XXIII, párroco de San Justo.

En la Municipalidad la comitiva tomó un breve descanso, e inmediatamente se dirigió al sector destinado para las autoridades oficiales, frente al palco donde se iba a desarrollar la ceremonia de la coronación, en el que tomó lugar, a las 17.45, mientras un trompa tocaba atención. Cuatro aviones a reacción sobrevolaron el lugar en ese instante.

4) La Coronación de la Virgen

Una vez ubicado el Dr. Frondizi y demás autoridades en el palco, varios alumnos colocaron canastos de flores en el estrado y un grupo de seminaristas y de samaritanas formó en el lugar. Después llegó el Card. Caggiano, revestido con capa pluvial y mitra, empuñando el báculo, seguido de varios Obispos y del portador de la corona para imponer a la imagen de la Virgen del Buen Viaje.

A las 18 llegó la imagen que fue traída desde la Catedral y llevada al palco, donde se la ubicó frente a la corona. Entonces la banda militar ejecutó el Himno Nacional, que fue coreado por la concurrencia.

Posteriormente el Card. Caggiano entregó al presbítero lector de la Catedral de Buenos Aires la bula papal, por la cual se coronaba la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción, en su advocación del Buen Viaje. La bula fue leída en latín y

en castellano. Después se bendijo la corona, que fue presentada al pueblo por el obispo Mons. Raspanti.

El Legado Pontificio procedió a la colocación de la corona a la imagen de la Virgen, mientras se escuchaba la diana y comenzaban a repicar las campanas de la Catedral. Se cantó luego el "Regina Coeli", y después se dio lectura a la bula por la cual se la proclamó a la Virgen Patrona de la ciudad y se le consagraba la Diócesis.

El Obispo de Morón, Mons, Raspanti, se dirigió a los fieles y leyó una oración a la Virgen del Buen Viaje, que fue repetida por la multitud. A continuación, se guardó un minuto de silencio.

El Presidente de la Nación, en compañía de su esposa, se dirigió al estrado, donde saludó al Legado Pontificio, y recibió luego el saludo de los Obispos y demás miembros del clero que ocupaban el lugar. Por último **el Dr. Frondizi y su esposa se pusieron de rodillas y besaron el manto de la Imagen**, retirándose hasta el asiento de la 7ª brigada aérea, desde donde reemprendieron vuelo hasta el aeroparque de la ciudad de Buenos Aires, a donde la máquina llegó a las 19.

La imagen de la Virgen fue trasladada hasta la Catedral, donde se ofició un Tedéum, y por último se sirvió un refrigerio en la Municipalidad, en homenaje a los Prelados asistentes a la ceremonia.

Se había ideado con anterioridad la fundición y consagración de una campana conmemorativa. Razones técnicas lo impidieron entonces. Y sólo se logró el domingo 12 de agosto de 1962, aniversario de la Reconquista de Buenos Aires.

Una placa de bronce empotrada en el muro de la Catedral atestigua su origen:

“Nuestra Señora del Buen Viaje, rogad por nosotros. La Secretaría de Guerra ofrenda como adhesión a la Coronación Pontificia la Campana Consagrada por el Excmo. Monseñor Miguel Raspanti el 12 de Agosto de 1962.”¹

A que se agregaba en 1967, con la visita canónica a la diócesis, anunciada por el Prelado el 31 de julio, la fijación de la festividad de Nuestra Señora en “el 5 de octubre de cada año”. Lo cual nuestro Prelado aceptaba gozoso el 24 de setiembre del anterior:

“Este año un nuevo jalón se señala en el camino esplendoroso de nuestra Patrona. El Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por expreso pedido del Señor Intendente Municipal de este Partido, Coronel (R.E.) Alberto Romero Oneto, ha consagrado como “Día de Morón” el 5 de octubre, festividad litúrgica de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, reconociendo con este gesto que Nuestra Señora, como lo proclama la tradición de siglos, es la verdadera Fundadora de Morón y de toda su zona, hoy jurisdicción de este Obispado.”²

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, año V, 1962, págs. 88-93.
2. Ib., año X, 1967, págs. 116-119.

LA VIRGEN DEL BUEN VIAJE FUNDADORA DE CIEN PARROQUIAS

Refiriéndose a la creación del obispado de Morón así lo encabeza nuestro cronista Mons. Juan A. Presas:

De fecha en fecha llegamos a la creación del Obispado de Morón. Y es la Virgen María quien nos trae a nuestro Obispo, a quien lo dirige y encamina, y lo orienta e ilustra para que la fe progrese, y la caridad de Dios lo llene todo. Y entonces con su venida las parroquias crecen de una manera vertiginosa.

Para el 8 de diciembre de 1957 se crean las primeras por nuestro buen Obispo Mons. Miguel Raspanti: y fueron las de la Virgen de las Flores, la de María Reina y la de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, la de San Miguel Arcángel y la de Santa Marta. Una hermosa floración de cruces y tintineo de campanas que alegran los aires.

Con estas últimas parroquias la actual de la Catedral quedó achichada enormemente, pero como los feligreses aumentan más de día en día, la Iglesia Matriz no queda nunca vacía, y ella es el eje y el centro a donde concurren sus innumerables hijos.

Con el Obispado, Morón volvió a crecer aún en el terreno geográfico, y así se crearon nuevas parroquias en San Martín, Matanza, Merlo y Moreno, pertenecientes a la jurisdicción de nuestro Obispado de Morón. Pero expandirnos más y alargar este artículo sería hacerse interminable.

Basta saber que más de cien parroquias ha creado desde su trono de Morón nuestra Virgen Patronal; y ello es un don incalculable, porque la religión y la fe llevan a los pueblos a la verdadera libertad y alegría. Agradecemos, hermanos, esta bondad de nuestra Reina, y amemos cariñosamente a esta Madre que nos estima como nadie jamás sabe estimar.¹

1. Boletín Eclesiástico, a. XII, 1969, págs. 33-34.

CAPÍTULO OCTAVO

HISTORIAL MARIANO

Lo tejió Mons. Raspanti el 8 de setiembre de 1966 en la “Carta Pastoral sobre la celebración de la fiesta de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje”, con esta prevención:

“Los estrechos límites de una Carta Pastoral no nos permite historiar desde un principio las etapas del culto, a la que debe considerarse como Fundadora de estos pagos y Patrona de nuestra Diócesis; pero juzgamos oportuno señalar los acontecimientos principales que jalonan los casi ya diez años de historia mariana del obispado de Morón, para agradecerlos al Señor y ofrecérselos a María como homenaje de gratitud en la primera celebración solemne que le tributará la Diócesis en su día litúrgico.”

1) Etapas de una devoción

“En el año de 1958, del 1º al 5 de octubre, se pone el primer jalón mariano de la Diócesis con la realización del “Congreso Mariano Diocesano”, con motivo de las fiestas jubilares de la Aparición de Nuestra Señora de Lourdes en su Año Centenario.”

“El año siguiente, S. S. el Papa Juan XXIII, con el Breve del 15 de abril de 1959 proclama a la Inmaculada del Buen Viaje Patrona Principal de la Diócesis; para cuya festividad, el 5 de octubre, la Sagrada Congregación de Ritos aprueba con fecha 6 de diciembre de 1961, el Oficio y la Misa propia, confiriéndole carácter de primera clase y destacándola, por lo tanto, de la constelación de las fiestas marianas con jerarquía litúrgica propia.

“No podía faltar el homenaje de la ciudadanía a la que ocupa lugar preeminente en el blasón municipal. Con este motivo el 19 de setiembre de 1961 el Honorable Concejo Deliberante autorizaba al Intendente Municipal a dirigirse al Santo Padre para solicitar quisiera nombrar Patrona de la Ciudad de Morón y del Partido homónimo a la Virgen Inmaculada del Buen Viaje... Y el Papa satisfacía plenamente este anhelo del pueblo de Morón, expresado por su más alto representante, concediendo dicho privilegio con fecha 6 de diciembre de 1961.

“Pero la feligresía entera deseaba que el mismo Sumo Pontífice concediera a la venerada y plurisecular imagen de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje los máximos honores que en la Santa Iglesia se tributan a las imágenes más célebres de la cristiandad, decretando la “Coronación Pontificia”; y esto lo hizo el Papa Juan XXIII con Breve del 19 de diciembre de 1960. Después de casi un año de intensa preparación, el 19 de noviembre de 1961 Morón vivió uno de los más grandes días de su

historia, pues coronaba, como Madre, Reina y Señora” a su Fundadora, y le ofrecía el más alto homenaje eligiéndola como Patrona, y consagrándose a Ella por entero y sin reserva.

Finalmente Juan XXIII, con fecha de 1º de diciembre de 1962 “eleva en forma perpetua la Iglesia Catedral de Morón, dedicada a la Inmaculada Concepción, llamada vulgarmente del Buen Viaje, al honor y dignidad de Basílica Menor, con todos los derechos y privilegios que corresponden a los templos enriquecidos con este título”.

“El 11 de agosto de 1963 la plurisecular imagen de la Virgen vuelve a tomar posesión de su templo..., y el 15 de agosto, en otra jornada de gloria, el Emmo. Cardenal Antonio Caggiano, Primado de la Argentina, proclama solemnemente en la Plaza Mayor la nueva Basílica de María.”

2) “Todo lo bueno llegó a Morón por María”

“Hoy lo repetimos para valorar debidamente su maternal patrocinio, que hizo surgir este Morón y toda la zona que comprende la diócesis, plétórico de progreso y de dinamismo en todos los niveles, ansioso de superación, y proyectado al porvenir con caracteres de gran ciudad, con señorío y prevalencia de valores espirituales que hacen de ella un emporio de riquezas en todos los órdenes.

Y esta trayectoria luminosa que resplandece en la multitud y variedad de obras, empresas y actividades religiosas, culturales, sociales y económicas, arranca desde aquel 1637, cuando Morón no era más que un lugar donde los viajeros y las carretas hacían aquí su primera y última posta antes de entrar o salir de Buenos Aires, camino de tierras lejanas, postrándose ante la Ermita para obtener un buen viaje. Por eso decimos y afirmamos que Nuestra Señora es la verdadera Fundadora de Morón y de toda su zona. A Ella le debemos su verdadero progreso y, sobre todo, la primacía de los valores espirituales y morales que ostenta como gloria, la más fúlgida, nuestro pueblo, que ha sabido ser fiel a las puras tradiciones cristianas de sus mayores.”¹

1. *Boletín Eclesiástico* cit., a. IX, 1966, págs. 64-67.

CAPÍTULO NOVENO

INFORMES DE LA LEGIÓN DE MARÍA

Con este título se presenta a la Iglesia no sólo como educadora, sino también como “activista” de la fe, a través singularmente de la Legión conquistadora de los caminos de Dios.¹

1) Informe

Lo suscribe la presidenta Josefina Tort, en Morón, el 12 de agosto de 1970; y va dirigido a Mons. Dr. Miguel Raspanti. Así se introduce:

“La Legión de María, por intermedio de su Consejo Diocesano, en honor de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, le presenta un informe sobre los trabajos realizados, y el estado actual de dicha Legión en su Diócesis, que comprende un período de doce meses.”

Especifica luego:

“Este Consejo que cuenta con la dirección espiritual del Rdo. Padre Vicente Kelly, tiene bajo su jurisdicción actualmente 8 **Praesidia**, constituidos por 52 socios activos, distribuidos de la siguiente manera:

- 1 Praesidium en Barrio Marina, Ituzaingó.
- 1 ,, ,, Hospital de Geriatria de Ituzaingó, Pabellón 13.
- 1 ,, ,, Castelar.
- 1 ,, ,, Morón.
- 1 ,, ,, Haedo Norte.
- 1 ,, ,, Lomas del Mirador.
- 2 ,, ,, General Rodríguez, Instituto San José.

2) Visitas Domiciliarias

“Se han visitado 3.000 hogares: primero se procura establecer un diálogo, llevando el saludo del sacerdote de la Parroquia; luego los legionarios tratan que las

1. La había erigido canónicamente Mons. Raspanti el 22 de agosto de 1964 (**Boletín Eclesiástico**, a. VII, 1964, pág. 118).

personas visitadas hablen de sus problemas, sus preocupaciones, sus dudas sobre la religión católica; y, después de escucharlas, se empeña una labor de acercamiento a Dios y a su Iglesia.

“Se hace conocer el valor de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares, las grandes bendiciones de Dios sobre dichas familias.

“En Castelar las hermanas legionarias todos los días rezan el Santo Rosario, y el primer jueves de cada mes, la Hora Santa.

“Se hace todo lo posible por normalizar los matrimonios mal constituidos, se procura el Bautismo y la Comunión a niños y adultos, que aún no recibieron estos Sacramentos.

“Se invita para las ceremonias que se realizan en las Parroquias, se propaga la devoción a la Eucaristía, y se procura despertarles un tierno amor a María Santísima.

3) Hospitales visitados

“Instituto de Haedo, Pensionado de Ancianos de Morón, Hospital de Morón, Hospital de San Juan de Dios, Hospital de Geriatria de Ituzaingó, Pensionado de Ancianos de Castelar e Ituzaingó.

“En todos estos lugares se lleva mucho amor a todos los internados, palabras de consuelo para que puedan soportar por amor de Dios y además ofrecerle a Dios todos los sufrimientos de esta vida, para poder gozar con Él en la eternidad.

“A los niños se les llevan caramelos y golosinas; también a los ancianos internados: se muestran contentos y agradecidos. También se reparte propaganda católica, libros y revistas.

“Se pudo internar a una anciana en Haedo; a un anciano en el Hogar de la calle Junín 1930, de la Capital Federal. Estaban en completo estado de abandono.

4) La presencia de María

“En el Pabellón 13 del Hospital de Geriatria el 16 de julio, día de la Virgen del Carmen (pues dicho Praesidium se fundó hace un año, ese mismo día; y por esa causa lleva el nombre de la Virgen del Carmen), se hizo una fiesta muy linda entre todos los internados.

“Primero en la Iglesia se bendijo la imagen de la Virgen, que ellos compraron; luego dos legionarios hicieron la promesa a la Santísima Virgen; y más tarde los internados se reunieron en el comedor, celebrando con masas, emparedados, Coca Cola, con gran alegría y muy contentos.

“Se quiere formar la Reunión de Patricios en Castelar o Morón. Invitaciones activas: 4.500 personas; contactos espirituales: 4.200; Socios Adjutores: 25; Socios Pretorianos: 6.

“Seguiremos trabajando con María. Ella es nuestra Reina, y nos guía para llegar a su Divino Hijo Jesús.”²

2. Boletín cit., a. XIII, 1970, págs. 109-110.

Quinta parte

Monseñor Raspanti y el Concilio Vaticano II

Convocó e inauguró dicho Concilio por octubre de 1962 el Papa Juan XXIII con la participación de las prelaturas de todo el Orbe cristiano. Bajo el sucesor Pablo VI tuvo otras tres sesiones, concluidas con el año de 1965. Dichas sesiones exigieron de nuestro Obispo prolongadas y repetidas ausencias de la sede episcopal, reintegradas empero con las jugosas misivas enviadas por él a su clero y feligresía.

Publicadas dichas cartas noticieras por el “**Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**”, serán objeto de esta Quinta Parte con lo más sustancial de todas ellas.

En la Pastoral del 24 de agosto de 1962 sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II, lo presentó Mons. Raspanti como un “regalo extraordinario de Dios hecho a la Iglesia, cuyas consecuencias de toda índole son insospechadas e incalculables”, con el desarrollo de los siguientes títulos:

- La primera idea del Concilio;
- El Concilio desea contribuir a la solución de los grandes problemas del mundo;
- Primera finalidad del Concilio: renovación interna de la Iglesia;
- La segunda finalidad del Concilio: mayor adaptación a las circunstancias actuales;
- El Concilio, invitación a la unidad;
- Preparación para el Concilio;
- Deber de información;
- Deber de preparación de los espíritus;
- Deber de renovación moral y espiritual;
- Deber de apertura a nuestros hermanos separados;
- Deber de oración y penitencia;
- Resoluciones prácticas.¹

1. **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. V, 1962, págs. 67-70.

CAPÍTULO PRIMERO

LA APERTURA DEL CONCILIO

Invitado, al efecto, nuestro Prelado para intervenir en él, partió con el “Giulio Cesare” el 18 de setiembre de 1962. En la carta fechada el ulterior 18 de octubre se proponía ser “una fuente de información segura y exacta referente al Concilio”.

1) El viaje ¹

“Gracias a la protección de Dios y de María Santísima, resultó espléndido. Además del Emmo. Cardenal de San Pablo, nos acompañábamos 30 Obispos, 22 sacerdotes, algunos clérigos y varias religiosas.

“El barco, en realidad, era un santuario, y debemos afirmar que hemos recibido de la tripulación y del entero pasaje muestras no sólo de respeto, sino hasta de veneración.

“El comandante de la nave, deferentísimo en todo momento, nos dio una recepción y una cena al cruzar la línea del Ecuador, y asistió con los oficiales a las tres conferencias que se dictaron sobre el Concilio.”

“Hermoso el espectáculo de la capilla donde ininterrumpidamente se rezaban las Misas desde las 5 hasta las 10 con la participación de numerosos fieles. Por la tarde, con la Misa vespertina y sermón a cargo de un señor Obispo cada día, celebramos un solemne novenario del Espíritu Santo para implorar las luces de lo alto sobre el Concilio.

“Los Obispos, por otra parte, aprovechamos el tiempo para realizar reuniones de estudio sobre los Esquemas llegados de Roma, que nos serán de gran utilidad para la Asamblea Conciliar.

“El 5 de octubre estábamos en Génova, día de nuestra Patrona, la Virgen del Buen Viaje. Quise celebrar su primera fiesta rezando la Santa Misa por toda la diócesis en el hermoso Santuario de Ntra. Sra. de la Guardia, que se eleva majestuoso sobre el monte Figonia. “**Tutela Nostra, salve!**”, dice la inscripción puesta debajo de su estatua... Que Ella sea siempre la guardiana de nuestra fe y de nuestra pureza.

“Finalmente el 6 de octubre terminaba la primera etapa de nuestro viaje con la llegada a Nápoles”, y de allí, en pullman, a la sede Conciliar.

1. Ya había Monseñor viajado a Roma el 10 de noviembre de 1960, invitado por Su Santidad para las reuniones preparatorias de dicho Concilio. Volvió en los primeros días de enero del siguiente año (*Boletín Eclesiástico*, a. IV, 1961, pág. 64; a. V, 1962, pág. 171).

2) En Roma

“La primera Misa debía ser en una Iglesia Consagrada a María, ya que celebrábamos el 7 de octubre la festividad del Rosario. Por eso elegimos Santa María la Mayor; pues, al tiempo que recuerda esa Iglesia el principal privilegio de María, señala el más importante monumento de la piedad cristiana hacia la Madre de Dios y de los hombres. En el altar de “**Salus Populi Romani**”, donde rezara su primera Misa S.S. el Papa Pío XII, celebramos el Santo Sacrificio por toda nuestra amada diócesis.

“Por la tarde asistimos emocionados a la Procesión de Penitencia que, llevando el Crucifijo de San Marcelo desde Santa María la Mayor, se dirigió hasta la Basílica de San Juan de Letrán.

“Allí esperaba el Papa... ¡Qué emoción ver al Vicario de Cristo, al sentirlo tan cerca, tan bondadoso y paternal, al oír su voz y escuchar su exhortación...! Lo que más impresiona es su serenidad. Él está en manos de Dios... Él, en medio de los grandes acontecimientos tales como el Concilio, vive sereno porque sabe que Dios lo acompaña.

“La segunda Misa, en la misma tumba de Pedro para pedir por la fe de nuestros diocesanos... **¡Señor, que no pierda la fe..., la fe viva..., la que obra mediante la caridad!**

“La tercera Misa, en la tumba de Pío XII; pues es el 9 de octubre, IV aniversario de la muerte del gran Pontífice. Luego, la “Capilla Papal” en el altar de la Cátedra, con asistencia del Santo Padre que ora por su antecesor.”

3) El Concilio

“Y llega finalmente el gran día: la humanidad expectante vio la alborada del 11 de octubre de 1962. En la fiesta de la Maternidad divina de María se abrió el Concilio del siglo XX, el Vaticano II, mientras las campanas de todas las iglesias repicaban a gloria. Tres años de oración y estudio, de organización y proyectos nos persuaden de que la Iglesia enfrenta serena y con celo materno los problemas más urgentes de la era nuclear.

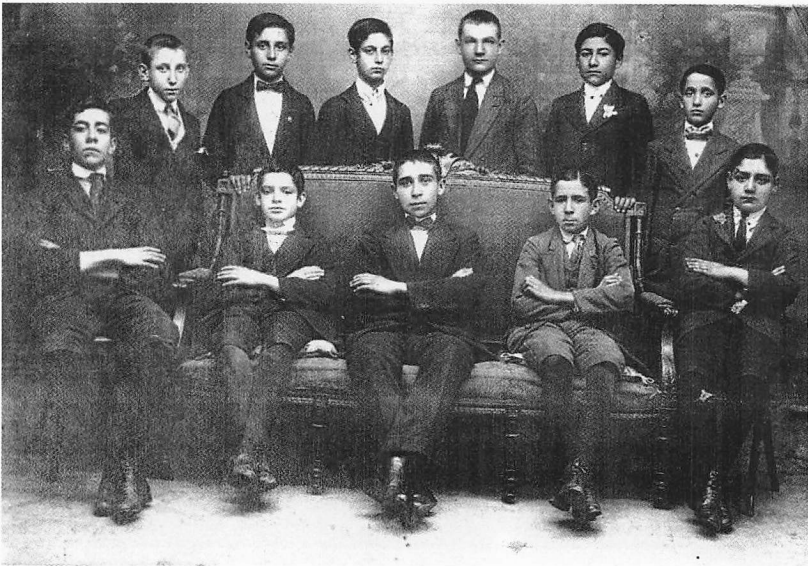
“Hay un augusto personaje que exulta de gozo tras los muros del Vaticano: Juan XXIII. Ayer se preparó devotamente rezando en su capilla privada la Misa votiva del Espíritu Santo, y ofreció la Preciosísima Sangre en un cáliz que le donaron sus diocesanos de Roma.

“El Concilio es sobre todo una asamblea religiosa; la apertura, una ceremonia litúrgica. Los Padres, exactamente a las 8.30, se encaminaron procesionalmente desde el Palacio Apostólico por la Puerta de Bronce, a la Basílica de San Pedro, mientras el pueblo entusiasta y emocionado contemplaba el inusitado cortejo de 2.500 obispos, revestidos de pluvial y mitra.

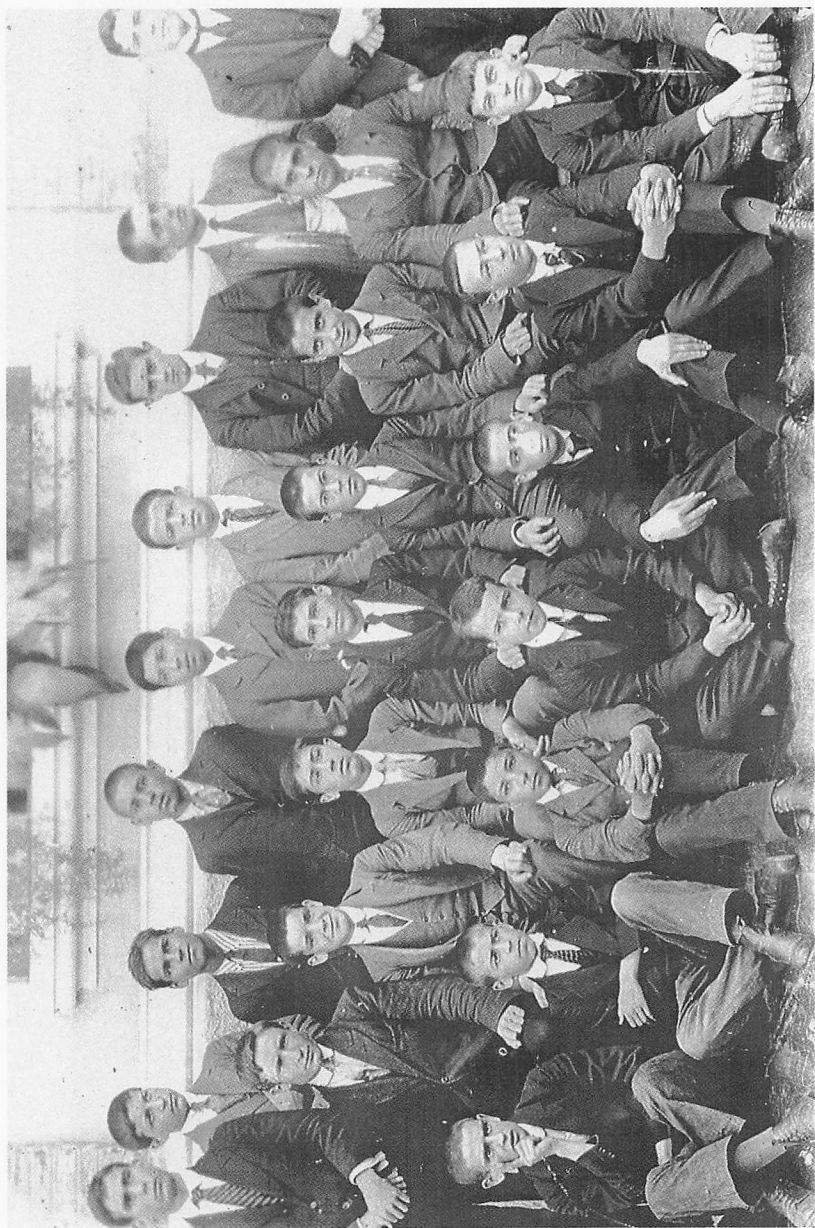
“El Sumo Pontífice, con sus paramentos, después de adorar al Smo. Sacramento, se dirigía desde la Capilla Paulina, acompañado por los Eminentísimos Cardenales, hacia la Plaza. La tradicional Silla Gestatoria configura en toda su rara majestad la paterna bondad de nuestro Papa. Su mano bendicente parecía atravesar los espacios para sus hijos más lejanos, más oprimidos.



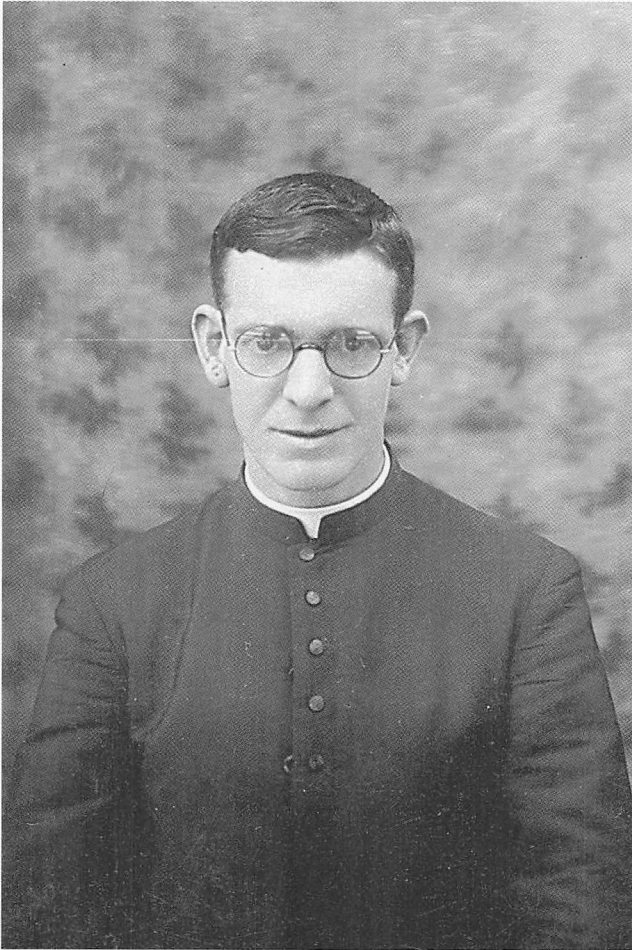
Miguel Raspanti, niño, junto a sus padres María Nicolasa Bruno y Santos José Raspanti, y a sus cuatro hermanos (de izquierda a derecha) Mercedes Luisa, Santos, Angélica y María, junto a él.



Miguel Raspanti (el segundo de la izquierda de los sentados) junto a sus compañeros de curso en el aspirantado salesiano de Bernal, en 1916.



Miguel Raspanti, (segundo de la izquierda de los sentados), junto a sus compañeros de noviciado, en Bernal, en 1919.
1ª fila (parados), de izquierda a derecha: García S., Mestorino, Barron, ..., Botta H., Seage J., Genz P., ...;
2ª fila (sentados), Forster, Raspanti, Seage A., Giardini, Toja, Festa, ...;
3ª fila (sentados), Salassa, Rivera, Cabanillas, Lambruschini, Famularo, Gómez, Pedotti.



El padre Miguel Raspanti, sacerdote joven.
Director del Instituto Teológico Villada (Córdoba), en 1940.



El padre Miguel Raspanti, Director del Instituto Teológico de Villada (Córdoba) en una reunión de importantes Superiores Salesianos de la Argentina y del Uruguay. Sentados: Sacerdotes Pablo Vicari, Domingo Sorasio, José Reineri, Guillermo Cabrini, Valentín Bonetti, Juan Farinatti, Santiago Musante. De pie: Coadjutor Salesiano Carlos Conci, y sacerdotes Francisco Desiré, Ambrosio Bonfanti, Luis Salaberry, Luis Macchi, Miguel Raspanti y José Festa. En el Colegio "San José" de Rosario, en 1940, con motivo del Cincuentenario de la fundación de este Colegio.



Monseñor Miguel Raspanti, primer Obispo de Morón.
Con el paso firme y rápido, siempre en camino para comprender y ayudar
a sus hermanos, sobre todo los más humildes y necesitados.
Con la sonrisa amplia y contagiosa, expresión de la alegría interior
que colmaba su espíritu, totalmente anclado en Dios.

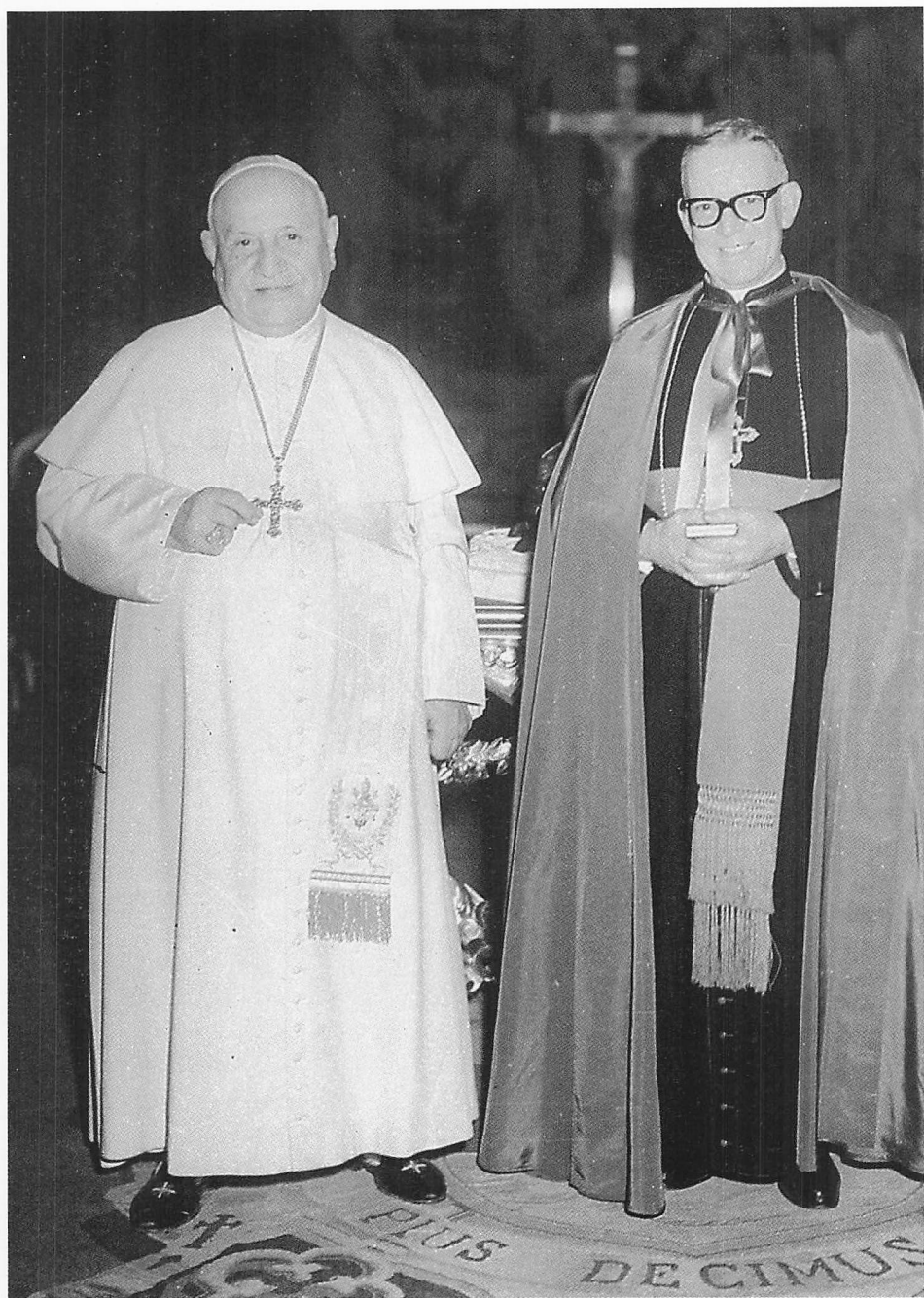


El padre Miguel Raspanti (en el centro), con un grupo de niños y jóvenes en el patio del Colegio "Pío IX", de Buenos Aires, cuando era Inspector, en 1945.



El padre Inspector, Miguel Raspanti,
durante su segundo período de Inspector de Buenos Aires, en marzo de 1954.
Frente a la Nunciatura Apostólica, durante el Congreso de Religiosos,
del que fue Secretario General y organizador del mismo.

Lo acompañan (de izquierda a derecha)
los padres salesianos Francisco Rottjer, Victorio Bonamín y José González del Pino.



Monseñor Miguel Raspanti, obispo de Morón,
con el Papa Juan XXIII, en el Vaticano, noviembre de 1960,
durante la visita "ad límina".



Con Don Renato Ziggotti, Rector Mayor de los Salesianos,
en Turín (Italia), en 1960



Con el Papa Pablo VI, en el Vaticano, en 1970,
durante la visita "ad límina".



Con el Papa Pablo VI, en el Vaticano, en 1970.



Con el Papa Juan Pablo II, en la visita "ad límina" de 1979.



En una fiesta con niños del Círculo Criollo "El Rodeo", en 1983



Con el Papa Juan Pablo II, en la visita "ad límina" de 1979.



En Neuquén, en una Misa concelebrada con Monseñor Jaime de Nevares.



Predicando en una Misa de la Parroquia "María Auxiliadora"
de Ramos Mejía, en 1983.
En esa comunidad salesiana pasó los últimos años de su vida.



Con niños del Hogar "Padre Juan Cristiano", Ramos Mejía, 1986.



Ordenación Sacerdotal en el Colegio "Sagrada Familia",
de las Siervas de San José de La Rreja, 15 de Agosto de 1987.

“En la Basílica Vaticana 85 Misiones Extranjeras, los representantes del gobierno italiano y los Diplomáticos ocupan las tribunas de San Longino y San Andrés... Un sector de preferencia acogía a los Observadores Delegados de las Iglesias no católicas.

El Sumo Pontífice entonó el Veni Creator, y el Cardenal Decano Eugenio Tisserant ofició la Misa Pontifical de “**Spiritu Sancto**”. Recibió el Papa el “Homenaje de Obediencia de los Prelados presentes, que rubricó con su profesión de fe católica...”

“Jamás habrán sonado tan sobrecargadas de imploración las Letanías de los Santos hacia la Cúpula de San Pedro, como en esa mañana del 11 de octubre... Luego la alocución pontificia de Juan XXIII... Y al atardecer una “Marcha de Antorchas”...

4) El 12 de octubre

“Día de la Raza. Se reunieron los dos Cardenales argentinos y todos los Obispos de la Patria con los embajadores ante la Santa Sede y el Quirinal para el canto de un solemne Te Deum en la Iglesia Argentina, que entonó el Card. Copello.

“Rezamos allí por nuestra querida República, para que haya paz, para que no se enfrenten los hermanos, para que la Argentina encuentre el camino de la concordia y el entendimiento.

“El 13 hubo en San Pedro la Primera Congregación General del Concilio.”²

La estadía en Roma se prolongó hasta que, hallándose ya de vuelta en Morón el 21 de enero de 1963, escribía jubiloso a quienes llamaba tiernamente “amados hijos en Nuestro Señor Jesucristo y en María Santísima”:

“Estamos de nuevo entre vosotros.

“Después de cuatro meses de ausencia volvemos a encontrarnos en la querida diócesis, y sentimos la necesidad de hablaros, de comunicaros las impresiones recibidas, de haceros partícipes, sobre todo, de cuanto hemos visto y gozado en la celebración del Concilio Ecuménico Vaticano II.”

Y se expansionaba luego con el clero y la feligresía:

“Esperáis, sin duda, noticias e impresiones del Concilio. Os diré, para sintetizarlo todo en una frase, que en él hemos visto a la Iglesia, hemos sentido a la Iglesia y hemos gozado de la Iglesia.

“Sí, la Iglesia se nos ha presentado en todo su esplendor y en toda su gloria y magnificencia; como nunca hemos contemplado a la Esposa de Cristo, ataviada con sus más preciosas galas y adornada de sus mejores joyas.”

Y aquí echaba a rodar sus más sensibles filigranas:

“HEMOS VISTO A LA IGLESIA EN EL PAPA...”

“HEMOS VISTO A LA IGLESIA EN LOS OBISPOS...”

“HEMOS VISTO A LA IGLESIA EN EL PUEBLO DE DIOS.”

Todo esto era la “IGLESIA UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA”, en “La labor del Concilio”, con “la Bendición del Santo Padre y su regalo a la diócesis:

“Desde el 1º de diciembre de 1962 —expresaba jubiloso Monseñor— nuestra Iglesia Catedral goza del singular privilegio de ser la BASÍLICA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DEL BUEN VIAJE.”³

3. *Ib.*, a. VI, 1963, págs. 3-6. Más adelante, en la pág. 71 se transcribe el “Breve de la creación de la Basílica Menor de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje (Morón)”, por obra de Juan XXIII el día 1º de diciembre de 1962. A que sigue la correspondiente Pastoral de Mons. Raspanti de 5 de agosto de 1963 (págs. 72-74), y las celebraciones consiguientes (págs. 74-93).

CAPÍTULO SEGUNDO

LA SEGUNDA SESIÓN DEL CONCILIO

De vuelta en Roma el 11 de octubre de 1963 Mons. Raspanti escribía a los fieles de Morón para explicarles que su día onomástico había “tenido características que no podría olvidar, ya que se unió con la apertura de la II Sesión del Concilio”, que pasaba a exponer.

1) El 29 de setiembre

“Fue un día radioso no sólo por los resplandores del sol que se elevaba en el horizonte de la Ciudad Eterna en una atmósfera templada y agradable del otoño de Roma, sino sobre todo por el espectáculo grandioso que se desarrollaba en los palacios apostólicos y en la patriarcal Basílica Vaticana. A las 8.30 más de 2.400 obispos hacían su ingreso en San Pedro revestidos de capa pluvial y mitra; esta vez sin pasar por la Plaza, directamente por el atrio de la Basílica; detrás de ellos y con sus ornamentos propios del senado de los Cardenales y, finalmente, sentado en la silla gestatoria, S. S. Pablo VI, el nuevo Papa que, con rostro paternal contemplaba a los Obispos del mundo entero y los saludaba con cordialidad de hermanos.

“Todos esperábamos con ansias sus palabras de Pastor Universal y nos llegó sabia, profunda y emotiva, manteniéndonos pendientes de sus labios por espacio de una hora y diez minutos.”

“Señaló luego los fines que debía proponerse el Concilio, es decir:

“1) La Iglesia que se estudia a sí misma y toma conciencia de su grandeza y de su misión; 2) Su renovación interior para que se muestre al mundo entero su rostro más conforme a Cristo; 3) La reconstrucción de la unidad de todos los cristianos; y 4) El coloquio de la Iglesia con el mundo contemporáneo.

Desarrolló con profundidad y maestría cada uno de estos fines, mostrando con claridad el estudio que el Concilio debía realizar sobre ellos; pero se detuvo sobre todo en la unión con los hermanos separados. Su invitación insistente para que volvieran a la Iglesia que los espera, tuvo acentos de ternura y, en algunos momentos, su palabra quedó entrecortada por la emoción.

2) La mirada sobre el mundo

“Nos llena de inmensa tristeza el contemplar tantas calamidades: el ateísmo invade parte de la humanidad y arrastra consigo el desequilibrio del orden intelectual,

moral y social, del que el mundo pierde la verdadera noción. Mientras aumenta la luz de la ciencia de las cosas, se extiende la oscuridad sobre la ciencia de Dios y, consiguientemente sobre la ciencia del hombre. Mientras el progreso perfecciona maravillosamente los instrumentos de que el hombre dispone, su corazón va cayendo en el vacío, la tristeza y la desesperación.

“La conclusión fue la proclamación de lo que la Iglesia quiere hacer por el mundo y los hombres de todas las clases sociales... La Iglesia lo mira con profunda comprensión, con sincera admiración y con sincero propósito no de conquistarlo sino de servirlo.

“La Iglesia asomada a la ventana del Concilio, abierta sobre el mundo, mira con peculiar interés a determinadas categorías de personas. Mira a los pobres, a los necesitados, a los afligidos, a los hambrientos, a los enfermos, a los encarcelados, es decir mira a toda la humanidad que sufre y que llora..., mira a los hombres de la cultura, mira a los trabajadores.

“La Iglesia, Madre y Maestra, está junto a ellos... Mira a los gobernantes... Mira más allá a todos los pueblos... Quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

3) Audiencia al Episcopado Argentino

Se dio el 7 de octubre, festividad de la Virgen del Rosario. Fueron los primeros recibidos en Audiencia colectiva en esta 2ª sesión del Concilio Vaticano II.

“De inmediato comenzó a tratar de los temas más apasionantes del momento: la Iglesia, el Concilio, los grandes problemas pastorales.

“No faltaron alusiones a la Patria Argentina, de la cual demostró tener un conocimiento claro y exacto.

“Vuestra presencia hace revivir en mi mente el recuerdo de la Argentina. Me siento feliz al pensar en ella; veo que va superando sus problemas y que todo en su evolución y organización, se va ordenando con buena voluntad hacia el bien. Vuestro pueblo es un gran pueblo cristiano...”

Y quiso referirse en particular a las vocaciones; el acercamiento al pueblo, a los intelectuales, al obrero.

Y cerraba Monseñor su misiva con una recomendación fundamental:

“Sed hijos fieles de la Santa Iglesia, sintiéndooos orgullosos de pertenecer a ella y de gozar de sus favores. Recordadme siempre en vuestras oraciones, como yo lo hago todos los días en la Santa Misa.”¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. VI, 1963, págs. 107-109.

CAPÍTULO TERCERO

LA PRESENCIA DEL PAPA

Está por concluir la 2ª sesión del Concilio, y quiere Mons. Raspanti, hoy 21 de noviembre de 1963, hacer partícipes a sus “amados sacerdotes, religiosos y fieles” de los beneficios sin número “que nos trae aparejados nuestra estadía en esta ciudad de Roma”.

1) Las motivaciones

“Lo hago en un día muy querido al corazón de nuestros diocesanos, porque es un día consagrado a la Sma. Virgen nuestra Madre, en el Misterio de su Presentación en el Templo; lo hago también después de haber tenido la dicha de estar cerca de nuestro Padre Común, el Papa, a quien saludé afectuosamente besando su anillo en nombre de todos, y pidiendo su bendición para la diócesis en la audiencia general que concede a los peregrinos los miércoles.”

Y aquí toma vuelo:

“Podemos asegurarnos que en Roma se vive y se siente la presencia del Papa. **Él es el Vicario de Cristo**, y al hacer sus veces nos hace partícipes de los tesoros que se esconden en el Corazón de nuestro divino Redentor; él es el Sucesor de Pedro, Príncipe de los Apóstoles, fundamento de la Iglesia, su Cabeza Visible; y cumple su cometido siendo el centro de Unidad de este Reino fundado por Cristo; él es el Maestro Infalible que, en unión con los obispos, transmite el Mensaje de Cristo al pueblo de Dios, y preserva de todo error la verdad revelada; él es **el Padre** que abre sus brazos para estrechar a toda la humanidad y compadecerse de sus miserias; y ensancha su corazón para que tengan cabida en él todos los afligidos, los atribulados, los pobres...

“Con la institución del supremo Pontificado Cristo ha querido perpetuar su presencia en la Iglesia por Él fundada, y dar cumplimiento a su promesa: **He aquí que Yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos.**”

“El Papa es el **“dulce Cristo en la tierra”** que pasa haciendo el bien sanando a todos.”

2) La vista del Papa

“Quien viene a Roma, como decía Pablo VI en la audiencia del 20 de noviembre, lo hace sobre todo, para “ver a Pedro”, **“videre Pretum”**, para ver al Papa, para poder decir que lo ha conocido y escuchado, para ser confortado y bendecido por él, para confirmarse en su fe católica.

“Pero el encuentro con el Papa, como se expresaba el mismo Pontífice, no es sólo la satisfacción de una curiosidad; es sobre todo un acto de reflexión sobre la forma histórica y humana con la cual se presenta al mundo y a nosotros la Religión Católica.

“Nuestra religión se presenta como una sociedad espiritual y visible, divina y humana, que vive y sobrevive desde hace veinte siglos, compuesta por todos los que quieren entrar en ella, de cualquier raza y nación, y de cualquier condición social que sean; allí todos se sienten hermanos y todos están unidos por lazos indisolubles. Pero existe allí también una organización, una jerarquía instituida por el mismo Cristo, y en la que están en primer lugar los Apóstoles, es decir, los Obispos, a cuya cabeza está Pedro, es decir el Papa.

“Esta es, amado fieles, la impresión que recibimos cada vez que vemos la persona del Papa.”

3) Eficiencia

“Así lo hemos sentido en la solemne apertura de la 2ª sesión del Concilio el 29 de setiembre en la grandiosa Basílica de San Pedro; el 11 de octubre, en la conmemoración de la Divina Maternidad de la Virgen en la Basílica de Santa María la Mayor. Así en las audiencias pontificias a las que hemos asistido los días 7 de octubre y 20 de noviembre, y en las solemnes beatificaciones de los Beatos Neumann (13 de octubre), Domingo de la Madre de Dios (27 de octubre), Leonardo Murialdo (3 de noviembre) y Vicente Romano (7 de noviembre).

“Así en la emocionante ceremonia de la consagración de 14 obispos en la Basílica Vaticana el 20 de octubre, día de las misiones; y en la solemne conmemoración del IV Centenario de la fundación de los seminarios; así en la extraordinaria toma de posesión del Papa de su diócesis de Roma, en la Basílica de San Juan de Letrán el 10 de noviembre, y en la significativa entrega de las Reliquias de San Cirilo en la Basílica de San Clemente el domingo 17 de noviembre.

“Desearíamos que cada uno de vosotros pudiera participar de estas grandiosas manifestaciones de la Iglesia para renovar su profesión de fe; porque, en realidad, cada uno de estos contactos con el Vicario de Cristo es un acto de fe, al que le sigue un acto de fidelidad y de amor.”

4) Frutos opimos

“Ver al Papa, amados fieles, es creer en la Iglesia y en su autoridad; ver al Papa es prometer fidelidad a la concepción católica de la vida; ver al Papa es dar a la caridad su principio y energía.

¡Cómo desearía que estos sentimientos fueran vuestros, amados diocesanos, aunque no tuvierais la dicha de venir a Roma y ver al Sucesor de Pedro! En vuestro nombre y representándoos a todos, quiero hacer en esta Roma de los Papas el acto de adhesión al Vicario de Cristo y a la Iglesia; quiero renovar la promesa de fidelidad a la concepción cristiana de la vida; quiero prometer el cumplimiento de la caridad que se convierte en apostolado para extender el Reinado de Cristo en la diócesis.

¡Que os sintáis orgullosos de pertenecer a la Iglesia, que vuestra vida privada y pública se conforme con los principios profesados; que sintáis el anhelo imperioso de conquistar almas para Dios!

“Desearía que estos pensamientos que os he expuesto y que dimanar en general de la palabra misma del Santo Padre, fueran objeto de reflexión profunda para cada uno de vosotros y para toda la comunidad diocesana.”¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. VII, 1964, págs. 11-13.

CAPÍTULO CUARTO

LA VUELTA AL PAÍS

Aquí nuestro Prelado completa las noticias en su **“Carta Pastoral sobre el viaje a Roma”**, fechada en Morón el 2 de febrero de 1964, que así se abre:

“Después de cuatro largos meses de ausencia, nos encontramos nuevamente entre vosotros, en nuestra querida diócesis, de vuelta de la 2ª sesión del Concilio Euménico Vaticano II.

1) Exordio

La introducción de toda esta Carta Pastoral dirigida a sus “amados Sacerdotes, Religiosos y Fieles” es acaso lo mejor y más sustancioso de toda ella:

“Al haceros llegar mi primer saludo, os quiero asegurar que en ningún momento habéis estado lejos de mi mente y corazón; aunque separados por la distancia hemos vivido a vuestro lado con el recuerdo y la oración, y hemos procurado trabajar en favor de la diócesis que el Señor y la Sma. Virgen nos encomendaron.

“Todos los días en el “Memento” de la Santa Misa desfilabais por mi mente, como en piadosa procesión: Autoridades, Sacerdotes, Seminaristas, Religiosos, Dirigentes Diocesanos y Parroquiales y fieles en general.

“Cuando en alguna Basílica o Santuario o lugar insigne la oración era más intensa, allí estabais vosotros al lado de vuestro Obispo participando de los beneficios especiales que Dios tiene asignado a esos lugares de predilección cuando, sobre todo, la bondad del Señor nos concedía la dicha de ver al Santo Padre, el Vicario de Cristo en la tierra; de escuchar su voz sabia y paterna y recibir su apostólica bendición, entonces nos parecía veros a todos presentes en esa asamblea de obispos y fieles, y caía también sobre vosotros el signo augusto de la cruz que, trazada por el Papa, tiene la virtud de atraer selectos favores del Cielo.”

Enterado por las cartas que el recambio del clero y de la feligresía habían menudeado, de ello se gozaba:

“Habéis rezado por mi bienestar personal, por el aprovechamiento de las sesiones del Concilio, por la felicidad en mis viajes y para que pudiera conseguir sacerdotes y medios materiales para las obras de la diócesis”. Y daba garantías por la eficacia de los rezos:

“Se han conseguido todos los objetivos anhelados y con una profusión que debemos considerar providencial. El Señor y la Virgen Inmaculada del Buen Viaje nos han acompañado por doquiera: los sacerdotes obtenidos en España en estos

dos años suman ya diez; siete son los seminaristas que estudian en España e Italia para nuestra diócesis; y, Dios mediante, han de llegar a doce en el curso del año.

“De Alemania, además de la ayuda para el sostenimiento de nuestras vocaciones, hemos logrado el consultorio odontológico para la Casa de la Caridad, un subsidio que nos permitirá equipar la Casa de Catequesis y finalmente una preciosa Capilla Rodante que nos dará la posibilidad de atender espiritualmente los barrios alejados de las Parroquias.” Más otros beneficios de las familias españolas en favor de la diócesis moronense.

Y aun tuvo “la satisfacción de vivir una jornada de gloria en el pueblo homónimo al nuestro, en Morón de la Frontera (Sevilla), donde fuimos recibidos en forma solemne por las autoridades del Ayuntamiento, por el Arcipreste y los sacerdotes y por todos los pobladores, hijos de aquellos que en los tiempos de la Colonia, dieron origen a lo que es hoy nuestra progresista ciudad y sede del Obispado.”

2) El Concilio

Fue “el objetivo principal de nuestro viaje.”

“La Iglesia y el Ecumenismo, los dos temas que podemos llamar básicos del Concilio, han sido objeto del estudio de los Padres en esta segunda etapa.

“Los Padres han puesto en una nueva luz el concepto de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, Reino y Familia de Dios, y han manifestado la preocupación profunda que sienten para que se realice definitivamente la ansiada unión de todos los cristianos.”

Aquí llegaba esta conclusión:

“Es menester disipar una vez por todas la equivocada concepción de la Iglesia, según la cual, sólo los obispos y sacerdotes constituyen la Iglesia propiamente dicha. Todos los fieles son llamados para “la edificación del Cuerpo de Cristo”; todos, a través del Bautismo y la Confirmación, son incorporados a la comunidad santa del pueblo de Dios y deben preocuparse de la salvación y santificación del mundo.

“Todos son igualmente hijos de Dios, todos condividen la misma esperanza de salvación, todos se alimentan con el mismo Cuerpo y Sangre de Cristo. En la Iglesia no puede haber diferencias de orden natural y diversidad de orden racial o social porque todos somos hermanos.”

“Los laicos, por lo tanto, son auténticos miembros del “Pueblo de Dios”... “En razón de esta posición de los laicos en la vida de la Iglesia, derivan sus deberes. También ellos deben dar su aporte en la edificación y crecimiento del Cuerpo de Cristo.”

Y concluía:

“Amados hermanos en Cristo: fundados en la misma fe, confortados con la misma esperanza y, sobre todo, unidos con la misma caridad, formemos la gran familia de Dios que, peregrina por esta tierra, busca la mansión definitiva de la Casa del Padre.

“Gocémonos de pertenecer a la verdadera Iglesia de Cristo, vivamos la vida que ella nos ofrece y laboremos eficazmente para que se extienda hasta los últimos confines del mundo. ¡Que nos ayude con su auxilio y protección la Sma. Virgen, nuestra Madre y Madre de la Iglesia!”¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. VIII, 1964, págs. 9-11.

CAPÍTULO QUINTO

LA TERCERA SESIÓN DEL CONCILIO

Se inició el 14 de setiembre de 1964, día de la Exaltación de la Santa Cruz, con una concelebración que —según escribía Mons. Raspanti a los suyos el siguiente mes— quiso el Papa que fuera “en la Basílica de San Pedro con veinticuatro Obispos elegidos de todo el ámbito del mundo”.

1) El rito

“Celebrado en el altar papal, dentro de un marco de sencillez y sobriedad, adquirió la trascendencia de un simbolismo profundo, ya que la Eucaristía celebrada por varios sacerdotes, sobre el mismo altar, con la participación del mismo Pan y del mismo Cáliz, manifiesta la unidad del sacerdocio de Cristo. Muchos sacerdotes no son sino un solo Cristo, ha dicho Santo Tomás.

“Toda la Iglesia estaba reunida en el Papa y en los concelebrantes, con los Padres Conciliares alrededor, con los Religiosos y Laicos que participaban del Concilio, con los fieles invitados y hasta con los Observadores de las Comunidades e Iglesias separadas. Y el centro de unidad era el misterio Eucarístico, en el que se renueva el misterio de la Cruz, el sacrificio del Calvario. Obispos de razas y pueblos distintos celebran en la Misa la certeza de la unidad. Hay una conexión profunda e inseparable entre la Iglesia y la Eucaristía. Un solo “altar”, un solo “Pan”, un solo “Cáliz”, un solo “Sacerdocio”, un solo “Cuerpo”...

“Aquel era un espectáculo maravilloso que nos hacía sentir el orgullo y la alegría de pertenecer a la gran comunidad eclesial establecida por Cristo y sellada con su sangre. ¡Con qué atención, respeto y devoción, seguimos esa Misa y cuánto gozo sentimos al participar también nosotros, en vuestro nombre, de los frutos de ese sacrificio de Jesús, renovado ante la asamblea del Pueblo de Dios!”

2) En el momento de la Consagración

Aquí nuestro Obispo siente vibrar las fibras más recónditas de su ser al unísono con los celebrantes que hacen corona al famoso baldaquín, la obra maestra del Bernini.

“Los veinticuatro Obispos alineados en corona alrededor de la gran mesa, en unión con el Papa extienden sus manos sobre las “oblatas”, y luego todos juntos con una sola voz pronuncian lenta y devotamente las palabras: **“Esto es mi cuerpo...”**; **“Esto es mi sangre...”** Es un momento de honda emoción... Sentimos la impresión de encontrarnos en el cenáculo... ¿Quién podrá olvidar esa hora? Los consagrantes se postran y adoran a Cristo que se ha hecho presente en el Altar.

El “Pater Noster” es coreado por toda la asamblea, que repite “con un solo corazón y una misma fe”, la oración enseñada por Jesús. Desde el Concilio se difunde la sublime aspiración y anhelo acariciado por todos: **“Adveniat Regnum Tuum”**: que venga tu Reino al mundo... Es necesario que Tú reines... Y para que todos los hijos de Dios puedan resucitar con Cristo y emprender con Él el camino que lleva a la Vida Eterna: **Libranos, Señor, de todos los males, pasados, presentes y futuros...**

“Antes de la Comunión, el abrazo de paz, que el Pontífice da a sus hermanos en el Episcopado para que la lleven al mundo; y luego el encuentro de Cristo Eucarístico, con todos los concelebrantes y con los “oyentes laicos”, que se acercaron devotos y silenciosos para recibir de manos del Papa, en nombre de todo el pueblo cristiano, la Hostia Santa que alimenta y fortifica las almas.

“Con las oraciones de acción de gracias y la Bendición del Santo Padre terminó el rito, que en su sencillez y en su solemnidad quedará imborrable en la mente y en el corazón de cuantos de él participaron.”

3) El discurso del Papa

“Como en su alocución de la apertura de la 2ª Sesión del Concilio no podía el Santo Padre en esta circunstancia, dejar de dirigir su palabra a los hermanos separados. Tuvo ésta, acentos de profunda emoción y fue como un grito de tierno llamado a la unión de todas las Iglesias.

“¡Oh Iglesias alejadas de nosotros, y sin embargo tan cercanas a Nos! ¡Oh Iglesias, objeto de nuestra sincera benevolencia! ¡Oh Iglesias de nuestra nostalgia en las horas insomnes! ¡Oh Iglesias de nuestras lágrimas y de nuestras ansias de poderos honrar con nuestro abrazo en el verdadero amor de Cristo! Llegue a vosotros desde este centro de unidad, que es la Tumba del apóstol y mártir Pedro, desde este Concilio Ecuménico de fraternidad y de paz, nuestro grito afectuoso.”

“Quizás un camino largo nos tenga aún separados y tendrá que pasar todavía mucho tiempo antes de que se cumpla un encuentro perfecto y pleno. Pero sabed que Nos, os tenemos en el corazón. ¡Que el Dios de las misericordias escuche nuestros votos y sostenga esta dulce esperanza!”

“Así el discurso de Pablo VI se cerraba en el más amplio y profundo sentido de ecumenicidad, del que la asamblea se sentía compenetrada y casi dominada.

“Pocas horas antes los Observadores habían cruzado la Plaza de San Pedro en silencioso cortejo para llegarse hasta la cátedra del apóstol, del Vicario de Cristo. ¿No era acaso esto un símbolo de lo que los corazones de los fieles anhelan y piden del Dios y Padre de todos?”

4) Los Temas del Concilio

Condénsalos Mons. Raspanti en la hasta aquí citada misiva, fechada en Roma el 5 de octubre de 1964:

“Esta 3ª sesión del Concilio tendrá sin duda una trascendencia no alcanzada por las otras dos sesiones, pues en ella los Padres deben dar su voto sobre cuestiones fundamentales estudiadas anteriormente, tales como la sacramentalidad del Episco-

pado, la Colegialidad por la que los Obispos forman un solo Cuerpo Moral con el Papa, la restauración del Diaconado como orden permanente de la Iglesia, el Ecumenismo de las relaciones de las Iglesias separadas, etc., etc. Y deben además estudiar temas que presentan varias dificultades: la Revelación, la Libertad religiosa, el apostolado de los laicos, el matrimonio, y particularmente el Esquema de la Iglesia y el mundo moderno, donde se tratarán problemas que afectan a la familia, al orden moral, económico y social de los pueblos.

“Este Concilio será, sin duda, uno de los más grandes de la historia... Asistiendo a las sesiones y siguiendo de cerca la problemática de esta reunión ecuménica de los Obispos, sentimos la impresión de que está sucediendo algo grande en la Iglesia: se está estudiando a sí misma con una sinceridad y profundidad que no podíamos imaginar; que busca renovarse, comprendiendo mejor el mensaje Evangélico, y que quiere entablar un diálogo abierto y profundo con el mundo, para encontrar la solución a los grandes problemas que le afectan, y dar posibilidad a todos, de participar de los frutos del misterio de la Redención de Cristo.”

Y así concluía Monseñor sus consideraciones sobre el magno Concilio:

En él “hemos comprendido mejor, que la Iglesia es realmente el “Pueblo de Dios” integrado por el Papa, los Obispos, los Sacerdotes, las almas consagradas y todos los fieles; Pueblo que está presente en este mundo, Pueblo que pertenece a Dios y está en marcha hacia su Creador y Salvador.

“La Iglesia no se compone de cosas, de ritos, de doctrinas, de leyes, sino de seres vivientes que se sirven de todos estos elementos para llegar a la meta final. Somos las “piedras vivientes y elegidas” que, unidas por la gracia de Cristo, formaremos en el Cielo el magnífico templo donde Dios será para todos.”

Que la Santísima Virgen, “que en la Iglesia ocupa después de Cristo el lugar más alto, y a nosotros más cercano”, nos acompañe como Madre en todos los instantes de nuestra vida, para que seamos de verdad “el pueblo elegido de Dios”.¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. VII, 1964, págs. 114-116.

CAPÍTULO SEXTO

CUARTA Y ÚLTIMA SESIÓN DEL CONCILIO

El 20 de agosto de 1965, “acompañado por las oraciones y por el saludo del Clero, Religiosos, Religiosas, Dirigentes Diocesanos, Amistades y feligreses, parte en el “Giulio Cesare” el Sr. Obispo, para participar en la Cuarta Sesión Conciliar.”¹

De vuelta el 25 de enero de 1966 en el “Augustus”, publica el mismo día la siguiente compendiosa “Pastoral”.

1) Objetivos realizados

“Nos encontramos nuevamente entre vosotros después de una ausencia prolongada. ¡Con cuántas ansias deseábamos volver a nuestra amada Diócesis, estar a vuestro lado y compartir con vosotros las actividades tan hermosas y consoladoras del trabajo pastoral!

“Sean dadas gracias a Dios y a la Santísima Virgen, a quien hemos encomendado en todo momento nuestro viaje, porque Ellos nos han acompañado por doquiera y nos han brindado su amorosa asistencia y protección.”

“Hemos participado de la 4ª y última Sesión del Concilio Ecuménico, gozando como nunca este acontecimiento histórico de la Iglesia, escuchando sus más vehementes palpitaciones de amor por los hombres, acumulando en el contacto de tantos Obispos de todas las latitudes de la tierra, experiencias preciosas para el gobierno de la diócesis, y experimentando sentimientos que guardaremos cual valiosos tesoros en nuestro corazón durante el curso de nuestra existencia.

“Luego para pedir por nuestros sacerdotes y por la entera diócesis, hemos viajado como peregrinos, junto con otros numerosos Prelados, a la tierra de Jesús, cargando nuestra alma con las emociones de la Tierra Santa, donde nació y cumplió su carrera terrena el mismo Hijo de Dios Encarnado.

“Finalmente hemos desarrollado toda aquella actividad que nos fue posible para obtener colaboradores en el ejercicio del ministerio pastoral, y medios económicos para el sostenimiento de nuestras vocaciones y de las obras apostólicas de la diócesis.

“Ayudadme con vuestra oración a dar gracias a Dios, a Cristo Jesús y a la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, nuestra Venerada Patrona.”

1. Boletín Eclesiástico - Efemérides Diocesanas, a. VIII, 1965, pág. 118.

2) El Concilio

“Tendría que hablaros ahora del Concilio, de las Constituciones, Decretos y Declaraciones promulgadas; de las grandiosas ceremonias realizadas con ocasión de las Sesiones Públicas y de Clausura; de los trascendentales acontecimientos vividos durante los días del Concilio, tales como la visita del Santo Padre a la N. U., de relevancia internacional especialmente para la paz del mundo; el abrazo de paz entre la Iglesia Católica y la Ortodoxa de Constantinopla, que señala un paso decisivo en el esperanzado anhelo de unión definitiva; la emocionante celebración de la palabra para la unión de los cristianos, realizada por el Papa en la Basílica de San Pablo con la participación de los 103 observadores del Concilio y la presencia de más de 2.000 Padres Conciliares...

“Un documento pontificio que nos atañe más de cerca y debe preocuparnos muy especialmente en estos momentos es la Constitución Apostólica “**Mirificus eventus**” del 7 de diciembre de 1965, por la que se proclama el Jubileo extraordinario a celebrarse en cada una de las diócesis del mundo desde el 1º de enero al 29 de mayo del presente año.”

3) Jubileo Conciliar

“El Concilio ha sido un suceso extraordinario, que todo el Orbe católico, y aun más toda la familia humana ha vivido con un interés siempre creciente; requería también un hecho extraordinario que no sólo grabara el ánimo de todos el recuerdo de tan importante celebración, sino que además dispusiera las almas de los fieles a la observancia de las disposiciones conciliares.

“El Concilio ha sido un don inestimable de Dios a su Iglesia y ha encendido una luz de esperanza para el mundo. Es deber nuestro agradecersele públicamente e implorar sus divinos auxilios, ahora sobre todo que una vibración de alegría y expectación alimenta en todas las almas la esperanza de que serán muchos los frutos que se preparan para nuestros días.

“Pero lo que más preocupa al Santo Padre en la celebración de este Jubileo es dar a los fieles “una espléndida ocasión de una **conversión espiritual**, de modo que se realice la esperada renovación de la vida individual, familiar, pública y social, objetivo único del Concilio que se acaba de clausurar.”

“Pablo VI desea en primer lugar que este Jubileo sea ocasión propicia para la renovación espiritual de la vida cristiana, y señala como medios la Penitencia con la práctica de la Confesión y la Santa Misa con la recepción de la Ssma. Eucaristía.

A que se suma el “anhelo de santidad”, que no es sólo privilegio “de los sacerdotes y de las almas consagradas. Todo pueblo de Dios y, por lo tanto, también los laicos están llamados, cada uno dentro de su propio estado, a escalar esta cumbre”.

“El sacerdote, el religioso, el dirigente y todos los fieles deben sentir esta sed inextinguible de santidad, y deben cultivar el anhelo de comunicarla a sus hermanos.

“Para esto, además de la vida sacramental, recomiendo encarecidamente a los sacerdotes la **Meditación** y la **Predicación** esmerada de la Palabra de Dios, y a los religiosos y fieles la lectura y la meditación del **Evangelio y Nuevo Testamento**, y el

ejercicio de caridad y apostolado, mediante las obras de misericordia y la vitalización de la Acción Católica y Asociaciones en vista, sobre todo, de las Asambleas Parroquiales.

“Por otra parte es urgente **cuidar la moral de las costumbres** en la vida individual, familiar y social. Esto es fundamental para la renovación de la vida cristiana.”

4) La Catedral, sede del Jubileo

“El Papa ha determinado que la Iglesia Catedral sea la sede del Jubileo, y que los fieles se reúnan alrededor de su Obispo, como signo de adhesión al Padre y Pastor de la Diócesis.

“Invito, por lo tanto, a todas las parroquias para que los domingos o días feriados peregrinen a nuestra Catedral Basílica, a fin de ganar el Santo Jubileo, asistiendo a la Santa Misa que celebrará vuestro Obispo con los sacerdotes asistentes.”

5) Amor filial a María Santísima

“Deseamos que el Jubileo conciliar sirva también para acrecentar en nosotros el amor a la Sma. Virgen, que el Concilio presentó principalmente en su aspecto cristológico y eclesial, y que el Santo Padre proclamó Madre de la Iglesia.

“Nuestra Catedral es la Basílica de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje; la Virgen, bajo este hermoso título, es la Patrona de nuestra diócesis, y lleva en sus sienes la corona de nuestro afecto de hijos fervientes. Peregrinando, pues, a la Catedral para encontrarnos con Cristo Jesús que quiere darnos su abrazo de reconciliación y de paz, nos hallaremos también con su Madre Santísima. Arrojémonos en sus brazos para que Ella nos conduzca a Jesús, y haga así feliz nuestra vida.”

Concluía nuestro Prelado:

“El Espíritu Santo nos ilumine e inflame en su caridad; la Virgen, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, nos ampare con su materna protección.

“Os bendigo de corazón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”²

2. **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. IX, 1966, págs. 4-7. Completan estas decisiones los **“Documentos del Episcopado Argentino - Declaración Pastoral: la Iglesia en el período postconciliar”**. Reunión del entero Episcopado para la aplicación de las decisiones conciliares. Buenos Aires, 13-V-1966 (**Boletín Eclesiástico**, a. IX, 1966, págs. 34-42).

EN MORÓN DE LA FRONTERA (España)

“Cuando por motivo del Concilio Vaticano II nuestro Sr. Obispo Mons. Dr. Miguel Raspanti partió a Roma, a la vuelta, al pasar por España, quiso visitar la ciudad andaluza de Morón de la Frontera. Una visita breve, pero muy cálida, fue la que efectuó en la tarde del 3 de enero de 1963. En esa ocasión prometió volver con más tiempo en su segunda ida al Concilio. Y tal como lo dijera lo cumplió el domingo 29 de diciembre del mismo año.

“Fue aquel día un día de Fiesta Mayor en Morón de la Frontera. A media mañana el Sr. Alcalde Don Francisco Íñigo Cruz fue a buscar a nuestro Sr. Obispo que se hallaba con su secretario, el P. Pascual Somma, en Sevilla para trasladarlo al pueblo de Morón.

“En la plaza, frente al Ayuntamiento, lo esperaban el Sr. Arcipreste, Pbro. José Armario Ortega, el clero, los religiosos, los miembros del Ayuntamiento, los maceros con sus vestidos de usanza antigua, la policía en traje de gala, los niños, los grandes y los ancianos.

“Después de una breve visita al Ayuntamiento se trasladó a la Iglesia arciprestal de San Miguel. Ante el altar mayor, dedicado a la Virgen Inmaculada, ofició nuestro Sr. Obispo el Santo Sacrificio de la Misa y habló después del Evangelio con palabra vibrante y emocionada de la fe que la Madre Patria llevara a las regiones americanas y en especial a Morón, su diócesis; exaltó también la devoción mariana de los pueblos hispanos, y dijo que su ciudad episcopal de Morón también está consagrada a la Virgen Inmaculada: regalo de aquellos primeros andaluces que pisaron aquellos lugares. Los fieles escuchaban con fervor la palabra cálida del Obispo Argentino, que agradecía y fijaba los verdaderos lazos de la fraternidad hispanoamericana.

“Concluida la Misa, que resultó realmente solemne, acompañado del Sr. Alcalde D. Francisco Íñigo Cruz y de las demás autoridades, se dirigió al Ayuntamiento que estaba engalanado para recibir a su huésped de honor. Saludos, brindis, alegría, copas que cantaban amistad y encuentro de hermanos e hijos tantos años sin verse. Ahí el Sr. Obispo debe hablar otra vez, y la radio transmitirá sus palabras a la Ciudad y al exterior.

“Luego una visita por la Ciudad bella y galana, a sus establecimientos industriales más importantes y a sus distintos barrios y también, por deseo del Prelado, a los barrios que el Municipio ha creado para dignificar la vivienda de las clases menos acomodadas.

“Pero entre todas las visitas no podía faltar la más característica y singular para todo aquel que visita Morón. Allí se congregó todo el pueblo. Fue el momento cumbre de la jornada. Los vivos y salvos de la gente, los fotógrafos, el contento y alegría de los concurrentes, todo se juntó para hacer de aquel rato uno de los más recordados e inolvidables. Allí, al pie del viejo monumento al Gallo Español nuestro Sr. Obispo regaló al Sr. Alcalde una foto de nuestro Gallo Argentino, y en el abrazo de las autoridades revivió toda la tradición y leyenda que los años han legado a los dos pueblos moronenses.

“Eran ya cerca de las dos de la tarde cuando se sentaron a la mesa de la Casa Salesiana de la localidad, en un banquete de fraternidad y popularidad. Los Padres de Don Bosco, agasajaron espléndidamente al Sr. Obispo, y en la mesa se hallaban presentes el Sr. Alcalde, el Sr. Arcipreste, el clero, autoridades civiles, militares y la

guardia civil, tan peculiar de España. Allí fue forzoso hablar otra vez, y lo hizo nuestro Sr. Obispo con aquella elocuencia y fervor que entusiasma a todos y alegra.

“Caía la tarde. Bendición con el Santísimo en la Casa Salesiana entre cánticos y luces y una enorme concurrencia. Y luego una breve visita a un pesebre viviente. Antes de la partida el Sr. Arcipreste quiso dar un recuerdo a nuestro Sr. Obispo, y fue un cuadro de la Patrona del lugar, la Virgen Inmaculada. Empresarios del lugar regalaron al ilustre Prelado argentino pequeñas latas de aceite y aceitunas de la localidad, que el Sr. Obispo entregó a su llegada a Morón de Argentina a las autoridades y amigos.

“Era invierno y la noche pronto se echó encima. Fue preciso partir. Con toda deferencia lo acompañaron otra vez en coche hasta Sevilla, cerrando de esa manera aquel día de gloria y de trascendencia histórica, por ser la visita de un ciudadano del Morón argentino al pueblo homónimo español.¹

1. **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. VII, 1964, págs. 35-36.

CAPÍTULO SÉPTIMO

DOS LUSTROS DE OBISPADO

Los festejos, sea por parte de la Diócesis como por la de su primer Obispo, empezaron el sábado 1º de julio de 1967, con un acto académico en el Gran Cine Ocean de Morón. Le siguió el domingo 2 de julio a las 19 la Santa Misa Concelebrada de acción de gracias en la Iglesia Catedral. Y concluyó el viernes 7 de julio a las 20.30 en la misma Iglesia Catedral de Nuestra Señora del Buen Viaje, con un concierto sacro del Coro Salesiano de Santa Cecilia de Ramos Mejía y la Orquesta de Cámara.

1) Vibrantes manifestaciones

Por la Profesora Virginia Gamba (**Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, año X, 1967, págs. 91-93).

“Numerosos actos demostraron el fervor y la alegría con que los feligreses del Obispado celebraron esta fecha histórica, y que se tradujeron en emotivos homenajes a la persona de Mons. Raspanti que, desde 1957, con la colaboración cariñosa de su Clero, con la ayuda constante de las Instituciones Laicales y con la admiración de los fieles, hizo nacer obras extraordinarias de fe y de caridad.”

Se abre dicha presentación con aquel lejano 30 de junio de 1957, “en que Morón —Reino de María— recibía a su Primer Obispo”, cuya personalidad así describe la mencionada Profesora:

“Hijo de Don Bosco, venía precedido de la fama que le dio su brillante actuación en la Familia Salesiana —donde alcanzó el cargo de Inspector— por su inteligencia profunda y su extraordinaria capacidad de trabajo, que bien pronto íbamos a admirar, y que se tradujeron en obras numerosas y sólidas.

“Su figura paternal, su rostro de expresión bondadosa aunque denotando gran firmeza de carácter, su sonrisa acogedora, impresionaron y conquistaron de consuno.

“Tras designar Vicario General al Padre Juan Presas, en un reconocimiento acertado de sus méritos, inició su labor de Pastor “sin pausa y sin prisa, como las estrellas”, pero infatigable, rico en iniciativas apostólicas, que han hecho honor a su escudo: la **Devoción Mariana**, la **Caridad**, la **Cuestión Social** y la **Catequesis**.

“Cuatro carteles heráldicos bien elegidos y bien servidos.”

2) Síntesis de su incansable actividad

“La **Devoción Mariana** quedó evidenciada con dos actos que hacen jalones en la historia de Morón: la **Coronación Pontificia** de la imagen de la insigne Fundadora

de estos Pagos, el 19 de noviembre de 1961, y su **reposición en el Altar Mayor**, donde estuvo hasta 1875, y cuyo lugar le correspondía precisamente por ser la Fundadora.

“Cabe recordar el **Primer Congreso Mariano Diocesano** en los días 2, 3 y 4 de Octubre de 1958. Y la institución de la **Fiesta Patronal de la Diócesis** en su honor, para el domingo siguiente al Día del Camino, que se celebró por primera vez con grandes proyecciones el 9 de octubre de 1966.¹

“**Caridad**. Dios es Amor y pide amor.

El “**Amaos los unos a los otros**” como mandato nuevo que trae Cristo Nuestro Señor, el Hijo de Dios hecho Hombre, va inundando desde el **Hogar Santa María - Casa de la Caridad** a toda la Diócesis. Un sacerdote, el P. Gerardo Farrel y las beneméritas **Hermanas de las Misiones Extranjeras** son las rectoras y servidoras de esta Casa, junto con su grupo escogido de laicos.

“Vasta y múltiple es la obra cumplida por esta Institución: desde la Guardería para hijos de madres que trabajan, hasta el **Consultorio Médico y Odontológico** y el servicio de **Ambulancia**; desde la entrega de **Medicinas y Alimentos** hasta el **Vestido** que protege y abriga; desde la **Bolsa de trabajo** hasta el **Consultorio Jurídico**.

“**Las visitas a los Barrios y Villas de Emergencia** son seguidas de **Misiones** compartidas por Sacerdotes y Laicos. Y cada visita del Obispo obtiene también una mejora, una ayuda material dada por el Obispado u obtenida de las Autoridades Municipales.

“Digna de mención especial es la obra realizada para la erradicación de las Villas de Emergencia, en la que colabora el P. José Alcántara. Una ha sido ya erradicada y le seguirán otras.

“**La Capilla ambulante - Parroquia móvil** para oficiar Misa en esos Barrios, dice de la preocupación del pastor por el bien espiritual de todos sus fieles, aun de los más alejados.

3) La Cuestión Social

“Y todo esto se ve coronado con la fundación de la Escuela Diocesana de Servicios Sociales, anexada a la U.C.A., y cuyos alumnos prestan su ayuda poniendo en práctica lo que aprenden.

“Se complementa con **Cursos para Voluntarios**, con su **Departamento de Investigación y Programación Social** y un **Instituto** de Orientación Psicológica.

“Un **Centro de Salud** ha empezado a funcionar en la Parroquia Ntra. Sra. de Luján, estratégicamente situada dentro de Morón.

“Se está organizando la **Secretaría de Vivienda**, a fin de atender un problema de candente actualidad.

“Y por fin, sin olvidar a nadie en esta amplia obra de amor, el **Hogar de Ancianos**, que se inaugurará muy en breve, Dios mediante.

1. Una relación de estas celebraciones se publican al final de esta Quinta Parte.

4) La Catequesis

“Es punto clave de la labor Pastoral, y por eso se fundó la “Casa de la Catequesis”, dirigida hasta el año pasado por el P. Pascual Somma, y hoy por el P. Ismael Calcagno.

“Mons. Raspanti, con su Seminario Catequístico **San Pío X**, secundado por celosos y capacitados sacerdotes, religiosos y laicos, no sólo dio un empuje nuevo a la enseñanza del Catecismo con la formación de personal docente, sino que ayudó en esta inquietud primordial a otros lugares del país.

“Abarca este **Seminario**, además del **Ciclo Medio y Superior, Cursos complementarios** para alumnos de 4º y 5º año. Por otra parte, la Casa de la Catequesis es centro de todas las otras actividades catequísticas: **Catequesis de Adultos; Catequesis Diferencial; Cursos de Perfeccionamiento** para Maestros y Profesores; **Cursillos de Pastoral** Catequística y Ej. Espirituales; **Asociación de la Doctrina Cristiana** para la atención de los **Centros Catequísticos**.

“Actualmente la **Junta Catequística Diocesana** se halla abocada a intensificar y mejorar la enseñanza catequística en los Colegios y Escuelas Religiosas y Parroquiales, sin olvidar a las Fiscales. Asimismo, la Catequesis de iniciación cristiana y de perseverancia.

“Constituyen un jalón de avanzada los **Centros de Promoción Catequística**, instalados en San Justo y Merlo para sus respectivas zonas.

“Todo ello se complementa con una **Central Catequística Diocesana**, incluido el **Servicio de Librería**.

“El 2 de julio ppdo. se colocó la Piedra Fundamental del edificio que albergará la **Primera Escuela Diferencial Diocesana** del país, que ya funciona.”

5) Las parroquias

“Para completar la obra de llevar la Palabra de Dios a todos los rincones de la Diócesis, ahí están como preciosas gemas de una corona, las **Parroquias** abiertas por doquier en los lugares más apartados, en la periferia, “cercos expuestos a la voracidad del lobo”.

“Damos en apretada síntesis la estadística de este “sembrar de Parroquias, Capillas, Colegios y Escuelas Parroquiales” en la Diócesis.

“**Parroquias:** En 1957: **30**. En 1967, **75** (más **31** entregadas a la Diócesis de San Martín): **106**.

“**Capillas:** Levantadas e inauguradas durante los diez años en los barrios y Colegios Religiosos nuevos: **90**.

“**Casas de Religiosos:** En 1957: **33**. En 1967: **33** (más **15** entregadas a la Diócesis de San Martín): **48**.

“**Casas de Religiosas:** En 1957: **56**. en 1967: **49** (más **20** entregadas a la Diócesis de San Martín): **69**.

“**Escuelas Parroquiales:** En 1957: **17**. En 1967: **34** (más **18** que quedaron en la Diócesis de San Martín): **52**.

“No podía faltar la preocupación del Obispo en asunto tan importante y primordial como es la formación y el acrecentamiento de **Sacerdotes**.

“En 1957 había **73**. En 1967 hay **81** (más **28** que quedaron en San Martín al dividirse la Diócesis en 1961): **109**.

“**Seminaristas**: En 1957: **40**. En 1967: **39**. (En San Martín quedaron **27**).

“En los diez años de Obispado se ordenaron **18** Sacerdotes Diocesanos; y **4**, además, serán ordenados, Dios mediante, este año. Total: **22**.

“Para residencia de los Seminaristas Mayores acaba de adquirirse la **Casa del Seminarista**, que permitirá una más acabada formación del Clero Diocesano, cerca de su Obispo.

“En cuanto a los Laicos, la **Casa de la Acción Católica e Instituciones Diocesanas**, les permite un mejor desenvolvimiento y orientación de actividades mediante la **Junta Coordinadora** de todas las Instituciones y Movimientos Diocesanos.”

6) Corona áurea

“Dos grandes acontecimientos quedan por recoger en la crónica: el **Primer Congreso Eucarístico Diocesano**, realizado los días 1º, 2, 3 y 4 de octubre de 1959 y la **Proclamación Solemne de la Basílica de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje**, 15 de agosto de 1963.

“Toda esta ingente labor, iniciada y dirigida por nuestro amado Obispo, ha contado con la colaboración de destacados Sacerdotes, Religiosos y Laicos generosos, que han puesto su inteligencia y su corazón, sus energías y su tiempo, muchas veces harto constreñido, al servicio de las tareas apostólicas.

“Nuestra Madre y Señora, Reina de Morón, la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, proteja y bendiga y haga fructificar las obras de extensión del Reino de Cristo, por medio de este devoto hijo suyo que es Monseñor Miguel Raspanti.

“Y que por muchos años lo veamos (con palabras del Padre Edmundo Vanini) “siempre denodado, en lucha combatiendo, la bandera del Rey en alto sosteniendo”.

“**Deo gratias et Mariae**”.

Morón, 15 de agosto de 1967.”²

CAPÍTULO OCTAVO

EL HOMENAJE DE LOS ORADORES

Dio la nota final el Acto Académico, en el que hicieron uso de la palabra el Ilmo. Mons. Juan Antonio Presas, el Dr. Adolfo Sperati y el Presidente de la Comisión de festejos Sr. Alfredo Jorge Peláez; más la Concelebración y un concierto Sacro repartidos entre los días 1º, 2 y 7 de julio de 1967. A todo ello agregaron sus homenajes de adhesión las ciudades de Haedo y San Justo, respectivamente el 2 y el 6 de agosto.

A continuación se transcriben los puntos salientes de los discursos.

1) Mons. Juan Antonio Presas, Vicario General del Obispado:

“La Providencia nos ha dado un regalo precioso en la persona de nuestro Señor Obispo Mons. Dr. Miguel Raspanti, verdadero Pastor de almas, imagen de Jesucristo, Apóstol del Señor.

“Nosotros los presbíteros, que por la sagrada ordenación estamos más allegados al Obispo y formamos con él un senado en el régimen de la Iglesia Diocesana, sabemos muy bien de cómo es la vida de Aquél que está al frente del rebaño y que carga sobre sus espaldas la tremenda responsabilidad de la salvación de las almas, el peso de la dignidad episcopal.

“En estos dos lustros sabemos de las palabras de ciencia y doctrina que brotan de labios de tal Maestro; lo hemos visto recorrer infatigable todos los caminos en busca de las ovejas, como Pastor celoso y Padre de su pueblo; hemos contemplado la fruición gozosa que despedía su rostro cuando incansable repartía a los fieles la gracia y los sacramentos, como Gran Sacerdote y Pontífice. Su felicidad está en dar pan, enseñar catecismo, promover el bienestar social.

“Nos sentimos contentos de tenerlo a nuestro lado; y su gesto siempre paternal y comprensivo, dechado y ejemplo de la grey, nos alienta al trabajo con voluntad decidida.

“Sé muy bien que la Virgen María, la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, coronada por tu amor y por la merced del Papa Juan el Bueno, sé muy bien que Ella, desde su trono de la Catedral Basílica, tutela tu pontificado, para que tu báculo pastoral se mantenga firme, y tu rebaño te siga fiel en el camino hacia el Reino.”

2) El Dr. Adolfo Sperati

“Médico de la localidad y muy conocido en la zona.” Después de aludir a la situación de los últimos diez años, cubre de elogios al festejado:

“En el trato diario jamás hurta su presencia, siempre aureoleada de bondadosa sonrisa, ni aún a los actos más modestos donde es reclamada su función bendiciente, y donde su honda humildad cristiana le hace abreviar distancias a su jerarquía a cambio de llenar de goce el corazón de las gentes.

“Este sacerdote puro de corazón, sabio y generoso consejero, magnífico amigo, de jovial actividad pero que sabe conjugar la humildad con el señorío... Este clérigo animado de una honda y rara simpatía humana, emprendió con éxito desde el primer día ese amplio camino, porque trajo consigo los carismas de un santo que se dio entero a la temporalidad necesaria, para redimir a una niñez y a una juventud sin orientación y sin amparo: San Juan Bosco.

“Actuará como Obispo, vigía y ejecutor por antonomasia de las prescripciones pontificias. Ni la extensión ni la profundidad de esta Diócesis pudieron ni podrán arredrar a este funcionario, que además trajo la experiencia de serias inspectorías salesianas que se extendieron desde el Paraguay hasta las regiones australes de la Patagonia...

“Excmo. Señor Obispo de Morón, Mons. Dr. Miguel Raspanti:

“Hemos venido a celebrar vuestros primeros diez años de la alta función religiosa, social y humana que habéis desempeñado entre nosotros. También hemos venido a deseáros un venturoso éxito en la tarea que abordaréis y en la que nos comprometemos para así poder compartirla.

“Estamos seguros de vuestro triunfo porque a la sabia comprensión de los problemas actuales y al cabal sentido de vuestra responsabilidad, podéis lucir como pocos las dos armas que son, más allá de los blasones de vuestro escudo, las que os dieron y os darán la admiración y el agradecimiento de vuestros contemporáneos: la bondad y el amor.”

3) Los actos en la ciudad de Haedo

Se realizaron el ulterior 2 de agosto en la plaza de San Martín con cinco mil alumnos de las escuelas y gran cantidad de público, más los “delegados de distintas instituciones culturales, del comercio y de la industria”, y la presencia de la VII Brigada Aérea de la Municipalidad de Morón.

Hubo Misa de campaña celebrada por Mons. Raspanti, y el homenaje del Presidente de la Comisión de Festejos Sr. Alfredo Jorge Peláez; quien, tras el canto del Himno Nacional, “historió la trayectoria personal y la acción positiva y comunitaria desarrollada por el Sr. Obispo, y prometió el apoyo de todos los habitantes para llevar a feliz término la obra emprendida”.

Dijo algo más acerca del festejado:

“Han pasado ya diez años desde que se hiciera cargo del recién creado Obispado de Morón, nuestro homenajeado de hoy Mons. Dr. Miguel Raspanti, e indiscutiblemente en todos los que lo han conocido, sin distinción de creencias, de bandos o de jerarquía, no asoma otra impresión que la de estar frente a la figura ideal del Obispo Católico”.

“No ha menester que le haga su elogio, antes bien todo elogio podría parecer pálido reflejo de la verdad que vemos permanente, por los méritos de esta vida fecunda, consagrada a difundir la fe y practicar el amor y la caridad.”

“Evidentemente cuando se escriba la historia del Obispado de Morón y se indague el punto de partida del progreso religioso que originó, y se pongan de relieve sus primeros y más culminantes agentes y factores de ese éxito, estoy seguro que el pedestal más alto y más merecido corresponderá a la venerada y suave figura de su primer Obispo, porque de él arranca una obra fructífera, desarrollada sin desmayos y sin pausas.

“Las grandes y pequeñas obras por él planteadas con positivos sacrificios y venciendo dificultades, como la proliferación de sus parroquias, Cáritas, Casa de Catequesis, la Escuela para Asistentes Sociales, la Casa para Seminaristas, la asistencia que prestan en las Villas de Emergencia, y por último el Hogar de Ancianos, fuera de las obras indirectas, han prosperado o prosperan firmemente, y las semillas por él depositadas en los oscuros surcos, han brotado vigorosas y son hoy árboles cargados de flores y frutos.”¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. X, 1967, págs. 94-99.

CAPÍTULO NOVENO

LA VIRGEN DE LA MERCED, PATRONA DE LA CIUDAD Y DEL PARTIDO DE MERLO

Se originó la solicitud de dicho patronazgo por los empeños de Mons. Raspanti el 7 de julio de 1970, aunque ya reinaba la devoción entre sus habitantes por los Mercedarios, que “muchos años atrás habían evangelizado dicha zona”, y crecido el pueblo y sus alrededores “a la sombra de su amor y devoción a la Sma. Virgen” bajo esta advocación, “cultivada con piedad filial”.

1) Las motivaciones

Dábalas el Prelado:

“Como cada uno de los otros dos Partidos que constituyen este Obispado tienen como Patrona a la Sma. Virgen bajo una especial advocación: el Partido y Ciudad de Morón a la Inmaculada Concepción del Buen Viaje; y el Partido y Ciudad de Moreno a la Sma. Virgen del Rosario, proclamadas como tales por esa Sede Apostólica; deseamos ardientemente que también el Partido y Ciudad de Merlo tenga a María Santísima bajo el título de Ntra. Sra. de la Merced, como Titular y Patrona.”

“Por tales motivos, en nombre personal, de todo el Presbiterio de la Diócesis y de toda la feligresía, me permito solicitar a V. S. sea nombrada **Ntra. Sra. de la Merced** Patrona de todo el Partido y Ciudad de Merlo.

“Esta designación complacerá a todos cuantos forman esta población cristiana de aproximadamente 200.000 almas, para que la Sma. Virgen se constituya en su protectora celestial y le dispense sus gracias y favores.”

A que, desde el Vaticano, ponía el sello Monseñor A. Bugnini, secretario de la S. C. del Culto Divino, el 26 de agosto de 1970, en nombre de Su Santidad:

“Esta Sagrada Congregación para el Culto Divino, en virtud de las especiales facultades que le ha concedido el Sumo Pontífice Pablo VI, considerando lo expuesto, ha decidido constituir y declarar, que la Santísima Virgen María bajo la advocación de la Merced sea Patrona ante Dios, para el territorio que comprende el Partido y la Ciudad de Merlo, con los derechos y privilegios que tal confirmación lleva consigo.”

2) La celebración

Tuvo lugar en la tarde del 25 de octubre de 1970, con la asistencia del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Sr. Brigadier Horacio Rivara, y el discurso del Intendente Municipal Sr. Monetti en presencia de numeroso público.

“Celebróse una Misa en el atrio de la Iglesia de la Merced y se dio lectura al decreto papal.

“La Misa fue celebrada por todos los Sacerdotes del partido de Merlo, y fue presidida por el Obispo. A su fin Monseñor Raspanti pronunció una homilía, donde historió el origen de la veneración de la Santa Virgen, que contó siempre con el fervoroso apoyo de este pueblo en la veneración y la oración.

“Finalmente se hizo entrega del título pontificio al Intendente Luis A. Monetti, ante el inmenso cuadro de las formaciones escolares de todos los establecimientos del partido, de efectivos militares y la banda de la de la Fuerza Aérea Militar.

“Se efectuó luego un desfile de tropas militares y alumnos, y la imagen de la Virgen fue transportada en los hombros de alumnos de las escuelas locales, hasta el Palacio Municipal, donde se realizó la recepción oficial de la misma.

“Previa la entronización de la imagen, en la puerta del Palacio Municipal, pronunciaron discursos alusivos el Juez de Paz de Merlo y presidente de la Comisión Organizadora capitán Rodolfo E. Reynoso, y el Intendente Municipal Luis A. Monetti. En el hall del Palacio se firmó un pergamino alusivo al acto de referencia.

“En horas de la noche, se efectuó en la plazoleta Sarmiento un acto artístico, organizado por la Municipalidad local, en tanto que en “La Colonial” era agasajado con un vino de honor el Gobernador brigadier Rivara y su comitiva oficial.”¹

CRÓNICA DE LAS FIESTAS PATRONALES DE LA DIÓCESIS

Prof. Srta. Virginia C. Gamba.

María, Madre de la Iglesia.

María, Madre y Reina de Morón.

María, Madre y Reina de la Diócesis.

Así tenía que llegar a ser y así lo obtuvo, por graciosa concesión del Santo Padre, nuestro Obispo Mons. Miguel Raspanti, a quien bien podemos llamar el Obispo de la Virgen del Buen Viaje.

Si el Curato de Morón se extendió en sus comienzos hasta las orillas del río Salado, ¿cómo no reconocerla y proclamarla Patrona de una pequeña porción de ese extenso Curato, que forma la Diócesis de Morón con sus partidos de Moreno, Merlo, Matanza y el homónimo?

Obtenido el decreto pontificio había que darle una celebración en día especial, para que no coincidiera con el 8 de diciembre, fiesta mariana tradicional en todas las Parroquias.

Monseñor eligió con evidente acierto el Día del Camino, 5 de octubre, para festejar el domingo siguiente, que este año cayó en día 9.

Decidido a darle el mayor brillo a esta celebración el señor Obispo citó a caracterizadas personas de la Diócesis para exponer su deseo.

De esa primera reunión y otras similares surgió una Comisión Ejecutiva presidida por Mons. Juan Antonio Presas; la que a su vez dio origen a varias Sub-Comisiones, en vista a lograr una mejor organización de cuanto se proyectaba.

Los festejos debían tener carácter popular; y, por lo tanto, se pensó en un lugar amplio y adecuado, cual el estadio del Club Deportivo Morón, cuyas autoridades, con mucha afabilidad, allanaron dificultades para cederlo.

Requerida la colaboración de las autoridades Municipales, se contó con ellas desde el primer momento en forma amplia y gentilísima, quedando designado como Delegado permanente el Director de Relaciones Públicas, señor Molinari.

Las autoridades de los otros tres Municipios también respondieron al requerimiento con presteza y beneplácito.

El señor Obispo presidió una reunión de prensa, otras con los Presidentes de Clubes y Sociedades de Fomento, y asimismo se solicitó la participación de la Asociación gauchesca "El Rodeo", de merecido renombre en la zona. Su secretario representó a la asociación en las reuniones semanales de la Comisión Ejecutiva. Se visitaron escuelas primarias y secundarias. Se hicieron gestiones ante los Ministerios de Educación de la Nación y de la Provincia.

La magna fecha se iba acercando. Un triduo solemne en la Catedral fue preparando a la feligresía y culminó con una misa concelebrada el sábado 8.

La Sub-Comisión de Escuelas inauguró ese mismo día en el Salón Parroquial la Exposición de un Concurso de Manchas entre escolares primarios y estudiantes secundarios de la Diócesis, mientras iban recibéndose a millares los sobres del Concurso de Preguntas y Respuestas sobre temas históricos referidos a Morón y a su Fundadora.

Por fin llegó el anhelado día.

Por la mañana las Misas se vieron especialmente concurridas. Y la Mesa

Eucarística se colmó. La vida sacramental es el mejor índice de la auténtica devoción mariana, pues María lleva siempre a Cristo.

Primeras horas de la tarde.

Las tribunas del enorme estadio del Club Deportivo Morón se iban cubriendo de público, invitados especiales y delegaciones, a quienes acogía la Comisión de Recepción, mientras los aires marciales ejecutados por la Banda de la VIIIª Brigada Aérea, iban templando los ánimos en fervorosa espera.

Presentes en pleno los establecimientos educacionales cercanos, con delegaciones todas las demás escuelas e institutos de la Diócesis, hicieron su entrada las Autoridades Eclesiásticas, Municipales, Civiles y Militares.

El magnífico estrado rojo con escalinatas frontales y laterales tenía como fondo una gigantesca cruz blanca flanqueada por banderas de todas las naciones, a las que presidían la bandera argentina y la bandera pontificia, destacándose también la bandera de la Madre Patria.

En medio del estrado un tronco esplendente en su blancura de brocato -preparados por manos hábiles de artistas- esperaba a la Reina de Morón.

Rodearon el lugar las carrozas simbólicas, homenaje de distintos colegios, la primera "el Gallo de Morón", fue obra conjunta del Colegio Nacional, la Escuela Comercial y la Escuela Técnica N° 1.

Siguió la carroza "Los Transportes", preparada por el Colegio "Corazón Eucarístico de Jesús", de Haedo. A continuación, "La Carreta", obra de profesores y alumnos del Colegio Parroquial "Nuestra Señora del Buen Viaje", con su boyerito y sus gauchos y paisanas en evocativo y armonioso conjunto.

El Colegio San José de los Hermanos Maristas se lució con "La Posta"; la Escuela Comercial de Ramos Mejía con "La Industria y el Comercio". Y Cerrando con broche de oro la carroza titulada "El trigal en la Patria que nace", presentada por el Colegio "María Mazzarello"

Presidida por cuatrocientos abanderados -que luego se apostaron en el estrado haciendo hemicírculo- apareció la cureña engalanada que traía la venerada imagen trisecular.

Revolotear de pañuelos, vítores, aplausos... La multitud electrizada rendía su homenaje a la Señora, a la Reina, a la Madre, a la Excelsa Patrona de la Diócesis de Morón.

Un cuerpo escogido de Patricios -el Regimiento de Mayo, el que decidió el nacimiento de la Patria comandado por Don Cornelio Saavedra- luciendo el clásico uniforme que es viva recordación de nuestras glorias, custodiaba la venerada imagen y le prestó guardia de honor durante toda la solemne ceremonia.

Con el simbolismo de "ARGENTINA CATÓLICA", dos gigantes banderas, una argentina y otra pontificia, fueron desplegadas ocupando gran parte del estadio: la primera sostenida por alumnos de la Escuela N° 1 y la segunda por alumnas del Colegio "Sagrado Corazón" de Castelar.

Argentina católica; Argentina de filiación cristiana y mariana; Argentina para Cristo y toda de María: ¡María te valga ante el Altísimo, porque tu bandera lleva los colores de su vestel! ¡María te valga ante la Santísima Trinidad, porque en los cuatro rumbos de la Patria está Ella velando y protegiendo la Fe que nos trajo la España misionera y que alentó el pecho de nuestros mayores! ¡Argentina católica, ayer, hoy y siempre!

Todo eso quiso significar el despliegue de los lienzos de enormes proporciones

que cubrieron el campo ante la Virgen y fueron como la rúbrica de nuestros sentimientos más entrañables.

De inmediato las Autoridades procedieron a izar el pabellón nacional. El toque del clarín, los ojos humedecidos de emoción, los pañuelos al aire, los vítores y los aplausos saludaron la albiceleste enseña que nos legara un gran hijo de María, el insigne Don Manuel Belgrano.

¡Siempre ésa y no otra enarbolan con manos puras los argentinos!
Argentina: ¡tierra de María y toda para Cristo Rey en manos de la Reina!

Los primeros Acordes del Himno Nacional, ejecutado magistralmente por la Banda de Aeronáutica, impusieron silencio en el ámbito, y la Canción patria fue coreada por miles de voces que virilmente trasuntaban el nítido fervor de Patria y Fe.

Un payador de pura estirpe gauchesca improvisó unos versos a la bandera - símbolo de la Patria- y a la Madre de Dios en su advocación de Inmaculada del Buen Viaje. Versos que, por sentidos y bien hilvanados y bien dichos, hicieron estallar en aplausos al inmenso gentío.

Otros gauchos, de a caballo, que habían venido acompañando a la Señora en cerrado cortejo, habíanse dispuestos cerca de la gran Cruz blanca, y sus nerviosas cabalgaduras, moviéndose detrás del estrado, traían como un hálito de las heroicas gestas vividas por los hombres que hicieron la guerra de la Independencia. Las pampas, los cerros, las selvas, los llanos, la Patria entera parecía estar representada en esos "hombres de a caballo".

Los Intendentes de los cuatro Municipios de la Diócesis hicieron sendas ofrendas florales, que rodearon el trono de la Reina.

Luego vino el Acto Litúrgico con el Pastor de la Diócesis, Prelados, Presbíteros y laicos.

Tras la lectura de la Epístola y del Evangelio propios de la Virgen del Buen Viaje, se hizo la súplica letánica, seguido todo con atenta reverencia.

El diálogo del Obispo con su pueblo fue de gran emotividad, e hizo prorrumpir finalmente en prolongadas aclamaciones y aplausos.

Por último, puso otra nota de gran emoción, la Oración consagratoria que pronunció el Intendente Municipal de Morón, Coronel Alberto Romero Oneto, en nombre de este pueblo, de estos pagos de Morón, que cuentan el privilegio de llamar su Fundadora a la Madre de Dios, a quien aman con amor filial entrañable.

Cien niñitos del Colegio Parroquial hicieron la suelta de globos multicolores que pusieron una pincelada jubilosa en el ambiente. Los puntos blancos, azules, rosados, se iban perdiendo en el aire diáfano, llevando el homenaje de la pureza del alma de los niños a la que es la Doncella Purísima.

El desfile de las carrozas inició la despedida a la Virgen, a la Excelsa, Señora, Dueña y Patrona de Morón.

Nuevamente el revoloteo de los pañuelos, las aclamaciones y el batir de palmas, mientras apretando el pecho de emoción, salían al aire las estrofas del Himno a la Virgen del Buen Viaje y otros cantos marianos. El "Adiós Reina del Cielo" quedó prendido en hilos invisibles, en tanto que la Coronada, luciendo el manto y las joyas que le regalaron sus hijos, se iba alejando custodiada por los Patricios y gauchos y las Dele-

gaciones extranjeras, entre las cuales se destacó por el número de sus concurrentes y la belleza de sus trajes regionales, la delegación eslovena.

La desconcentración se hizo siguiendo a la Señora hasta la Catedral, prendados los corazones y los ojos, de Madre tan bella y tan buena.

Más tarde, los bailes criollos y los fuegos de artificio en la Plaza Mayor, fueron como el broche digno de un día esplendoroso dedicado a Ella, la Reina de Morón, la Bellísima Señora, la Madre de Dios y Madre nuestra, que con la advocación de Inmaculada Concepción del Buen Viaje es la Guardia amorosa de este pueblo que tiene a gloria el haber nacido a sus plantas.

Ella, la Omnipotencia suplicante, la Mediadora de todas las gracias, obtenga de su Hijo abundantes bendiciones y gracias para todo el pueblo de Morón, para toda la Diócesis, para su Obispo y todos sus sacerdotes y fieles.

Para los que creen y para los que no creen. Para "las ovejas de lana peinada" y para "las que desgarraron sus vellones en los alambres de púa de la periferia", como decía bien el recordado Padre Edmundo Vanini.

Ella nos una en auténtica caridad y nos lleve a Cristo en ésta su misión de ahora, como fue su misión primera traernos al Salvador.

¡TODO POR MARÍA PARA EL REINO DE CRISTO! ¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. IX, 1966, págs. 109-111.

Reorganización de la Pastoral Diocesana

Se emprendió esta última etapa tras el Concilio Vaticano Segundo, inaugurado en octubre de 1962 por Juan XXIII, y concluido bajo Pablo VI en 1965.

Con el Auto de 26 de marzo de 1970 Mons. Raspanti emprendía la "Reorganización de la Curia Pastoral", a que se unía, como lógica consecuencia, la "Reorganización de la Pastoral Diocesana", que avanzaría durante todo aquel decenio, el último que, como Obispo de Morón, mantuvo nuestro Prelado conforme a las nuevas disposiciones.

CAPÍTULO PRIMERO

ETAPAS DE LA REORGANIZACIÓN

Estas comienzan con la Curia, y en particular con el Cuerpo Directivo; y se llega a su fin “después de haber realizado una etapa de mentalización, y habiendo hecho un serio estudio en los distintos sectores de la Diócesis”. Diéronse en realidad tres etapas complementarias, según las disposiciones de la autoridad competente.

1ª) Creación de cuatro decanatos en la Diócesis

“Visto la urgencia de una coordinación más eficiente de la Pastoral de conjunto de la Diócesis, y considerando que ésta podrá realizarse a través de los Decanatos, que buscarán de hacer efectiva la participación de todo el Pueblo de Dios en la edificación de la Iglesia local; teniendo en cuenta el estudio realizado en cada una de las zonas presbiterales y en el Consejo Presbiteral durante el curso del año;

POR LAS PRESENTES:

1º Determinamos crear en el Obispado Cuatro Decanatos, en vista a la organización de la Pastoral de Conjunto de la Diócesis.

2º Los Decanatos comprenderán las Parroquias, Comunidades Religiosas, Colegios, Instituciones y Movimientos de las Zonas, y serán delimitados en la siguiente forma:

- a) DECANATO MORÓN I: Zona Este del Partido de Morón, hasta el Arroyo homónimo: (Haedo, Villa Sarmiento, El Palomar, Morón).
- b) DECANATO MORÓN II: Zona Oeste y Norte del Partido de Morón: (Castelar, Ituzaingó, Villa Udaondo, Grand Bourg, Húrlingham).
- c) DECANATO MERLO: Todo el Partido de Merlo.
- d) DECANATO MORENO: Todo el Partido de Moreno.

3º Cada Decanato tendrá al frente un sacerdote elegido por el Obispo, previa consulta con los miembros de las diversas zonas presbiterales.

4º Un sacerdote diocesano como Vicario Episcopal de Pastoral será responsable, bajo la autoridad del Obispo, de la conducta de toda la pastoral de la Diócesis.

5º El Vicario de la Pastoral, junto con los Decanos, formarán el Equipo Pastoral de la Curia Diocesana, al que podrán asociarse sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, de acuerdo con las necesidades pastorales.

Dadas en nuestra Sede Episcopal de Morón a ocho días del mes de diciembre del año del Señor mil novecientos sesenta y nueve, festividad de la Inmaculada Concepción de María.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón

Por mandato de S. E. Rvma.
LUIS H. BRESSA
Canciller y Secretario General

2ª) Nombramiento del Vicario Episcopal de Pastoral

“Visto el decreto del 8 de diciembre de 1969 por el que se crea en la Diócesis el cargo de Vicario Episcopal de Pastoral y los Decanatos para la coordinación de la pastoral diocesana de conjunto; teniendo en cuenta las cualidades intelectuales, morales y técnicas que adornan al Pbro. Gerardo T. Farrell, miembro del Equipo Nacional de Pastoral; después de haber realizado las consultas oportunas a todo el Presbiterio de la Diócesis;

POR LAS PRESENTES:

1º Nombramos Vicario Episcopal de Pastoral Diocesana al Pbro. GERARDO T. FARRELL con todas las facultades y obligaciones de Vicario General.

2º Junto con los cuatro decanos que estarán al frente de los Decanatos, formará el Equipo de Pastoral de la Curia Diocesana, que bajo la autoridad del Obispo, planificará y coordinará la Pastoral de Conjunto de toda la Diócesis. Tendrá asimismo facultad para incorporar al Equipo, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, para una mejor eficiencia de la tarea pastoral.

3º Coordinará los servicios diocesanos de pastoral, que en adelante se denominarán Secretariados (de Fe y Culto, de Acción Social, de Educación, de Religiosos y de Laicos), para su integración en la Pastoral de Conjunto.

4º Antes de comenzar a ejercer su oficio hará Profesión de Fe y el juramento de fidelidad de acuerdo con los Sagrados Cánones.¹

Dadas en nuestra Sede Episcopal de Morón, a doce días del mes de diciembre del año del Señor mil novecientos sesenta y nueve, festividad de Ntra. Sra. de Guadalupe, Patrona de Latinoamérica.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón

Por mandato de S. E. Rvma.
Canciller y Secretario General
LUIS H. BRESSA

1. El Vicario General seguía sin cambio. De él exponía Su Ilustrísima: “Es el colaborador más inmediato, el “alter ego” del Obispo y el que más directamente le ayuda en el gobierno de la Diócesis. Mons. Juan A. Presas desempeña este cargo.”

3ª) Nombramientos de los respectivos decanos

"A fines del año pasado hemos dividido la Diócesis en Decanatos, que buscarán de hacer efectiva la participación de todo el Pueblo de Dios en la edificación de la Iglesia en su territorio. Los Decanatos comprenderán las Parroquias, las Comunidades Religiosas, Colegios, Instituciones y Movimientos de laicos de sus respectivas zonas.

"Los decanatos creados son cuatro, a saber:

1. DECANATO MORÓN I: zona este del Partido de Morón, hasta el arroyo homónimo (localidades de Haedo, Villa Sarmiento, El Palomar y Morón).

Preside este Decanato el Pbro. Juan J. Cencig que es asimismo Pro-Vicario de la Pastoral.

2. DECANATO MORÓN II: zona oeste y norte del Partido de Morón (localidades de Castelar, Ituzaingó, Villa Udaondo, Grand Bourg y Húrlingham).

Preside este Decanato el Pbro. Eduardo Fernández, Párroco de Húrlingham.

3. DECANATO MERLO: Todo el Partido de Merlo.

4. DECANATO MORENO: Todo el Partido de Moreno.

Es decano el Pbro. Nicolás Paura, Párroco de Moreno.

Cuando las circunstancias lo aconsejen, los Decanatos podrán subdividirse en Vice-Decanatos.

"CONCLUSIÓN. Deseamos vivamente que estas nuevas estructuras para el desarrollo de la Pastoral de conjunto encuentren la colaboración más generosa y sincera de todos los componentes de nuestra comunidad diocesana, a fin de que se haga más efectiva la transmisión del mensaje de Jesús a toda nuestra querida Diócesis.

"Esta nueva etapa de la vida diocesana la comenzamos como verdadera Pascua de esta porción del pueblo de Dios en esta Semana Santa de 1970, confiando en la asistencia del Espíritu Santo y en la protección de nuestra Patrona, la Virgen del Buen Viaje.

Los bendigo a todos cordialmente.

Este auto pastoral será leído en todas las misas en las Parroquias y Capillas de la Diócesis el domingo siguiente a su recepción, y oportunamente en las comunidades y colegios.

Dadas en nuestra Sede Episcopal de Morón a 26 días del mes de Marzo del Año del Señor 1970, Jueves Santo.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón

LUIS H. BRESSA
Canciller y Secretario General.²

2. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón cit., a. XIII, Enero, Febrero y Marzo de 1970, págs. 10-13.

CAPÍTULO SEGUNDO

LAS AGOBIANTES JORNADAS DEL OBISPO DE MORÓN

Las vivió Mons. Raspanti casi ininterrumpidamente en sus veintitrés años de gobierno, sin rendirse ni afectar cansancio alguna vez, ni buscar otra consecuencia con ello que la gloria de Dios y el bien eterno de las almas.

El redactor del "Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón", en el renglón mensual de las **Efemérides Diocesanas**, no perdió ripio, día por día, en anotar hechos y episodios; de los que aquí se transcriben a manera de ejemplos tan sólo dos, de épocas distanciadas.

1) Noviembre de 1970

Día 1º. Mons. Raspanti reza la Misa en Villa Ángela, de Villa Udaondo y en el Colegio San José de Morón, para los niños de la Primera Comunión. Concelebra al proclamar la Parroquia de María Auxiliadora en Parque San Martín, Pericón, poniendo en posesión de la misma al Pbro. Raúl Vila, y tiene a su cargo además la celebración en el cementerio de Morón.

Día 2º. Sesiona en el Consejo Administrativo de la Diócesis.

Día 3º. Visita a las clases de catequesis del Colegio Sdo. Corazón Eucarístico de Haedo, y participa en la reunión del Consejo Económico y del Plenario de la Casa de la Catequesis.

Día 6º. Concorre a la clausura del Campeonato Mundial de Pentathlon en la VIIª Brigada Aérea de Morón.

Día 7º. Confirma en el Colegio La Inmaculada de Castelar, y en la Catedral Basílica lo hace durante la Misa de las alumnas del Colegio María Auxiliadora local. Concorre a la Jornada sobre "Delincuencia juvenil" organizada por la Universidad de Morón.

Día 8º. Durante la Misa confirma: en la capilla San Carlos, de Villa Club, Hurlingham que festeja su día patronal; en la capilla Cristo del Perdón, de la Reja, y en la parroquia Ntra. Sra. de Fátima, de Villa Ariza, Ituzaingó. Administra la confirmación solamente en la Parroquia San José de Morón.

Día 9º. Preside la sesión del Consejo Presbiteral.

Día 10º. Confiere las primeras órdenes menores a un clérigo Lazarista y confirma en la Parroquia de San Judas Tadeo de Ituzaingó.

Día 11º. Preside la sesión del Consejo Directivo de la Curia Pastoral, y la del Secretariado de Juventud del Decanato de Merlo.

Día 13º. Confiere las restantes órdenes menores al antedicho clérigo Lazarista.

Día 14º. Oficia el sacrificio eucarístico en la Capilla San Vicente de Paúl de Villa Udaondo y en la capilla Madre de la Iglesia, en Morón.

Día 15º. Confirma en la Parroquia San José de Morón; reza la misa y confirma en la Parroquia San Juan Bautista de Paso del Rey; repite idéntica ceremonia litúrgica en la Parroquia Sagrada Familia de Morón, y saluda a los cursillistas de cristiandad que se hallan reunidos en el Colegio Seráfico de Paso del Rey.

Día 16º. Acompaña al R. P. Leopoldo Rizzi, S.D.B., en el acto que le tributa el colegio salesiano de Uribelarrea con motivo de las bodas de diamante sacerdotales.

Día 17º. Celebra el sacrificio eucarístico para la Comisión de la OVS.

Día 18º. Preside la sesión de la Comisión de Justicia y Paz.

Día 20º. Ocurrendo el día de la enfermera, particularmente invitado, reza la Misa en el Instituto de Cirugía de Haedo.

Día 21º. Oficia el santo sacrificio: en el Hospital de Morón, para las enfermeras; en la Catedral: para los participantes del curso para "diferenciados"; y posteriormente para la Acción Católica, oficializando luego a varios socios provisorios. Además se reúne en Buenos Aires con los integrantes del Equipo de catecismo "Compendio popular", y administra la confirmación en la Parroquia Ntra. Sra. de Lourdes de Villa Udaondo.

Día 22º. Durante la misa confirma: en el colegio Sdo. Corazón de Castelar y en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Concepción del Camino, de Merlo; trina en el Oratorio María Goretti, de Morón, que festeja su vigésimo aniversario. Bendice el monumento al Gral. Belgrano en Castelar.

Día 23º. Preside la sesión de la Comisión de la Escuela Diferenciada del Oeste.

Día 25º. Tiene a su cargo la misa para los alumnos del I.S.C.A.

Día 26º. Se reúne con los miembros del Secretariado de Cáritas Morón.

Día 27º. Escucha el concierto que se lleva a cabo en la Catedral Basílica como homenaje a Beethoven y cena en el Colegio de Abogados de Morón.

Día 28º. Almuerzo con los dirigentes y obreros de la fábrica Italar. Reza el Santo Sacrificio para los niños de la primera comunión en el barrio Santa Clara, de Húrlingham; repite idéntica ceremonia litúrgica, confirmando además en la parroquia Ntra. Sra. del Valle del Parque Alvear, de Ituzaingó.

Día 29º. Ofrece la Misa: en el barrio La Granja, de Moreno; en la escuela comercial de Paso del Rey, para los egresados; y en la parroquia Ntra. Sra. de Luján de Barrio Marina, Ituzaingó, donde además confirma.

"Preside el Acies de la Legión de María que se efectúa en la Catedral Basílica."

2) Diciembre de 1979

Día 1º. Celebra con los alumnos del Seminario Catequístico Diocesano. Se reúne con la comisión de FACE. En el Barrio Mayor del Pino (Moreno) celebra Misa y confirma. En el Colegio Rivadavia (Castelar) bendice los diplomas de los egresados.

Día 2º. Reza Misa de primera comunión en la Capilla de Ntra. Sra. de la Paz (Morón). En la parroquia Ntra. Sra. de Itatí (Merlo) preside la fiesta de los diez años. Confirma en la Capilla de San José (Merlo) y en Sta. Isabel de Mariano Acosta.

Día 5º. Celebra y confirma a los diferenciados de Cáritas Merlo y se reúne en el Secretariado de Laicos.

Día 6º. Reza Misa para los alumnos del Ateneo en el Colegio María Auxiliadora (Morón) y se reúne con la Curia Pastoral.

Día 7º. Celebra en la Parroquia Sta. Teresa del Niño Jesús (V. León). Acompaña en la Cena al Círculo Regional de Prensa.

Día 8º. Reza la Misa de Primera Comunión del Col. Ntra. Sra. del Buen Viaje en la Catedral. Confirma en la Parroquia Inmaculado Corazón de María (Morón). Preside las fiestas patronales de la Parroquia Ntra. Sra. de Itatí (Moreno).

Día 9º. Reza Misa y confirma en la Capilla de Villa Inmaculada en Villa Sarmiento. Bendice la nueva Iglesia Parroquial de Sta. Sofía Barat (Cst.) En la Catedral Basílica da la segunda comunión a los niños de la Parroquia de la Concepción del Camino (Merlo).

Día 10º. Se reúne con los miembros del Equipo Episcopal de Administración.

Día 12º. Se reúne con un grupo de sacerdotes en el Seminario Diocesano, para asistir a una charla sobre las vocaciones, de Mons. Lorenzo Esteva.

Día 13º. En la sede de JUREC entrega el Documento Pastoral a los Representantes Legales de las Escuelas Católicas de la Diócesis.

Día 14º. Visita las obras de la Parroquia Sdo. Corazón de Jesús de Haedo. Celebra misa en la sede de la A.C.A. para los socios de A.H.A.C.

Día 15º. Se reúne con la Comisión de la O.V.S. Bendice un quirófano para Arenil y la piedra fundamental del Complejo Social del Barrio San Damián. Asiste a la Colación de Grado de la Universidad de Morón y a la Cena del Círculo de Obreros.

Día 16º. Da la posesión de la Parroquia N. S. de la Merced de Merlo al Pbro. Osvaldo L. Remón, y de la Parroquia San José de Libertad al Pbro. Juan C. Martínez. Celebra y confirma en la Parroquia N. S. de Pompeya (Villa Pompeya) y en la Catedral Basílica reza Misa para las religiosas de la Diócesis.

Día 17º. Asiste a la reunión del Consejo Episcopal Bonaerense. Bendice la nueva sucursal del Deutsche Bank.

Día 18º. Preside la concelebración de la Misa de Bodas de Plata del Pbro. César Sgroi en la capilla de Sta. Mónica de Villa Sarmiento.

Día 21º. En la Parroquia Sda. Familia (Morón) acompaña al Pbro. Gerardo Gómez en el aniversario de su Ordenación. Preside la reunión del Equipo para el Diaconado Permanente y la Junta Catequística Diocesana. Bendice Oeste Seguros.

Día 22º. Celebra en el Hogar de Ancianas y para la Comisión de F.A.C.E. Bendice en la Catedral Basílica la nueva iluminación.

Día 23º. Celebra Misa en los barrios Irlandés y Dos Violetas de Merlo, Capilla María y San Juan Bautista. Bendice la nueva Iglesia de la Parroquia Sda. Familia de Morón.

Día 24º. Celebra la Misa de Nochebuena en la Catedral Basílica.

Día 25º. Reza Misa en la Capilla Madre de la Iglesia (Morón).

Día 26º. Se reúne con los miembros de la Federación de Uniones de Padres de Familia.

Día 27º. Celebra en la Catedral Basílica para el Departamento Judicial de Morón, y se reúne con los sacerdotes y seminaristas en la cena de fines de año.

Día 29º. Visita la Comunidad de Hermanas de Villa Inmaculada (V. Sarmiento).

CAPÍTULO TERCERO

LA IGLESIA Y EL ORDEN TEMPORAL

La instalación del Departamento Judicial en Morón llevó a que Su Excelencia Mons. Raspanti aportara el pensar de la Iglesia en la materia a través de una nutrida pastoral con la fecha del 19 de marzo de 1971 y este preámbulo aclaratorio:

“Quienes piensan que ella ha de limitar su labor “a lo espiritual”, a lo litúrgico, a lo que sucede sólo dentro del templo, olvidan que la Iglesia, por su misión profética en el mundo, debe iluminar con su enseñanza el orden temporal, para que éste sea recto y justo según las leyes del orden natural, y se halle cada vez más impregnado del Evangelio de Cristo.”

Con lo que va tocando los diversos puntos necesitados de algún esclarecimiento.

1) La justicia

Examínala Monseñor a través de la Biblia, y la aplicación que de ella hicieron así los Padres de la Iglesia como, hasta nuestros días, el magisterio de esta misma Iglesia con palabras de mucho encomio, según ilustra nuestro Prelado:

“El magisterio de la Iglesia, desde los tiempos apostólicos hasta nuestros días, no ha cesado de clamar por el reinado de la justicia entre los hombres. Con palabras y realizaciones ha defendido los derechos humanos, tanto en el orden físico y social, como en el cultural y religioso.

“Ha abogado siempre por la justicia, condenando las leyes, costumbres o actitudes que pudieran lesionar los derechos de la persona humana y defendiendo, a ejemplo de Cristo, al pobre, al obrero y al desvalido.”

Para lo que allega, entre otras comprobaciones, “las encíclicas sociales y los documentos del Concilio Vaticano II en defensa de la persona humana y de los derechos de los obreros”.

2) Su administración

Abre nuestro Prelado este sector con un reconocimiento leal:

“El acto de gobierno de la creación del Departamento Judicial fue apoyado por este Obispado con entusiasmo y fe. Como Pastor de esta Comunidad, quiero dejar testimonio de mi profunda gratitud por una resolución tan necesitada y tan ansiada.”

Con lo que expresa “el anhelo general de que se llegue a la mayor perfección posible, en lo que se refiere a la estructura del Departamento”, en los diversos órdenes, que va explicando bajo todos sus aspectos, ya en el “afianzamiento de la Justicia”, como en las “unidades correccionales”, la minoridad, los jueces, los abogados y demás elementos complementarios.

3) Consecuencias

“Todas las instituciones —así nuestro Obispo— deben actuar en favor del mejoramiento de las leyes. Las entidades gremiales —patronales, empresarias o de trabajadores— los colegios y consejos profesionales, los organismos de bien público, científicos, educacionales o asistenciales, será útil que pidan y propongan a los poderes públicos las reformas legislativas que estimen necesarias u oportunas. También la Iglesia, en su misión profética, podrá prestar su valioso aporte. Si ello ocurriere y el legislador aprovechara tan útiles aportaciones para el afianzamiento de la justicia en la sanción de las leyes, podríamos lograr con el concurso de todos, la creación y vigencia de un derecho actual y justo, para un pueblo capaz de vivir en armonía y en unión fraterna, en el que las leyes, por encima de su función de disciplina social, serán verdaderos instrumentos de paz, de cohesión y de bienestar.”

Y concluye:

“Entendemos que la justicia de un pueblo no depende sólo del esfuerzo de sus gobernantes, jueces y demás miembros del Poder Judicial, ni de los hombres vinculados al derecho en forma exclusiva. Es también, en mucho, imagen y semejanza del ideal de justicia que nos hayamos fijado todos nosotros, los justiciables, y de la cooperación que, en definitiva, le prestemos.

“Por ello debemos reforzar nuestra fe en el derecho y en la administración de la justicia, pensando que, mediante el Derecho y la Justicia, seremos reconocidos en nuestra condición de personas humanas y en nuestra dignidad de tales.”

“Y así llegamos al término de esta pastoral. Pedimos a Dios, que a menudo es llamado en la Biblia “el Dios de la Justicia”, a Cristo Jesús, el justo Juez que presidirá desde su cruz la tarea de los jueces, y a la Sma. Virgen que es invocada como “Espejo de la Justicia”, que bendigan a cuantos trabajaron por la instalación de los Tribunales de Morón e iluminen y amparen a quienes asumirán la responsabilidad de la administración de la justicia en esta zona.”¹

“Dadas en nuestra Sede Episcopal de Morón, a 19 días del mes de Marzo, del año del Señor 1971, Festividad de San José Patrono de la Iglesia.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón

Por mandato de su Excia. Rvma.
LUIS H. BRESSA
Secretario Canciller.”

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XIV, Enero, Febrero y Marzo de 1971, págs. 6-14.

CAPÍTULO CUARTO

LA INMORALIDAD REINANTE

En reprobarla decididamente se detiene nuestro Obispo a través de la "Pastoral de Cuaresma" del 7 de marzo de 1972. Lo hace con palabras vibrantes y argumentos tan válidos ayer como hoy que así condensa:

1) Desenfreno erótico y perversión sexual

"El Papa Pablo VI en la audiencia general del 28 de julio de 1971 se quejaba amargamente de las "ofensas, hoy crecientes, con que tantas formas acrílicas de la vida moderna degradan la dignidad del hombre, especialmente con la moda desvergonzada, con el espectáculo frívolo o pasional, con la inmoralidad de las costumbres, con la pornografía pérfidamente difundida, con la anestesia de la conciencia moral en provecho de la conciencia sensual, con la deformación provocante de la misma sana y prudente educación sexual."

"Por todas partes y a toda hora se promueve la imagen pornográfica, la referencia procaz, la degradación moral, creándose artificialmente una especie de sicosis sexual colectiva. Los ataques al Matrimonio y a la Familia, la justificación del adulterio y del aborto, la exhibición e idealización de perversiones sexuales difundidos a través de los medios de comunicación social y de expresión humana (sea libro, prensa, radio, cine, televisión, teatro, espectáculos y diversiones de toda categoría) inficionan moralmente el ambiente y llegan hasta la intimidad del hogar.

"Signo de los tiempos de aberración sexual en que vivimos es el hecho sintomático de que, hasta la propaganda comercial acude muchas veces a lo erótico para vender productos aún enteramente ajenos al obsesionante tema."

2) La campaña a través de la moda

"Arrecia esta campaña ejerciendo sobre los espíritus increíblemente despersonalizados y masificados, un dominio tiránico, imponiendo vestidos que ya no merecen tal nombre, pues parecen pensados más bien para exhibir la desnudez de las que se someten a tan indigna servidumbre.

"Con dolor vemos que este abuso penetra ya en el templo, donde adquiere caracteres de profanación y que, por lo tanto, debe ser eliminado.

"Si a todo esto se agregan los peligros de la corrupción, a los que en forma diversa está sometida la niñez y la juventud; si se observa el uso generalizado de bebidas alcohólicas y el funcionamiento de las "Boites", "Nigth Clubs", "Hoteles Alo-

amiento” y otros lugares de diversión nocturna que tanto han proliferado últimamente en nuestra zona y en todo el Gran Buenos Aires; si se considera además el abuso de drogas alucinógenas, difundido por organizaciones internacionales que lucran con el vicio y operan hasta en nuestros colegios secundarios, no podemos sorprendernos que se llegue a extremos de laxismo moral de consecuencias fatales para el porvenir de nuestra sociedad humana y cristiana.”

3) Causas inmediatas del malestar

a) **El falso concepto de liberación.** “Es una de las causas primordiales del estado de inmoralidad en que el mundo se halla sumido.

“Lo que ha puesto en marcha, ha movido y sigue moviendo el erotismo contemporáneo es la convicción del hombre actual, de que su verdadera libertad coincide con la libertad de sus instintos”, ha dicho un escritor contemporáneo (Vintila Horia); y Pablo VI, haciendo mención de Freud y Marcuse, dice expresamente:

“También en este triste fenómeno (el erotismo) hallamos la teoría que abre el camino a la licencia disfrazada de libertad y a las aberraciones del instinto denominadas liberación de los escrúpulos convencionales” (Audiencia general, 1º de octubre de 1969).

“Esta liberación del instinto sexual es el polo opuesto a la liberación cristiana conquistada en la Cruz de Cristo. Porque la Cruz cristiana libera al hombre sujetando sus bajos instintos a una razón, hasta el heroísmo de la virtud y del martirio, si fuera necesario. El hombre se libera cuando domina sus bajas pasiones, no cuando se deja dominar por ellas.”

b) **La falta de austeridad y sacrificio.** “Nos estamos acostumbrando a una vida fácil sin renuncias ni restricciones. Los mismos medios de comunicación social nos van llevando a la búsqueda de comodidades y bienestar material. Queremos un cristianismo despojado de la Cruz de Cristo en el que nos sea lícito dar curso libre a nuestras pasiones, muchas veces desordenadas, y a rehuir de todo lo que cuesta vencimiento y sacrificio. Nos falta la austeridad y el espíritu de lucha de los grandes pueblos que labraron su grandeza en el dolor y en el sufrimiento.”

c) **La abdicación del ejercicio de la autoridad.** Advertimos un desistimiento general del ejercicio de la autoridad en todos los órdenes, tanto en el de la familia, como en el de la escuela, del Estado y hasta de la Iglesia. Nadie, o casi nadie, se siente llamado a oponerse al alud erótico y a la corrupción reinante.

“Es el Papa quien lo ha dicho con palabras muy claras:

“El erotismo... sobreviene incluso en los ambientes más sanos y más reservados, como la familia, la escuela, la recreación. Toda defensa parece debilitarse y caer; la legalidad llega a cohonestar cualquier ofensa del pudor público, y al sacrosanto derecho que tiene la inocencia y su incolumidad, así como también el derecho que tiene la honestidad de ser respetada públicamente. Por otro lado, una especie de sentido de fatalidad inhibe a los responsables y a los buenos, de cualquier reacción legítima.”

Los “responsables” son ciertamente todos los que no se atreven a oponerse al mal. Pero lo son, sin duda, en mayor grado, los que deben hacerlo en mérito de la

autoridad que ejercen, sea como padres de familia, educadores o poderes públicos; pues se les ha conferido la autoridad para animar a su comunidad y defenderla de ruina física, y sobre todo moral.

d) **La causa profunda:** la pérdida de Dios y del sentido trascendente de la vida. “La secularización invadente comenzó a **olvidar** a Dios; y Dios fue el gran olvidado. Se siguió **aislando** a Dios, dejándolo sólo para el templo. Se fue **excluyendo** a Dios de la vida, del hogar, de la escuela, de las leyes, de las diversiones. Se lo quiso excluir porque Dios estorbaba.

“Se **sustituyó** a Dios por las riquezas, honores y placeres. Se llegó a **negar** a Dios hablando de la “muerte de Dios”. Se termina **luchando** contra Dios. Y entonces el hombre cae víctima de sus pasiones y se convierte en un esclavo, privado de la libertad para vivir en plenitud la vida humana que Dios le ha regalado, y la divina que Cristo le ha conquistado...

“En María, la madre Virginal de Jesús, hallaremos el modelo de superación y el auxilio de nuestra debilidad.

“La castidad no es una utopía; no es un yugo; es una liberación; no es un complejo de inferioridad; es una elegancia y gallardía de espíritu, es una madurez de criterio y de dominio de sí mismo.” (PABLO VI).

“Los bendice de corazón su Afmo. en Jesús y María

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón.¹

1. Boletín Eclesiástico; a, XV, 1972, págs. 4-8.

CAPÍTULO QUINTO

LA PASTORAL SOBRE EL AÑO SANTO

Así lo presenta el Obispo de Morón el 2 de febrero de 1974, festividad de la Presentación del Señor:

“El Papa Pablo VI ha proclamado un nuevo Año Santo, que se celebrará en la diócesis durante 1974, para culminar en Roma en 1975. Desde la proclamación diocesana realizada en Pentecostés de 1973, hemos estudiado cómo implementar en nuestro Obispado un año de tanta gracia y bendiciones del Señor. En febrero de 1974, al iniciar la Cuaresma, pondremos en marcha las actividades propias del Año Santo en la Diócesis de Morón.”

1) Origen

“El Año Santo tiene raíces muy profundas en la Iglesia. Responde a una tradición que encontramos en el Antiguo Testamento, donde consistía en una serie de hechos significativos: se perdonaban las deudas; los que habían perdido sus propiedades las recuperaban; se liberaba a los esclavos y se limitaba al máximo el trabajo para poder dedicarse más a la oración.

“En la historia de la Iglesia Católica el Año Santo fue proclamado por primera vez en 1300 por el Papa Bonifacio VIII. Para cumplir con el Año Santo debía realizarse una peregrinación, haciendo penitencia, a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo que se hallan en Roma. En estos últimos cuatro siglos la Iglesia proclamó, cada veinticinco años, un Año Santo. El Papa Pablo VI asume esta tradición festiva y renovadora de la Iglesia.”

2) Objetivos

Su Santidad los ha señalado para este Año Santo dándole un doble significado: reanimar en nosotros la fe bautismal y reconciliarnos, a la vez, con Dios y con los hombres.

“Para nosotros los argentinos, en este momento histórico del país, el llamado del Año Santo alcanza un significado particular. A través de la esperanza actual en lograr ciertas metas propias de nuestra Nación, vivimos la inquietud, allí también encerrada, de una realización en plenitud como pueblo y como hombres.”

Lo explica acabadamente nuestro Obispo:

“Los argentinos queremos lograr una convivencia más fraternal. Frente a las dificultades que encontramos, debemos profundizar nuestra condición de Pueblo de Dios. Un pueblo que tiene fe, encuentra en Dios las fuerzas para seguir luchando y trabajando con esperanza. Con Dios somos un pueblo fuerte.”

Y va más allá el Prelado:

“Dios es el verdadero libertador: nos libera de la infidelidad en el amor. Dios es quien nos hace hombres nuevos, para hacer una nueva Argentina. Dios convierte nuestro deseo, nuestra esperanza, en la profunda esperanza que es punto de partida para perseverar en la tarea del desencuentro de los argentinos como hermanos.”

3) Volver a Dios

“El año santo es un llamado de la Iglesia a volver a Dios, en nombre del mismo Dios y en nombre del pueblo argentino, que como cristiano sabe que sin Cristo nada puede hacer.

“El Año Santo es un llamado a arrepentirnos de nuestros pecados y convertirnos a Dios nuestro Padre, para vencer la incapacidad de vivir como hermanos. Si no reconocemos a Dios como Padre no podremos conocer a nuestros compatriotas como hermanos.

“Dios mismo -recordaba S.S. Pablo VI al Presidente del Comité del Año Santo-, infinitamente misericordioso, después de haber redimido al mundo por medio de su Hijo Jesucristo, llama a todos los hombres, sin excluir a ninguno, a participar en los frutos de la Redención (cf. Tim. 2,4), e interviene con su Espíritu Santo para obrar en ellos la salvación” (Cf. Romanos 8,10 ss.)”

Aprovechemos la fuerza de la redención realizada por Cristo que nos hace fuertes para amar, volviendo a Dios.

“Volvamos a Dios, reconociendo nuestros pecados; reconociendo nuestras miserias para con nuestros hermanos. Redescubramos el valor y practiquemos actos penitenciales, particularmente los que nos sugieren en el programa del Año Santo.”

4) La oración

Es la forma práctica por excelencia: volver a Dios mediante la oración, santificando las fiestas con la Misa y el reposo festivo.

“Participemos más vivamente en las fiestas litúrgicas, particularmente en el “Día del Señor”. Profundicemos así la primacía absoluta de Dios. Lo primero que encontramos en la revelación, tan bien expresado en la vida litúrgica, no es el encuentro de los hombres, sino el de Dios que los ama y los reúne. Sin Él, sin la presencia de Dios, no hay en el mundo ni liberación ni comunión.”

5) Justicia y amor

“Este año Santo nos llama a renovar nuestra actitud frente a los bienes materiales: a vivir el verdadero sentido de la actividad económica y de su elemento central, el trabajo humano.

“¿Trabajamos para vivir o vivimos para trabajar? El Año Santo quiere que rechacemos el absurdo de una vida económica que tiene como fin no el hombre, sino tener cosas.”

“El mismo esfuerzo de la reconstrucción nacional no debe ser para alcanzar un país sólo económicamente potente, sino sobre todo para vivir en una mayor justicia social, para convivir más fraternalmente, comprendernos y ayudarnos más eficazmente.

“El Año Santo nos llama a renovarnos interiormente, a revisar nuestro apego desordenado a los bienes materiales; a arrepentirnos de nuestra avaricia, a rechazar una concepción de la propiedad “del uso y abuso” de las cosas.

“El Año Santo nos llama a sentirnos administradores de Dios, en favor de la Comunidad, de los bienes que poseemos.

“El Año Santo nos llama a rechazar como contrario al espíritu evangélico, el concepto del hombre y la organización social que supone la llamada sociedad de consumo.

“A partir del encuentro con Dios, nos debemos reconciliar con todos los que nos rodean. Eso es lo que nos pide el Santo Padre en este Año Santo...”

“Que María, Nuestra Señora, nos acompañe con su protección y auxilio, para que este Año Santo nos acerque a todos a su divino Hijo Jesús. Los bendigo cordialmente.”¹

CAPÍTULO SEXTO

LA MISIÓN DE MARÍA

Fecha esta Exhortación Pastoral el 16 de julio de 1974, venía a completar la bula del Papa Pablo VI del 23 de mayo anterior, con la que se proponía “penetrar en los hogares más humildes y necesitados de nuestros barrios”, para que “el mensaje de salvación de Jesús conduzca a los cristianos a una renovación total en la fe y en la caridad, ilumine a los que dudan e impulse a los indiferentes a traducir gozosamente en su vida la Palabra Evangélica; aliente a todos a una participación responsable y fructuosa en los sacramentos, y mueva a las comunidades y a los individuos a un sincero y valiente testimonio de vida.”

1) El recurso

“Para esto hemos pensado que nada será más eficaz que la “Misión de María”. La imagen de la Virgen de Luján, tan querida por nuestro pueblo, llevada por misioneros laicos a cada uno de los hogares de la Diócesis, moverá los corazones de nuestros hermanos para convertirlos al Señor, y será como la aurora que precede al sol, Cristo Jesús. Él iluminará luego con su gracia a las almas y los llevará a Dios.

Según expresa el Santo Padre “con palabras del Vaticano II, la Iglesia enviada por Dios a las gentes para ser sacramento universal de salvación. es por su naturaleza “misionera”; y en tanto se renueva en su histórico caminar, en cuanto se halla dispuesta a acoger y profundizar en la fe el Evangelio de Jesucristo, y a proclamar su anuncio salvador mediante la palabra y el testimonio de la vida.

“Nuestra Diócesis, que durante este tiempo ha dado muestras hermosas de vivencia del Año Santo, especialmente en la Marcha Penitencial del Viernes Santo, en la Peregrinación Diocesana a Luján, en la Asamblea del Pueblo de Dios y en la celebración del Corpus Christi, quiere finalizar este “año de gracia” con una misión extraordinaria, para lograr que la “penitencia”, la purificación espiritual y la conversión a Dios se traduzcan en un continuo crecimiento de la acción apostólica de la Iglesia.”

2) La catequización

“Deseamos por otra parte —añade Monseñor—, que la presencia de María en las casas sea ocasión propicia para una catequesis adaptada a las necesidades de cada hogar, y fomente la práctica de la oración en la familia; por eso quedará como recuerdo el opúsculo “**Para los que buscan a Dios**” preparado especialmente para esta circunstancia.

“Ninguna parroquia debe quedar ajena a esta iniciativa. Cada una arbitrará los medios oportunos para organizarla convenientemente, preparando los misioneros a través de encuentros dirigidos por los que participaron en las tres jornadas diocesanas, y señalando los grupos de manzanas por donde pasará la imagen de la Virgen. Al término de la visita en una determinada zona se podrá realizar una celebración comunitaria para dar ocasión a los fieles de participar de la Santa Misa con la recepción de los sacramentos de la confesión y comunión.

3) Los frutos

“Abrigamos la confianza de que esta “Misión de María” tendrá el mejor éxito y logrará los fines señalados por el Santo Padre para este Año Santo: **Renovación, conversión y reconciliación con Dios y con los hombres.**

“No dudamos que la visita de la Sma. Virgen renovará los hogares y las parroquias y nos hará **volver a Dios** para obtener la paz de las conciencias y la armonía en la convivencia fraterna.

“La encomiendo, pues, al celo de nuestros sacerdotes y religiosos y al entusiasmo y fervor de nuestros laicos. Que todas las parroquias dediquen sus mejores esfuerzos en la realización de esta Misión, que clausuraremos el 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada.

“Esta exhortación pastoral será leída el 28 de julio en todas las Iglesias y Capillas. Dada en Morón a 16 de julio de 1974, Festividad de la Virgen del Carmen.

MIGUEL RASPANTI
Obispo de Morón.

Por mandato de S.E.R.
LUIS H. BRESSA,
Secretario General y Canciller.¹

1. Boletín Eclesiástico, a. XVIII, 1974, págs. 88-89.

CAPÍTULO SÉPTIMO

MENSAJE A LOS JÓVENES

Lleva la fecha de 5 de setiembre de 1976, y es una manifestación convincente de lo que puede una juventud bien encaminada. Así se introduce nuestro Obispo:

1) “Mis queridos jóvenes:

“Les presenté, no hace mucho, una serie de temas para conocer sus preferencias, antes de hacerles llegar mi MENSAJE en la clausura de la semana vocacional de la Diócesis. He visto con agrado las prioridades que, al señalarme las pautas preferidas por ustedes, me revelan un consolador grado de madurez de vuestra juventud y la familia; el sentido de la vida; papel de la juventud en la Iglesia y frente a los problemas del país y del ambiente que nos rodea... Los felicito de corazón.

“Sé que muchos jóvenes padecen más vivamente la desorientación de un mundo que atraviesa “las más gigantescas transformaciones de la historia”. ¿Sobre qué valores quieren edificar ustedes sus vidas? ¿Sobre los valores de la apariencia vacía, de la publicidad que comercializa a las personas, del placer que corrompe, del tener más? ¿Buscarán escalar posiciones en la sociedad, pisoteando a sus hermanos?

“Frente al dramático momento que vivimos, algunos optan por la violencia que engendra más violencia y sume a los pueblos en el dolor, en el desasosiego, en el caos. Otros como el avestruz esconden su cabeza, evadiéndose en el ruido, las drogas, el sexo..., para no enfrentar la realidad, olvidándose que de los jóvenes “depende la sociedad de mañana, y que se salvarán o perecerán con ella” (Mensaje del Concilio).

2) La respuesta

“Ustedes jóvenes, como Iglesia, responden a todo esto con Medellín (Juv. 2.1):

“La juventud está llamada a aportar una revitalización; a mantener una fe en la vida, a conservar su facultad de alegrarse con lo que comienza. Ella tiene la tarea de reintroducir permanentemente el sentido de la vida. Renovar las culturas y el espíritu significa aportar y mantener vivos nuestros sentidos de la existencia. La juventud está llamada a ser como una perenne reactualización de la vida.”

“Y para esto es necesario que elevemos nuestra mirada a Cristo, nuestro Principio, nuestra vida y nuestro guía; Cristo nuestra esperanza y nuestro término; Cristo el

ideal de la juventud y de todo cristiano. Sólo por Él conocemos y llegamos al Padre, cuya amorosa Providencia nos acompaña en todos los trances de la existencia.

“Por Él tiene sentido nuestra vida de peregrinos en la tierra, acechados por contrariedades, sufrimientos y luchas que nos ayudan a redimir el mundo; por Él la célula de la sociedad, la familia, se fundamenta en el amor indestructible que le proviene del sacramento grande; por Él es posible la fraternidad entre los hombres y los pueblos, que sólo pueden unirse escuchando su grito imperioso: **“Esto les mando, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.”**”

3) El ideal

“Por ese motivo, mi mensaje es que pongan sus ojos en Cristo que, en la expresión de San Agustín, tiene la solución a todos los problemas. Sea Él ideal de toda su existencia. Procuren, como San Pablo, que “su vivir sea Cristo”. Conformen su vida al Evangelio, siendo auténticos y valientes.

“Estén decididos a aplicar el Evangelio en la tarea de cada día” (Pablo VI), “griten el Evangelio con toda la vida” (Carlos de Foucauld). Esta tarea es un desafío, nos sentimos débiles para tanto. Pero mirando a Cristo encontraremos fortaleza para enfrentarla. Él nos abrió el camino: muriendo y resucitando venció todo lo que significa vejez y muerte.

“Sobre este misterio redentor construyó su Iglesia, su Cuerpo Místico, que nos congrega en un Pueblo.

“No se ama a Cristo si no se ama a la Iglesia, y no se ama a la Iglesia si no se la ama como Cristo, que se entregó por ella” (Pablo VI). “Solamente te conocemos a Ti, Cristo - A Ti con alma sencilla y pura - llorando y cantando te buscamos - mira nuestros anhelos y sentimientos” (Liturgia).

4) Apóstol de Cristo

“Queridos jóvenes: como Cristo mandó a sus Apóstoles, yo, como Obispo, los envío a ustedes para que sean **apóstoles de la juventud**. El apóstol, sin creerse mejor que los demás, asume las angustias y esperanzas de sus hermanos los jóvenes; profundiza su vida de fe hasta contagiar su apasionamiento por Cristo; y, como se reconoce pobre, se arraiga en la oración (Ev. T. 72).

“Sé que es muy grande la tarea que les encomiendo, porque son muchos los jóvenes que llenan las canchas de deportes, los lugares de diversión, las aulas de los colegios y de las Universidades, las fábricas y las oficinas; son muchas las “barras” que hay en cada uno de nuestros barrios...”

“¡Qué poco se conoce allí a Cristo; qué poco lugar hay para Él...! Frente a este panorama se oye el clamor de Cristo: **“La mies es mucha y los obreros son pocos”**; pero también se escucha la voz suave del Maestro que llama: **“Ven y sígueme...”**”

“Y tú, joven, ¿no has oído alguna vez el llamado de Jesús para ser su apóstol laico, para jugarle por Él, para ser su sacerdote, para consagrar tu virginidad como María, para engendrar a Cristo en tus hermanos?”

Señor, me miraste a los ojos,
sonriendo dijiste mi nombre;
en la arena he dejado mi barca,
junto a Ti buscaré otro mar...

Los bendice su Obispo

MIGUEL RASPANTI.¹

1. Boletín Eclesiástico, a. XIX, 1976, págs. 94-95.

CAPÍTULO OCTAVO

LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LA ACCIÓN EPISCOPAL DE MONS. RASPANTI

Fueron años de actividad febril, sin desviaciones ni retrocesos, con la presión de la edad que irremediamente avanzaba ante lo inexorable del tiempo.

La necesidad de no abultar la presente publicación obliga a reducir a lo más esencial estos últimos años de acción y el resto de la vida privada del primer Pastor de la diócesis moronense.

1) Mensaje de Navidad sobre los valores de la familia (26-XII-1976)

Aquí, a través de los últimos documentos pontificios, se pone de relieve la indisolubilidad del matrimonio, las objeciones al control de la natalidad y el gravísimo pecado del aborto, al paso que se enaltece la Unidad de la Familia Cristiana.

“Dios quiere que los esposos vivan unidos en el amor: el sacerdote se los recordó el día feliz de su matrimonio. Pero no bastan los propósitos y los anhelos. ¡Cuántos matrimonios se han derrumbado bajo la apariencia de una unidad que era sólo ficticia!

“Si los esposos viven sincera y auténticamente el amor conyugal, si existe una fluida y permanente relación afectiva mutua y una verdadera amistad entre los esposos, padres e hijos, es difícil que de buenas a primeras se destruya esta unidad familiar.

“Se quiebra la unidad cuando no se piensa, no se vive en comunidad de afecto y de mutua comprensión, fruto del diálogo, de la tolerancia y de las mutuas renunciaciones. De la falta de unidad de la familia se originan rencillas y altercados, actitudes ofensivas y celo que poco a poco van minando el clima apacible y sereno del verdadero hogar...

“Recuerden nuestras familias que el gran medio que fundamenta y alienta la unión de los hogares, que en la expresión del Vaticano II son la “Iglesia Doméstica”, es la **oración**, ya que siempre será verdad el dicho que “la familia que reza unida, permanece unida.”¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XIX, 1976, págs. 110-113.

2) Exhortación Pastoral sobre el vigésimo aniversario de la Diócesis (29-V-1977)

“Hemos pensado que la celebración del 20º aniversario de nuestra Diócesis no podía tener otra fecha más oportuna que la de las Fiestas Patronales del Obispado, en la Semana de Morón del 2 al 9 de octubre. **Al celebrar a la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, por medio de María, haremos llegar al Señor Jesús nuestro agradecimiento por los innumerables beneficios concedidos a nuestra Diócesis en estos veinte años.**”²

3) Exhortación Pastoral para el Día del Papa (21-VI-1977)

“Una de las características fundamentales que distinguieron a nuestra Diócesis en esos veinte años de existencia, ha sido su gran amor y adhesión al Papa, Vicario de Cristo, “principio y fundamento visible de unidad así de los Obispos como de la multitud de los fieles”.

“Por eso que al celebrar este vigésimo aniversario, y teniendo en cuenta que una de las prioridades pastorales de este año es precisamente dar gran trascendencia a la celebración de la fiesta del Sumo Pontífice, deseo exhortarlos con encarecimiento a festejar, en ocasión de la Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, al Papa Pablo VI, felizmente reinante...

“Recordemos que donde está Pedro, allí está la Iglesia. Nuestra Diócesis desea estar muy unida con el Papa para estar bien adherida a Cristo. Nos ayude a ello la protección de María.”³

4) Exhortación Pastoral sobre la Campaña de oración en Familia (16-VII-1977).

5) Exhortación Pastoral sobre la colecta para regiones más necesitadas (Más por menos) (22-VIII-1977)

6) Exhortación Pastoral sobre la participación en el Sínodo de los Obispos (15-IX-1977)

“Como regalo de María Sma. en su Natividad, el 8 de setiembre recibí la comunicación del Presidente de la Conferencia Episcopal, Cardenal Raúl Primatesta, invitándome a participar en el próximo Sínodo de Obispos que se celebrará en Roma del 30 de setiembre al 29 de octubre. Considero este hecho como una delicadeza del Señor por medio de la Virgen, que premia a nuestra Diócesis en el XX Aniversario de su creación, por la relevante obra catequística realizada.”⁴

2. Boletín Eclesiástico cit., a. XX, 1977, pág. 61.

3. Ib., a. XX, 1977, págs. 61-62.

4. Ib., a. XX, 1977, págs. 106-107.

7) Exhortación Pastoral sobre el Sínodo y la celebración de los 20 años del Obispado (5-XII-1977)

“La celebración de este acontecimiento ha suscitado un gran fervor y entusiasmo en nuestra Diócesis, que ha querido agradecer a Dios, en la solemnidad de nuestra Patrona, la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, los sinnúmeros beneficios otorgados a esta zona del Oeste de Buenos Aires, por la creación del Obispado.

“La presencia del Exmmo. Sr. Cardenal Primado de la Argentina y de numerosos Obispos y Prelados, así como la participación de nuestras autoridades y de una gran multitud de fieles de nuestras parroquias y colegios que llenó la Plaza de Morón, dio un brillo inusitado a nuestra fiesta.”⁵

8) Mensaje del Sr. Obispo a la juventud de la Diócesis (4-IX-1977)

9) Inauguración de la Capilla “María, Madre de la Iglesia” (Morón, 25-IX-1977)

10) Exhortación Pastoral sobre la celebración del Domingo, Día del Señor (18-III-1978)

“La Pascua de Cristo, realizada en cada Misa, tiene una significación trascendente en la Asamblea que los cristianos celebramos cada Domingo, cuando todo el Pueblo de Dios se reúne en torno del altar de Cristo para celebrar su Misterio Pascual y hacerse partícipe de sus frutos.”

“Para nuestro Obispo el Domingo “es la Pascua Semanal..., el Día de la Asamblea..., el Día del Culto Litúrgico (Palabra de Dios y de Eucaristía)...; día de Alegría y Descanso”.⁶

11) Carta del Sr. Obispo a sus sacerdotes (Jueves Santo 1978)

“Desearía que mis sacerdotes se unieran a su Obispo en sus Bodas de Oro sacerdotales, con la celebración fervorosa de la Eucaristía, con un generoso empeño por la promoción del Sacramento de la Reconciliación y con una preocupación profunda para el cultivo de las vocaciones sacerdotales y religiosas...”

“Les envío una gran bendición. Puedo decirles que estoy contento de mis sacerdotes. Juntos alegremos el Corazón de Cristo y de Nuestra Señora.”⁷

5. Ib., XX, 1977, págs. 107-108.

6. Ib., XXI, 1978, págs. 16-19.

7. Ib., XXI, 1978, pág. 19.

Séptima parte
Progreso en todos los Órdenes

Adviértese en las actividades de nuestro Obispo el afán previsor de ponerse a tono con el progreso, aun en los asuntos materiales complementarios a la vida religiosa de la sociedad. Y lo consigue para su bien y el de sus diocesanos, que ponen generosamente sus personas al servicio de todos en la obra constructiva del Reino de Dios.

CAPÍTULO PRIMERO

INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA DIÓCESIS
(a. 1970)

Tiene este informe todas las garantías de la autenticidad, por ser copia fiel del que el Obispo elevó a la consideración de la Santa Sede en la "visita ad límina" del año de 1970, y publicó el **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, que aquí sólo en parte se transcribe.

1) Antecedentes

"La Diócesis de Morón (Argentina) (creada por Pío XII el 11 de febrero de 1957), abarcó al principio los Partidos (departamentos) de Morón, la Matanza, San Martín (que luego se dividió dando origen al Partido de 3 de Febrero), Merlo y Moreno, situados en la Provincia de Buenos Aires, contiguos a la Capital Federal.

"Su extensión fue de 923 km² y su población de cerca de 1.000.000 de habitantes.

"Las Parroquias que tuvo la Diócesis, al desmembrarse de la Arquidiócesis de La Plata en 1957, eran 29, una Vicaría Perpetua y siete Vicarías locales. Los sacerdotes del clero secular, 73; y los del regular, 110; los seminaristas, 40; las casas de religiosos, 33; de religiosas, 56; y las escuelas parroquiales, 17.

En el año de 1961 la Diócesis de Morón tenía ya 78 parroquias; 90 sacerdotes del clero secular; 125 del clero regular; 66 seminaristas, 40 casas de religiosos; 60 casas de religiosas; y 52 escuelas parroquiales.

"El Santo Padre Juan XXIII d.f.m. determinó dividirla, quitándole el Partido de San Martín (con 400.000 hab.) y el de 3 de Febrero (con 300.000) para formar nuevas Diócesis por la bula del 10 de abril de 1961.

"La Diócesis de Morón entregó a la nueva Diócesis de San Martín 31 parroquias; 28 sacerdotes del clero secular; 28 sacerdotes del clero regular; 27 seminaristas; 15 casas de religiosos; 20 casas de religiosas; 18 escuelas parroquiales.

"En el año de 1969 la Diócesis de Morón tenía 75 parroquias; 89 sacerdotes del clero secular; 109 del clero regular; 33 seminaristas; 35 casas de religiosos; 54 casas de religiosas; 43 escuelas parroquiales y 4 católicas.

"Este año fue dividida la Diócesis nuevamente con la creación de la Diócesis de San Justo, hecha por el Santo Padre Pablo VI, gloriosamente reinante, mediante la bula "**Omnimode solliciti**" del 18 de julio de 1969.

"En esta nueva división la Diócesis de Morón entregó a la Diócesis de San Justo el Partido de La Matanza con 610.000 hab.; 29 parroquias; 24 sacerdotes del clero secular; 51 sacerdotes del clero regular; 15 seminaristas; 15 casas de religiosos; 16 casas de religiosas; 13 escuelas parroquiales.

2) Aspectos generales de la Diócesis de Morón

“La Diócesis está situada en el Gran Buenos Aires, hacia el oeste de la Capital Federal.

“Toda la zona (especialmente la de Morón y la Matanza) es eminentemente fabril y comercial y está en un período de pujante desarrollo cultural, religioso, fabril y comercial, con extraordinario crecimiento demográfico.

“Hay muchos sectores de la población que gozan de bienestar; pero existen numerosos barrios, sobre todo de gente emigrada del interior de la República y de las repúblicas limítrofes, especialmente del Paraguay y Bolivia, que viven en forma precaria, con viviendas poco adecuadas, y hasta a veces miserables, con reducidos medios de subsistencia.

“Existen algunas “villas miseria” que, gracias a Dios y a la acción mancomunada del Gobierno y del Obispo, van desapareciendo.

“La población comprende sectores diversos: propietarios de fábricas, técnicos, empleados (muchos van a trabajar en la Capital Federal) y obreros (los más numerosos), que trabajan en fábricas, especialmente metalúrgicas y textiles y en la construcción”.

“En el orden de la cultura y educación el Gobierno está haciendo verdaderos esfuerzos para impartir la enseñanza adecuada en los distintos sectores, aunque algunas veces no llega a satisfacer todas las exigencias de las poblaciones que crecen desmesuradamente.

“La Ciudad de Morón tiene una Universidad reconocida por el Estado con seis Facultades y dos Institutos superiores frecuentadas por 2.870 alumnos. Las autoridades que la rigen son conscientes de su responsabilidad, ideológicamente cristianos y abiertamente adheridos a las enseñanzas de la Iglesia. Recibieron con gran regocijo y solemnidad la Bendición del Santo Padre que les trajo el Obispo desde Roma, por expreso pedido del Rector. Todos los años solicitan la palabra del Obispo y la bendición de los diplomas para los egresados, y celebran el día del Universitario con una Misa en la Catedral.

3) Acción religiosa

“El Obispo Mons. Miguel Raspanti recibe un estipendio mínimo para su sustentamiento. Reside constantemente en la Diócesis, y se dedica a su trabajo pastoral y a los encomendados por la Conferencia Episcopal, tales como Catequesis, Inmigración y Junta de Religiosas. Estas dos últimas las ha dejado al término del período. Celebra en la Catedral en las grandes solemnidades y en Semana Santa.

“Envía las pastorales oportunas para orientar a sacerdotes y fieles. Confirma todos los años en las parroquias ayudado también por algunos prelados. Ha hecho ya dos visitas pastorales a todas las parroquias de acuerdo con lo prescrito por el Derecho Canónico.

“La Diócesis es sufragánea de la Arquidiócesis de Buenos Aires. La Patrona es la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, proclamada por S. S. Juan XXIII el 15 de

abril de 1959; celebra su fiesta el 5 de octubre en coordinación con la autoridad civil, que ha declarado como "Día de Morón" esa fecha con decreto del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires del 25 de setiembre de 1967.

"El número de parroquias es de 75. Veintiuna de estas parroquias son atendidas por religiosos. Hay 89 sacerdotes del clero secular (diez, fuera de la Diócesis), 109 del clero regular. Las casas religiosas (contados también los que tienen parroquias) son 35 con 88 profesos no sacerdotes y las de religiosas 54 (3 Institutos seculares) con 491 profesas. Los seminaristas son 33.

"Las capillas dependientes de las Parroquias son 70, y las capillas de religiosos y religiosas (sin contar las parroquias) son 65; lo que suma en todo 135 capillas que ayudan eficazmente a la atención de los fieles especialmente en los barrios.

"Hay en la Diócesis 2 Hogares atendidos por religiosos; 8 Hogares atendidos por religiosas; 5 Hospitales atendidos por religiosas; 43 escuelas parroquiales y 4 católicas atendidas por laicos. El total de alumnos de las escuelas de la Iglesia es de 30.120.

"La curia tiene su sede propia, que es a la vez la residencia del Obispo. ¹

4) El clero de la Diócesis

Así lo describe Mons. Raspanti en el antes citado Informe sobre la visita "ad límina" de 1970:

"El Clero de la Diócesis está formado por sacerdotes argentinos (58); sacerdotes venidos de España (11), de Italia (8) y Eslovenos (12).

"Puedo asegurar que son de buen espíritu sacerdotal, aunque de mentalidades distintas; gracias a Dios no hemos tenido ningún conflicto en la Diócesis. Trabajan con celo en sus parroquias o capellanías. Viven con medios muy precarios en parroquias donde no tienen, en general, mayores comodidades, pues la mayor parte de ellas son de reciente creación. Se sostienen con las oblaciones de los fieles.

"Se procura que vivan juntos, al menos de a dos; hay parroquias donde se han formado comunidades de tres o cuatro; pero hay también sacerdotes que viven solos.

"Por otra parte las distancias de parroquia a parroquia son mínimas, pues se vive en medios urbanos y hay comodidad de traslado por trenes locales y colectivos.

"A fin de que puedan encontrarse a menudo, se los ha dividido por zonas (6) que tienen sus reuniones mensuales. Cada dos o tres meses se realizan reuniones a manera de retiros, con todos los sacerdotes de la Diócesis. Todos los años se les da comodidad para hacer los Ejercicios Espirituales en las casas de retiro.

"Para que puedan tener frecuente contacto con el Obispo, además de la Visita Pastoral y de las frecuentes visitas que éste hace a las parroquias, especialmente los domingos y fiestas, todos los martes de cada semana se les da especial comodidad para que puedan hablar con él. Muchos son los sacerdotes que pasan por la Curia en estas ocasiones.

"Por otra parte el Obispo asiste a todas las reuniones de retiro y semanas de pastoral, acompañando todo el tiempo a sus sacerdotes, y dialogando con ellos. Procura también asistir a sus reuniones por zonas.

"El Consejo Presbiterial, organizado en 1966 en la primera Semana de Pastoral, funciona normalmente reuniéndose, al principio, todos los meses, y en la actualidad cada dos meses. Se tratan allí los temas de más trascendencia para el bien de la Diócesis y se llevan las inquietudes señaladas en cada zona." ²

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XIII, Julio, Agosto y Setiembre de 1970, págs. 98-101.
2. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón cit., a. XIV, Enero, Febrero y Marzo de 1971, págs. 48-49.

CAPÍTULO SEGUNDO

FUNCIONAMIENTO DEL CONSEJO PRESBITERIAL

Son buenos síntomas de la robustez de dicho Consejo y de la eficiencia de su acción apostólica las siguientes crónicas de julio y agosto de 1968, conservadas en el **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, año XI, 1968, págs. 86-87.

I. Sesión ordinaria del 1º de julio de 1968

Presentes: Excmo. Sr. Obispo Mons. Miguel Raspanti; Ilmos. Mons. Presas y Bazán; Sres. Pbro. Querol, Vázquez, Del Brío, Farrell, Calcagno, Fernández, Trotz, Macretti, Cencing, Arias, Pirón y Rodríguez E.

1) **Con el propósito de dar mayor eficacia al Consejo Presbiterial**, se designó una Comisión integrada por los Pbro. Farrell, Calcagno y Cencing, para que presente un proyecto de reglamento interno y guía de sesiones. Dada la urgencia de este instrumento, se convocó a sesión extraordinaria para el 8 de julio.

Debido a las múltiples sugerencias de tipo pastoral que llegan al Consejo, se designó un equipo de presbíteros que estudie los temas pastorales, constituido por los Sres. Pbro. Lluch, Piguillem y Fernández E.; quienes a su vez podrán requerir la colaboración de otros, sacerdotes o laicos.

Se encomienda al equipo de reflexión sobre la existencia sacerdotal la preparación de un encuentro de todo el clero de la Diócesis para el 6 de agosto en el Noviciado Salesiano de San Justo.

2) El Sr. Obispo explicitó las líneas de la Pastoral diocesana:

- Catequesis en todos los niveles: iniciación; perseverancia; pre-matrimonial; pre-bautismal; de adultos; colegios parroquiales y religiosos.
- Cáritas en Morón y en otras dos zonas: Merlo y San Justo.
- Acción social en los barrios y Villas de Emergencia.

3) En el diálogo seguido surgieron las siguientes ideas:

- El Sr. Obispo recibirá con agrado cualquier sugerencia de orden pastoral que le llegue a través del Consejo Presbiterial;
- Las instituciones languidecen por no tener metas concretas;

- Falta un trabajo adecuado con la juventud.
- Está en la mente del Sr. Obispo crear nuevas parroquias, para tratar de unir a los sacerdotes en pequeñas comunidades de vida, según su afinidad, encomendándoles responsabilidades personales.
- Necesidad de revitalizar las parroquias para que estén capacitadas a recibir los aportes diocesanos;
- Se comunica la existencia de un equipo de reflexión sobre el “modo de evangelizar a los pobres”, integrado por los Pbro. Alcántara, Villa, Artacho, Honorato, Rodríguez E., Ramos y Querol.

4) Avisos

- Resolución de los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Bs. As.: construir un equipo interdiocesano para la catequesis y otro para la Liturgia: fijar metas comunes para el trabajo con la juventud.
- Planificación para el cambio: Asamblea del Pueblo de Dios.
- La Universidad Católica Argentina ofrece sus proyectos para dar conferencias a los sacerdotes sobre: “Organización y Dirección; Relaciones Públicas; Dinámica de grupos; la Iglesia considerada en su Administración Parroquial; Delegación y Motivación”, etc. Los días deberían ser viernes o sábados de 15 a 19 hs.
- El Sr. Obispo informó sobre la atención que se brinda a los Pbro. Antonio Bañares y Martín Radós.

II. Sesión extraordinaria del 8 de julio de 1968

Presentes: Excmo. Sr. Obispo; Ilmos. Monseñores Marcón y Bazán; Pbro. Arias, Del Brío, Macretti, Farrell, Querol, Trotz, Vázquez, Rodríguez E., Fernández, Pirón y Cengig.

- Tema: Estudio y resolución sobre el proyecto para la guía de sesiones presentado por el equipo ad hoc.
- Con algunas modificaciones quedó aprobado globalmente y, en particular, cada artículo del proyecto del Estatuto interno o Guía de Sesiones, de cuyo contenido se informa aparte a todo el presbiterio.
- Sigue la Sesión Ordinaria del 5 de agosto de 1968 con la presencia del Sr. Obispo y miembros del Consejo Presbiterial. Asimismo una serie de Mociones presentadas al Consejo y derivadas a Comisiones de estudio.

III. Tema central de la reunión

Referíase a la constitución, función y objetivos de las Comisiones de Estudio del Consejo.

- Se acordó distinguir tres clases:
 - 1) Las Diocesanas creadas por el Sr. Obispo;

2) Las creadas por el Consejo Presbiterial, y

3) Los equipos surgidos espontáneamente, a los cuales el Consejo eventualmente puede pedir su colaboración.

- Se decidió limitar la duración de estas Comisiones: las diocesanas por el tiempo que determine el Sr. Obispo; las del Consejo, durante su período; y para las terceras, el tiempo que fije el Consejo según el estudio pedido.

- Se pidió asimismo que las Comisiones en su estudio expresen las razones a favor y en contra, y luego pronuncien su opinión.

- Las comisiones tendrán como objeto estudiar los temas que el Consejo les encomiende, y se señala que podrán pedir la colaboración de expertos en los temas a que se avoquen.

JUAN JOSÉ CENCIG
Secretario Ejecutivo

CAPÍTULO TERCERO

REORGANIZACIÓN DE CÁRITAS

Ya se vio cómo nuestro Obispo dio vida a la “Casa de Caridad, Hogar de Santa María” el 24 de abril de 1961. Siete años después, la misma institución llamada Cáritas, necesitó renovarse “a nivel de Partidos o de localidades, mediante la creación de Centros de Servicio Social interparroquiales” y la revisión así de sus funciones como de su organización y propio personal. Esto determinó:

1) Funciones

Correspondería al “Centro de Servicio Social prestar ayuda técnica profesional a personas, grupos o comunidades, con el fin de mejorar sus condiciones de vida mediante la movilización más efectiva de los recursos existentes. Su tarea primordial debe ser promocional, aunque podrá tener servicios de asistencia inmediata.

Sería, en cambio, incumbencia de los “Equipos parroquiales, bajo la dirección de cada párroco, promover el espíritu de penitencia y caridad de la comunidad parroquial, preocupándose de que este aspecto de la vida cristiana esté presente en todos los miembros, en todas las instituciones y en todas las actividades de la parroquia.

“De esta manera se obtendrán los fondos que cada Comunidad Parroquial aportará para el sostenimiento del Centro de Servicio Social. Si bien este aporte es fundamental como expresión concreta del espíritu de penitencia y caridad, el Equipo debe evitar ser una simple comisión de recursos.

“Lo más importante será la tarea educativa en el espíritu de caridad, en el conocimiento de las necesidades sociales, en la difusión de la obra y organización del Centro Interparroquial, en la responsabilidad de cada uno de comunicar los bienes para promover a los más necesitados, etc.”

2) Organización personal

- **Director.** El Sr. Obispo, previa consulta a los párrocos, nombra el Director de Cáritas (Partido o localidad); quien deberá tener un amplio conocimiento del servicio social y poder dedicar al menos parcialmente su tiempo a la obra. Siendo CÁRITAS la “diaconía” del Obispado, realizada en nombre de todo el Pueblo de Dios, el director podrá ser laico, religioso o sacerdote, según disponga el Sr. Obispo.

- **Secretariado.** Según las necesidades y con la ausencia de los párrocos, el Director nombrará colaboradores suyos.

- **Comisión Interparroquial.** Los jefes de los equipos parroquiales de CÁRITAS constituirán el Consejo interparroquial, que se reunirá periódicamente con el Director de CÁRITAS (locales o partido) para proveer el buen desarrollo de las actividades de cada parroquia.

- **El Centro de Servicios.** Estará bajo la responsabilidad técnica de un Asistente Social que hará de Director Técnico del Centro. Su función será organizar la actividad asistencial y promocional. Una vez elegidos los proyectos se realizará con el asesoramiento técnico de los departamentos diocesanos de Investigación y Programación Social. El nombramiento del Director Técnico, que hará el Director de CÁRITAS (partido o localidad), deberá ser aprobado por la Dirección Técnica del organismo diocesano de CÁRITAS.

- **Voluntariado.** Los voluntarios podrán ser calificados o no calificados. El voluntario calificado es aquel que aporta su especialidad profesional, obtenida por estudio o experiencia. Será integrado por los servicios especializados correspondientes a su calificación, por el Director Técnico. Los voluntarios no calificados son las personas de buena voluntad que no pueden hacer un aporte especializado. Serán integrados como auxiliares de los profesionales correspondientes, una vez preparados por cursos de voluntarios, siempre y cuando el Director Técnico los considere aptos para la tarea que se les asigna.

3) Inauguración de la “Casa del Anciano” en Morón

“A una ceremonia que revistió brillantes características dio lugar la inauguración de la Casa del Anciano, ubicada en el amplio solar de la calle Sarmiento, esquina Ingeniero Boatti, en Morón. La concreción de ésta fue posible merced a las donaciones, el aporte de las Instituciones, Municipalidad de Morón, Matanza, Moreno y Merlo, a los profesionales, a la industria, al comercio y a la acción anónima de numerosas personas.

“Asistieron, especialmente invitados, los Intendentes Municipales de Morón, Matanza, Merlo y Moreno; el Jefe de la VII Brigada Aérea; la señora María Luisa W. de Soulignac, generosa donante del inmueble; autoridades civiles, eclesiásticas y militares y numerosísimo y calificado público, que testimonió con su presencia la gran importancia que para la Diócesis de Morón significa esta extraordinaria obra debida al Obispo Monseñor Raspanti, con el que colaboró una Comisión de Vecinos integrada por conocidas damas y caballeros.

“Abrió el acto el Pbro. Farrell, Asesor de la Casa de la Caridad, y le siguió en el uso de la palabra la señora Benita R. de Mattar, Presidenta de la Comisión del Hogar, quien agradeció a los asistentes su concurso.

“A continuación el señor César Albistur Villegas explicó los móviles que habían decidido la obra, y el alto sentido que la misma encierra. Luego el Obispo de Morón Mons. Miguel Raspanti, en una agradable disertación indicó la gratitud pública hacia los benefactores, a los principales de los cuales nombró, entre el aplauso de la concurrencia.

“Integraron la ceremonia una Misa ofrecida por Monseñor Raspanti y la bendición de un cuadro del pintor Fariña Reyes, donado en nombre de la entidad de artistas “La Paleta Decimal”, que representa a la Santísima Virgen en su imagen de **Nuestra Señora del Buen Viaje.**

“Terminado el acto, los asistentes fueron obsequiados con una copa de champagne, brindada por las damas de la Comisión del Hogar de Ancianos. Fue una fiesta memorable por su excepcional lucimiento.

“En su primera etapa, la Casa ya está albergando 20 ancianas. Tres hermanas de la Congregación Obreras Catequísticas de Jesús Sacramentado tienen a su cargo la administración y el cuidado de la obra.”¹

4) Creación del Instituto de Orientación Psicológica -Organismo de Cáritas- Morón

Así lo resolvía el Obispo Mons. Raspanti el 2 de marzo de 1969, en vista de las razones por él especificadas:

“VISTO: El déficit asistencial y preventivo en el ámbito de la salud mental, particularmente entre las personas y ambientes de humilde condición; y teniendo en cuenta la importancia de hacer un aporte en esta área de la salud en base a una concepción integral del hombre; considerando además que el **Instituto de Orientación Psicológica**, dependiente de Cáritas Morón, ha venido funcionando provisoriamente por más de cuatro años con resultados de eficiencia profesional, científica y social, prestando un importante servicio a la comunidad local;

“POR LAS PRESENTES RESOLVEMOS:

1) Crear el “**Instituto de Orientación Psicológica**”, dependiente de Cáritas Morón.

2) Aprobar los Estatutos presentados, a los que se deberá ceñir el funcionamiento respectivo.

3) Designar como Director del mismo al Sr. Pablo C. V. Ulens, y como Representante Legal al Pbro. Gerardo T. Farrell, por un período de tres años a partir del presente decreto.

Dadas en Morón a dos días del mes de marzo del año del Señor 1969.

MIGUEL RASPANTI,
Obispo de Morón.²

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XI, 1968, págs. 64-66.

2. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XII, 1969, págs. 47.

CAPITULO CUARTO

LA ENCICLICA “HUMANAE VITAE” DE PABLO VI

Quiso Mons. Miguel Raspanti, en su auto Pastoral del 6 de agosto de 1968, explicar el alcance de dicha encíclica de “trascendental importancia”, como que “señala la doctrina de la Iglesia respecto a la regulación de la natalidad”. Y esto expuso midiendo las palabras.

1) La encíclica en sí

“Este documento esperado ansiosamente por lo católicos de todo el mundo y aún por aquellos que profesan otros credos, ha afrontado una de las más delicadas cuestiones de la moral cristiana, que ha sido objeto de tantos estudios y controversias en los últimos años.

“La respuesta del Soberano Pontífice, dada “después de madura reflexión y asiduas plegarias”, y teniendo en cuenta no sólo los estudios de la comisión encargada de examinar los diferentes aspectos del problema, sino también las opiniones de un gran número de técnicos y moralistas, ha confirmado la constante doctrina de la Iglesia, que mirando el bien del hombre y de la familia, da al problema su solución verdadera y profunda, excluyendo el uso de los medios anticonceptivos.

“Los hombres rectos -dice el Papa en su Encíclica-, podrán convencerse todavía más de la consistencia de la doctrina de la Iglesia en este campo, si reflexionan sobre las consecuencias de los métodos de la regulación artificial de la natalidad. Consideren, antes que nada, el camino fácil y amplio que se abriría a la infidelidad conyugal y a la degradación general de la moralidad.

“No se necesita mucha experiencia para conocer la debilidad humana y para comprender que los hombres, especialmente los jóvenes, tan vulnerables en este punto, tienen la necesidad de aliento para ser felices a la ley moral, y no se les debe ofrecer cualquier medio fácil para burlar su observancia.”

“El Papa, por otra parte, es consciente de la angustia que podrá causar esta respuesta, tanto por los sacrificios, a veces heroicos, que deberán hacer muchos esposos para ser fieles a la Iglesia, como también por una anticipada interpretación benigna que en este controvertido asunto se ha venido haciendo por parte de algunos y en los órganos de opinión en el mundo entero.

2) Su sentido cabal

“La respuesta de la Iglesia no significa una actitud desaprensiva, como si ella ignorara la tremenda resonancia de este problema vital en las circunstancias actuales

de las condiciones de vida por las que atraviesan tantos esposos en nuestro tiempo. Ella responde a la urgencia de velar por el cumplimiento de la vida divina cuya custodia le ha sido encomendada.

“La Iglesia -dice el Santo Padre-, no ha sido la autora de la ley moral, natural y evangélica, ni puede por tanto ser su árbitro, sino solamente su depositaria e intérprete, sin poder jamás declarar lícito lo que no lo es por su íntima e inmutable oposición al verdadero bien del hombre.

“Al defender la moral conyugal en su integridad, la Iglesia sabe que contribuye a la instauración de una civilización verdaderamente humana. Ella compromete al hombre a no abdicar la propia responsabilidad para someterse a los medios técnicos. Defiende con esto mismo la dignidad de los cónyuges.”

“Queda, sin embargo, en pie como norma de la regulación racional de los nacimientos, “la paternidad responsable” que confiere a los esposos el criterio recto para la procreación de los hijos, teniendo en cuenta la Providencia Divina, la situación económica, de salud, de vivienda y de la educación del hijo por venir.

“Al ejercer esta “paternidad responsable” no le es lícito, sin embargo a los esposos el uso de los medios anticonceptivos, pues -como dice el Papa- “esta paternidad responsable” comporta una vinculación más profunda con el orden moral objetivo, establecido por Dios, cuyo fiel intérprete es la recta conciencia.

“En esta misión de transmitir la vida, los esposos no quedan por tanto libres para proceder arbitrariamente, como si ellos pudieran determinar de manera completamente autónoma los caminos lícitos a seguir, sino que deben conformar su conducta a la intención creadora de Dios, manifestada en la misma naturaleza del matrimonio y de sus actos, y constantemente enseñada por la Iglesia” (Encíclica *Humanae Vitae*).

3) La actitud del Papa

Sale en su defensa Monseñor sin retasar las enseñanzas del Padre Santo: “Por razones trascendentes de la ley natural y positiva el Sumo Pontífice, a pesar de conocer el tremendo impacto que su declaración debía producir en el mundo entero, ha visto la necesidad de proclamar estas normas que deben regir la moral conyugal, y orientar la conducta de los esposos cristianos.

“Su sincera y valiente actitud, aunque no complace ciertamente a todos los sectores -expresa Su Excelencia el Obispo de Morón-, debe encontrar en nosotros, hijos fieles de la Santa Iglesia, el filial acatamiento que corresponde a quienes vemos en la persona del Sumo Pontífice, el Vicario de Cristo, Maestro y Guía puesto por Dios para iluminar con certeza el camino que conduce a nuestra salvación y al verdadero bien de la humanidad entera.

“Por este motivo pedimos a nuestros sacerdotes que sean fieles intérpretes de la palabra pontificia, y que en su misión de padres espirituales desde la cátedra sagrada, y desde el confesionario, presenten en su verdadera luz la declaración del Papa, mostrando su aspecto positivo y bienhechor, y alienten a los fieles al cumplimiento de esas normas, que si bien exigen sacrificios y renunciaciones, ayudarán a los esposos cristianos a enriquecer espiritualmente su vida conyugal. Exhortándolos asimismo a confiar más que en sus propias fuerzas, en la gracia divina que no puede faltar a quienes la piden con confianza y ponen de su parte su buena voluntad.

"A nuestros dirigentes laicos, especialmente a los que forman el frente de la familia, les rogamos que a través de charlas y encuentros hagan conocer sin ambigüedades la postura de la Iglesia en este grave problema, a fin de que los esposos aprecien en toda su dimensión los beneficios que la institución familiar y la sociedad entera recibirán de la aceptación de la doctrina señalada.

"A todos les pedimos una sincera y generosa adhesión a la Encíclica Papal.

"Hoy más que nunca debemos estar al lado del Santo Padre acompañándolo con nuestra oración, y acatando sus directivas que son las del Evangelio de Cristo.

"Nos ayude la intercesión de la Santísima Virgen María. Os bendigo de corazón en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén." ¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XI, 1968, págs. 77-79.

CAPITULO QUINTO

CREACIÓN DE LA NUEVA DIÓCESIS DE SAN JUSTO

Mostró con ella nuestro Obispo su gran virtud y ciega obediencia al Sumo Pontífice que le cercenaba parte de su ya diezmada diócesis para erigir otra nueva. Antes, celebró gozoso el trueque.

1) La erección

“El Santo Padre Pablo VI -así expuso nuestro Obispo a sus “queridos sacerdotes, religiosos y fieles”-, en un gesto de paternidad comprensiva y generosa, ha determinado dividir nuestra querida Diócesis de Morón, creando la nueva Diócesis de San Justo, que comprenderá los Partidos de la Matanza y Cañuelas. Es esta, sin duda, una gracia particular que el Señor y la Sma. Virgen conceden por medio del Vicario de Cristo al Gran Buenos Aires y en especial a nuestro Obispado.”

En su sentir “la presencia de un nuevo Pastor había de señalar para las poblaciones afectadas el beneficio inmenso de una atención espiritual más prolija, y la posibilidad de una promoción cristiana más abundante y profunda.”

Por su parte experimentaba “la alegría de los que constatan el crecimiento de la grey católica y vislumbran la esperanza de opimos frutos de vida vigorosamente cristiana.”

Las razones que aducía eran, en verdad, de peso, y no había más que decir:

“Los dos partidos que forman la nueva Diócesis de San Justo, y particularmente el de la Matanza, han experimentado en estos últimos años un desarrollo demográfico, técnico y espiritual de proporciones extraordinarias, dignas de constituir una nueva jurisdicción diocesana.

“Una población de unos 700.000 habitantes, más de cuatro mil fábricas, treinta y una parroquias, treinta comunidades religiosas y florecientes instituciones de apostolado laico reflejan la pujanza de la nueva Diócesis creada por el Santo Padre. Siento por lo tanto el deber de felicitar a los que formarán parte del nuevo Obispado, formulando los mejores augurios de fecunda acción pastoral.”

2) Algo lamentaba, sin embargo

“Pero, al mismo tiempo que la Diócesis de Morón experimenta el regocijo de haber dado, en el término de doce años, dos nuevas jurisdicciones eclesiásticas, no puede ocultar la pena de la separación de tantos sacerdotes tan apreciados y queridos, de tantos abnegados y celosos religiosos y religiosas y de tantos dirigentes y fieles a quienes amamos con el mayor afecto en Cristo.”

A todos ellos les manifestaba, “en nombre de toda la Diócesis, el agradecimiento más profundo y cordial por la generosa colaboración en las múltiples tareas de apostolado realizadas y la promesa de un afectuoso recuerdo en la oración. Seguiremos trabajando cada uno en su propia diócesis, pero siempre unidos en el mismo espíritu de Cristo que nos hermana y alienta, para llevar su mensaje de salvación al mundo.”

3) Con motivaciones de gozo

“El Santo Padre ha dado como Pastor de la nueva Diócesis de San Justo al Excmo. y Rvdmo. Mons. Jorge Carlos Carreras, actualmente Obispo de San Rafael en Mendoza. Su figura de Obispo fervoroso, apostólico y forjador de sacerdotes y apóstoles laicos es bien conocida en todo el ámbito de la República. Él, con las hermosas dotes intelectuales que le adornan, será sin duda un celoso Pastor de la feligresía que se le ha confiado. Acepte, con las felicitaciones de todos los que hoy formamos la Diócesis de Morón, el augurio de un fecundo apostolado. Le acompañamos con nuestra fervorosa plegaria.

“El 26 de octubre, festividad de Cristo Rey, será proclamada solemnemente la nueva Diócesis de San Justo, y tomará posesión de la misma su primer Obispo.”

Concluía:

“Queridos hermanos: unámonos todos en la oración para impetrar del Espíritu Santo, por intervención de la Sma. Virgen María, la gracia de una gran fecundidad espiritual y una gran promoción humana para la nueva Diócesis de San Justo”.

“Dadas en Morón a 15 días del mes de agosto, de 1969, festividad de la Asunción de María”.

MIGUEL RASPANTI,
Obispo de Morón. ¹

4) La toma de posesión

“Brillantes contornos alcanzó la recepción que el pueblo y las autoridades de esta ciudad brindaron a su primer Obispo, Mons. Jorge Carlos Carreras, con motivo de hacerse cargo ayer de la nueva diócesis creada con fecha 21 de julio pasado por Pablo VI, y que tendrá asiento en San Justo, cabecera del partido, estando incluido en el nuevo Obispado el vecino partido de Cañuelas.

“El programa de homenajes se inició a las 17.30, cuando fue recibido por el intendente municipal coronel Emilio A. Bidondo, quien encabezaba una comisión de recepción integrada por distintas personalidades de los dos partidos.

“En la ciudad de Ramos Mejía, luego de las presentaciones de rigor, el flamante diocesano ocupó, junto con el coronel Bidondo, un automóvil descubierto, con el que se dirigieron, encabezando una larga caravana, hasta la plaza General San Martín de esta ciudad, donde se llevaron a cabo los actos de homenaje...”

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XII, 1969, p. 78.

“Ante el monumento al Libertador, monseñor Carreras depositó una ofrenda floral para, a continuación, con toda la comitiva, ubicarse en el palco erigido a los efectos del acto.

“En primer término habló el intendente municipal, para dar la bienvenida al Prelado, y al término de su discurso, con emoción, Mons. Carreras expresó sus votos de poder cumplir, en la medida de sus fuerzas, con la gran responsabilidad de la tarea que le ha sido encomendada por el Papa.

“Iniciada la ceremonia litúrgica se procedió a la ejecución de las bulas pontificias de la creación de la diócesis de San Justo y toma de posesión de su primer Obispo, efectuándose posteriormente una misa concelebrada por el flamante Prelado, el Card. Caggiano y los Obispos de la diócesis del gran Buenos Aires, asistidos a su vez por sus curas párrocos. Finalmente se rezó el Tedéum.

“A las 20.30 en el Club Social de San Justo el Intendente ofreció una recepción.”²

CAPITULO SEXTO

FE Y CONFIANZA EN EL SABER DE LOS DEMÁS

Fue virtud característica de nuestro Obispo, sobre todo en la solución de problemas de alguna trascendencia, cuando no creyó estrecharse de ánimo recurriendo a su feligresía. Escritos suyos lo comprueban.

1) Carta pastoral sobre nuestra actitud ante los problemas sociales

La solución de este complicado asunto se prestaba a tropiezos, que no impidieron, sin embargo, a Mons. Raspanti acudir el 24 de mayo de 1969 a sus "Sacerdotes, Religiosos y Fieles" a través de una "Carta Circular" que así proponía:

"Tengo el propósito de preparar para el próximo mes de junio (mes de la Caridad) una pastoral sobre el tema del epígrafe, a fin de responder en forma práctica a las declaraciones de Medellín del Episcopado Argentino. Con este objeto solicito de los sacerdotes, religiosos y laicos una colaboración efectiva, para elaborar un trabajo que nos ayude a ser fieles a nuestro compromiso evangélico y temporal.

"Pido, pues, a los sacerdotes que, después de consultar en la mejor forma posible con personas capacitadas, a la luz de una sincera y leal reflexión, formulen sus puntos de vista respecto a los distintos aspectos del problema. Igual cosa solicito a la Junta Diocesana de Religiosos y Religiosas, a la Junta Coordinadora de las Instituciones Diocesanas y a los demás laicos que lo desean hacer."

2) Vuelta sobre lo mismo.

Fue en su Pastoral del 2 de julio siguiente:

"Para continuar esta obra de asistencia y promoción social, y educación comunitaria, debemos trabajar en una mentalización más profunda de nuestro pueblo, y buscar soluciones concretas para los problemas concretos que nos afligen.

"Por eso mismo, antes de escribir esta pastoral, que se propone dar una respuesta práctica a las Declaraciones de los Obispos Latinoamericanos reunidos en Medellín en agosto del año pasado, y de los Obispos argentinos en su reciente reunión en San Miguel, he querido realizar una amplia consulta entre los presbíteros, religiosos y laicos de la Diócesis, sobre la situación socio-económica de nuestra zona y las posibles soluciones que a nivel diocesano y comunal podíamos aportar a nuestra comunidad.

“El suscrito, con un grupo de sacerdotes y laicos representantes de los distintos sectores, ha examinado las condiciones en que se desarrolla la vida de nuestro pueblo, evaluando las causas que provocan el deterioro o malestar en la ciudadanía, y tratando de buscar soluciones adecuadas a breve y largo plazo. Igual cosa han realizado los párrocos y sus juntas parroquiales en sus respectivas zonas y las juntas de religiosos y religiosas.

“Rogamos, pues, a todos, quieran ver en este documento un intento de contribución a la búsqueda de soluciones inspiradas en el Magisterio de la Iglesia, acerca de los problemas sociales y, desde luego, desechamos toda pretensión de utilización distorsionada de lo que sólo quiere ser un servicio a la comunidad.”

3) Por tercera vez

Siempre dirigiéndose a los “queridos Sacerdotes, Religiosos y Fieles”, aludiendo a la anterior Pastoral que corrobora con nuevas consideraciones:

“Hoy quiero invitarlos a una activa participación en el ya enunciado Segundo encuentro del Pueblo de Dios, que vamos a realizar los días 16 y 17 de este mes de agosto.

“Reflexionaremos sobre “Promoción humana y Evangelización”, tema muy actual que nos debe permitir prepararnos para una tarea que el Magisterio coloca como prioritaria sobre las actuales de la Iglesia.

“El Magisterio ha dado su palabra; pero es sólo un punto de partida. Es esencial que estudiemos en común todos los sectores del Pueblo de Dios, porque creo que sólo el recurso a la creatividad y a la imaginación de todos los miembros de la Iglesia, nos permitirá llegar a objetivos concretos que hagan aplicable la tarea encomendada.”¹

4) Segundo encuentro diocesano del pueblo de Dios

Contesta Monseñor a una nota de la Acción Católica Argentina en orden a dicho Segundo Encuentro.

“Queridos hermanos:

“Tengo la satisfacción de presentarles las reflexiones hechas por los grupos en el encuentro del Pueblo de Dios, y las conclusiones a las que llegaron después de maduro examen. Todo esto, que es fruto precioso del estudio realizado por los participantes de todas las parroquias e instituciones de la Diócesis, debe ser ahora objeto de aplicación práctica en cada una de las mismas. Es un deber ineludible.

“Deseo asimismo dar, de inmediato, cumplimiento a una de dichas conclusiones, creando el Consejo Diocesano de “Justicia y Paz” que, por otra parte, está señalado en los documentos pontificios.

“La constituirán algunos de los candidatos propuestos en el mismo encuentro y que por tanto gozarán de mayor aceptación.

“Ellos son: Arq. Eduardo Galeazzi, Dr. Ismael De Angelis, Dra. Lila de Orsolini,

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XII, 1969, págs. 49; 72-73; 78-79.

Srta. Ana María Gómez, Sr. Mario Arnedillo, Srta. Carmen Dopico, Hna. Marciana Rojas.

“Los miembros de este Consejo serán asesorados por el Rdo. Sr. Presbítero José Gentico; y no sólo cumplirán la misión específica de detectar y denunciar las injusticias, sino que procurarán también realizar alguna obra concreta en favor de la Comunidad Diocesana.

“Mi saludo y bendición para todos.

MIGUEL RASPANTI,
Obispo de Morón. ²

2. Ib., págs. 97-98.

MISIÓN EN VILLAS DE EMERGENCIA

Entramos en una Villa de Emergencia de Morón, donde habitan centenares de personas en pobres "ranchitos". Las calles se inundan cuando llueve y hay que recorrerlas penosamente. Carecen de agua potable; sólo tres fuentes particulares de unos vecinos que la ofrecen amistosamente. Muchos niños corretean sin escuela, sucios y descalzos.

En el orden moral observamos, después de varias semanas de convivencia con estos hermanos, defectos graves. Especialmente nos duele la desunión que reina entre los hombres; un líder natural nos confiesa que está cansado y desanimado de ayudar a los demás.

Los reunimos a todos en un viejo tranvía. Nos exponen sus problemas. Decidimos afrontarlos. Para el grave problema del desagüe de las calles inundadas, el Señor Intendente de Morón se apersona para determinar la zanja y la "boca de tormenta" que hay que construir, y dicta la inmediata realización de esta obra.

Acudimos al Ejército de Aeronáutica en busca de camiones para cargar la escoria que nos ofrece la Cantábrica a fin de levantar las calles y veredas. Para el problema de la carencia de agua potable, realizamos dos perforaciones e instalamos dos bombas de agua semisurgente y encamisada. También decidimos convertir el viejo tranvía en una Escuela.

Un habitante de la Villa se ofrece como carpintero, otros como albañiles, y todos dispuestos al arreglo de calles y veredas. Advertimos que se despierta el entusiasmo en sus corazones y hablan de olvidar sus egoísmos particulares y forjar una gran unión entre ellos para acometer conjuntamente su redención.

Nosotros pensamos que al par que se está operando su elevación material, urge promover su educación moral y religiosa. Para ello planeamos una Santa Misión, desde el 19 de abril al 10 de mayo.

Treinta y seis señoras de distintos apostolados de la Diócesis visitan de dos en dos todas las familias, y en su sencillez y humildad captan la simpatía de todo el Barrio.

Una Comisión de hombres de Acción Católica consiguen una gran Carpa Misionera con capacidad para cuatrocientas personas, y la montan junto a la Villa de Emergencia. Otro grupo de jóvenes de Acción Católica forman la Comisión de Difusión que procura la propaganda escrita como invitaciones, carteles, octavillas, etc.

Simultáneamente otra Comisión de Señoras visitan Parroquias, Hospitales y Colegios, pidiendo oraciones y sacrificios para el fruto sobrenatural de esta Obra Misionera.

Veinte Catequistas reúnen a los niños por grupos y los educan religiosamente. Un día todos los niños visitan el Hospital de Morón, llevando a los enfermos flores, dulces, libros y juguetes. Otro día acuden al Sagrario de la Parroquia para hablar con su mejor amigo Jesús. Al día siguiente organizan una fiesta donde cincuenta niños actúan cantando, recitando poesías, escenificando páginas religiosas. Finalmente recorren procesionalmente el Barrio con una imagencita de la Virgen. Los niños entusiastas irradian en sus familias la Fe.

Para los Adultos dictamos diariamente dos Conferencias; para las Señoras a las 15 hs., e igualmente para los hombres a las 20 hs. Resulta eficaz la experiencia de tres Señoras de Acción Católica para las Conferencias de la noche, juntamente con el Padre Misionero.

El último sábado en la Carpa misionera se bautizan niños, se contraen matrimonios, se confiesan y comulgan en la Santa Misa celebrada por el Señor Obispo.

El domingo una Misa de Acción de Gracias y una Fiesta de despedida que consiste en un rico asado para todas las familias de la Villa. A este acto acude el Señor Intendente de Morón acompañado de varias Autoridades, y la presencia incomparable de nuestro Señor Obispo, que repetidas veces nos visitó en todo el transcurso de la Misión.

Diffícilmente se puede contar la alegría de nuestros hermanos los pobres. Un júbilo que nace en su corazón inundado de la Paz de Jesús. Una unión y hermandad que les estrecha a todos como una sola familia, y la esperanza de su redención ya tangible.

La Misión deja constituidos dos grupos de hombres que se reúnen semanalmente, dos de mujeres y un grupo de JCC en iniciación. Estos cinco equipos son la levadura cristiana que hará fermentar a toda la masa hacia su total elevación.

Nos despedimos del Barrio recogiendo la Carpa misionera que durante varias semanas irradió una luz nueva en todos los corazones. Con emoción incontenible nos dicen los mayores y los pequeños: "¿Por qué se van?" -Vamos a misionar otra Villa y después otra y otra, hasta las 28 Villas de Emergencia de nuestro partido de Morón. Muchos hermanos que sufren, necesitan de Jesús. La Iglesia como una Madre se ve acercar a ellos en este mismo año.

Esta es la consigna precisa del Señor Obispo, hondamente preocupado por la evangelización de los Barrios Populares y por la elevación social de las Villas de Emergencia.¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. VIII, 1964, págs. 68-69.

DIEZ AÑOS DE ERRADICACIÓN DE VILLAS DE EMERGENCIA (E.V.E.) (1963-1973)

El Obispado de Morón ha tenido una preocupación primordial desde los primeros momentos de su creación en 1957 por la promoción de los marginados. Esta preocupación lo ha llevado a realizaciones variadas, con los medios que tuvo a su alcance. Ha realizado acción directa, recibiendo colaboración oficial y privada; ha colaborado en todas las actividades que ha podido y que estuviera orientada de alguna manera a la promoción social.

La creación del Centro de Servicio Social "Casa de la Caridad" en 1961; de la obra "Erradicación de Villas de Emergencia" en 1963, y de la Escuela Diocesana de Servicio Social en 1964, han sido hitos fundamentales de esta acción social del Obispado de Morón.

Erradicación Villas de Emergencia (E.V.E.) desde su inauguración ha realizado una obra de apoyo, colaboración y promoción de las poblaciones de las villas de emergencia; sus tareas han sido: asistencia social inmediata; atención religiosa; campañas sanitarias; acción y/o gestión para mejoras de las villas, como ser retrasado de barrios, provisión de canillas de agua potable, veredas, alcantarillados y desagües, casillas nuevas, etc

El objetivo principal de la obra es llegar a la erradicación, para cuya promoción se han realizado gestiones ante los propietarios de los terrenos y ante valedores de lotes, se ha provisto de casillas y de bombas de agua, se han gestionado los medios de transportes para la mudanza, etc.

La realización de esta obra se pudo hacer por la colaboración y el apoyo que el obispado ha obtenido de organismos y personas, oficiales y privados. De una manera particular la Municipalidad de Morón y el Obispado han trabajado en estrecha colaboración. La Municipalidad adscribió a esta obra del Obispado dos auxiliares de servicio social y aportó medios de transporte, fondos económicos, etc.

La VII Brigada Aérea, organismos oficiales nacionales y provinciales, personas particulares, etc., han sido colaboradores, sin cuyos aportes de servicios o fondos hubiera sido imposible realizar esta acción asistencial y promocional...

El resultado de la obra Erradicación Villas de Emergencia (E.V.E.) en estos casi diez años de actividad se puede sintetizar en los siguientes datos:

Habitantes erradicados	5.944	(100%)
Instalados en terrenos propios	4.161	(70%)
Al núcleo habitacional transitorio	1.783	(30%)
Villas erradicadas totalmente	26	
Villas erradicadas parcialmente	7	

CÓMO VOTAR

Juzgó necesario nuestro Obispo dar a los suyos normas conducentes al bien común, en las "Orientaciones Pastorales sobre las Elecciones". Helas aquí:

"Es gravísima la responsabilidad de todos los que deben votar. Cristo exige de los hombres el uso inteligente de los propios talentos; es decir, en este caso, una participación lúcida, valiente y evangélica. Una actitud de indiferencia o de desesperanza ante la situación jamás encontrará una justificación cristiana. Hoy está en juego el destino mismo de la Nación.

"Pero ¿cómo votar? Es importante tener en cuenta que el voto, sobre todo en las actuales circunstancias, adquiere especial trascendencia. Si bien el ciudadano y el cristiano tienen libertad de opción concreta por los candidatos que se presentan en la contienda política, deben emitir su voto "con discernimiento y lucidez", teniendo en cuenta no sólo la escala de valores que las plataformas respectivas de los partidos políticos presentan a la consideración pública, sino también la trayectoria histórica del partido y las cualidades personales de los candidatos.

"En tal sentido deben considerarse con especial atención, los valores espirituales y morales de respeto al hombre, ya sea como individuo y persona, ya en su contexto familiar, social, cultural y económico. Las plataformas políticas deben expresar en forma clara y explícita, la voluntad de una auténtica promoción integral de todo el hombre y de todos los sectores, especialmente de los más marginados.

"Por eso Pablo VI en la "Octogésima Adveniens" dice:

"El cristiano que quiere vivir su fe en una acción política concebida como servicio, no puede adherirse sin contradecirse a sí mismo, a sistemas ideológicos que se oponen radicalmente o en puntos esenciales, a su fe y a su concepción del hombre." (Nº 26).

"Es conveniente recordar asimismo, que ningún partido político puede tener un predominio absoluto de la verdad, y que la fe cristiana es compatible con cualquiera de los que se propongan un plan orgánico de gobierno, que signifique la promoción real del bien común, la defensa y la promoción de la dignidad y de los derechos fundamentales de la persona; y aquellos cambios estructurales necesarios para el despegue hacia un desarrollo de los valores, no sólo económicos, sino principalmente de los trascendentes y éticos.

"Con razón, pues, el Papa en el citado documento expresa:

"Es necesario reconocer una legítima variedad de opciones posibles. Una misma fe cristiana puede conducir a compromisos diferentes." (Nº 51).

"A nadie, pues, le es lícito sostener que el Evangelio se expresa sólo a través de un determinado partido."

"Dadas en Morón a 24 días del mes de febrero del año del Señor de 1973.

MIGUEL RASPANTI,
Obispo de Morón. ¹

Octava parte

***Apostolado Ascensional de
Mons. Raspanti y Misión Cumplida
(1968 - 1980)***

Abre estos doce años de actividad nuestro Obispo con una Pastoral sobre la Enseñanza de la Doctrina Cristiana, tal como había inaugurado la primera con la "Creación de la Junta Catequística Diocesana" por el Auto Pastoral del 12 de enero de 1958.

Presentaba, en efecto, la "Sección Oficial del Obispo" con la Pastoral Catequística del 19 de marzo de 1968, "festividad de San José, Patrono de la Iglesia Universal", que así proponía:

"La primera y fundamental obligación de la Iglesia es su "Misión Kerigmática", en virtud de la cual debe transmitirse el mensaje salvífico de Dios a todos los hombres."

Y completaba luego:

"Cristo confió este deber en primer lugar a los obispos, que son los responsables del anuncio del ministerio de Dios cumplido; y por eso el Concilio Vaticano II, siguiendo la tradición perenne de la Iglesia, les recuerda que este deber "descuella entre los principales de sus oficios pastorales, y lo deben ejercer anunciando a los hombres el Evangelio de Cristo y llamándolos a la fe por la fortaleza de la fe viva".

"Con motivo, pues de la iniciación del nuevo curso escolar, creemos oportuno reiterar nuestra preocupación por el apostolado catequístico en nuestra Diócesis, a fin de comprometer en forma más decisiva a nuestros sacerdotes, religiosos y laicos, en esta tarea fundamental de la Iglesia, para educar en la fe a nuestros pueblos y contrarrestar la creciente descristianización, motivada especialmente por la ignorancia religiosa y la falta de una catequesis integral y adecuada a las modernas circunstancias del hombre actual."

CAPÍTULO PRIMERO

LA IGLESIA EDUCADORA DE LA FE

Dado lo extenso de esta "Pastoral Catequística" sólo se publican a continuación los puntos más salientes, con algunos subtítulos orientadores para su más fácil lectura. La abre Monseñor con el encabezamiento de este primer capítulo y el siguiente plan introductorio:

"La iglesia, nuevo Pueblo de Dios, Cuerpo Místico de Cristo, llamada a llevar al ser humano a su plenitud en su realidad individual y social, natural y sobrenatural, no sólo engendra a los hijos de Dios en el agua y en el Espíritu Santo, sino que "los educa en la fe y para la fe", a fin de formar hombres íntegros, cristianos auténticos, que sepan cultivar sus valores humanos, pero sobre todo capaces de desarrollar sus carismas sobrenaturales, para crecer en "el hombre perfecto hasta la plenitud de la edad de Cristo", y formar el pueblo adquirido en posesión de Dios."

1) Renovación catequística

"Hoy nadie duda que la renovación de la Sociedad debe venir a través de una fe vivida integralmente y, por lo tanto, no sólo debe preocupar la transmisión de la Palabra revelada, sino principalmente que ella se derive en vivencias concretas, en hábitos de virtudes y en una relación íntima con Cristo, fuente de toda la vida sobrenatural, y sostén primordial de la naturaleza debilitada por el pecado y las pasiones."

Con lo que entra aquí la Iniciación Cristiana indispensable para su trabajo de fondo, no logrado todavía, según especificaba Monseñor:

"La estadística de los niños que se preparan a la Confirmación y la Primera Comunión, confeccionada el año pasado para enviar a la Santa Sede, nos ha puesto ante una realidad un tanto angustiosa.

"Tenemos en la Diócesis alrededor de 150.000 niños de 6 a 12 años de edad que frecuentan las escuelas fiscales y que, por lo tanto, reciben sólo la formación que se les imparte en las Parroquias o Centros Catequísticos. Pues bien, en el año 1967 el número aproximado de niños de la Iniciación Cristiana en las Parroquias y Centros Catequísticos ha sido de 18.000. Quiere decir que un porcentaje del 88% quedan totalmente al margen de toda vida cristiana.

"Es, por lo tanto, de suma urgencia aumentar el número de niños de la Iniciación Cristiana." Responsabilidad de los padres de familia y de los párrocos y dependientes en la enseñanza de la doctrina cristiana, así como de los religiosos y laicos sus colaboradores.

2) Catequesis de perseverancia

“La Catequesis de iniciación debe continuar luego en el **Catecismo de Perseverancia**. De poco valdría haber puesto las bases para una madurez en la fe, si esta no se nutre y desarrolla convenientemente. Por eso el Directorio de Catequesis del Episcopado señala que “finalizada la primera iniciación, es necesaria una catequesis que profundice las adquisiciones de esta primera etapa, por medio de una presentación más sistemática del Misterio Cristiano, tanto en su faz doctrinal como vivencial, descubriendo al niño el sentido de la imitación de Cristo y las normas de conducta cristiana correspondientes a su edad”.

“Nuestra Junta Catequística ha editado ya el Manual de 3er. año, que corresponde precisamente a la Catequesis llamada de Perseverancia, y en la Casa de la Catequesis ha comenzado a funcionar algún centro con muy buen resultado.

“Recomendamos, pues, a los Párrocos quieran promoverlos en sus respectivas parroquias. Como los niños necesitan motivaciones que respondan a las necesidades de su edad, creemos que esto pueda realizarse más fácilmente si se establecen los aspirantes de A.C., oratorios festivos, grupos de “Scouts” para los niños, y de “Guías” para las niñas y otras instituciones análogas.”

3) Catequesis de Adultos

“Esta Catequesis hoy es más urgente que nunca por las nuevas responsabilidades que el cristianismo debe asumir en el mundo cada día más pluralista; en un mundo en el que crece el nivel de instrucción en todos los campos del saber, se agudiza la necesidad de la convivencia y el diálogo y cambian las estructuras sociales que sostenían la fe”

“Las circunstancias actuales del mundo moderno parecen conspirar para que los fieles adultos reciban una adecuada formación religiosa. Es necesario organizar esta Catequesis en base a Cursos y reuniones restringidas de grupos por sectores. La Junta Catequística ha publicado con esta finalidad el libro de la Introducción Kerismática de la Catequesis de los adultos.

“Una de las formas prácticas de formar las personas mayores, puede ser la creación de los **Centros de Madres**, que son verdaderas escuelas catequísticas y pedagógicas para las madres de los niños de la iniciación cristiana. Por otra parte, dadas la dificultades que se encuentran para reunir a los adultos, es menester aprovechar todas las ocasiones que a través del año se presentan para dar esta catequesis. La **homilía**, también en las misas de la semana, especialmente en el tiempo del adviento y cuaresma, y en los funerales y casamientos, explicitará el sentido de la celebración y subrayará la actualidad de los misterios del Salvador.

“En ocasión de los bautismos debe establecerse la llamada **Catequesis prebautismal** dirigida principalmente a los padres y padrinos, en la que se dará una visión del ministerio cristiano, de la Iglesia como Comunidad, y las responsabilidades que asumen respecto a la formación de sus hijos y ahijados.”

• A que se agrega la **Catequesis Pre-matrimonial**, así como la de las Asociaciones y la Popular.

4) Catequesis escolar

“Es medio efficacísimo que Dios pone en nuestras manos a través de los Colegios Parroquiales y Religiosos para llegar al corazón de nuestros niños, adolescentes y jóvenes, y formarlos para la vida.

“La primera preocupación de la Escuela Católica debe ser la formación religiosa de sus alumnos, pues es el medio principal **para educar**, que es la misión fundamental de la Escuela.

“La Escuela Católica que no diera lugar primordial a la enseñanza religiosa y a la vida cristiana de sus alumnos, no podría llevar este nombre.”

“Hay colegios que creen satisfacer a la obligación de formar a sus alumnos, porque tienen las dos horas prescritas de Religión en el horario escolar. ¡Cuánto se engañan! La fe debe informar todo el ambiente del Colegio. Debe ser como la atmósfera que se respira y permite el desarrollo armónico de todas las funciones vitales. No basta la clase de Religión.

“La enseñanza de la Religión requiere en los maestros dotes especiales de inteligencia y corazón, reclama una preparación diligente y una disposición constante para renovarse y actualizarse. Los alumnos, especialmente de los cursos secundarios, que están en perenne contacto con las ciencias humanas, y que sufren terribles crisis de fe en razón de su edad, perciben muchas veces el anquilosamiento de sus educadores y, lo que es peor, la falta de una preparación teológica, bíblica y litúrgica actualizada, sin cuyos presupuestos hoy no es posible dictar Religión a nuestros alumnos de los cursos superiores...”

“Recordemos que los padres de nuestros alumnos nos entregan a sus hijos para que los formemos cristianamente, y no podemos defraudarlos por un exagerado concepto de la libertad, que no aplicamos en otros órdenes.”

Y concluye:

“Este año de la fe nos estimule para proseguir la marcha de superación en la enseñanza catequística, en la que nuestra Diócesis está empeñada desde hace más de diez años.”

“Encomendamos principalmente a nuestra Junta Catequística Diocesana, que nos ha dado muestras evidentes de su dinamismo y eficiencia apostólica, esta tarea, y pedimos la colaboración generosa a todos nuestros Sacerdotes, Religiosos y Laicos.”

“Nos ilumine y aliente el Espíritu Santo y nos otorgue su protección maternal nuestra Sma. Madre María. Os bendiga de corazón en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

“Dadas en nuestra Sede Episcopal de Morón, a 19 días del mes de marzo del año del Señor 1968, festividad de San José, patrono de la Iglesia Universal.”

MIGUEL RASPANTI,
Obispo de Morón. ¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XI, 1968, págs. 7-13.

CAPITULO SEGUNDO

LAS VOCACIONES SACERDOTALES Y RELIGIOSAS

El asunto es de importancia capital. De él depende el de la conquista de las almas con la guerra al pecado y el bienestar de la humanidad.

Mons. Raspanti le dedicó el 18 de abril de 1969 un "Auto Pastoral", dirigido a los "Sacerdotes, Religiosas y Fieles", con motivo del "Día Universal de las Vocaciones, en el segundo domingo de Pascua, día del Buen Pastor."

Se complacía invitando "a todos los fieles para que, en unión con los Sacerdotes y Religiosos, tomemos conciencia del problema de las vocaciones sacerdotales, preocupación constante de la Iglesia, particularmente en América, como lo subrayara la Conferencia de Medellín, y las exigencias patentes de nuestras diócesis en la República Argentina."

1) La familia cristiana

Por ella comienza, como por la raíz primacial del bien vivir. Lo hace Monseñor uniéndole los resortes de su actitud de Prelado responsable del bien de todos. Así se introduce:

"Deseo en primer lugar hacer un llamado a la familia cristiana para pedirle que tome posición decidida en el esfuerzo y la solicitud por una formación integral de sus hijos a fin de llegar, en la docilidad a la voluntad de Dios, a un espíritu de disponibilidad generosa, abierta al posible requerimiento del Dueño de la Vid, cuyos obreros deben surgir del seno de la familia verdaderamente consciente de los derechos de Dios."

Aclara de todos modos que, "aparte de la Familia Cristiana, como almáximo natural de las vocaciones sacerdotales", conforme a "las últimas instrucciones de la Santa Sede, el problema vocacional no es de incumbencia exclusiva de un organismo diocesano o del sacerdote puesto al frente del mismo. Es ante todo de responsabilidad directa del Obispo y de todo su presbiterio, que deben, en unión con los fieles, emplear a fondo los recursos de la oración, de la palabra y de la acción, a nivel parroquial, diocesano y nacional, para descubrir la semilla de la vocación puesta por Dios en el corazón de tantos niños y jóvenes."

Felizmente "el Episcopado Argentino se halla abocado al estudio del Estatuto de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales para, en un segundo momento, planear en común un mínimo de acción conjunta en toda la Nación."

2) El refuerzo

"Mientras tanto será conveniente establecer:

1º: "Que en todas las Parroquias, por lo menos dos a tres veces en el año, singularmente el día del Buen Pastor, en las misas dominicales, se adoctrine a los fieles sobre el tema de la vocación sacerdotal.

2º: "Que dicho tema, en mutua inteligencia con los Directores de Colegios Religiosos y Escuelas Parroquiales, sea comentado y explicado en las clases de Religión, realizando, incluso, con tal motivo, alguna semana vocacional de oración y mentalización.

3º: "Que en cada Parroquia, en este año, se establezca ya la Comisión pro Vocaciones, conectada con el organismo diocesano.

"Quiero exhortaros a todos, amados Sacerdotes, Religiosos y Fieles de la Diócesis, que, con la oración ferviente, el sacrificio personal, y la persuasión, os esforcéis en obtener del Señor la gracia de poder contribuir personalmente en el empeño por suscitar, descubrir y encaminar las posibles vocaciones que el señor pusiere en vuestro camino, ya sean de adultos como de adolescentes o de niños."

"Respecto de estos últimos la Santa Sede pondera la importancia de los SEMINARIOS MENORES para cultivar el germen vocacional, expresando que la mente de la Iglesia es que las vocaciones no sólo deben reclutarse entre los jóvenes, sino también entre los niños. La experiencia, por otra parte, de los innumerables sacerdotes que, entre nosotros, se iniciaron de niños, avala la verdad de esta afirmación.

"El índice vocacional de nuestra Diócesis, en orden a los futuros sacerdotes, lo muestra el de seminaristas distribuidos del siguiente modo:

"Seminario MAYOR: 8 teólogos y 8 filósofos."

"Seminario MENOR: 13 estudiantes."

"Seminario de ADULTOS: 4 estudiantes."

"Total: 33 seminaristas."

3) El general reconocimiento

"Agradezco, en nombre de la Iglesia y de la Diócesis, a todos aquellos que integran las diversas Comisiones Parroquiales, que, conectadas con la Comisión Diocesana, promueven el Apostolado Vocacional, contribuyendo incluso al sostén de los Seminaristas.

"Por último, en el momento de desazón por las dificultades de la hora presente que no dejan de alcanzar también a la Iglesia en algunos de sus Sacerdotes, nuestra actitud debe ser la solidaridad cristiana y de firmeza en la profesión de Fe, con el optimismo que nos demuestra Su Santidad el Papa Pablo VI; y, en razón de esas mismas dificultades, hemos de admitir que la Obra Vocacional no admite ni claudicaciones ni vacilaciones, ni demoras; ya que admitirlas significaría el retroceso del Reino de Dios, comprometido en la palabra de Cristo que aseguró su asistencia a la Iglesia, y sería desconfiar de la Providencia de Dios a la que corresponde no dejar faltar los Obreros Evangélicos que deben llevar, hasta el final de los tiempos y hasta los últimos confines del mundo, el mensaje Cristiano."¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XII, 1969, págs. 42-43.

CAPÍTULO TERCERO

LA PRESENCIA DE MARÍA EN EL QUEHACER COTIDIANO DEL PASTOR

Esta presencia es lo normal, lo imprescindible, cuando habla o escribe nuestro Obispo en orden a la devoción, reproduciendo el calendario alguna celebración mariana. Que es cuando se siente el Prelado en su propio centro de acción.

Dos exhortaciones en las fiestas patronales de 1972 y 1973 así lo prueban.

1) 24 de setiembre de 1972

Aquí nuestro Prelado toma decididamente la defensa del culto de María. Comienza por el basamento:

“El Santo Padre ha puesto a nuestra Comunidad Diocesana una Patrona, es decir, la Diócesis entera está colocada bajo la protección de la Santísima Virgen en su advocación de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje.

“Esto implica en María una mayor preocupación por los hijos de esta Diócesis; pero asimismo exige una mayor dedicación de los Diocesanos de Morón por entregarse a la Madre de Dios, por ofrecerle sus homenajes y por acudir a su patrocinio.”

Lo cual, con la gente de Morón, no tiene vuelta de hoja. Es incontestable:

“Si la Virgen, como Madre de toda la Iglesia, cuida de todos los miembros de su Cuerpo Místico, sin duda se preocupará en forma especial de aquellos que la han elegido como Patrona Principal.”

Esto nos lleva “a reflexionar sobre nuestra conducta al respecto y sobre las actitudes de nuestra devoción a María.”

Acude aquí nuestro Pastor al Concilio Vaticano II, que “nos dice que la Virgen María es reconocida y venerada como verdadera Madre de Dios y del Redentor. Redimida de modo eminente y unida a Cristo con un vínculo estrecho e insoluble, está enriquecida con la suma prerrogativa y dignidad de ser la Madre de Dios Hijo, y por eso hija predilecta del Padre y sagrario del Espíritu Santo; con el don de una gracia tan extraordinaria, aventaja con creces a todas las otras criaturas celestiales y terrenas.

“Pero a la vez está unida, en la estirpe de Adán, con todos los hombres que necesitan la salvación; y no sólo eso, sino que es verdadera Madre de los miembros de Cristo. Por ese motivo es también proclamada como miembro excelentísimo y enteramente singular de la Iglesia y como tipo y ejemplar acabadísimo de la misma en la fe y en la caridad, y a quien la Iglesia Católica, instruida por el Espíritu Santo, venera como a Madre amantísima, con afecto de piedad filial.”

Y aquí reacciona vivamente Monseñor contra las malas especies que han intentado malograr el culto plurisecular a la Reina de cielo y tierra:

“No ha sido ciertamente el Vaticano II quien ha querido disminuir en un ápice el culto que la Iglesia ha profesado siempre a la Madre de Dios. Habrán sido, quizás, espíritus mezquinos y faltos del sentido de la Iglesia los que han pretendido amenguar la devoción y el amor a nuestra Sma. Madre; pero el pueblo cristiano, que conserva el “sentido de la fe”, la lleva muy adentro de su alma, y sabe que, por la voluntad de Dios, Ella “antecede con su luz al pueblo de Dios peregrinante como signo de esperanza cierta y de consuelo.”¹

2) 15 de septiembre de 1973

Abre aquí nuestro Obispo su “exhortación pastoral sobre la celebración de la Patrona de la Diócesis con la palabra del Papa Pablo VI, en la clausura del Concilio Vaticano II, el 4 de diciembre de 1963, en que aludía al “reconocimiento unánime y devotísimo de los Padres del Concilio, del puesto enteramente privilegiado que la Madre de Dios ocupa en la Santa Iglesia; después de Cristo, el más alto, y a nosotros el más cercano; de forma que con el título de Madre de la Iglesia podremos venerarla para gloria suya y consuelo nuestro.”

A que agregaba con transportes de júbilo nuestro Pastor lo peculiar de la Diócesis moronense:

“Nuestra Diócesis está puesta bajo sus maternales cuidados, y por eso, al efecto que como cristianos le profesamos, añadimos nuestra veneración y cariño, como moronenses que reconocemos en Ella a la fundadora de estos pagos puestos bajo su valiosa protección.”

“La celebramos como Inmaculada Concepción del Buen Viaje, para que nos guíe en el camino del Cielo, y nos conduzca, a través de la vida de peregrinos hasta Cristo, y por Cristo hasta el Padre.”

“Como todos los años la **Semana de Morón** se dedicó a Ella. El pueblo y la Diócesis entera con sus autoridades, sus sacerdotes, sus comunidades religiosas, sus colegios y toda su fuerza viva la proclamaron una vez más su Madre y Señora, y al ofrecerle su homenaje de pleitesía y amor, le renovaron su consagración para obtener sus favores y gozar de su patrocinio.”²

1. **Boletín Eclesiástico de Obispado de Morón**, a. XV octubre de 1972, págs. 101- 102

2. **Ib.**, a. XVI octubre de 1973, pág.123.

CAPÍTULO CUARTO

INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA DIÓCESIS

Presentado por el Sr. Obispo a la Santa Sede en su visita "ad límina"
de Diciembre de 1974.

Como quiera que en dicho Informe se especifican las actividades diocesanas en el quinquenio de 1969-1974, es útil conocer lo más saliente, índice todo del progreso alcanzado en la conquista espiritual de sus habitantes, que es como sigue.

1) El Obispo

Monseñor Miguel Raspanti, de 70 años de edad, miembro de la Familia Salesiana. Vive en la Curia con un sacerdote secular y un hermano salesiano. Desde hace 12 años es Presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis. Procura atender todos los problemas de su ministerio, estando al lado de sus sacerdotes y dirigentes de las Instituciones laicales.

Para dar mayor incremento a la Acción Católica es Asesor de la Junta Diocesana. Preside las fiestas patronales de todas las Parroquias y confirma ayudado por los Vicarios General y Pastoral y los Decanos.

Ha hecho ya la tercera visita Pastoral a las Parroquias de acuerdo con lo prescrito por el Derecho Canónico. Hay, por otra parte, un respetuoso entendimiento con las autoridades civiles y mutua colaboración. Ni el Obispo ni la Diócesis tienen Obispo Auxiliar, porque no se ha visto su necesidad.

Tampoco tiene Capítulo Catedralicio, pero sí Consultores Diocesanos, y un Consejo Presbiteral que se reúne cada dos meses. Hay Cancillería y Secretaría General del Obispado, Tribunal Eclesiástico y Consejo de Administración.

El sostenimiento económico de la Curia se logra por el aporte estatal.

2) Actividad parroquial

Todos los sacerdotes, salvo tres o cuatro, que de todos modos colaboran con alguna parroquia, son párrocos, aun el mismo Vicario General. Además en este último período, se ha dado una mayor apertura de parte de los religiosos y religiosas hacia la colaboración en la actividad parroquial, particularmente en las zonas más pobres.

En 1974, la Diócesis estaba dividida en 53 parroquias y una Vicaría Perpetua. El clero secular tiene a su cargo 41 de las 53 parroquias, y el clero religioso, 12. El número de capillas parroquiales y de comunidades religiosas es de 151.

En el año anterior de 1969, fecha del último informe, sólo existían 46 parroquias y una Vicaría Perpetua. Las capillas donde se realiza el culto divino, además de las parroquias, son 116. De éstas, 40 se han erigido durante este quinquenio (1969-1974).

“En nuestra visita pastoral a todas las parroquias, realizada durante el año 1974, hemos podido comprobar la multiplicación de los centros catequísticos, que ya alcanzaron la cifra de 297 en todo el Obispado, con el correspondiente aumento de número de Catequistas no sacerdotes, que son 915.

“Estos recursos catequísticos permiten una iniciación cristiana de unos 15.000 niños atendidos directamente en las parroquias. A estos deben añadirse los 23.907 que reciben formación cristiana en los colegios primarios parroquiales y de religiosos, los 6.965 adolescentes de los secundarios también parroquiales y de religiosos, y los 370 jóvenes de institutos superiores.”

Por la otra parte, más del 90% de los niños son bautizados, y más del 40% confirmados. El matrimonio religioso lo realiza algo más del 70% de las parejas que se unen civilmente.

3) Actividad catequística

La preocupación principal del Obispo y de toda la Comunidad Diocesana, desde la creación de la Diócesis de Morón en 1957, fue la Catequesis. De acuerdo al informe presentado a esa Sede Apostólica, recordamos los **principales jalones** de esta actividad hasta 1969.

En el presente período (1969-1974) la actividad catequística siguió siendo la tarea primordial de la Diócesis, a nivel diocesano y parroquial.

Justamente durante este período se desarrolló mucho, sobre todo en los barrios más humildes, la obra de las mamás catequistas. Se trata de mujeres, madres de niños de la iniciación cristiana, que responden a la invitación del párroco para enseñar a un grupo de niños de su vecindad. La preparación de estas catequesis la realiza el párroco en el primer año instruyendo y supervisando encuentros.

Otra actividad catequística, que ha alcanzado un considerable desarrollo, es la **Catequesis para disminuidos psíquicos**. Y así otras muchas para bien de todos.

“Al llegar al término de este INFORME, sentimos la necesidad de agradecer profundamente a Dios y a la Sma. Virgen por la labor realizada en estos cinco años, que ha sido fruto de la abundancia de la gracia de Dios y del trabajo de toda la comunidad Diocesana, de los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos comprometidos que, en íntima unión con su Obispo, han buscado la extensión del Reino de Cristo en la diócesis.”. ¹

1. **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. XIX enero de 1976, págs. 11-17, a. XIX, abril de 1976, págs. 47-54.

CAPÍTULO QUINTO

LA VISITA “AD LÍMINA” (1974-1975)

Emprendió Monseñor el viaje por vía aérea hacia Roma el 14 de diciembre de 1974. Y estuvo de vuelta en Ezeiza el 14 de enero del siguiente año, “recibido cálidamente por el Clero, representantes del Gobierno Comunal, familiares, representantes de Instituciones y fieles”.¹

El 2 de febrero siguiente daba al clero y fieles noticias de su estancia en Europa y de las visitas complementarias.

1) En Italia y Alemania

“Sin inconveniente alguno he podido realizar las gestiones pertinentes a la visita “ad límina” en Roma. He visitado a los familiares de los sacerdotes italianos y españoles que prestan sus servicios pastorales en nuestra Diócesis, y finalmente he apoyado los pedidos de las Parroquias y Colegios ante la Institución ADVENIAT, y he predicado en algunas parroquias, pidiendo para las obras de nuestros barrios más necesitados. Les ruego, pues, que me ayuden a agradecer a Dios y a Nuestra Señora sus bondades.

“Grande ha sido la satisfacción experimentada al visitar a los padres y familiares de nuestros sacerdotes. Lo he hecho por un doble motivo. Llevarles el saludo cariñoso de los mismos y las noticias de su labor apostólica, y manifestarles mi gratitud y la de la entera Diócesis por consentir que sus hijos trabajen lejos de su Patria y de sus hogares. Ellos agradecieron y valoraron este gesto, y me dispensaron las más delicadas atenciones. Igualmente los sacerdotes de las Parroquias. La visita del Obispo fue una verdadera fiesta de familia.

“En Turín me entrevisté con el Card. Miguel Pellegrino; en Macerata, con Mons. Ercilio Tonini, que quiso hospedarme en su casa; y en Valencia, con el Arzobispo Mons. José Lahiguera, que me colmó de atenciones. El Obispo de Macerata dispuso que me reuniera con él, el Obispo auxiliar y unos 35 sacerdotes para hablar de las obras de nuestra Diócesis; finalizada la reunión con una cena cordialísima, donde gocé de la fraternidad del Clero de esa benemérita Diócesis. Esta visita ha fortalecido los lazos de amistad con las Diócesis y sus pastores, y no dudo que nos beneficiará a unos y otros en la mutua comunión de plegarias y de colaboración apostólica.

“En Alemania quise manifestar el agradecimiento de las Parroquias y Colegios a la Institución “ADVENIAT” de los católicos alemanes por su valiosa ayuda en favor de

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XVIII, 1975, pág. 36.

nuestras obras, ya que con su aporte se han edificado capillas y aulas para la catequesis en muchos lugares de nuestra Diócesis. Me atreví también a predicar ayudado, como intérprete, por el P. Sabel, antiguo párroco de Cristo Rey (Haedo) en algunas parroquias de este país, admirando el afecto y comprensión de Párrocos y fieles, y la generosidad para colaborar en la obra de los barrios y de la Escuela Diferenciada. Con gusto pondré en manos de las Parroquias y Colegios más necesitados el fruto de estas colectas.

2) En Roma

“Pero, sin duda, lo que llevo más grabado en el alma y lo que ha dejado huellas más profundas en mi espíritu, ha sido la visita al Santo Padre. Tuve la dicha de encontrarme tres veces con él. En la audiencia general del miércoles 18 de diciembre, cuando a su lado, con él y también otros Obispos, bendije a la concurrencia. En la audiencia privada junto a otros cuatro Obispos argentinos el 21 de diciembre. Y finalmente la noche de Navidad, al participar en la solemne ceremonia de la apertura de la Puerta Santa, y en la Misa donde el Papa administró la Eucaristía a los Cardenales y Obispos presentes.

a) La audiencia privada con el Papa Pablo VI fue cordialísima. Los cinco Obispos, sentados alrededor del escritorio del Santo Padre, pudimos en fraternal diálogo, que duró 3/4 de hora, apreciar la paternidad del Papa, su lucidez mental y su celo y experiencia para afrontar los problemas pastorales de la Diócesis.

“Después de agradecer el trabajo apostólico realizado (había leído la síntesis de los informes presentados) señaló lo que llamó sus y nuestras preocupaciones: La Catequesis, los Sacerdotes, los Religiosos y Religiosas y el Laicado.

“Respecto de la Catequesis insistió en la misión evangelizadora de la Iglesia, en la necesidad de formar a los catequistas y de cultivar la religiosidad popular que “es -dijo- un verdadero tesoro que tienen Uds. El pueblo es creyente y nos toca a nosotros aumentar e ilustrar su fe con la catequesis.”

“Consideró el problema de **las vocaciones sacerdotales y religiosas** como una de las grandes urgencias de la Iglesia en estos tiempos.

“Hay que pedirles -dijo- al Dueño de la mies y trabajar para suscitarlas en el seno de las familias, en las Parroquias, en los Colegios y en los grupos y asociaciones juveniles. Hay muchos jóvenes que se sienten llamados a una entrega total al servicio de Dios y de sus hermanos, pero necesitan el testimonio de una auténtica vida sacerdotal y religiosa. Es necesario hacer una verdadera pastoral de vocaciones.”

“Los Obispos le prometimos realizarla en nuestras Diócesis.”

b) “Cuando hablé de los sacerdotes lo hizo con verdadera emoción y marcando sus palabras con paternal insistencia.

“Díganles -expuso- que el Papa los quiere de verdad, los tiene siempre presentes, los bendice y reza por ellos, y quiere animarlos a ser fieles a tan sublime vocación.”

“Nos recomendó luego que los amemos mucho, que estemos muy cerca de ellos, y no creamos que se pierde el tiempo utilizado para el diálogo sacerdotal. El diálogo es fecundo. Así lo experimentó él mismo cuando fue Arzobispo de Milán. Hablando luego de las defecciones se expresó con mucha pena, diciendo que eran “su cruz y corona de espinas.”

“Refiriéndose después a lo que había leído en el Informe, manifestó con alegría:

“Sé, por otra parte, que sus sacerdotes son sacrificados, viven en la pobreza y están llenos de celo por la salvación de las almas.”

“Habló luego de las **Religiosas** comentando la magnífica labor de apostolado que realizan.

“Son admirables en sus trabajos apostólicos. Es necesario ayudarlas para resolver sus problemas. Que no olviden que deben ser almas consagradas.”

“¿Y a los fieles qué podemos decirles?, le preguntamos. Y él con rapidez contestó:

“Que sean fieles a Cristo, a su vocación en el mundo, al Evangelio...”

c) “Quiso hacernos algunos regalos. Puedo asegurarles que quedamos confundidos ante su generosidad. Además de las estampas y rosarios que suele entregar a sus visitantes, nos obsequió un hermoso cáliz, un misal de viaje y hasta un generoso óbolo en dinero que destinaremos a los barrios pobres.”

“Al despedirnos tuvimos ocasión de conversar personalmente unos momentos. Le hablé de la atención de los barrios, de la Catequesis Diferencial y del éxito de la Misión de María. Me escuchó con complacencia, me alentó y me bendijo...”

3) La acción complementaria

“En los días anteriores y posteriores a esta Visita, celebré en las cuatro Basílicas Mayores; visité al Card. Jean Villot, Secretario de Estado; al Card. Sebastián Baggio, Prefecto de los Obispos; a Mons. Lino Zanini; al secretario de Mons. Benelli y de la Congregación del Clero y a varios Prelados de la Secretaría de Estado.

“En esta última tuve la satisfacción de escuchar un elogioso comentario sobre el “Informe” remitido a la Santa Sede, considerado sumamente completo, y destacándose como dignos de mención el trabajo de los barrios, la catequesis en general y la diferenciada, y la Misión de María del Año Santo. Agradecemos al Señor y a la Santísima Virgen estas satisfacciones...”

“Como el Plan de Pastoral será “**Familia y Catequesis**” recomiendo el estudio del anteproyecto remitido por la Vicaría de Pastoral, a fin de realizar un proficuo trabajo en favor de nuestra familia argentina, esclareciendo los principios del Magisterio de la Iglesia, acrecentando la práctica cristiana de los hogares, especialmente mediante la oración en la familia y moralizando el ambiente que nos rodea. Que Nuestra Señora nos sea propicia y nos bendiga.

“Dadas en Morón a dos días del mes de febrero del año 1975, festividad de la Presentación del Señor.

MIGUEL RASPANTI,
Obispo de Morón. ²

CAPÍTULO SEXTO

LA SEMANA DE MORÓN - VIAJE A ROMA CON NIÑOS DIFERENCIADOS

Dos acontecimientos se complementan: la Semana de Morón que se cierra el 5 de octubre de 1975, y el viaje a Roma de los Niños Diferenciados el 25 de octubre del mismo año.

1) La brillante clausura de la Semana de Morón

“A las 18.30 el ulular de las sirenas y el repique de las campanas anunciaron la llegada del Sr. Nuncio Apostólico de Su Santidad, Mons. Pío Laghi, que venía a presidir las ceremonias de clausura.

“Minutos antes de las 19 horas se organizó una comitiva con el Sr. Intendente Municipal Sr. Eubaldo Merino, el Obispo diocesano Mons. Miguel Raspanti y el resto de autoridades municipales y militares del Partido, que acompañó al Sr. Nuncio hacia la Iglesia Catedral. El gentío que colmaba la plaza se unió a la comitiva, para saludar al Representante papal e hizo un marco de adhesión y festejo.

“En el atrio de la Catedral Basílica el clero aguardaba la comitiva. Cuando ésta llega, el Vicario Pastoral Mons. Gerardo T. Farrel, en nombre del Presbiterio de Morón le dio la bienvenida al Nuncio de Su Santidad en breves palabras.

“En seguida se organizó la procesión de entrada al Templo, colmado de fieles, lleno también de los acordes del himno a la Virgen del Buen Viaje entonado por el coro de la Escuela Parroquial de Ntra. Sra. del Buen Viaje.

“El Sr. Nuncio presidió la concelebración flanqueado por el Señor Obispo y el Vicario General, a quienes acompañaron unos 40 sacerdotes. Estaban también los seminaristas y una treintena de acólitos. El Presbiterio de la Catedral rebosaba además por la presencia de abanderados escolares y de la delegación del Hospital Municipal. En las naves y en los pasillos de la Basílica se apretujaban los fieles, de los cuales la mayor parte debió quedarse en el atrio y en la plaza sin poder ingresar...”

“La homilía del Sr. Nuncio Apostólico tuvo un mensaje de reconciliación y paz para la Argentina, tomado del tema del Año Santo Universal, y una alabanza a la Patrona de Morón, al recordar su papel en la historia de nuestra ciudad.

“Terminada la Santa Misa, que en el momento de la Comunión vació copones, se inició solemnemente la procesión que pasearía por las calles de la ciudad la imagen de la Patrona... Las campanas a vuelo, los cantos y oraciones del pueblo, acompañaban a la Madre que recorría las calles para bendecir a sus hijos.”

“Finalmente, ya en el atrio, se escucharon las oraciones del Sr. Intendente Municipal y del Sr. Obispo diocesano. Tras las palabras de agradecimiento del Sr. Obispo, dirigidas al Sr. Nuncio por su presencia, impartió Monseñor una solemne bendición en nombre del Romano Pontífice. Inmediatamente se elevaron los vivas y los pañuelos, saludando a la Inmaculada Concepción del Buen Viaje que volvía a su Basílica.”

2) Exhortación pastoral de Mons. Raspanti (7 de octubre de 1975)

“Queridos Sacerdotes, Religiosos, Religiosas y fieles: Siento la alegría de comunicarles que, con la ayuda del Señor, partiré para Roma encabezando una peregrinación de jóvenes deficientes mentales de nuestra diócesis y sus catequistas, en ocasión de celebrarse el 26 del cte., una Solemne Misa Papal en San Pedro, por el año Santo Universal. Allí se congregarán los contingentes similares provenientes de todas las partes del mundo.”

“Vamos a Roma a ver al Papa, y a los hermanos marcados por el sufrimiento y la pobreza. Vamos a Roma porque los más pequeños también están convocados por Pedro a su Casa e invitados a participar de su Mesa. Porque como Pastor y Catequista quiero acompañar a otros catequistas. Voy acompañando a los pobres y desvalidos, a los deficientes, a los enfermos...”

“Quisiera aprovechar la oportunidad para señalarles los pasos pastorales que la diócesis ha hecho en el campo de la asistencia a los niños y jóvenes deficientes mentales. Gracias a las inquietudes, para este apostolado, de la Hna. Gabriela de las Misiones Extranjeras, se preparó el material catequístico y didáctico que posibilitó la confección de los primeros catecismos diferenciales conocidos en nuestro país. Simultáneamente se planificaron y realizaron campamentos catequísticos con los niños de la catequesis diferencial. Más tarde la necesidad pastoral nos movió a crear el “Instituto de Reeducción del Insuficiente Mental, Ntra. Sra. de la Esperanza”, y a edificar el magisterio edilicio que hoy alberga casi dos centenares de niños.” Y así adelante... “Que Nuestra Sra. del Buen Viaje quiera acompañarnos con su maternal protección.”¹

3) La Peregrinación a Roma (por un catequista peregrino)

“Después de 16 de horas de vuelo, la Ciudad Eterna nos recibía con el espectáculo de millares de luces que se deslizaban por debajo de nuestro Boeing. Ahora era Fiumicino el aeropuerto sorprendido por estos coloridos pasajeros.

“El domingo 26 de octubre de este Año Santo Universal fue el día grande de la peregrinación. Por la mañana, en la Plaza de San Pedro, Justino De Jacobis fue proclamado Santo de la Iglesia por el Papa Pablo VI en solemne canonización. Las razas y las naciones más extrañas entonaban el mismo canto gregoriano de la Misa, animados por la misma fe...”

“Por la tarde de aquel mismo domingo unos 6000 jóvenes deficientes mentales con sus acompañantes, peregrinos de muchos países, nos encontramos en la Basílica

1. *Boletín Eclesiástico* cit., a. XVIII, 1975, págs. 125;127-131-132.

mayor de los cristianos, San Pedro. Entre los centenares de carteles de medidas similares, indicadores del origen de los diferentes grupos, estaba el nuestro, el del lugar más lejano de la tierra, ostentando en una cara la bandera nacional con la palabra Argentina, y en la otra la imagen de Nuestra Señora del Buen Viaje y la palabra Morón.

“El Cardenal Poletti, Vicario de Roma, en nombre de Su Santidad nos recibió y presidió luego la Misa que concelebraron los obispos y sacerdotes de esta peregrinación, entre los que figuraban Mons. Raspanti y el Padre Osvaldo Nápoli. A su término ingresó al Templo el Santo Padre, transportado en la silla gestatoria. La iluminación se completó “a giorno” y prorrumpieron aplausos de una a otra nave.

“En el altar papal Pablo VI recibió los saludos de los 4 obispos presentes y de los organizadores de esta Peregrinación Internacional. Luego desde allí dirigió un mensaje a los deficientes, a sus familiares, a los profesionales y docentes de este sector de la humanidad. Después de hablar en francés, italiano e inglés, dijo en castellano: **“Queridos hermanos: Sea Cristo la luz de vuestro camino, y os conforte en la dificultad y en la esperanza del premio que El promete a sus fieles.”**

“Al término de estas palabras se dirigió a otros sectores del interior de la Basílica, entre los que se encontraba nuestro grupo. Nuestros jóvenes pujaban por la mejor ubicación, y al pasar el Papa y saludarnos se mezclaron los vivas, aplausos y cuanto gesto demostraba esa alegría inmensa traída de tan lejos...

“Al Papa lo vimos en otra oportunidad. Una de ellas fue en la marcha de la Luz, celebrada en la noche del martes 28 en la Plaza de San Pedro por la peregrinación de minusválidos. Esta vez, desde su ventana iluminada, el Santo Padre rezó una oración por los presentes e impartió su bendición. Y otra ocasión fue en la audiencia general del miércoles 29, al atardecer, en la misma Plaza.

“Luego de la catequesis pontificia un relator dio cuenta de los peregrinos presentes. Al ser anunciada la Diócesis de Morón de la Argentina pudo oírse la algarabía y el sonar de cajas y panderos de nuestro pequeño grupo. El Papa girando a su derecha levantaba sus manos en señal de salud.

“Monseñor Raspanti estaba allí, muy cerca del Papa, con alegría acompañando a sus hermanos deficientes.”

4) La vuelta

“Y como ocurre siempre, llegó el día del regreso. La peregrinación a Roma había concluido. Aerolíneas Argentinas anuncia su vuelo con destino a Buenos Aires y escala en Madrid. A Barajas arribamos dos horas después. Aquí nos despedimos de nuestro Obispo. Nos quedábamos para visitar por unos días algunos hermanos deficientes españoles y algunas de sus bellas ciudades. Toledo, El Escorial, el Valle de los Caídos, Ávila y Madrid quedarán grabados en el corazón de estos argentinos...

“Una semana después Ezeiza volvía a poblar sus terrazas de amigos, familiares, catequistas, compañeros. Y en la pista, cerca del aparato en que llegamos, Mons. Raspanti. Al descubrirlo nuestros jóvenes no ocultaron su emoción y regocijo. Allí estaba el amigo, el Padre, el Sacerdote, el Obispo. Lo demás es para imaginar...

“A Nuestra Señora la Virgen del Buen Viaje, compañera de camino, nuestra más sentida acción de gracias. Le pedimos y le pediremos siempre venga con nosotros a caminar, a llevar con renovada alegría el Mensaje de Salvación a todos, todos los hermanos deficientes.”²

2. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XVIII, 1975, págs. 143-144.

CAPÍTULO SÉPTIMO

CASA SAN JOSÉ - RESIDENCIA DE LOS SEMINARISTAS

Ya desde tiempo atrás había intentado Su Ilustrísima dar con dicha residencia, aunque inútilmente. Así hasta el año de 1975, en que el Consejo Presbiterial a una con el Obispo acordó decididamente "arbitrar los medios para dar solución favorable a este problema."

1) Los elementos indispensables

En verdad que la Providencia lo hizo todo, conforme noticiaba el Prelado a clérigos y fieles el 6 de marzo de 1976:

"Necesitábamos una casa con las comodidades indispensables y la encontramos. Nos faltaban los medios para adquirirla y el Señor vino en nuestro auxilio enviándonos, inesperadamente y sin pedirlos, aranceles de misas suficientes como para afrontar la primera cuota. Luego la Junta Catequística a través de su Librería, se encargó de facilitarnos el saldo necesario para completar la operación."

"Buscábamos un sacerdote que se responsabilizara, con un equipo, de la formación de nuestros futuros sacerdotes, y después de las consultas a los Decanatos, encontramos al Padre José Gético, dispuesto a asumir la responsabilidad de esta tarea junto con Mons. Gerardo Farrell y el Pbro. Juan C. Angolani. Así, en estos siglos, nos parece intuir la voluntad del Señor.

"Como Guardián y Protector hemos puesto a San José, Esposo de María, para que la custodie, como lo hizo con la Casa de Nazaret. La Residencia, pues, de nuestros seminaristas se llamará "Casa de San José".

Ya contaban con seis nuevos seminaristas que, unidos a otros dos de Villa Devoto, podrían inaugurar la nueva Residencia.

Y completaba datos Monseñor:

"Las características de esta casa serán las de una familia bien organizada, en un clima de oración, recogimiento y estudio, donde reine soberana la caridad de Cristo y la fraternidad de los hermanos.

"Ahora todo está en marcha. Los invito a acompañarme en la acción de gracias al Señor, a la Virgen y a San José que "hicieron maravillas", y les pido que consideren esta Casa como el "Corazón de la Diócesis, llenándola de afectos y atenciones, como la casa propia."

La circular debía leerse en todas las misas del ulterior Domingo 14 de marzo de 1976 ¹

2) La erección

Figura dicha erección en forma de gran trascendencia:

“VISTOS: la necesidad de tener una Residencia para los Seminaristas de la diócesis, ubicada en el ámbito diocesano, donde puedan prepararse en un clima de mayor intimidad y familiaridad, para cursar sus estudios eclesiásticos en el Seminario Metropolitano de Villa Devoto, bajo la dirección y asesoramiento de un sacerdote prudente, en funciones de director; teniendo en cuenta que contamos ya con un grupo de jóvenes que desean seguir su vocación sacerdotal al servicio de la diócesis, para cursar el Año Preparatorio y el Sexenio Teológico; y hechas las correspondientes consultas al Consejo Presbiterial y demás Organismos Consultores Diocesanos;

POR LAS PRESENTES

“1^º Erigimos la “Casa San José” para Residencia de los Seminaristas de la diócesis, que cursan el Año Preparatorio y el Sexenio Teológico, sito en la localidad de Húrlingham.

“2^º Erigimos, asimismo, un Oratorio Semipúblico para uso de los Seminaristas y personal de la casa, en el que podrá tenerse reservado el Santísimo Sacramento, en un lugar apropiado, según las Normas Litúrgicas vigentes, para que la comunidad de la casa pueda cumplir allí sus actos religiosos y litúrgicos.

“Dadas en Morón a los diecinueve días del mes de marzo del año del Señor de mil novecientos setenta y seis, Festividad del Patriarca San José.

MIGUEL RASPANTI,
Obispo de Morón. ²

3) Creación del Seminario Diocesano

Fue por decreto de Mons. Miguel Raspanti de 18 de marzo de 1978. Efectuólo el Prelado tejiendo su breve historia:

“En los primeros años, no teniendo la Diócesis posibilidades para cumplir este anhelo del Seminario propio, los seminaristas cursaron sus estudios en el Seminario de Villa Devoto de Buenos Aires y en el de La Plata. En 1976 y 1977 se crearon las dos residencias en William Morris (Húrlingham). Pero este año plugo a la Divina Providencia que, a través de los Hermanos de San Juan de Dios pudiéramos disponer en la localidad de Húrlingham de un amplio predio de casi 9.000 metros cuadrados, con las comodidades necesarias para establecer, en forma definitiva, nuestro Seminario Diocesano, costeadado con los aportes generosos de Parroquias, Comunidades Religiosas, Instituciones de bien público y colaboradores amigos.

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XIX, 1976, págs. 22-23.

2. Ib., a. XX, 1977, p. 9.

“Por este motivo, agradeciendo a Dios, autor de todo bien, a la Sma. Virgen y a San José, a quienes encomendamos esta obra trascendental para nuestra Diócesis, y a nuestros bienhechores que prestaron su valiosa ayuda y colaboración;

POR LAS PRESENTES

1º “Creamos en nuestro Obispado el Seminario Diocesano, que ponemos bajo la protección de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje”.

2º “Pedimos a nuestros Sacerdotes, Religiosos, Religiosas y fieles que de veras consideren a nuestro Seminario como el corazón de la Diócesis y le presten con gusto su personal colaboración...”³

3. **Boletín Eclesiástico**, a. XXI, 1978, págs. 19-20.

CAPÍTULO OCTAVO

LAS FIESTAS PATRONALES DE LA DIÓCESIS

Quiso Mons. Raspanti que aquel año de 1976 tuviesen las celebraciones peculiar solemnidad en la primera década de octubre, puestos “los ojos en nuestra Patrona, la Inmaculada Concepción del Buen Viaje.”

“La Diócesis la ama como la fundadora de estos pagos y como la Madre de toda esta porción de la Iglesia. Morón quiere aclamarla como su Patrona, y por eso dedica, como todos los años, una semana plena de actividades religiosas, culturales, sociales y deportivas. Todo se desarrolla con la mirada puesta en Ella, para que Ella regale a nuestro pueblo el acrecentamiento de su fe cristiana, el bienestar social y la tan anhelada paz.”

Se incrementaría la unión de las familias singularmente con el rezo del Santo Rosario en común.

1) Programas de actos religiosos

Los especifica el “Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón”.¹

DOMINGO 3 DE OCTUBRE. Solemne apertura de la Semana de Morón. Concelebración en la Catedral-Basílica, presidida por el Obispo de Morón Mons. Miguel Raspanti, con la asistencia del Intendente Municipal, Comodoro (R) Raúl Pérez Apolonia y Autoridades Civiles, Militares y Eclesiásticas.

MARTES 5 DE OCTUBRE. Fiesta Litúrgica de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje. A las 10: En la Catedral-Basílica y en todas las localidades del Partido los alumnos de los séptimos grados asistirán a Celebraciones en honor de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje. Ante el busto de Belgrano rendirán su homenaje al Prócer.

A las 19: Concelebraciones de todo el Presbiterio de la Diócesis en la Catedral-Basílica.

MIÉRCOLES 6 DE OCTUBRE. A las 10: Celebración Eucarística en la Catedral - Basílica para los alumnos de los séptimos grados de la Ciudad de Morón.

JUEVES 7 DE OCTUBRE. A las 10: Los alumnos de las Escuelas Secundarias

1. Año XIX, 1976, págs. 122-123.

tributarán homenaje al Gral. San Martín ante el Monumento de la Plaza homónima y luego asistirán a una Misa Comunitaria en la Catedral-Basílica.

VIERNES 8 DE OCTUBRE. A las 18. En la Catedral-Basílica se reunirán las Religiosas de la Diócesis para participar de una Misa y ofrecer su homenaje a la Patrona del Obispado.

SÁBADO 9 DE OCTUBRE. A las 11. En la Casa de la Catequesis el Seminario Catequístico Diocesano San Pío X participará en la Concelebración Eucarística.

A las 16. En la Catedral-Basílica durante una Misa Concelebrada se administrará el Sacramento de la Unción de los Enfermos.

A las 19. Misa en Rito Oriental Mezquita en la Catedral-Basílica.

DOMINGO 10 DE OCTUBRE. Solemne Clausura de las Fiestas Patronales. A las 18. Peregrinaciones de las Parroquias de Morón a la Basílica de la Inmaculada del Buen Viaje. A las 19. Solemne Concelebración de todo el Presbiterio de la Diócesis, presidido por el Sr. Obispo y con la asistencia del Sr. Intendente Municipal y de las autoridades Civiles, Militares y Religiosas.

A las 20. Procesión con la Imagen de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje por la calles de la Ciudad. Consagración de las Familias a la Virgen. Oración del Intendente y del Obispo. ²

2) Las celebraciones de octubre de 1977

Cumplíanse entonces los primeros veinte años así de la fundación de la Diócesis como de la entronización de su primer Obispo. Lo que llevó a una doble significativa solemnidad.

a) La palabra de Su Excelencia

"La celebración del 20º aniversario de mi Ordenación Episcopal me ha llenado el alma de profunda emoción y alegría por el cariño con que todos ustedes me han acompañado, demostrando en forma sensible esa comunión "de vida, de trabajo y de caridad", que toda la Diócesis debe tener con su Obispo, "que es principio y fundamento visible de la unidad de la Iglesia particular" (Lumen Gentium, 23).

"A través de esas manifestaciones de afecto he podido palpar el amor que mis diocesanos tienen a Cristo Maestro, Pastor y Pontífice, cuyas veces hace el Obispo, para perpetuar su obra en el mundo y la adhesión a la Iglesia, Sacramento de Cristo y su Cuerpo Místico, Instrumento de Salvación de los hombres.

"Por este motivo, después de agradecer a Dios y a la Sma. Virgen el don inefable del Episcopado y su constante asistencia en estos largos años de ministerio, siento la necesidad de manifestar mi gratitud a mis queridos hermanos en el Episcopado, a mis sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles por sus plegarias y expresiones de adhesión y afecto. Pienso que todo ha servido, no para enaltecer a mi pobre persona, ya que soy consciente de mis limitaciones y defectos, sino para unirnos a todos en el amor a Cristo y a su Iglesia, y para impulsarnos a seguir trabajando con renovado fervor y dinamismo en la abundosa mies que el Señor nos ha regalado en esta populosa Diócesis.

2. Boletín Eclesiástico cit., a. XIX, 1976, págs. 122-123.

“Quisiera expresar con especialidad y sentidas palabras mi agradecimiento a los Sacerdotes, mis necesarios colaboradores en el ministerio pastoral, por su cariñoso empeño en preparar y realizar esta fiesta, por su fervoroso homenaje en la Concelebración Eucarística, en el ágape fraterno y en los significativos obsequios, símbolo de mi ministerio episcopal.”

“Los considero mis amigos, como dice el Concilio Vaticano II: **“Ustedes no son siervos sino amigos”** (P. O. 7); y, por tanto, deseo que cada día estrechemos más esos vínculos que harán cumplir entre nosotros el anhelo de Cristo para toda su Iglesia: **“Que sean uno, como Yo y mi Padre somos uno, para que el mundo crea .”**”

b) La opima cosecha.

“Por otra parte, como se ha resuelto en la reunión de la Curia Pastoral, deseamos que se dé especial relieve en este año a la celebración de 20º aniversario de la creación de la Diócesis, establecida por el Papa Pío XII con la Bula **“Quandoquidem adoranda”**, del 11 de febrero de 1957, y proclamada solemnemente el 30 de junio de ese año con la toma de posesión de su Primer Obispo.

“Nos mueve a conmemorar este acontecimiento el deseo de agradecer a Dios y a la Sma. Virgen los incalculables beneficios que ha significado para esta zona del Oeste de Buenos Aires, la creación del Obispado en este sector tan poblado y en constante crecimiento demográfico.

“¡Cuántas Parroquias se han creado, cuántas capillas se han erigido en los barrios más apartados, cuántos Centros Catequísticos que han llevado el mensaje de Cristo a miles de niños y jóvenes; cuántos Colegios Católicos que han dado formación cristiana a la niñez y juventud de estas poblaciones; cuántas obras de promoción y apostolado a través del Seminario Catequístico, de las Asociaciones laicales y de las Instituciones de Asistencia Social en favor de los más pobres, de los diferenciados, de los ancianos y de las “Villas Miseria”!

“Con la generosa colaboración de sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares se ha cultivado esta porción privilegiada del Pueblo de Dios, y con alegría podemos presentarle al Señor lo que, gracias a su ayuda y constante asistencia, se ha podido realizar en favor de nuestro pueblo.

“No podemos asimismo olvidar dos aspectos fundamentales de la acción pastoral de la Diócesis: las vocaciones y el incremento del culto a la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, Patrona del Obispado.

“Treinta y un sacerdotes del Clero Secular al servicio de la Diócesis han sido ordenados en el transcurso de estos veinte años. Si bien el número no responde a los anhelos que nos habíamos forjado, dadas las circunstancias de la escasez de vocaciones en la Iglesia en este período, pensamos que han sido una bendición de Dios para la Diócesis.”

c) Lo que más vale.

“Con respecto al desarrollo de la devoción a Ntra. Sra. del Buen Viaje, no sólo han incrementado su culto en la población, celebrando su festividad con gran pompa, preparada en Colegios y Escuelas con expresiones culturales y visitas en la Catedral, sino que gracias a la bondad de S.S. Juan XXIII, hemos podido celebrar, en jornadas

inolvidables, la Coronación Pontificia de su imagen plurisecular en el año 1961, y la declaración de Basílica Menor en 1963, conferida al Templo que la conserva como preciosa reliquia.

“En la opción que la Diócesis ha hecho suya de la religiosidad popular, el culto a la Madre de Jesús ha tenido importancia prioritaria, en forma tal que podemos afirmar, sin temor de equivocarnos, que “todas las cosas nos vinieron por María” para encontramos con su Divino Hijo en el Reino de su Amor.”

“Por este motivo hemos pensado que la celebración del 20º aniversario de nuestra Diócesis no podía tener otra fecha más oportuna que la de las Fiestas Patronales del Obispado, en la Semana de Morón del 2 al 9 de octubre. Al celebrar a la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, por medio de María, haremos llegar al Señor Jesús nuestro agradecimiento por los innumerables beneficios concedidos a nuestra Diócesis en estos veinte años. En estos meses, Dios mediante, prepararemos esta conmemoración, que debe interesar a todos los que formamos parte de este Obispado y que hemos sido beneficiados por su creación.”³

Y completaba con lo que debió de embelesarlo desde su niñez:

“Pensamos que la mejor forma de agradecer a Dios los beneficios de estos veinte años de Obispado, será emprendiendo una verdadera campaña en toda la Diócesis en favor de la “Oración en familia”.⁴

3) Cambio de fechas

Una notificación del Presidente de la Conferencia Episcopal Cardenal Raúl Primatesta, “invitándome a participar en el próximo Sínodo de Obispos”, que debía celebrarse en presencia del Papa entre el 30 de Setiembre y el 29 de Octubre de aquel mismo año de 1977, sobre la enseñanza de la Catequesis entre los niños y jóvenes, obligó a nuestro Obispado a postergar la celebración de los veinte años al ulterior 13 de noviembre, que no fue por eso menos solemne.

“La Comisión Organizadora, presidida por el Sr. Presbítero Juan Carlos Martínez, preparó hasta los últimos y mínimos detalles del programa, y así todo se realizó con orden y puntualidad. Presidió la ceremonia el Eminentísimo Sr. Cardenal Primado de la Argentina y Arzobispo de Buenos Aires, Juan Carlos Aramburu.

“El acto contó, por supuesto, con presencia de las autoridades locales y municipales de los tres partidos que componen el Obispado, así como la participación de jefes militares, escolares y diplomáticos de la zona, Provincia y Nación.

“Así terminó ese día de fiesta, que quiso celebrar nuestra ciudad para recordar a su Patrona bendita, a su Obispado y a su estimado Sr. Obispo, que día y noche vigila incansable por el bien de todos sus diocesanos, y también quiso en esa jornada maravillosa de fe y devoción mariana, hacer pública manifestación de que velará siempre para que sus familias sean cristianas y recen, ya que la familia que reza unida vivirá siempre unida.”⁵

3. Año XX, 1977, págs. 60-61.

4. *Boletín Eclesiástico* cit., a. XX, 1977, págs. 63; 76-77.

5. *ib.*, a. XX, 1977, pág. 124. Firma el artículo Mons. JUAN A. PRESAS.

CAPÍTULO NOVENO

LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Monseñor la recomendaba particularmente en el mes de junio, dedicado al Sagrado Corazón. Y esto a todos: "Sacerdotes, Religiosos, Religiosas y fieles".

La Exhortación Pastoral del 2 de junio de 1978, casi en vísperas de cerrar su acción episcopal, fue completa en su doble aspecto.

1) Las reflexiones

Se dirigían, en primer lugar, a la Divina Persona del Corazón de Jesús:

a) **El Corazón de Jesús ama al Padre.** "Es uno con el Padre" (Jn. 10, 3). "Viene al mundo para cumplir su Voluntad (Hb, 10,5); las cosas que habla las dice como se las ha comunicado el Padre (Jn. 12, 50), en forma tal que su alimento es hacer la Voluntad del que lo ha enviado (Jn. 4, 34) y por eso tiene que ocuparse de las cosas del Padre" (Luc. 2, 49).

b) **El Corazón de Jesús ama a la Iglesia.** "Cristo, dice el Vaticano II (L. G. 3), en cumplimiento de la Voluntad del Padre, inauguró en la tierra el Reino de los Cielos, nos reveló su misterio y con su obediencia realizó la Redención..." "Cristo es Cabeza de la Iglesia y su Salvador: Ella es su cuerpo. Cristo la ama y se entregó a la muerte por ella para santificarla..."

c) **El Corazón de Jesús ama a todos los hombres.** "Nos impresionan las palabras de nuestra profesión de fe: Por nosotros los hombres y por nuestra salvación descendió del Cielo y se hizo hombre... y puso su tienda entre nosotros" (Rom. 8, 32). "Tanto amó Dios al mundo que nos dió a su Unigénito" (Jn. 3, 16). "Dios no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros" (Rom, 8, 32).

d) **Los preferidos del Corazón de Jesús.** "Sintió predilección para con los más necesitados y proclamó felices a los que tienen alma de pobre (Mt. 5, 11). Invitó a los afligidos y agobiados por las penas de la vida a acercarse a Él para obtener alivio y consuelo (Mt. 11, 28), y consideró hecho a sí mismo lo que hicieran por ellos: Tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber ... Lo que han hecho a uno de estos pequeñuelos hermanos míos, lo han hecho a mí" (Mt. 25, 31-46).

e) **El Corazón de Jesús y los pecadores.** "Cristo vino al mundo para reconciliar al hombre con Dios. Su misión específica fue ser el mediador entre Dios y los hom-

bres. El hombre había pecado, había roto la alianza hecha con Dios, y Jesús vino a ofrecer su sacrificio para obtener el perdón de los pecados y restablecer la nueva alianza de Dios con la humanidad. Por eso sintió un amor grande por los pecadores. Lo llamaron el amigo de los publicanos y pecadores (Mc. 2, 16). Comía con ellos, y decía: No son los sanos los que necesitan del médico, sino los enfermos (Mc 2, 16). Convirtió a la Samaritana (Jn 4, 39) y perdonó a la pecadora (Jn 8, 11). Se invitó a la casa de Zaqueo para que este publicano remediara su vida (Lc 19, 5).

2) Nuestra actitud

Aquí entra la posición personal de cada uno de nosotros, descubierta a través del examen de conciencia:

a) Nuestra oración personal y comunitaria; la oración diaria en familia; la participación activa en nuestra misa dominical, la Pascua semanal de Jesús.

b) Desterrar de nuestro corazón todo pecado, todo egoísmo, toda idolatría de los bienes terrenos y toda concupiscencia del placer.

c) Amor a la Iglesia y docilidad al magisterio del Papa y de los Obispos.

d) Interesarse por las obras de caridad en favor de los pobres.

e) Construir un orden nuevo más justo y más fraterno, instaurando la "civilización del amor" de la que nos habla Pablo VI.

f) Prestarse para trabajar al servicio de los niños y adolescentes, de los pobres, de los enfermos y de los ancianos, con la catequesis, con las visitas a los hospitales, hogares, etc.

g) Trabajar denodadamente por la unidad de la patria sin rencores, ni resentimientos, y procurar a toda costa la unidad de la propia familia.

h) Dar un nuevo impulso al "Apostolado de la Oración" en las Parroquias y Colegios.

i) Celebrar en nuestros templos y comunidades religiosas la "adoración prolongada" (cuarenta horas) en los días que se señalan. ¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XXI, 1978, págs. 47-49.

CARTA PERSONAL DEL PAPA PABLO VI

Al Venerable Hermano MIGUEL RASPANTI, Obispo de Morón

Deseoso de participar de la alegría de Nuestros Venerables Hermanos gustosamente fijamos nuestra mirada en sus celebraciones y les ofrecemos Nuestra congratulación. Por lo mismo nos alegramos grandemente ahora, Venerable Hermano, al cumplirse diez lustros desde que fuiste enriquecido con el sacerdocio de Cristo. La gozosa recordación de este fausto evento, Nos da la oportunidad de alegrarnos contigo por este don de Dios y dar gracias al dador sumo de todo bien.

Sabemos con cuantos méritos te has ganado la estimación y el amor de tu pueblo; ya que has atendido con cuidado diligente a todos los fieles, principalmente a los consagrados, instituiste benéficas obras sociales, con las que los necesitados tuvieran algún alivio, los enfermos fueran atendidos y se proveyera al beneficio de los trabajadores.

Pastor vigilante y solícito, has promovido la acción concorde de tus sacerdotes, y con particular cuidado cultivaste las vocaciones eclesíásticas. Como corolario consta claramente que has hecho cuanto te fue posible en infatigable labor para anunciar el Evangelio, para formar maestros de la doctrina cristiana y dispensar los misterios de Dios, siendo para todos "buen ministro de Cristo Jesús, alimentado con las palabras de la fe y de la buena doctrina" (cfr. 1 Tim. 4, 6).

Ni se pueden olvidar tus iniciativas destinadas a la promoción de los laicos. Todo lo cual Nos lo consignamos en tu alabanza, así como las muchas cosas que en esa Diócesis han sido comenzadas o ya realizadas por ti mismo o por consejo tuyo, para bien del pueblo.

Por lo cual rogamos y te deseamos vivamente, Venerable Hermano, que el quincuagésimo aniversario de tu presbiterado, el gozoso recuerdo del prolongado espacio de tu vida transcurrido al servicio de la Iglesia te recree y alegre el alma.

La Beatísima Virgen María, que desde la adolescencia acostumbraste a invocar como Auxilio de los Cristianos, con su ayuda te robustezca siempre y aumente tus fuerzas, y te conceda buena salud para el tiempo que te queda sobre la tierra, y felicidad en todo.

Entre tanto, Nos, te impartimos a ti, a los sacerdotes, religiosos y fieles confiados a tu diligencia, la Bendición Apostólica, portadora de los dones divinos y testimonio de Nuestro afecto.

En el Palacio Vaticano, el día 22 de junio del año 1978, décimo sexto de nuestro Pontificado.

PABLO PP. SEXTO ¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XXI, 1978, págs. 85-86.

CAPÍTULO DÉCIMO

EL JUBILEO SACERDOTAL DE MONS. RASPANTI

Fue el 2 de julio de 1978 cuando la Iglesia Diocesana de Morón celebró dicho Jubileo "en la feliz ocasión del cincuenta aniversario de su Ordenación Sacerdotal".

1) Los presentes

"Toda la feligresía venida de los tres partidos de Morón, Merlo y Moreno, que componen la Diócesis, en unión con sus autoridades, deseó rendir un afectuoso homenaje a quien desde hace 21 años rige con mano segura y corazón paterno esta porción que la Providencia le designara en el lejano 1957.

Los homenajes centrales se celebraron el domingo 2 de julio con una solemne Concelebración en la Catedral-Basílica.

En lugares de honor estaban el Emmo. Card. Raúl F. Primatesta, Arzobispo de Córdoba y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina; el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico Mons. Pío Laghi; los Intendentes de Morón, Comodoro (RE) Raúl Pirez Apolonia, y Comodoro (RE) Alberto Orsolini, Intendente de Merlo; el Director General de Culto Coronel José Luis Picciuolo; representantes de las Fuerzas Armadas y del Poder Judicial; así también ex intendentes y funcionarios locales. En lugar reservado estaban los familiares del señor Obispo.

"A las 16.15, en solemne columna procesional hicieron su entrada en la Catedral monaguillos y seminaristas, más de un centenar de sacerdotes, prelados y una veintena de arzobispos y obispos, cerrando la marcha el Diocesano revestido con hábitos Pontificales. El Coro Polifónico "Lorenzo Perosi" de Ituzaingó, entre tanto, entonaba, acompañado por el órgano, "Tu es Petrus", a cuatro voces."

2) El aspecto de la Catedral-Basílica era imponente

"El hermoso altar de la Virgen del Buen Viaje, Patrona de la Diócesis, lucía sus mejores galas. En sendos reclinatorios se ubicaron el Señor Cardenal y el señor Nuncio. Rodeaban al Diocesano un áurea corona de más de veinte mitrados, y un cortejo de más de un centenar de sacerdotes concelebrantes.

"El blanco-azul en las astas de los abanderados de las escuelas y colegios, junto con la policromía de las sotanitas de los monaguillos, conformaban un cuadro de singular belleza... Y en medio del fervor y devoción comenzó la Santa Misa Jubilar.

La Primera Lectura correspondió a la Hija de María Auxiliadora Angélica Raspanti, hermana de Monseñor. Al Evangelio el señor Arzobispo de Salta, Mons. Carlos M. Pérez Eslava, leyó una magistral homilía, exaltando los méritos del sacerdocio y las virtudes de nuestro Pastor.

“El Credo cantado de la Misa Gregoriana **“De Angelis”** fue el homenaje de los alumnos del Colegio Parroquial de Morón.

“Al Ofertorio las ofrendas fueron llevadas por autoridades municipales. El Coro de la Parroquia Cristo Rey de Haedo acompañó con sus voces juveniles esta acción litúrgica.

“Al momento de la Paz, el Sacerdote Salesiano Luis Ramasso lo hizo en nombre del Presbiterio.

“Al término del Santo Sacrificio el señor Vicario General leyó la carta personal de SS. Pablo VI, en la que le transmitía su afecto y aprecio paternal. El Presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica leyó un expresivo mensaje autógrafo del Exmo. señor Presidente de la Nación; y el Provincial Salesiano P. Jorge Casanova, una carta firmada por el Superior Mayor y Consejo Generalicio Salesiano.

3) La palabra esperada llegó al fin

“Entrecortada por la emoción, el Pastor agradece a Dios, testificando ante el pueblo que de Él lo ha recibido todo.

“A sus padres, primeros educadores de su fe, junto con los familiares allí presentes.

“A la Iglesia, conducida por el Papa Pablo VI, a quien reitera su adhesión filial en la persona del señor Cardenal y del señor Nuncio Apostólico. A sus hermanos en el Episcopado, presentes.

“A la Congregación Salesiana, que lo recibió de niño, y lo ayudó a plasmar su consagración evangélica.

“A su Presbiterio -con voz ahora quebrada por el llanto-, agradeció la colaboración que siempre le prestaron en la labor catequística y de servicio a los pobres.

“A los religiosos y religiosas, que con su testimonio de vida evangélica sirven generosamente al Pueblo de Dios de esta Diócesis.

“A los militantes de las instituciones de Apostolado Laical, por su entrega generosa en favor del crecimiento del Reino.

“A las autoridades actuales presentes y a los antiguos funcionarios, que siempre le prestaron su colaboración.

“Con sus manos levantadas invitó al señor Cardenal y al señor Nuncio como así también a todos los obispos presentes a impartir colegialmente la bendición al Pueblo entonando la **Salve Regina**.

“Con la solemnidad de los acordes del Aleluia de Haendel entonada por todos los coros salimos emocionados por esta gracia de Dios compartida. ¹

HOMENAJES COMPLEMENTARIOS

DÍA 8 DE JULIO

Aniversario de la Ordenación Sacerdotal

“En el Aspirantado de Ramos Mejía las tres Comunidades Salesianas de Formación (Aspirantes, Estudiantes de Filosofía y Teología), presididos por su Provincial el P. Jorge Casanova y su Consejo de Directores, ofrecieron un cálido homenaje al Obispo de Morón en una solemne Concelebración.

“La homilía estuvo a cargo del P. Juan Cristiano, Director de esa Casa. Acompañó en la mesa el Obispo de San Justo, Mons. Jorge C. Carreras. El afecto de la Familia Salesiana por Mons. Raspanti tuvo una espléndida manifestación de fervorosa piedad y de sencillo espíritu de familia.

11 DE JULIO

Homenaje del Presbiterio Diocesano

“En la noche del 11 de julio el Presbiterio deseó ofrecer a su obispo un homenaje íntimo de afecto y filial adhesión.

“En la Casa de la Catequesis se tendieron los manteles para más de medio centenar de sacerdotes diocesanos. Como es tradicional a los brindis hubo derroche de cordialidad y alegría. Cerró el fraterno ágape la palabra siempre afectuosa y emocionada del Pastor.

16 Y 17 DE AGOSTO

Homenaje de la Familia Salesiana Cordobesa

“Como no podía ser a menos los salesianos, familiares, amigos y ex alumnos de su ciudad natal, rindiéronle especiales homenajes al hijo predilecto. La tarde del 16 en la casa de Formación (D. Miguel Rúa) los aspirantes clérigos lo acompañaron en una Concelebración. Terminando el día con una cena íntima en la cual se desarrolló un programa lírico musical en su honor.

“El 17 presidió las fiestas parroquiales en la ciudad capital con una Concelebración. En ese día se cumplía el 50º aniversario de su Primera Misa solemne.

“En setiembre la provincia salesiana de Rosario le ofrecerá su homenaje como su primer Provincial. Asimismo en octubre lo hará la provincia salesiana de Buenos Aires, pues también allí ejerció su mandato por dos períodos. Cerrándose así, como broche de oro, los festejos jubilares. ¹

1. Boletín Eclesiástico cit., a. XXI, 1978, pág. 85.

FIESTA DEL SUEÑO CUMPLIDO

Se realizó a los veinte años de la consagración episcopal de Mons. Miguel Raspanti

Que un Obispo para Morón era un sueño lo recordó en la homilía Mons. Juan Presas, Vicario General de la Diócesis y Cura Párroco de Morón desde hace años. Fue en la Catedral el 12 de mayo de 1977, a las 19 horas, en la misa de acción de gracias. Sueño y realidad, alegría, agradecimiento, respeto y amor para el Obispo que Morón soñó.

Estaba la Catedral-Basílica repleta de pueblo. A la cabeza el Intendente Municipal don Raúl Pírez Apolonia con los Secretarios del Departamento Ejecutivo y también los ex Intendentes y Comisionados de los Partidos integrantes de la Diócesis. Desbordando el presbiterio y queriendo hacer sentir al Obispo el calor de su afecto estaban los sacerdotes.

En el altar representaban lo más querido de Mons. Raspanti: sus hermanos en el Episcopado Mons. Luis Tomé y Mons. Carlos Peyróu, sus sacerdotes Mons. Juan Presas y Mons. Gerardo Farrell, sus ex diocesanos de San Justo Mons. José Marcón y Mons. Miguel Ángel Bazán, sus hermanos de la gran familia salesiana, presididos por el Inspector de Buenos Aires R. P. Jorge Casanova.

El rostro de Mons. Miguel Raspanti expresaba alegría y humildad, meditando en los incomprensibles designios de Dios que lo había elegido, hacía veinte años, como sucesor de los Apóstoles, como concreción de los anhelos de los humildes sacerdotes del oeste porteño, como Vicario de Cristo y Pastor visible y tangible de un millón de cristianos. Todos trataban de adivinar en qué momento se quedaría el rostro o la voz de ese Obispo erguido y valiente, pero ya sobrecargado de emoción.

Durante la homilía el Padre Juan habló de los tiempos del Padre Vanini, hace más de un cuarto de siglo, del sueño, del anhelo de Morón: "¡Quién nos diera un Obispo en Morón! ¡Qué distinto sería todo, cómo se extendería el Reino!" Habló de la alegría de hace veinte años, cuando llegó por fin el deseado Obispo. Explicó la importancia del Obispo en un lugar, su condición de sucesor de los Apóstoles, Vicario de Cristo y Maestro y Sacerdote por excelencia.

Encomió luego la persona de Mons Miguel Raspanti expresando su contento, como si Dios no hubiese podido elegir mejor. Entonces el Padre Raspanti había respondido:

"Sí, Señor, Tú sabes que te amo."

En seguida el honor y la carga y, para Morón, el gozo nuevo.

Terminó el P. Juan sus emotivas palabras exhortando a Mons. Raspanti a continuar con amorosa solicitud apacentando las ovejas, y a seguir obedeciendo al Pastor de Cristo.

En momento oportuno fueron leídas de entre las numerosas adhesiones las del Nuncio Apostólico y Mons. Antonio José Plaza, consagrante de Mons. Miguel Raspanti hace veinte años.

Terminadas las comuniones, creció la expectativa porque al finalizar la misa hablaría el Obispo de Morón. De pie, luciendo feliz los nuevos atributos —pectoral, báculo y mitra— que en el ofertorio le habían regalado sus sacerdotes, comenzó con palabras sencillas y vos clara y firme agradeciendo a Dios y a su Madre, María Auxiliadora, la gracia de haberle concedido la plenitud del sacerdocio.

Recordó a sus padres y hermanos, a toda su familia a la que tanto debía y amaba. Mencionó con entrañable afecto a su querida Congregación Salesiana que lo formó desde niño en su vocación de servicio. Tuvo un especial recuerdo para las autoridades municipales de todos los gobiernos con las que había podido hacer tanto bien en veinte años. Abrazó con sus palabras a los religiosos, a los laicos de la Iglesia, al pueblo todo.

Y cuando parecía que ya triunfaría sobre su debilidad, su voz clara, firme y sonora se quebró de repente. Fue al mencionar a sus amados sacerdotes, sus compañeros de cruz durante veinte años. La emoción gravó el corazón de los presbíteros al oír la voz debilitada del Obispo que los amaba como a hijos.

Se fue recobrando poco a poco como también los hombres del corazón gravado, esos hombres tan distintos y tan iguales, tan pobres y tan ricos, por la participación en el enorme sacerdocio de su Obispo a quien habían visto, como a Cristo, quebrado por la emoción humana.

Por último el largo saludo del pueblo. Era el Padre de todos.

El ágape cordial

El patio de la Casa de la Catequesis, con profusión de banderines y globos, estaba adornado "a la manera salesiana", según dijo el P. Luis Ramasso, un sacerdote compañero de estudios de Mons. Raspanti. Aseguró que también el humor, la alegría, el ambiente "eran salesianos".

Será menester que los psicólogos aclaren el hecho y la posteridad el enigma. Se encontraban en el ágape con Mons. Raspanti todos los monseñores que lo habían acompañado en la Catedral y los sacerdotes y seminaristas.

Las palabras más formales en medio de la respetuosa alegría correspondieron a Mons. Gerardo Farrel, Vicario Pastoral de la Diócesis y testigo de los íntimos anhelos del Pastor. Por eso pudo decir con admiración y amor filial:

"Como muchos de los que estamos aquí he recibido el presbiterado de sus manos. Como todo el presbiterio de Morón, con más o menos años, he realizado y estoy realizando la razón de ser de toda mi vida bajo su conducción. Soy testigo, Monseñor, del aprecio que Usted ha logrado de sus sacerdotes. Hoy usted es nuestro conductor, no sólo porque lo manda Dios, sino porque se lo ganó. Usted es hoy nuestro padre, no sólo porque somos hijos de su ministerio, sino porque lo somos de su cariño. Así lo sentimos y estamos intentando, con las dificultades de los varones, de corresponder a su fraternidad con cariño filial.

"Hace ocho años que estoy muy cerca de Usted como colaborador. Uno se calla, pero juzga mucho a las personas con quien trabaja, y más si son superiores. Quiero sincerarme ante Usted y ante mis hermanos sacerdotes. Tengo mi definición del Obispo Miguel Raspanti: Un hombre de Iglesia con los sacerdotes para su pueblo. Un hombre de Iglesia fiel, que va al ritmo eclesial, que no se mueve por lo personal, solidario con sus hermanos del Episcopado y que en la Iglesia encuentra toda la razón de su vida.

"Con los sacerdotes, siguiendo al Vaticano II y los consejos de Pablo VI. Nos cuida, nos exige, nos impulsa, nos ayuda. Tiene un fin, un objetivo: que vivamos plenamente nuestro sacerdocio, convencido de que es un bien para la Iglesia y para cada uno de nosotros.

“Para su pueblo: Habrá obispos más populares, pero no creo más en contacto con su pueblo, contacto en la geografía diocesana y en toda la gama de la estratificación social para servirlo en concreto, diligentemente. En suma, no puedo decir que sea un santo, la Iglesia lo dirá, pero sí que es un hombre agradable a los ojos de Dios. Que María nos lo conserve por muchos años.”

Acallados los aplausos se dio escape a la amenidad. Según un “mozo” se sirvió vino argentino, ensalada eslava con salsa mahonesa, peceto a la romana con puré de patatas de Irlanda y de manzanas de Germania, champaña francés y bombones suizos que regaló Mons. Raspanti. Un gusto internacional como el Presbiterio que lo consumía.

Otro acierto del Padre Ismael Calcagno. La alegría se generalizó. Se cantó en todos los idiomas hablados en las parroquias de Morón. Las palabras de inefable amenidad estuvieron a cargo de los monseñores Luis Tomé, José Marcón y Miguel Angel Bazán y del compañero de la infancia, el Padre Luis Ramasso que encontró todo muy salesiano, a la vez que levantó un poco el velo de los años, casi sesenta, para revelar a un alpinista adolescente, tenaz y arriesgado, llamado Miguel Raspanti.

Parecía todo dicho entre canciones felices, cuando un seminarista muy joven interrumpió los acordes de la guitarra con que acompañaba su canto, pidió permiso y dijo que le traía al Obispo el saludo de la gente sencilla, de todos los pobres que no podían allí estar esa noche, con él, en sus veinte años aunque mucho lo deseaban. Fue un excelente final.

EL REGALO. De las palabras de Mons. Farrell: “La Diócesis celebrará los veinte años del Obispo en la festividad patronal, en octubre; nosotros, los sacerdotes, festejamos ahora sus veinte años de Obispo. Y le ofrecemos estos símbolos episcopales –báculo, mitra y pectoral– como se los brindó en su momento la comunidad salesiana, no para que abandone aquellos con los que se acostumbró a verlo el pueblo, sí para significarle nuestro deseo sacerdotal de que empiece otros veinte años junto a nosotros.¹

1. Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón, a. XX, 1977, págs. 90–92.

CAPITULO UNDÉCIMO

EL CIERRE DEL EPISCOPADO

Por la ley de los 75 años de edad, que antes se dijo, Mons. Raspanti concluía su obra entre 1978 y 1979. Pero fue sin menoscabo de la acción pastoral que llevó hasta el final, con el fervor y los empeños de sus primeros años de obispado.

1) Actividad incansable

Los hechos se sucedieron sin intervalos: un mensaje a los jóvenes "reunidos después de toda una noche de oración" el 3 de setiembre de 1978 para descubrir el propio llamado vocacional; la exhortación del 22 de febrero de 1979: la Iglesia Pueblo de Dios, Cuerpo Místico de Cristo, Unidad y diversidad. Todos somos Iglesia.

En la carta del 19 de marzo de 1979 el Sr. Obispo les expresa a sus Sacerdotes los "sentimientos de aprecio y cariño en razón de los lazos espirituales que nos unen en Cristo". La carta del 31 de marzo de 1979 a las religiosas se ordena a que "el Señor Jesús y la Santísima Virgen nos iluminen para ser fieles a nuestra vocación a la santidad y nos den la fuerza y decisión para cumplir las exigencias de nuestra vida religiosa".

La "Exhortación Pastoral sobre el mes de la caridad", suscrita el 24 de mayo de 1979, se cierra con esta deprecación final:

"La Diócesis, desde sus comienzos, está empeñada en esta obra de caridad cristiana a través de las casas de Caridad de Morón, Merlo y Moreno; y así este mes de julio se comenzó a llamar el mes de Caridad. Por ese motivo golpeamos a las puertas de todos los cristianos a fin de que nos ayuden a ayudar a los más pobres y necesitados.

"Y tú que lees o escuchas esta palabra, ¿no tienes nada de que desprenderte, ya sea en dinero como en vestidos o alimentos? ¿No oyes la voz de Cristo que te dice: **"Todo lo que hacéis por uno de mis hermanos me lo hacéis a mí"**

"¿No temes que en el día del juicio el Divino Redentor deba quejarse amargamente diciendo: **Tuve hambre y no me diste de comer; tuve sed y no me diste de beber; estaba desnudo y no me vestiste...?**

"Reflexiona, sé generoso, prívate de algo que alimenta sólo tu vanidad o tu gusto y dáselo a Cristo en tus hermanos necesitados. **Jesús y su Santísima Madre María te lo recompensarán.** Los bendigo a todos de corazón."

2) El año Mariano

Es cuando nuestro Obispo toma vida. El caso fue -según nuestro Prelado- que

"el 8 de diciembre de 1978 el Episcopado Argentino hizo conocer a nuestro pueblo la decisión de celebrar un Congreso Mariano en Mendoza, en octubre de 1980, al cumplirse los 350 años de la llegada a nuestras tierras de la imagen de la Sma. Virgen de Luján."

"Queremos -dice la convocatoria-, que a la luz de la enseñanza del Concilio (**Lumen Gentium**, cap. VIII) y de la Exhortación "**Marialis Cultus**" de S.S. Pablo VI, se realice entre nosotros una seria labor de esclarecimiento, profundización y actualización del culto y devoción de la Madre de Dios y de los hombres, con vistas a dinamizar la tarea de toda la Iglesia por las sendas trazadas en la "**Evangelii Nuntiandi**", continuando y, a la vez, intensificando la evangelización que en América comenzó hace quinientos años con el arribo de una nave sugestivamente llamada "**Santa María**".

Tan en las entrañas del Episcopado Argentino estaba la santa obsesión de María, hasta proclamar "**Año Mariano Nacional** al que corre de Octubre de 1979 a Octubre de 1980."

Y aquí se explaya el Obispo de Morón:

"Nuestra Diócesis, que goza de una profunda tradición mariana y que no sólo está bajo el patrocinio de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, sino que entre Parroquias y Capillas tiene más de un centenar de lugares dedicados a la Santísima Virgen, no podría quedar atrás en la celebración del Año Mariano, y demostrará con la preocupación filial de todos nuestros diocesanos, cuán profunda y sentida es la devoción que profesamos a la Madre de Dios y de la Iglesia."

Y va tomando con santa fruición el esclarecimiento de tan piadosa campaña enraizada en "**la Devoción a María**", hasta determinar sus puntos básicos: "**Evangelizar por medio de María**", con el lema del Congreso Nacional: "**A Cristo por María**", proclamando la "**Visita de la Virgen a los hogares**."

"Creemos -así afirma sin retraerse nuestro Obispo- que la forma más eficaz para evangelizar a nuestro pueblo es la presencia de María en las familias." Ella "será, pues, la gran Evangelizadora de nuestros hogares. Por eso ansiamos que no quede ni una sola familia sin recibir a la Virgen."

Y concluía:

"Confiamos que María nos ayude a celebrar con entusiasmo el Año Mariano y regale sus más preciados dones espirituales y materiales a quienes deseamos siempre estar bajo su amparo y protección."¹

3) En el Deportivo de Morón

"El domingo 7 de octubre de 1979 la parte céntrica de la ciudad de Morón ofrecía un panorama poco común. Todo un pueblo se movilizaba rumbo al Estadio de Deportivo Morón, donde se celebraría una de las fiestas más grandes de que se tenga memoria. Millares de guardapolvos blancos, banderas nacionales y pontificias avan-

1. **Boletín Eclesiástico** cit., a. XIII 1979, págs. 66-68.

zaban por las calles aledañas al campo deportivo.

Desde otras direcciones se aproximaban contingentes de parroquias, capillas, oratorios, animados por el cariño y la alegría a su Madre del Cielo. A lo largo de una de las calles podían verse las impacientes carrozas que se disponían a tributar sus honores a la Patrona de los pagos, de la Parroquia, del Partido y de la Diócesis de Morón, la Inmaculada del Buen Viaje

“Los sacerdotes de toda la Diócesis se iban concentrando en proximidad a la iglesia Catedral. Serían los portadores de la coronada Imagen de María, la nueva Arca de la Alianza, en semejanza de aquellos otros sacerdotes portadores del Tabernáculo en el Antiguo Testamento. ¿Qué más digna guardia de honor para la Santísima Virgen?”

“Media hora antes de comenzar el Acto celebratorio del Día de Ntra. Sra. del Buen Viaje, y de la apertura del Año Mariano Diocesano en coincidencia con el Nacional, las plateas y tribunas del estadio estaban prácticamente colmadas. Por los altavoces se entonaban cánticos preparatorios...”

“Minutos después de las 15, Mons. Miguel Raspanti y José Gentico recibían al Sr. Nuncio Apostólico Pío Laghi y a Mons. Arnaldo Canale, Vicario General de la Arquidiócesis de Buenos Aires. Acompañados por Mons. Gerardo T. Farrell, entraron luego los Señores Intendentes Municipales de Morón, Merlo y Moreno y otras altas autoridades civiles, militares, universitarias y policiales.

4) Se abre el acto

“En seguida comenzaron a entrar lentamente dos largas banderas, una nacional, la otra papal, llevadas por docenas de alumnos secundarios del Colegio Nacional Dorrego y del Comercial N° 4. Avanzaron por el campo de fútbol hasta colocarse frente al altar.

“Una docena de carrozas ornamentadas con motivos marianos para venerar a la Virgen María en esta fiesta excepcional, entraron al campo deportivo... Finalmente una gran carreta del círculo criollo “El Rodeo”, típico carruaje del tiempo colonial, representó a todas nuestras tierras y sus tradiciones.

“De pronto se anunció que estaba entrando en el campo la esperada Imagen de María. Inmediatamente todos prorrumpieron en aplausos; poniéndose en pie las pobladas tribunas agitaban sus pañuelos; la banda militar tocaba la fanfarria; de las tribunas de los escolares se soltaban cientos de coloridos globos portando mensajes de paz. Más de cincuenta sacerdotes precedían a la figura celestial de Nuestra Señora, que lentamente por el medio del campo se dirigía hasta el lugar de la entronización a un costado del altar.

Por los equipos sonoros del estadio se anunció luego que se iba a dar lectura a un importante mensaje papal de su puño y letra, que Mons. Raspanti había recibido de Juan Pablo II con este tenor:

“En el recuerdo de la festividad de Nuestra Señora del Buen Viaje, Patrona de la Diócesis de Morón, imparto mi Bendición Apostólica a todos los fieles que han concurrido a esta fiesta. Juan Pablo II, Ciudad del Vaticano, 8-IX-1979.”

Todo fue solemne: la Misa presidida por el Nuncio Mons. Pío Laghi; las ofrendas a cargo de los cinco Decanatos; las decenas de ministros extraordinarios de la Eucaristía y el Mensaje, en fin, de la apertura del Año Mariano

“Hasta el cálculo más optimista fue rotundamente superado por esta ola de devoción Mariana que parece renacer en nuestros días. Y todo esto a escasas 24 horas de otro acontecimiento de fe que no dejó indiferente a toda nuestra Diócesis: la peregrinación juvenil a Luján. Casi un millón de jóvenes había pisado horas antes los umbrales de la Catedral, con la misma fe y con el mismo amor a María, como el de hijos que ahora se disponían a dar su saludo inicial a la Madre generosa, Virgen del Buen Viaje.²

2. Ib., a . XII, 1979, págs. 107-110

CAPÍTULO DUODÉCIMO

EL FINAL

Nuestro Obispo había nacido el 31 de mayo de 1904. Debíó pensar, pues, que mediando el año de 1979 cubriría la fecha máxima -los 75 años de edad-, según las últimas disposiciones de la Sede Apostólica, para retener el gobierno de la Diócesis de Morón, y que era lógico presentar la renuncia y retirarse a vida privada. Como en efecto lo hizo, aceptándolo Su Santidad Juan Pablo II el 9 de julio de aquel mismo año.

1) Fundación San Mateo

Debióse esta fundación -según se expresaba el Prelado en el Decreto del 21 de setiembre de 1978-, a "los profundos cambios producidos en la Iglesia en cuanto a su estructura económica, y atendiendo al anhelo de presentar una imagen de la Iglesia acorde con el espíritu de pobreza evangélica, como imitación de la vida de Cristo; teniendo también en cuenta la urgencia de atender a las necesidades y al decoro del clero y de las obras pastorales".

Por lo que se constituía en la Diócesis la "Fundación San Mateo, cuya finalidad específica será ayudar a la consolidación económica financiera del Obispado de Morón; al sostenimiento del clero, de los seminaristas y otros agentes pastorales; a la construcción de Iglesias, Capillas, casas parroquiales y demás obras pastorales de la diócesis de Morón"

Aprobados, pues el Estatuto y los Reglamentos, y reservándose Monseñor la Presidencia de la Institución, constituía "Director del Consejo de Administración y de la Fundación al Pbro. Ismael G. Calcagno y confirmaba los vocales elegidos por el Consejo Presbiteral."

Cerrábase piadosamente dicho decreto:

"Pedimos al Señor Jesús, por intercesión de la Immaculada Concepción del Buen Viaje y de San Mateo, que ayude a esta FUNDACIÓN a cumplir los nobles propósitos que persigue, a fin de que, en el espíritu evangélico y en la mutua comunicación de bienes, podamos realizar la Obra Pastoral de la Diócesis con dinamismo y eficacia."

A ello se agrega la "Proclamación de Nuestra Señora de Loreto como Patrona de la Ciudad y El Palomar, solicitada el 3 de octubre del mismo año y otorgada el ulterior 6 de noviembre. Le siguieron la Exhortación Pastoral sobre la iglesia, de 22 de febre-

ro de 1979; la carta a sus sacerdotes, del ulterior 19 de marzo; a las religiosas del 31 del mismo mes; y la Exhortación Pastoral sobre la Casa del Seminario, el 12 de abril; más otros, que reflejaban el empeño del Pastor por dejar bien provisto a su Clero.¹

2) Exhortación Pastoral sobre el Año Mariano

Aquí se espaciaba nuestro Prelado como no podía hacer menos tratándose de su Madre y Maestra, en esta exhortación del 15 de agosto de 1879, "Solemnidad de la Asunción de Santa María".

Doble característica venía a ilustrar "esta circunstancia tan particular para nuestro pueblo"; y era primeramente la "actualización del culto y de la devoción a María":

"No se trata de un puro sentimiento que mueva a solicitar favores. Veneramos y amamos a María porque es la Madre de Dios, y que por ese motivo ha sido objeto de sus singulares privilegios de ser llena de gracia, Inmaculada, Virgen y Madre, corredentora de la humanidad, Madre de todos los creyentes, llevada en cuerpo y alma al Cielo."

De allí la segunda característica: "Evangelizar por medio de María"

"A través de la Virgen debe nacer el nuevo Cristo en las almas. Por eso el lema del Congreso Mariano Nacional es "a Cristo por María".

Lo cual se alcanza con el rezo del Santo Rosario, la "Visita de la Virgen a los hogares"; lo mismo que a las escuelas, las instituciones fabriles y demás formas rituales.

¿Quién no descubre en estos conceptos al gran devoto de la Madre de Dios, que no atina en sus pláticas y escritos sino a ponerla de relieve, como base inconvencible de su episcopal ministerio?²

Pasó Monseñor a Roma para la "visita a ad Límina" entre el 4 de septiembre y 3 de octubre de 1979; cuando, desde New York volvía a Morón, su sede habitual.

1. Boletín Eclesiástico del Obispo de Morón, a. XXI, 1978, págs. 122-126.

2. Boletín Eclesiástico cit., a. XII, 1979, págs. 66-68.

CAPÍTULO DÉCIMOTERCERO

LA RENUNCIA DE MONS. MIGUEL RASPANTI

Cuanto aquí viene es copia fiel del **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, Anuario 1980, año XXIII, pág. 16 y sig.

1) Aceptación de la renuncia

El 9 de julio de 1979, el Santo Padre, mediante una nota que lleva la firma del cardenal Agostino Casaroli, comunica a monseñor Raspanti que había aceptado su renuncia a esta sede episcopal de Morón. Dice entre otros conceptos:

“El Sumo Pontífice ha dispuesto que su renuncia se haga efectiva solamente en el momento de su publicación, trámite que parece oportuno realizar simultáneamente al de publicación del nombramiento de su sucesor. Al llegar ese momento Vuestra Excelencia tendrá la bondad de seguir en el gobierno de la Diócesis como Administrador Apostólico con las facultades de Obispo residente, hasta la toma de posesión del nuevo Pastor.”

2) Nombramiento de la comisión para la recepción del nuevo Obispo

“El Administrador Apostólico de Morón, Mons. Miguel Raspanti, firma el 31 de enero de 1980 el decreto de nombramiento de la comisión ejecutiva para la recepción del nuevo Obispo diocesano. La integran Mons. Juan Antonio Presas, los Pbros. Ismael G. Calcagno y Raúl Trotz, la Hna. Beatriz Pérez, HMA, y los señores Juan C. Visca y Jorge Mingote. El administrador Apostólico recomienda “que se tomen todas las prevenciones, tanto referente a la concurrencia de los sacerdotes, comunidades religiosas y fieles de las parroquias y barrios, y de los colegios católicos, como asimismo al desarrollo del programa, especialmente en lo que concierne a la celebración litúrgica.”

3) Exhortación pastoral presentando al nuevo Obispo de Morón

“Queridos Sacerdotes, Religiosos, Religiosas y fieles:

“El día 25 de junio del año pasado, el Sr. Nuncio Apostólico Mons. Pío Laghi, me entregó una nota del Emmo. Sr. Cardenal Agustín Casaroli, secretario de Estado de

S. S., fechada el 9 de julio de 1979 en el Vaticano, por la que me comunicaba que el Santo Padre había aceptado mi renuncia a la Diócesis de Morón, presentada oportunamente en cumplimiento de lo dispuesto por el Decreto "Christus Dominus". La nota es del tenor siguiente:

"Del Vaticano 9 de julio de 1979. Excelencia: ha llegado al Santo Padre la carta del día 24 del pasado mes de mayo, con la que Vuestra Excelencia, al acercarse la fecha en que cumpliría 75 años de edad, le presentaba la renuncia a la sede de Morón.

"Me complace en comunicarle que su Santidad ha agradecido mucho las expresiones de afecto y de devoción con que Ud. ha querido manifestarle su estado de ánimo y sus intenciones.

"El Santo Padre se alegra ante la solicitud pastoral que anima su determinación, y que confirma la ejemplaridad del ministerio episcopal ejercido por Usted durante mucho tiempo y de manera incansable. En efecto, Su Santidad tiene conocimiento del testimonio de fidelidad y de entrega a la Iglesia que Vuestra Excelencia ha dado a lo largo de más de 22 años dedicados generosamente al servicio de la comunidad eclesial de Morón, de que Ud. ha sido el primer y muy digno Pastor.

"El Sumo Pontífice ha dispuesto que su renuncia se haga efectiva solamente en el momento de su publicación, trámite que parece oportuno realizar simultáneamente al de publicación del nombramiento de su sucesor. Al llegar ese momento, Vuestra Excelencia tendrá la bondad de seguir en el gobierno de la Diócesis como Administrador Apostólico, con las facultades de Obispo residencial hasta la toma de posesión del nuevo Pastor.

"Su Santidad desea hacer llegar su paternal Bendición Apostólica y, al mismo tiempo, confía a María Auxiliadora el deseo de que su vida se prolongue todavía muchos años, en un servicio sereno y provechoso a la causa de las almas, con el ejemplo de sus virtudes, con su oración y con el empleo de las fuerzas que el Señor le concederá.

"Al asegurarle que estos son también mis votos personales, aprovecho gustoso la ocasión para testimoniarle mi devota consideración y estima en Cristo. Agostino Card. Casaroli."

4) El sucesor

Contesta Mons. Raspanti:

"El Señor Nuncio a principios de enero de este año, me hacía saber que Su Santidad Juan Pablo II había designado obispo de esta Sede de Morón a S. E. Rdma. Mons. Justo Oscar Laguna, que me había de suceder en esta querida Diócesis. Morón, pues, tiene ya su segundo Obispo.

"Al alegrarme por tan acertada designación, cumplo con sumo agrado el deber de presentarlo como tal a todos mi diocesanos para que lo reciban con el mayor afecto. Es el nuevo Padre y Pastor que Dios, a través del Santo Padre, envía a esta Iglesia local para que rija sus destinos y la guíe con sabiduría y amor por los senderos de Cristo.

"Mons. Laguna es de todos conocido y por eso huelga toda presentación de su persona. Hombre inteligente y dinámico, versado en las ciencias divinas y humanas, con dotes de gobierno y don de gentes, llega a la Diócesis con una gran experiencia personal de más de 22 años, por su actuación en la hermana Diócesis de San Isidro. Como auxiliar de la misma ha debido estar en contacto directo con parroquias, colegios e instituciones eclesiales y civiles, demostrando fehacientemente su capacidad de experto en la labor pastoral."

“Con esas hermosas cualidades, que el Señor le ha regalado y su experiencia apostólica, podrá incrementar y llevar a pleno desarrollo el trabajo realizado en estos casi 23 años de vida de esta Diócesis de Morón. Pienso que, sobre todo, como formador de sacerdotes -ya que por muchos años ha sido rector del Seminario de San Isidro-, dará un impulso definitivo a la Diócesis en la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas y en la formación de nuestros seminaristas.

“¡Dios sea loado que nos envía un Pastor tan eximio! ¡Que la Inmaculada del Buen Viaje lo acompañe como Madre en el camino que debe emprender en el cumplimiento de su misión pastoral!”

“La toma de posesión de la Diócesis por parte del Excmo. Señor Obispo se realizará en nuestra Catedral-Basílica el sábado 22 de marzo a las 15.30, con la presencia del Señor Nuncio Apostólico, de los Señores Obispos, de nuestras autoridades y de todos nuestros diocesanos que acudirán con gozo a recibir a su nuevo Pastor. Habrá también representantes de otras diócesis y, en especial, de San Isidro, de donde procede el señor Obispo.

“Tratándose de un evento eclesial de tanta trascendencia, será necesario que, durante este mes de preparación, los Párrocos, Superiores, Directores y Rectores de colegios y responsables de centros catequísticos de barrios, catequicen a sus respectivas comunidades sobre el carisma y la misión del Obispo, sucesor de los Apóstoles, y sobre la significación de la toma de posesión de la Diócesis. Para la organización de este acto he nombrado una Comisión Ejecutiva, que tendrá a su cargo lo relativo al desarrollo del programa. A través de los Decanatos y Secretariados se interesará a los distintos sectores del Obispado, a fin de que todo resulte digno del Prelado que el Señor nos envía”.

5) Personales disposiciones de Mons. Raspanti

“En cuanto a mí, si bien, como es natural, he de sentir mi alejamiento de la Diócesis que vi nacer, y en la que casi por 23 años desarrollé mis actividades apostólicas, experimento la serenidad y la alegría que me trae saber que se cumple la Santa Voluntad de Dios, que todo lo dispone para su mayor gloria y nuestro bien. Así como asumí este cargo por disposición del Señor y acatando su divino beneplácito, así lo dejo cumpliendo sus designios sobre mí y sobre esta Diócesis.

“Volveré gustoso a mi querida Comunidad Salesiana, que desde niño me llevó en su seno y me rodeó de su cariño de madre, enriqueciéndome con sus preciados dones; desde allí seguiré trabajando en mi apostolado, en las medidas de mis fuerzas, esperando que María Auxiliadora y Don Bosco me obtengan del Señor el Cielo prometido. Y como he procurado que todo se realizara en mi vida por medio de María -a quien mis buenos padres me enseñaron a amar intensamente- y a Ella he confiado las primicias de mi sacerdocio y Episcopado y la realización de mis actividades apostólicas, le pido encarecidamente que me acompañe siempre como mi Estrella en el camino, protegiéndome en el viaje... Y así será mi Auxiliadora y la Concepción del Buen Viaje.

“Por supuesto que no podré olvidarme de la Diócesis de Morón. Recordaré con nostalgia mis Parroquias, mis Colegios y Barrios; sobre todo tendré en mi mente y

corazón a mis queridos sacerdotes, a mis seminaristas, a las Comunidades religiosas, a los laicos, a las autoridades y a todas las instituciones de bien público. Por todos elevaré mi oración, confiando que también Uds. no olvidarán a su Primer Obispo.

“Con esta exhortación Pastoral -que será leída el domingo 16 de marzo- entiendo despedirme de la amada Diócesis. Quieran perdonar mis errores y desaciertos, atribuyéndolos a mis limitaciones y a mis defectos personales, ya que siempre me guió la voluntad de hacer el bien a todos. Continúen trabajando con fervor y dinamismo, acompañando a su nuevo Obispo con docilidad y amor, para ser así fieles a Cristo y a su Iglesia.

“Los bendigo de corazón.”¹

1. **Boletín Eclesiástico** cit. -Anuario 1980, a XXIII, págs. 16-18.

CAPÍTULO DÉCIMOCUARTO

SOLEMNE MISA DE DESPEDIDA

“El Domingo 16 de marzo de 1980 la Iglesia matriz de nuestra Diócesis, vestida de luz, vio entrar a su Pastor, Mons. Raspanti, precedido de una docena de Prelados y un centenar de Sacerdotes. El templo, aunque sin bancos, resultó insuficiente para recibir a una asamblea que se extendía por el atrio y por un sector de la plaza Gral. San Martín. Fue inocultable la emoción de los concelebrantes y los fieles.

No era una Misa más. Allí, el Padre que los rigiera por más de dos difíciles décadas les diría adiós. En el momento de la Homilía y en nombre de todo el Obispado dirigió un sentido mensaje el Vicario General.

1) Homilía de Mons. Juan Antonio Presas

“Se cumplen ahora 23 años de aquel día en que Morón os recibía como primer Obispo, en aquella luminosa tarde del 30 de junio, ante una multitud alborozada de tener consigo un Pastor de la Iglesia Católica, como cosa y propiedad suya. Y por una de esas coincidencias de la vida -gracia del Cielo-, en aquella memorable jornada me tocó a mí saludaros en nombre del clero y pueblo y daros la bienvenida.

“¡Quién soñara que hoy en el mismo lugar y en ocasión no menos solemne iba a tributaros el homenaje de agradecimiento por vuestra labor cumplida, y que mi voz se levantara hasta los cielos para cantar las misericordias del Señor! Porque las esperanzas de aquel día del año 1957 se tornaron realidad bajo el cayado firme y seguro de vuestra conducción pastoral.

“Morón y su Obispado han visto en vuestra persona la viva imagen de Jesús, el Buen Pastor, y se gozan con vuestra presencia, porque en ella ha podido comprobar la fidelidad de vuestra conducta, al modelo que el Santo Evangelio nos pinta de aquél que el Señor pone por guía del rebaño, administrador de los bienes del Reino...

“Afortunado Padre: ¿no es verdad que un día os habló Cristo Jesús y os hizo celoso y apremiante, la siguiente pregunta?:

“-¿Miguel, me amas más que éstos?

“¿Y no es verdad que, ruboroso y tímido, contestasteis:

“-¿Señor, tú sabes que te amo?

“¿Y no es verdad que la conversación siguió sin pausa y que Dios como apurado

por comprobar la sinceridad de vuestra confesión os pidió entonces algo inaudito, pero muy acorde a su corazón divino, y escuchasteis:

“Entonces, Miguel, apacienta a mis ovejas.- Y así fue.

“Y desde aquella fecha Morón y su Obispado os han visto al frente del rebaño, llamar a cada una de las ovejas por su nombre, llevarlas a los buenos pastos, acompañarlas sin cansancios con vigilancia cariñosa, y alerta siempre para que los lobos no dispersaran y arrebatasen la grey...

“Enriqueciste al pueblo de Dios con vuestra palabra y ejemplo, y todos los habitantes de este Obispado de Morón, que en un momento se componía de los partidos de San Martín y la Matanza, Merlo y Moreno, os conocen perfectamente y os estiman, porque a vuestro paso surgieron innumerables parroquias, multitud de capillas, hogares para desvalidos, escuelas y colegios de todos los niveles, y un seminario, promesa de un futuro halagador. Todos los barrios y villas supieron de vuestros pasos y bendiciones.

“Cumplisteis realmente vuestro lema: **“La Caridad de Cristo nos apremia”**, y fue la evangelización la característica de vuestro episcopado. En la obra de la catequesis ocupáis un lugar sobresaliente en la Iglesia Argentina, y en el campo de la educación millares y millares de alumnos os aclaman. Los desvalidos y pobres saben que no los olvidasteis, y que también en el campo social pusisteis vuestras manos para que las autoridades laborales atendiesen los pedidos de aquellos más necesitados.

“¡Monseñor! No conocisteis el descanso; y la Orden de Don Bosco que exigía trabajar sin tregua fue norma de vuestra misión, porque la sed de almas os acuciaba, desechando todo vano pasatiempo, convirtiendo así vuestra vida íntima y privada, por la reglamentación, comida y vestimenta, en una vida realmente monacal.

2) Hoy nos dejás, Pastor bueno

“¿Lloraremos? Es cierto que la emoción se mezcla a las palabras, pero también muy alto resuenan las estrofas del Magnificat de Santa María:

“Engrandece mi alma, al Señor, y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador; porque ha mirado la pequeñez de su servidora y, acordándose de su misericordia, el Poderoso ha hecho por mí cosas grandes.”

“Brillante realidad...

“Pero algo quiero añadir, y no recordarlo en esta memorable hora sería imperdonable.

“Morón y su Obispado os deben, Monseñor, el esplendor de su Excelsa Señora, la Virgen del Buen Viaje, para la cual pedisteis la Coronación Pontificia y su patronazgo. Hoy la Inmaculada de Morón en su título del Buen Viaje, tiene un nombre célebre en toda la República, pues nada omitió vuestra piedad para que Ella en esa su advocación tan simpática arraigase en el alma del pueblo. El P. Edmundo Vanini, mi antecesor en el cargo parroquial, desde el Cielo os felicita, porque vuestros gestos superaron sus planes. La Virgen María, que es Auxiliadora y Guardiana, y a la cual en este año

Mariano Nacional veneramos de un modo especial recordando el milagro de Luján, Ella os acompaña hasta el fin en el caminar de la vida.

“Por todo esto y mucho más, querido Padre, Morón y su Obispado hoy os rinde su homenaje filial, y os dice que vuestros pies dejaron huellas muy profundas en los caminos de esta tierra gaucha. Perdonad, os rogamos, nuestras faltas -que son muchas- y vuestra bondad absuelva tanta dejadez e ingratitud. El ayer pasó, pero hoy nosotros nuevos hijos mejor agradecidos, os cantamos de todo corazón:

“-¡Salve, Miguel Raspanti, Obispo fiel, Apóstol de Jesucristo, nuestro adorable Rey! ¡Dios os guarde! Y ojalá esta grey un día se halle feliz a vuestro lado en el reino inmortal de Cristo Jesús, Señor y Dios nuestro, a quien sea la gloria y el poder, junto con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.”¹

1. **Boletín Eclesiástico** cit., Anuario 1980, a. XXIII, págs. 18-19.

ÚLTIMA PARTE
RECOPIACIÓN

I. EL OBISPADO DE MORÓN

(De las MEMORIAS de Monseñor)

“En 1952 tomé parte en el Capítulo General, en el Oratorio de Turín, convocado para la elección del nuevo Rector Mayor salesiano, que lo sería don Renato Ziggotti. El 16 de febrero de 1957 Mons. Mario Zanín, Nuncio Apostólico, me expresa el deseo del Papa Pío XII de nombrarme Obispo de la nueva Diócesis de Morón en la provincia de Buenos Aires.

“Me resisto todo lo que puedo; pero al fin el 11 de marzo, también esta vez por teléfono, acepto hacer la voluntad de Dios. Y así el 13 se publica el nombramiento.”

“El 12 de mayo, el arzobispo de La Plata Mons. Antonio J. Plaza, acompañado por Mons. José Borgatti y Mons. Roberto J. Tavella, me confiere la ordenación episcopal en la Basílica de María Auxiliadora de Almagro.”

“Días cargados de emociones. Me acompañan mis hermanos, los representantes de la nueva diócesis, los salesianos de la Inspectoría de San Francisco de Sales y Rosario, las Hijas de María Auxiliadora, los estudiantes y aspirantes de Bernal y la feligresía de San Carlos. ¿Cómo olvidar ese día?

“El 30 de junio entro en la diócesis que tributa un cálido homenaje de afecto a su primer Obispo. Mi lema de Pastor de Morón fue: **“La caridad de Cristo nos apremia”** y mi programa: **“Pan y catecismo”**.”

“No es fácil resumir 23 años de apostolado; pero se puede intentar un breve resumen de los acontecimientos más importantes: Instalación de los Consejos diocesanos (1957); Creación de la Junta y el seminario catequístico (1958); Primer Congreso Eucarístico Diocesano (1959); Gran Misión de Buenos Aires y primer Congreso Mariano Diocesano (1960); Creación de la Casa de la Caridad (1961); Coronación Pontificia de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje (1961); Proclamación de la Basílica (1963); Celebración de los 20 años del Obispado (1977); Bodas de Oro Sacerdotales del Obispo (1978); Creación de cerca de 100 parroquias en la nueva Diócesis...”

“En diciembre de 1960 fui a Roma como miembro de la Comisión del Clero para el Concilio Vaticano II, y tuve la dicha de entrevistarme con el Papa Juan XXIII. En 1962/65, participo en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II, agradeciendo a Dios por estos favores tan especiales. Varias veces pude conversar con Pablo VI.

“En 1968 asisto al II Congreso Internacional de Bogotá. En 1971, como Presidente del Equipo Episcopal de Catequesis, estuve presente en el Congreso Mundial de Catequesis en Roma. En 1975 acompaño a un grupo de niños diferenciados y sus

catequistas en ocasión del Año Santo. En 1977 fui miembro del Sínodo de los Obispos, y en 1979 estuve presente en la visita de Juan Pablo II a los EE.UU.”

“Finalmente el 16 de marzo de 1980 recibo el homenaje de despedida de mi diócesis, y el 22 asisto a la toma de posesión del segundo Obispo de Morón Mons. Justo O. Laguna. Ese día me reintegro a la Comunidad Salesiana en el colegio Vilfrid Barón de los Santos Ángeles (Ramos Mejía, Pcia. de Bs. As.), donde me siento feliz, acompañado por el cariño del muy querido P. Director Félix Ferrante y de los salesianos, fieles y alumnos de la Obra Salesiana.

“Trabajo en el ministerio sacerdotal; formo parte de los Equipos Episcopales de Catequesis, de Administración y División de Diócesis; ocupo la presidencia de Cáritas Argentina, y asesoro a los cooperadores salesianos de los colegios. Soy capellán ordinario de las Religiosas Oblatas, y consejero de la Comunidad. Aquí desearía pasar el resto de mis días en el trabajo eclesial y salesiano, esperando que el Buen Dios, por intercesión de María, después de haberme dado el **“Pan y el Trabajo”** en la casa de Don Bosco, me regale por su gran bondad y misericordia un lugarcito en el **“Paraíso”**, en su casa, la casa del Padre. Así sea.”

II. TESTAMENTO DE MONS. MIGUEL RASPANTI

(Morón, 24 de Mayo de 1974)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. En el día de María Auxiliadora, 24 de Mayo de 1974, a una semana de cumplir mis setenta años, quiero manifestar mi última voluntad.

Deseo en primer lugar vivir y morir en la Santa Fe Católica Apostólica y Romana, agradeciendo a Dios, por medio de María, el haber nacido de padres profundamente cristianos, que me enseñaron a amar a Dios y a vivir de acuerdo con los principios del Evangelio. Agradezco asimismo a la Congregación Salesiana que me atrajo a su seno desde pequeño, me enroló en sus filas y me dio todo cuanto tengo, especialmente en orden a mi vocación sacerdotal y religiosa, cuidándome como una Madre cariñosa que se desvela por sus hijos.

Pido perdón a Dios por todas mis infidelidades, y confío en su infinita misericordia para obtener un lugarcito en su Casa del Cielo, para alabarlo y bendecirlo eternamente en compañía de la Sma. Virgen, de San Juan Bosco y de todos los Santos, junto con mis hermanos en la Congregación, y a cuantos se han relacionado conmigo en vida, que sepan perdonar mis yerros, las impertinencias de mi carácter y todas las ofensas que haya podido cometer, rogándoles que ofrezcan muchas misas y muchos otros sufragios para abreviar el Purgatorio que merezco en pena de mis pecados.

En cuanto a mis bienes materiales y a cuanto pueda poseer en el momento de mi paso a la eternidad, entiendo dejarlo todo para que en la Diócesis se constituya un fondo para ayudar a mis queridos sacerdotes y las obras de caridad que el obispado sostiene. Hago esto como muestra de cariño a los sacerdotes de la Diócesis, a quienes me siento unido con los lazos sacramentales y con el grande amor que les he profesado en mi vida. Como mi primer testamento había sido hecho en favor de la Congregación Salesiana, he solicitado al Rmo. Rector Mayor Don Luis Ricceri, el debido permiso para efectuar este cambio, a lo cual el mencionado Superior accedió en vista de la finalidad por mí propuesta.

Pido a mis sacerdotes de la Diócesis de Morón que sean siempre fieles a su vocación, que la cultiven con un gran espíritu de oración, de caridad fraterna y de constante abnegación y sacrificio en favor de sus hermanos; que cultiven las vocaciones sacerdotales y religiosas y que dediquen sus mejores energías en favor de los niños y jóvenes.

A los religiosos y religiosas, que vivan íntegramente su Consagración a Cristo Jesús, que sean fieles a las Reglas de sus Congregaciones, y no se dejen influenciar por el espíritu del mundo que quiere entrar en sus comunidades. A los laicos, que lleven el Espíritu de Jesús y de su Evangelio al mundo en que viven, que sean valientes para combatir el naturalismo y la corrupción, y sean apóstoles del Evangelio para ser luz del mundo y sal de la tierra.

Ruego a la Virgen María, a quien he amado toda mi vida, que me cubra con su maternal manto, me defienda de los peligros, me asista en la hora de mi muerte y me lleve al Cielo para vivir siempre a su lado. Deseo que mis restos mortales descansen en la Catedral-Basílica de Morón a los pies de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, esperando allí la resurrección final.

En Morón a los 24 días del mes de Mayo del año 1974, consagrado a María Auxiliadora.

Miguel Raspanti
Obispo de Morón

III. "HE VUELTO A MI CASA..."

Monseñor Miguel Raspanti ha vuelto a la Casa del Padre, y desde allí nos envía su palabra de Padre y Pastor.

(De una conversación con el sacerdote salesiano Antonio V. Presern. Boletín Inspectorial - Buenos Aires).

Año 1980 - Segundo Domingo de Pascua.

En la Parroquia María Auxiliadora de Ramos Mejía, un Obispo inicia su Homilía: "Queridos hermanos: soy Monseñor Miguel Raspanti, hasta hace poco Obispo de Morón. Por mi edad presenté la renuncia y el Santo Padre la aceptó.

Desde hoy estoy aquí para servirles.

Hoy es el segundo domingo de Pascua y celebramos..."

Con estas sencillas palabras resumía 23 años de Episcopado y regalaba nuevamente su corazón disponible para Dios y sus hermanos.

Año 1981

Un día de abril en el comedor de los salesianos del "Vilfrid" (Ramos Mejía). Nuestra música de fondo: el traqueteo del viejo reloj con su ruidoso cu-cu, -testigo del tiempo que pasa-, y el rumor de recreo juvenil -presencia del tiempo esperanza-. Allí un Obispo, sonrisa de amigo, palabra y corazón de padre y maestro... Testigo de un largo tiempo de Dios, un tiempo de amor y esperanza...

Boletín Inspectorial (P. Presern): ¿Qué nos puede decir de esta nueva "obediencia"?

Mons.: Yo entiendo que es una gracia que el Señor me ha dado, porque he cumplido una misión que me encomendó el Santo Padre, y (se detiene un poco, no dudando, sino como buscando la palabra justa)... y he vuelto a "mi casa", a mi comunidad.

Boletín Inspectorial: ¿Por qué habla de volver?

Mons.: Desde los 7 años, en el colegio Pío X de Córdoba, comencé a vivir con los salesianos. Después el entusiasmo, la piedad, la vida de familia en Bernal. Me ordené en Turín.

Boletín Inspectorial: Perdón ¿cuál es su lema sacerdotal?

Mons.: "In fide vivo Domini mei Jesu Christi qui dilexit me et tradidit semetipsum..." (Y con sonrisa algo pícaro agregó: ¿entendiste?)

Boletín Inspectorial: ¡Cómo no!

Mons.: Ustedes no saben más latín (más sonrisas).

Boletín Inspectorial: Monseñor, siete años de: Al Latín, Del Latín, literatura...

Mons.: Es de Gálatas 2.20

Boletín Inspectorial: Dios le dio no pocas oportunidades para vivirlos ¿no es cierto?

Mons.: Sí, sí... vivir con Cristo; después de 23 años, me siento realmente feliz de estar en casa, aunque siempre he sido salesiano (¡que énfasis cordial le da a algunas palabras!). Por otra parte el Señor, ya en mis últimos años me quiere preparar mejor para dar el paso (más sonrisas espontáneas... En realidad charló entre sonrisa y sonrisa...). Porque ¡hay que prepararse! Me acuerdo que el Cardenal Copello contaba que Juan XXIII -los dos tenían ochenta años- le dijo una vez: "Noi, alla nostra età, dobbiamo guardare l'altra sponda!"

Boletín Inspectorial: ¡Vamos, que hay mucho que navegar todavía! Justamente, ¿cuál es su apostolado en este momento?

Mons.: Como miembro de la Conferencia Episcopal trabajo en los Equipos de Catequesis, Administración y en la Comisión de las nuevas Diócesis. Además soy Asesor Nacional de "Cáritas" Argentina. Como miembro de la casa salesiana Ramos Mejía soy confesor y predico retiros y ejercicios espirituales.

Boletín Inspectorial: Permítanos una mirada al pasado. ¿Qué dice Ud. de su Obispado en Morón?

Mons.: Yo me resistí mucho a ser Obispo porque me parecía que no tenía cualidades. El Señor me eligió para que yo pudiera hacer mi ministerio pastoral con el espíritu de nuestro Santo Padre Don Bosco. Mi preocupación la señalé en mi escudo episcopal: "Pan y Catecismo", que, pienso, eran las preocupaciones de Don Bosco. Cuidar a los pobres, darles el pan material y el bienestar que necesitan, pero darles sobre todo la palabra de Dios, el Evangelio, la catequesis.

Boletín Inspectorial: ¿Nos puede elencar obras?

Mons.: (Con voz cascada, como gastada de tanto darse, y con envidiable didáctica salesiana, continuó):

- Las obras de caridad por los ancianos, los diferenciados... en todos los sectores..., la preocupación por llegar a los barrios pobres más necesitados ...

- La Obra del Catecismo. Morón ha tenido una característica, ha sido una diócesis de catequesis. Desde 1958 teníamos nuestra Junta Catequística Diocesana; el Seminario catequístico; los libros de catequesis; los centros catequísticos de los barrios...

En 20 años la diócesis formó 1.000 nuevos catequistas, 350 centros catequísticos... Hemos llegado a tener más de 100 parroquias con 3, 4 ... hasta 7 centros...

-Después, otra de las cosas lindas (su mirada se vuelve más cálida aún, como revelando predilección)..., la unión de los sacerdotes... les he tenido mucha confianza y me han querido mucho. Venían... Las puertas de la curia estaban siempre abiertas para los sacerdotes... (y completa) para todos... Nuestro clima era el espíritu de familia, el espíritu de alegría.

Boletín Inspectorial: De esa época ¿recuerda algún hecho evidentemente providencial?

Mons.: ¡Lo del Seminario! Fue en febrero del 76.

- Queríamos tener nuestro seminario en la Diócesis... Ese año se presentan siete nuevos seminaristas...

- No teníamos casa adecuada; ubicamos una casita que se comunicaba rápidamente con la Facultad de Devoto...

- No teníamos dinero... Me llega una donación de 3.000 dólares, justamente lo necesario para pagar la casa.

- El sacerdote idóneo para encargarse del seminario, no podía dejar su parroquia

sin cura... Se presentó un sacerdote de otra diócesis, ofreciéndose como párroco... Todo en poco tiempo...

Boletín Inspectorial: Ya hablamos de los que se preparan para ser sacerdotes. Usted, como salesiano, ¿qué les diría a los jóvenes salesianos?

Mons.: Yo les diría que miren a Don Bosco... "Guardate Don Bosco!" Estudien a Don Bosco, encariñense con Don Bosco. Vivan lo de Don Bosco, Hoy. Un Don Bosco actualizado, pero en forma oficial por los dos últimos capítulos, no una actualización que cada uno hace con su propia cabeza. A través de Don Bosco van a seguir a Cristo, en una de sus facetas, "la caridad pastoral" que se realiza como paternidad por la juventud... La presencia del salesiano entre los jóvenes se da en la asistencia. Quizás ustedes, los jóvenes de hoy, no le den tanta importancia a la asistencia, porque no la creen necesaria... Les parece que hay que dejar libres a los chicos... No la asistencia del vigilante, sino la de estar presente para conocer a cada uno, para decirle una palabrita, para liberarlo de los defectos, de los peligros, para fomentar la vida de familia, de alegría...

Boletín Inspectorial: ¿Qué otros defectos nos señalaría a los jóvenes salesianos?

Mons.: (Se sonrojó un poco avergonzándose de haber señalado ya uno)... (después con gran sencillez y cariño, continuó): Yo aprecio mucho en los jóvenes salesianos el amor que tienen a la oración, el entusiasmo por el apostolado y su preferencia por los pobres... ¿Otra recomendación? Que no se disgreguen de la comunidad, que vivan más de la comunidad. Entonces van a capacitarse para poder después, dar más...

Boletín Inspectorial: Ya terminando: imagínese que tiene delante suyo a todos los salesianos de la Inspectoría. Lo dejo con ellos.

Mons.: ¡Hermanos, sientan la alegría de ser salesianos!.. Yo considero mi vocación como un don grande de Dios... el haberme traído al sacerdocio y a la plenitud del sacerdocio en la Congregación Salesiana. Les digo: ¡Sientan la alegría de ser salesianos!...

Boletín Inspectorial: Gracias, Monseñor. Y rece por nosotros.

Mons.: ¡Sí, cómo no! Yo los quiero mucho.

(Por el Boletín Inspectorial,
A. V. Presern)

12 de Mayo de 1982

Cerráronse en aquellos días las grandes conmemoraciones, al celebrar solemnemente las **BODAS DE PLATA EPISCOPALES DEL EXCELENTÍSIMO MONSEÑOR DOCTOR MIGUEL RASPANTI**

(Antiguo obispo de Morón) - 1957 - 12 de Mayo - 1982.

Homenaje de la Congregación Salesiana a su preclaro hijo, el Excelentísimo Reverendísimo Monseñor Dr. **MIGUEL RASPANTI** - Ramos Mejía, mayo de 1982.

El programa de las celebraciones ocupó varios días de aquel mes:

Vienes 7 de Mayo

Homenaje Inspectorial en la basílica de María Auxiliadora de Almagro, a las 19.30.

Miércoles 12 de Mayo

Homenaje del Clero de la Diócesis de Morón. Misa a las 11.

Viernes 14 de Mayo

Homenaje y Misa de todo el alumnado del Wilfrid Barón, a las 10.

Sábado 15 de Mayo

Homenaje de los Salesianos de Wilfrid Barón, a las 12.

Domingo 16 de Mayo

Homenaje de la Parroquia de María Auxiliadora de Ramos Mejía, a las 9.30.

Homenaje de la Diócesis de Morón en la Catedral, a las 19.

Cerrábanse los actos con un repique triunfal:

VEINTICINCO CAMPANAS DE PLATA

GLORIFICAN A CRISTO

SACERDOTE ETERNO.

IV. EL QUEHACER DIARIO DEL OBISPO RASPANTI

Por Mons. Juan Atonio Presas, Vicario General insustituible del Prelado durante todo el período de su gobierno. Nadie como él estuvo tan al corriente de los hechos que aquí narra a pedido del autor de esta biografía.

1) Las primeras impresiones

Cuando en febrero de 1957 el Santo Padre Pío XII nombró a Mons. Miguel Raspanti (hasta entonces Inspector Salesiano de la Capital y ya muy renombrado), a la mayoría de los sacerdotes que componíamos el nuevo Obispado, y por cierto no éramos muchos, nos sacudió un poco el miedo. Se decían tantas cosas del Inspector Raspanti: Que era muy serio y muy duro, que era hombre muy de reglamento y de mucha autoridad y así cosas por el estilo.

Pero cuál no fue nuestra sorpresa cuando ya el primer día que él llegara como Obispo de Morón, lo vimos totalmente al revés. Era un Señor dado a todos, abierto en la conversación y siempre con rostro alegre.

Muchos de los curas decíamos: “A la verdad es un gran milagro”. Y comentábamos:

“El pobre Obispo ha tenido que hacerse un cambio radical y un esfuerzo heroico para entendernos a todos nosotros, tan distintos de los religiosos austeros.”

Fuera verdad o no lo fuera, lo cierto es que el pequeño clero Moronense admiró, durante todo su episcopado, la postura más que paternal del Obispo de Morón.

Hubo algo que también nos llamó la atención, y fue la entrega total a Nuestra Señora la Inmaculada del Buen Viaje. Si bien es cierto que en su corazón ardía un fuego por María Auxiliadora, y eso se le notaba a las claras, con todo, desde el primer día de su llegada, tomó como suya, y muy suya, a la Virgen María en su título del Buen Viaje, como si toda su vida no hubiese conocido otra vocación.

La misma noche de su llegada, cuando conmigo y algunas personas más pasábamos delante de la Ermita y yo le decía que allí estaba la antigua Señora de Morón, él me replicó: “¡Cómo ! ¿No está la Santa Imagen en la Catedral? Allí debe estar.”

Y desde aquel momento soñó siempre que la tal Imagen debía estar allí; y pensó cómo pudiera hacerse, pues dificultades de los tiempo no faltaban.

El momento elegido para tal cambio se ofreció cuando el Sr. Obispo pidió a Roma la Coronación Pontificia de la Santa Imagen, y declaración de Basílica de la Santa Iglesia Catedral.

Amó nuestro Sr. Obispo a la Virgen Inmaculada del Buen Viaje con un amor llamativo, e hizo cuanto pudo por infundir en las almas de sus diocesanos dicho culto y devoción. Se podría decir que este fue otro milagro de Mons. Raspanti.

2) Las almas

Fue otro hecho que impresionó a todos. La entrega total a las almas de su Obispado. Le urgía a la verdad... la caridad de Cristo, lema que él había tomado para su escudo episcopal.

Todo el día lo pasaba ocupado sin tomar descanso. Tenía una agenda llenísima de visitas y audiencias. Y a pesar de que se lo veía molido por el calor y el cansancio, él se mostraba siempre en pie y sin desfallecimientos. Nunca rezongó. Siempre puso buena cara.

No tenía horario para atender a la gente. De mañana, de tarde, de noche. Era incansable. Todos los curas sabían que él no los iba a defraudar. Lo abrumaban de compromisos, a los que él sabía darles una feliz solución. Esa entrega total a las almas, a sus curas, a sus diocesanos altos y bajos no pasó desapercibida al Clero. Sería un tercer milagro.

Los pobres y los desgraciados fueron el cuarto milagro. Centenares de pobres y afligidos acudían a él continuamente. Hasta hubo un momento en que debió el secretario poner en ello un poco de orden, pues éstos lo ocupaban todo.

Quería el Obispo Raspanti solucionar todos los males, y daba a uno y a otro y a otro la recomendación que creía más apropiada. Movié cuanto pudo el corazón de la gente, y se esforzó para que en su obispado se secasen todas la lágrimas.

Un paso gigantesco fue el abrirse entonces la **Casa de la Caridad**. Para sostenerla le costó un triunfo. Muchos trabajaban en ella y fue una gran solución para ese gran problema de la mendicidad.

Pero hay mucho más: la erradicación de las **Villas Miseria**. Aquí se vio del todo el alma sacerdotal de nuestro Obispo. Con las autoridades provinciales y comunales no paró hasta tanto no lograrse una mejor estabilidad de esas Villas. Muchas fueron totalmente reforzadas y bien compuestas. Podemos decir que Morón en su tiempo todo el mundo gozó de cierto bienestar.

Dejando este punto, hay que añadir la atención que él tuvo -el primero en el País- de entregarse al cuidado de los **minusválidos**: una gloria que bastaría para inmortalizarlo.

3) El clero

Su formación y la de los seminaristas, así como el fomento de las vocaciones fueron otras de sus graves preocupaciones. Además de las reuniones canónicas con su clero, unas tres veces al año nos reuníamos todos los curas y seminaristas en una cordial y espléndida cena que preparaban con todo cariño algunos curas, como el P. Calcagno y otros. Allí la cena se alargaba hasta bien entrada la noche, entre cantos, anécdotas, trucos, etc. Le gustaba que todos, poco o mucho, algo dijeran y hablasen públicamente.

Como era natural yo tenía siempre que recoger el manojito de la fiesta y así presentarlo a Monseñor, que tenía la última palabra con su agradecimiento a todos. Allí no faltaba nadie: a los que habían preparado la cena, aprovechando también el momento para dar algunos avisos. Se mostraba siempre muy cordial y nunca daba la sensación de cansancio.

Todas las parroquias y capillas, lo mismo que todos los barrios del Obispado fueron visitados por él, no una, sino varias veces. Algunos problemas no le faltaron con los vecinos o feligreses, con los cambios de Cura o conducción de las mismas. Algunos diocesanos, bien pocos por cierto, le dieron un tiempo bastante dolor de cabeza. Al cabo de los años ve uno la cerrazón de ciertas inteligencias. Lo peor que no se trataba de gente humilde, sino de quienes están bien y se consideran doctos. **Todos los curas lo llamaban a Raspanti: el Buen Pastor.**

Noche y día soñaba con sus ovejas. No tenía descaso para ellas. En las fiestas patronales de las Parroquias le gustaba quedarse a comer en esas largas comidas pueblerinas y tratar con todos. Todo le caía bien. Y todo lo celebraba. La gente, entusiasmada. Escuchaba a todos y tomaba nota de todo. Nadie se sintió desairado.

Su vida particular era la de un monje. Su comida, siempre muy frugal. En todo fue siempre un hijo de Don Bosco. Que yo sepa, nunca se tomó un descanso. Lo creía perder tiempo. Y si es cierto que todos los años se prestaba a pequeñas vacaciones, era aquello también un apostolado en otro lugar. A pesar de tener un cuerpo flaco, aguantó mil cambios de comida y de situaciones diversas. Por así decirlo cansaba él a sus oradores todos y él permanecía en pie.

4) La obra catequística de Mons. Raspanti

Ahora sería el punto para tratar de la obra catequística de Mons. Raspanti. Ya la revista "Didascalia " en su fallecimiento, contó algo muy hermoso y por cierto muy válido. Fundó la Casa de la Catequesis con una gran gama de especialidades. Yo diría que esa obra fue la gran gloria de Raspanti y también su cruz...

Debo advertirle que nunca el Obispo trabajó solo. En la Catequesis tuvo primero el apoyo de la muy competente Hna. Gabriela, y más tarde, de la Dra. María Ángela Cabrera. En la parte social de la Casa de la Caridad la asesoría de Mons. Gerardo Farrell fue insustituible. En la obra del Seminario tuvo a su lado a Mons. José Gentico, y así también en otros puntos no le faltaron laicos recomendables.

Hablando de proposiciones solía decir: Si a él le sacaran a Mons. Gentico y a Monseñor Farrell, se vería en un gran aprieto. Los consideraba a los dos como dos columnas de su Obispado. En la parte de los minusválidos tuvo siempre y con mucha valía al P. Osvaldo Nápoli, que es toda una maravilla, y así tantos otros que ennoblecieron su Obispado.

En fin. Podría uno alargarse más. Otros mejores le darán más datos. Lo expuesto en mi entender es lo que yo tengo por verdad , y así he escuchado a mi alrededor. Raspanti fue un asceta y fue un Pastor.

Morón, 12 de febrero de 1995.
JUAN ANTONIO PRESAS, Vicario General
Emérito de Morón

N. B. Mons. José Marcón fue elemento muy eficaz para ilustrar a nuestro Obispo los problemas de La Matanza. Fue Marcón una de las figuras más competentes que tuvo el Obispado de Morón. Mons. Miguel Raspanti abrió las alas de Mons. Calcagno, y éste pudo entonces dedicarse a la publicación de muchas obras didácticas catequéticas. Y aquí en este punto, por cuestiones económicas, tuvo Raspanti, y quizás también Calcagno, que llevar su cruz.

V. LA CÁRITAS ARGENTINA Y EL EX OBISPO DE MORÓN

Siguió con su dirección. Lo atestigua el periódico porteño LA NACIÓN del 10 de junio de 1983 con ejemplos al canto.

Actividad religiosa.

CÁRITAS ANTE LAS INUNDACIONES

Varios camiones de Cáritas pudieron advertirse el domingo último en las cercanías de la intersección de las avenidas de Mayo y 9 de Julio. En la misa del Corpus Christi, concelebrada en ese lugar y que presidió el Cardenal Juan Carlos Aramburu, fueron presentadas numerosas ofrendas de ropa y alimentos para que Cáritas las enviase a quienes estaban sufriendo el flagelo de las inundaciones.

“Mañana y el domingo próximo, en las 164 parroquias de la Capital Federal se hará en todas las misas una mención especial a la solaridad cristiana, y se efectuará una colecta para las actividades de Cáritas.

“Queremos recomendar una especial solicitud para que la misma sea signo concreto de nuestra caridad y de la comunión cristiana de bienes”, expresó el Card. Aramburu.

“Ante el dramático cuadro que aflige a tantas familias del litoral argentino... nuestra Cáritas arquidiocesana ha debido multiplicar su esfuerzo y extremar sus recursos, para acudir cristianamente en ayuda de tantos hermanos nuestros. A fin de aliviar en algo sus penurias”, señaló.

Una acción coordinada.

Hasta hace poco tiempo, Cáritas de Buenos Aires había recolectado y hecho llegar a las Cáritas diocesanas de la zona afectada la suma de \$ 180.000, además de ocho toneladas de alimentos y 130 metros cúbicos de ropas.

Ese esfuerzo de suma es el que realiza la organización en el orden nacional. Ya en junio de 1982, ante los desbordes del río Paraguay, que afectaron entonces a 15.000 pobladores de Formosa, la Comisión Central de Cáritas - que funciona en Hipólito Yrigoyen 785 de esta capital - hizo llegar un primer aporte de \$ 2000 para aliviar esa situación y se comunicó con todas las Cáritas diocesanas para integrarlas en la emergencia.

Las ayudas continuaron y fueron incrementándose progresivamente en los últimos meses, manifestadas tanto en donaciones en efectivo como en envíos de arroz, leche en polvo, ropas, medicamentos, etc. A mediados de abril último se canalizó a través de Cáritas una primera ayuda de la Santa Sede a los afectados por las inundaciones que totalizó 20.000 dólares.

Comedores de emergencia.

La acción de Cáritas Argentina -cuya presidencia nacional ejerce Mons. Miguel Raspanti, antiguo Obispo de Morón- se extiende a muchas necesidades de índole diversa.

Así sostiene hogares para ancianos, para madres solteras o discapacitados, brinda asistencia médica y legal, promueve cooperativas de vivienda, mantiene jardines de

infantes e impulsa bolsas de trabajo para los desocupados. Entre esos múltiples servicios ha tomado especial auge en los últimos tiempos la habilitación de “comedores de emergencia”, sobre todo en los barrios más pobres y alejados. “Me parece importante destacar la preocupación de cada una de estas Cáritas de acercarse al pobre”, ha dicho Mons. Raspanti.

La colecta nacional que se efectúa en todo el país a comienzos de junio constituye el recurso fundamental con el que Cáritas solventa sus actividades. Pero, junto con ese apoyo material, Cáritas suele insistir en la necesidad de voluntarios que acompañen a enfermos, realicen visitas domiciliarias para complementar la acción de las asistentes sociales y colaboren en las variadas tareas de la organización.

VI. EL HOGAR DE LOS RASPANTI

Supuesto que los próximos parientes de Monseñor ocupan un lugar de primacía en los últimos once años de su existencia: primacía oportuna y bienhechora para llenar el vacío de la anterior época moronense y las horas de obligada soledad, exige su trato alguna particular atención.

Entra aquí la descendencia del ya difunto hermano mayor Santos: dos varones y ocho mujeres, casados todos y con la no escasa prole en crecimiento. Fieles chicos y grandes sin distinción en el ejercicio de las prácticas cristianas, fue lo normal que Monseñor hallase en las comunicaciones telefónicas, cartas y visitas que recibía un alivio a su soledad y el desahogo que en todos deja la presencia de familiares y amigos.

Como quiera que los próximos parientes de Mons. Raspanti tienen títulos suficientes para llenar esta parte del presente estudio, es útil conocerlos por la espontaneidad de las comunicaciones y el clima de familiaridad de todos ellos.

1) Los entenados

Fueron sus padres -emigrados de Sicilia (Italia) a fines de siglo XIX- Don Santos Raspanti y Doña Nicolasa Bruno de Raspanti. Se propusieron entre ambos formar un hogar modelo de vida cristiana y piadosa con sus dos varones: Santos y Miguel (el futuro Obispo), y las tres mujeres: María, Luisa y Angélica (Hijas de María Auxiliadora estas dos últimas).

Componen la feliz descendencia de la primogénita María nueve nietos; la de Santos (casado con su prima Josefina Raspanti): dos varones y ocho mujeres, todos con la propia descendencia. De los Raspanti, hermanos del Obispo, sólo queda con vida la Hija de María Auxiliadora sor Angélica. Santos Raspanti, el mayor, fallecido el 21 de junio de 1976, dejó de sí digno recuerdo, según testimonio del **Boletín Eclesiástico del Obispado de Morón**, a. XIX, 1976, pág. 71:

“Rodeado del afectuoso cariño de su esposa e hijos, confortado por las visitas de su hermano Obispo y de las dos hermanas religiosas, sentó cátedra de cristiana conformidad, ante los designios del Señor. Diariamente recibió con profunda piedad y Fe, que fueron características en él, la Santa Comunión. Con los suyos rezaba diariamente el Santo Rosario; y siguió dirigiendo, desde su lecho de enfermo, el diario tragar de su numerosa y ejemplar familia.”

“Como un símbolo, al iniciarse en la tierra el invierno -serenamente, como había transcurrido su vida- comenzó para su bendita alma la eterna primavera.”

2) El carteo entre el Obispo y los suyos.

Todo en ello es seleccionador y digno de encomio. Guardan los familiares de Monseñor valiosos escritos de puño y letra de la una y de la otra parte, que aquí resumidos se trasladan a manera de curiosos recuerdos:

-**Turín**, 11 de junio de 1927. “Muy amado Papá: Con satisfacción -escribe el clérigo Miguel- me dispongo a contestar su tan apreciada carta del 15 del pasado Mayo, que tan grata me fue por las interesantes noticias de que era portadora, y en especial

por la del buen estado de salud de que goza Ud. y todos los demás de Casa. Yo, gracias al Señor, me encuentro muy bien por el momento...”

- **Oulx**, 24 de julio de 1927. Esta vez le escribe al propio Padre desde el paraje de vacaciones con algunos donativos para quienes cumplían los años

- **Instituto Villada (Córdoba)**, 6 de diciembre de 1936, a la “**Muy amada mamá**”, que celebra su onomástico y cumple 70 años de edad: “¿Y qué he de ofrecerle como obsequio en la celebración tan fausta de este doble acontecimiento? La Misa que he celebrado hoy y las oraciones han sido todas por Ud. Jesús y María la bendigan y protejan siempre. ¿Y qué más? Una fotografía donde figuran 23 sacerdotes nuevos y su hijo que, por bondad de Dios, ha deseado hacer algo por la formación de esos noveles ministros. Hoy le ofrezco en prenda de amor y cariño todo lo que he podido hacer por esos noveles sacerdotes que deseo sean hoy su corona de gloria.”

- **Instituto Villada**, 7 de setiembre de 1937, a su hermano mayor **Santos esto le dice el P. Miguel**: “En verdad, por la gracia de Dios, si hay una familia donde todos nos queremos con sincero y cordial afecto, es la nuestra; ¿Quiénes más unidos que nosotros?; ¿quiénes se aman más que nosotros? Todo ello es mérito de nuestros queridos padres que han sabido inculcarnos ese cariño de hermanos afectuosos.

“Y este cariño y afecto aprendido en el calor del hogar es el que hoy me mueve a unirme más íntimamente contigo, y a decirte todo cuanto mi corazón siente por tí.”

“Tu has sido el hermano bueno de toda hora, cariñoso, deferente, sacrificado. Repasando mi vida te veo siempre a mi lado colmándome de atenciones y deferencias. ¿Cómo podré pagarte todos los favores y beneficios recibidos de tu buen corazón? Te pago con mi cariño de hermano y con mi oración. Hoy he aplicado la Santa Misa, el Santo Breviario y las oraciones por ti, y le he pedido al Señor y a la Virgen que te colmen de bendiciones y te den todo aquello que tu corazón ambiciona.”

“Vive feliz, mi querido Santos, cuidando el tesoro tan grande que tienes en tus manos, nuestra querida mamá. Sé su consuelo y su ayuda por nosotros que no podemos estar a su lado, pero que sentimos por ella todo el cariño de hijos sinceramente agradecidos.”

3) La segunda generación

Aquí entran retozando los pequeñuelos, sobrinos y sobrinas del padre “Miguelito”, que así llaman, y el carteo que toma proporción con los años y los nuevos hogares que se abren. Va ahora resumido un breve muestrario:

- **Morón**, 21 de febrero de 1976. Mons. Raspanti a los “queridos Vicente y Rosita” de Reinoso: “Gratísima fue la sorpresa que experimenté ayer al encontrarme entre la correspondencia la hermosa y cariñosa tarjeta enviada desde las Cataratas del Iguazú. ¡Cómo me alegra que se hayan acordado del tío...! Yo realmente los admiro y me siento orgulloso de tener sobrinos tan responsables. Pero les recomiendo más moderación para conservar la salud tan necesaria.”

- **Ramos Mejía**, 3 de febrero de 1984. “Querida Mary (esposa de Víctor Barcos y abogada recibida): “Al regresar de mi viaje a Córdoba, me encontré con la grata sorpresa de tu tarjeta firmada por Víctor, y tus preciosos hijitos: Cecilia e Inés y Luis. Realmente no me llevo a explicar cómo un personaje tan importante se haya dignado hacerme llegar su saludo..., aunque como siempre con sus reconvenções habitua-

les..., de que no se atienden sus **numerosas** llamadas telefónicas... Mary siempre es la misma, y creo que ya no tiene compostura...”

- **Ramos Mejía**, 20-VIII-1984: “Muy querida Mary: Estos renglones quieren ser como un bálsamo que suavice la herida que han producido en tu alma la pérdida del bebito, que tanto te ha afectado a ti y a Víctor... El Señor sabrá por qué ha permitido esa pena, y sin duda que les tendrá reservadas otras satisfacciones con la llegada pronto de otro bebito que compense esta pérdida.”

- **Ramos Mejía**, 3 de setiembre de 1985: “Muy querida Mary: Has querido junto con los tuyos unirte a tus tíos en las tradicionales fiestas de la Assunta, de tantos recuerdos para nuestra familia. Para mí también es memorable ese día, porque me recuerda el de mi primera misa solemne y el encuentro con mis queridos padres y hermanos después de la ausencia de los cuatro años de teología transcurridos en Turín. Día inolvidable que perdura en la mente y en el corazón de cuantos lo vivimos en plenitud con profunda emoción y agradecimiento a Dios y a la Virgen.”

- **Ramos Mejía**, 18-V-1987. “Querido Vicente Andrés: ¡Qué grata sorpresa me has dado con tu linda y tan bien redactada carta del 3 de mayo en la que me felicitas por mi cumpleaños! Se ve que eres un sobrinito cariñoso y un diligente alumno. Yo te lo agradezco de corazón y pido al Señor que te ayude a progresar en la virtud y en tus estudios. Un saludo cariñoso al papá y mamá, y a los queridos hermanitos. Te bendigo de corazón. Tío Miguelito.”

- **Ramos Mejía**, 6-VIII-1987. “Josefina Raspanti, 6-VIII-1987. Mi vida transcurre tranquila entre la oración, la lectura, las confesiones de la Parroquia y del colegio y aspirantado, y la convivencia con los hermanos de la Comunidad. He tenido también algunas ordenaciones de Diáconos y de Sacerdotes y ahora, en estos últimos meses del año, las confirmaciones de los niños de las diversas parroquias, que me invitan para administrar este sacramento.

“Ya no tengo la atención de CÁRITAS, de manera que ahora no me ocupo de eso, y como Presidente emérito asistiré, pasado el invierno, a algunas Reuniones; y posiblemente al Encuentro Federal que se realizará en octubre.”

- **Ramos Mejía**, 10 de agosto de 1990. “Vicente Andrés...: Lo primero que puedo decirte es que me agradó mucho tu buena redacción y los hermosos conceptos expresados... Siempre pensé que el Señor y la Virgen te preparan un grato futuro... ¿No te llamará el Señor a ser el sustituto del tío?... ¿Nunca pensaste que podías ser un gran ministro de Dios para atender a tantos niños necesitados y abrir las puertas del Cielo a tantos compañeros...? Yo le pido a Dios y a la Sma. Virgen que te iluminen y que al terminar tu bachillerato te decidas...”

Y así otras a Alicia Angélica Reynoso Raspanti, a María Eugenia Barcos Raspanti, tan breves y sabrosas como para nunca acabar.

VII. LOS ÚLTIMOS ONCE AÑOS (1980-1991)

Es llamativo el hecho en la vida de Mons. Raspanti, de cómo, a una con sus actividades apostólicas, siempre en acción, mantuvo ininterrumpido el humor sereno y familiar; y de que quienes más contribuyeron a esta conquista de sí mismo fueron sus jóvenes parientes, decididos a prolongar los días del “tío Miguelito” con la alegría sana, acaso bullanguera, de sus allegados grandes y chicos, en toda la gama de la vida, que iba llegando con sus prolíficos sobrinos y sobrinas portadores de las bendiciones de Dios.

1) El sobrino político Arquitecto Vicente Eustaquio Reynoso

Se abre narrando su propia historia, que va reconstruyendo a través de los recuerdos de la niñez, hasta el tronque con el grupo familiar “Raspanti” en forma definitiva.

“Siendo yo un niño aspirante en la Colonia Vignaud a fines de 1957, recibimos con toda alegría, admiración y respeto, la visita de quien entonces había obtenido el título mayor de la Iglesia, el de Obispo: Mons. Miguel Raspanti.

“Recuerdo siempre a Monseñor en las galerías de aquel entrañable Colegio Salesiano cuando con su juventud de entonces, con sus vestiduras y sus signos, su contagiosa sonrisa, avanzaba prontamente con energía al encuentro de sus preferidos: la Comunidad Salesiana en todos sus estamentos y en su familia de adopción, manifestada con la alegría de quien vive intensamente cada momento.

“Pasaron muchos años; de tal suerte que mi vida tuvo rumbos nuevos cuando terminé mis estudios de arquitecto en la Ciudad de Córdoba. Inicié entonces mi carrera familiar, casándome con María Rosa Raspanti -extraña coincidencia-, sobrina directa de Mons. Raspanti.

“Demás está decir que Monseñor fue testigo calificado de nuestro matrimonio en la Iglesia de María Auxiliadora; como así también bautizante de nuestros cuatro hijos: Miguel Ángel, Vicente Andrés, Alicia Angélica, Josefina María.”

“Doy estos detalles ex profeso, pues si hay una característica notable en Mons. Raspanti, fue el apego, la defensa, la promoción de la familia: la familia, cédula de estabilidad psico-social. Él hizo lugar en sus obligaciones, que no eran pocas, el reforzar a cada instante nuestra familia biológica: casamiento, nacimientos, cumpleaños. Nunca olvidó sus vínculos familiares. Por el contrario, siempre los exaltó, haciendo referencia a sus orígenes, ya sea en las Homilias como en las catequesis. Siempre recuerdo su gran sentido de ubicación para decir la palabra precisa en el momento oportuno; su sentido de justicia, manifestado con la máxima: **“Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”**; su sentido de ubicuidad; el justo medio; la serena elección del menor daño posible; nunca una exaltación algo fuera de lugar; pero sí la exigencia estricta ineludible de los valores morales y éticos.”

“¡Qué hermosa familia tienes!... ¿Qué significaba esta alabanza?: Continúa perfeccionando. Era la sutil presión fraterna para mejorar, para no quedarse, para recorrer el camino hacia la perfección. ¡Qué proyecto!”

2) La vida hogareña

La gustaba nuestro Obispo como fuente de perdurable alegría. Sigue narrando su contertulio Reynoso:

“En la familia era conocida la confrontación de chanzas que realizábamos con sentido peyorativo por supuesto, de títulos honoríficos y cercanías con el poder, a que se prestaba el buen sentido del humor.”

Al sentirse decir Monseñor con cariño familiar: “Su excelencia Reverendísima; Ilustrísimo Monseñor Doctor; Promedio 10 en la Universidad de Turín; Obispo de Morón”; él contestaba sonriente con una reverencia al “ilustre arquitecto de Córdoba”, nombrándole a la vez “sus legítimos títulos, precisamente porque él no los necesitaba para ser lo que era, simplemente un Pastor, un hermano. Sus riquezas fueron sus obras, que no necesitó publicarlas...”

Proseguía nuestro Reinoso:

“Me acuerdo cuando se despidió de su Obispado. Regaló sus pocas pertenencias a cada uno de sus sobrinos, como recuerdo de su paso por la diócesis. Nunca olvidaré su recinto privado: una cama, una mesita de luz, su ropero, todo sobriamente dispuesto junto a un reclinatorio en una pieza antigua y de piso de madera; nunca un lujo; siempre la austera manifestación de lo estrictamente necesario.

“Siempre mantuvimos diálogos sobre las realidades que se estaban viviendo en el país. Fueron sus preocupaciones: la justicia, la seguridad de las personas, la ética de los políticos y la participación del hombre cristiano en responsabilidades públicas”.

“Todos los años, una vez al menos, lo recibíamos en nuestra casa y lo festejábamos con una mesa servida. Siempre había un motivo para departir y gozar de su presencia. También había siempre un motivo para la chanza, que la iniciaba cuando podía él”.

3) Cuatro testimonios de lo vivido junto a Monseñor, por su sobrina María del Carmen Raspanti de Ambeg y Alberto Domingo su marido

Nº 1: Octubre de 1987

“Un ex-seminarista Salesiano, íntimo amigo nuestro, casado, con cinco hijos, quien padecía de una enfermedad terminal, con una firme personalidad y clara inteligencia; que, sin estar apartado de la fe católica, no participaba de la Santa Misa, ni se confesaba, ni comulgaba; pero al ser participado a rezar el Santo Rosario con su familia y la nuestra, lo hace a diario; aprovechando esta predisposición le acercamos un sacerdote para su confesión, y lo rechaza.”

“Ante esto, y en ocasión de la visita inesperada de Mons. Raspanti a esta ciudad de Córdoba, ofrecemos a nuestro amigo llevarle a Mons. Raspanti. Aceptando esta propuesta por ser Monseñor “la única persona a quien depositaría su confianza, dado que admiraba su trayectoria apostólica observada por él desde la Institución Salesiana”. Es así que Mons. Raspanti accede a nuestro pedido, y desde el Aeropuerto Internacional de Córdoba, se dirige inmediatamente a la casa de nuestro ami-

go; quien se confiesa y luego comulga, llevando a su alma tranquilidad espiritual, y fortaleciendo su amor a la Santísima Virgen, falleciendo el 5 de enero de 1987.”

Nº 2: Primeros días de febrero de 1991

“Minutos antes de ser internado por un coma diabético solicitó Monseñor celebrar la Santa Misa en el comedor de su casa paterna, y sobreponiéndose a las dificultades propias de la enfermedad, celebró el Santo Sacrificio, dejando de manifiesto su lucidez y fortaleza espiritual.

Nº 3: Primeros días de febrero de 1991

“Estando Mons. Raspanti en terapia intensiva, me acerqué a él y le pregunté qué era lo que él tenía; y, sobreponiéndose, me respondió con voz firme, que él estaba descompensado, y que esto significaba un “desequilibrio químico que se produce en el cuerpo”. “Que también puede esto suceder cuando hay desequilibrio entre el cuerpo y el alma”. Y otras cosas que no puedo recordar. (María del Carmen).

Nº 4:

“En nuestra familia nos queda la vivencia de haber compartido su constante alegría cristiana, su entrañable amor a la Virgen, su ejemplo de desprendimiento de las cosas materiales y su incansable prédica por la unión y el amor a la familia.” Todo bajo juramento, Cba., 21-II-1995. **Firman ambos esposos.**

VIII. FALLECIMIENTO DE MONS. MIGUEL RASPANTI

(Córdoba 18 de febrero de 1991)

Aquí los testigos, parientes de Monseñor, describen bajo la fe del juramento lo presenciado personalmente en este penoso drama que cierra la presente biografía.

1) María Rosa A. Raspanti de Reynoso

Por encargo de sus hermanas y cuñados principalmente, y el visto bueno del autor de esta biografía, fijó para la historia el último mes de vida de nuestro Obispo, que dividió por fechas.

- Miércoles 16 de enero de 1991

A las 14 y 45 horas, en el Aeropuerto de Córdoba, llega el avión desde Buenos Aires. Baja la tía Angelita, y se hace esperar la llegada del tío Miguelito, ya que en Tandil (Buenos Aires) se había caído, y le resultaba dificultoso caminar. Por fin aparece una cara espléndida, llena de sonrisas, en una silla de ruedas. Todos nos acercamos a besarlo, y él nos recibió con los brazos abiertos y las "cargadas" correspondientes.

"Llega a casa de mamá (la Sra. Josefina Raspanti) de la calle Deán Funes 764, y se ubica en el patio debajo del parral. En seguida mamá trae el mate cordobés, siempre esperado. Luego lo invito para que venga a mi casa a cenar, ya que es el 20º Aniversario de nuestro casamiento."

"A las 21 horas llega a casa, donde dice sentir un gran gusto de estar en ella, pues quería mucho a Vicente y a los chicos. Cenamos entre anécdotas, risas y "picardías", que muy sutilmente las hacía a cada cosa que le decíamos. Era una persona que amaba la música gregoriana, y Vicente le hizo escuchar algunas grabaciones."

"Después de la cena vinieron los instrumentos donde Alicia Angélica, mi hija, y María Eugenia, la hija de Mary, tocaron el clarinete mientras él seguía el ritmo. Luego Josefina María, mi hija, y Santitos Miguel (hijo de Mary), cantaron canciones acompañados por Vicente (mi esposo) con la armónica. Era tocar el cielo con las manos. Todo era un regalo de Dios. Parecía un paraíso en la tierra.

"No faltaban las alegres "discusiones" con la abogada Mary; y siempre me buscaba para defenderlo, y pedía la ayuda a la reina, que así la llamaba a mamá."

Estaban presentes Mary con Víctor su esposo y familia; José Miguel (Toto); Mirta y sus hijos; María Inés; Oscar y su hija, Vicente, mis cuatro hijos Miguel Ángel, Vicente Andrés, Alicia Angélica y Josefina María y yo. Siendo las 1 y 30 se retira el tío Miguelito junto con la tía Angelita, quien era su punto de apoyo y protectora inseparable, para ir a descansar en la casa de mamá.

- Sábado 19 de enero

"Día de mi cumpleaños. Lo invito a cenar nuevamente y acepta. A las 21 y 30 horas llega a casa. Apenas puede caminar. Vicente y Miguel Ángel lo ayudan y lo ubican en la cabecera de la mesa. Estaba muy dolorido, y me dijo: "Realmente por el cariño que te tengo he venido." Después de bendecir la mesa empezamos la reunión. Estaban presentes, además de los ya citados en el día 16, las infaltables mamá y tía

Angelita, Pablo Glorioso y su familia, María del Carmen, Alberto y su familia y un sacerdote amigo de Víctor Barcos y la Dorita.

“Todo se desarrolló nuevamente en un marco de alegría contagiosa, música y cantos. Para todo esto ya se había olvidado de su dolor. Recordando siempre el brillante alumno que había sido durante su carrera sacerdotal, él humildemente bajaba la cabeza y no decía nada, porque sabía que nosotros estábamos enterados por boca de nuestro querido papá...”

“¡Cuántos momentos inolvidables! ¡Qué hermosas palabras llenas de amor, cariño, dijo para mí y toda mi familia en esta ocasión de mi cumpleaños! Sólo nos quedaba agradecer a Dios y a la Santísima Virgen por todo lo que nos regala.”

“Eran las 24 horas, y el tío Miguelito se retira a descansar. ¿Quién iba a pensar que sería la última vez que vendría a casa?”

- Lunes 21 de enero

“Se le hace el análisis. Los resultados son sorprendentes. Una diabetes altísima, a tal punto que el médico no puede creer. Se repiten por otro bioquímico, y los resultados son los mismos. Ordena urgente internación y terapia intensiva. **Pedimos autorización para acompañarlo día y noche, y nos lo concedieron. Hacíamos turnos: de día las sobrinas y la tía Angelita, y de noche los sobrinos y sobrinos políticos.**

“Mientras estaba en terapia rezaba el rosario y hacía apostolado con los médicos y las enfermeras. Entra en una gran depresión. En ese momento estaba con María del Carmen y yo.”

“Muchas veces estuve a su lado, gracias a Dios. Siempre sus conversaciones eran coherentes y claras. Rezábamos el Santo Rosario y podían participar los que querían hacerlo. Demostró siempre una fe total en la Virgen y en Don Bosco.”

“El Rdo. P. Pedro Estupiñán, su gran amigo de la comunidad de Ramos Mejía, llamaba por teléfono para preguntar por su salud. Entonces nosotros le decíamos: ¿Qué le contestamos al P. Pedro cuando nos llame esta noche? Nombrarle al P. Pedro siempre era motivo de sonrisa, aún en el más profundo dolor. “Decile que le mando todas mis depresiones y dolores”.

“En otra charla que tuvimos me dice: **“Rosita, ¡qué largo es el camino al sepulcro!”**.

“Siempre fue visitado por los sacerdotes de la Comunidad Salesiana y por otros. Debo destacar la presencia diaria del Rdo. P. Párroco de la Parroquia de María Auxiliadora, P. Armando Conti, quien le llevaba la Comunión.”

“Sale de la Clínica Junín un poco restablecido, pero no del todo recuperado. Se habló de llevarlo a Buenos Aires para que allá lo trataran los facultativos que lo habían atendido anteriormente. Se le pregunta a él si quiere viajar. Y contesta que se siente muy cómodo en la casa de Josefina. Así es que junto con la tía Angelita deciden quedarse unos días más, hasta sentirse más fuerte”. Empieza a alimentarse mejor, pero no lo suficiente”.

- Sábado 16 de febrero

“Cambiamos de médico, y éste dice que debe tomar dos litros de líquido por día, ya que existe un problema serio de riñones. Nuevamente análisis, y si bien la diabetes está controlada, empieza otro problema no menos serio: el renal. La úrea aumenta, hasta que el sábado 16 de febrero por la noche llamamos a Ecco para que lo asis-

tan. Los médicos aconsejan internación urgente. Lo llevaron al Hospital Italiano. En la ambulancia es acompañado por el Toto. El tío Miguelito está perfectamente lúcido, y hasta parece mentira que lo tengan que internar. Pero era un enfermo dócil, y se deja hacer, y obedece a lo que le dicen. El médico determina que deben hacer diálisis”.

- Domingo 17 de febrero

“Me quedo acompañándolo desde las 21 a las 24 horas, conversando perfectamente; y hasta se levantó. A las 23 y 40 llega el médico, y el tío Miguelito le preguntó qué le iban a hacer. El médico le explica todo, mientras él le hacía preguntas como muy conocedor del tema. Cuando se retira me dice: “Rosita, todo lo que hay que sufrir todavía”.

“Hablo con el médico: ¿Cuáles son los riesgos? Y me responde “Acabo de hacer lo mismo a una persona de 92 años y todo salió bien”.

“A las 24 horas llega Vicente para quedarse toda la noche. Le pido la bendición. Me la da completa. Le beso la mano y me retiro. Esta era la última vez que lo iba a ver con vida”.

2) José Miguel Raspanti (Toto)

Describe antes la última misa celebrada por Monseñor en su casa paterna:

“En enero (21), María Josefina dora los candelabros para hacer de marco a la misa que el tío iba a rezar en casa. El comedor principal fue preparado por mamá con manteles bordados y ornamentos facilitados por el P. Armando Conti; quien, además, dejó la valija con todo lo necesario para celebrar la Santa Misa.”

“A la mañana del día 22 antes de mediodía, le ayudé a revestirse con los ornamentos; lo que le costó trabajo, y que luego parecía pesarle, ya que las fuerzas estaban debilitadas. Su voz se entrecortaba, pero su devoción crecía hasta contagiarnos a todos. En los silencios se nos caían las lágrimas. No podíamos pensar que era la última misa”.

“Comulgamos todos en ella de manos del tío. Un clima de familiaridad con Dios se había hecho tan concreto que lo podíamos percibir”.

Sigue después nuestro testigo describiendo cuanto presenció el último día de Monseñor:

“Se me hace muy difícil escribir lo que con tanta intensidad he vivido con el tío Miguelito en el último mes de su vida. Dios quiso que pudiera estar con él muchas horas, ya que coincidió con mis vacaciones.”

“Siempre fue agradable permanecer con el tío, ya que, a pesar de su gran sufrimiento y agotamiento, agradecía permanentemente nuestra compañía, y no perdía oportunidad cuando se sentía mejor, en decirnos alguna palabra llena de sabiduría. Y cuando le preguntaba cómo había hecho tanto en su vida, respondió “que había sido por inspiración de Dios.”

“Tomando distancia de la angustia que se sumaba a su dolor, su cuerpo no toleraba ni el roce de las sábanas, pero él parecía de acero. Frente a tan intenso dolor no dejaba de rezar un solo instante. Junto a su lecho rezábamos todos el Santo Rosario.”

Su último día: “El lunes 18 de febrero, después del desayuno que tomó con Vicente Reynoso, quedé acompañándolo. En ese día debían realizarle una diálisis;

para lo cual debían canalizarlo. Lo que resultaba muy difícil, dado el estado de calcificación de sus venas.”

“Lo acompañábamos en su cuarto mi primo Pablo Glorioso y yo, cuando la enfermera nos invitó a retirarnos para hacer la limpieza. Después pudimos conversar con el tío hasta que llegó el médico muy apurado para canalizarlo haciéndonos retirar del cuarto. Afuera se encontraban la tía Angelita (hija de María Auxiliadora y hermana de Monseñor), María del Carmen y Alberto rezando el rosario junto a la puerta de su cuarto. De pronto el médico solicitó la presencia de un familiar, y acudí a su lado, ya que me llamaba: “Totito, Totito”.

“En ese momento lo besé y tomé su cabeza entre mis manos; y ya no me separé de él hasta que un enfermero lo trasladó en camilla hasta la sala de rayos, donde debió tomar el tío una posición en cruz, levantando los brazos y elevando su pecho, mientras decía: ¡Dios mío! ¡Dios mío! Luego fue trasladado por un ascensor hasta el quirófano donde no pudimos ingresar.”

“Durante su permanencia en el quirófano, desde las 12 horas hasta las 15 y 30 fue asistido por un cuerpo de profesionales especialistas para su atención.”

“A las 15 y 30 horas aproximadamente es trasladado a diálisis, donde se produce una corrida de médicos y enfermeras. Consultado el médico dice que la situación neurológica es irreversible.”

“Siendo las 16 horas aproximadamente, mientras se encontraban rezando el rosario la tía Angelita, mamá, Mary, Carmen y Nico, con Pablo Glorioso, esperábamos detrás de la puerta de la sala de diálisis, cuando de repente una ráfaga de viento hizo golpear las puertas y ventanas durante un instante que nos desconcertó. Simultáneamente el médico nos anunció que el tío había fallecido.¹

“Solicitamos autorización para entrar en la sala de hemodiálisis, donde se encontraba el cuerpo ya sin vida del tío Miguelito. Mi hermano Rafael tomó un algodón impregnado con la sangre del tío y lo guardó como reliquia.

“Salimos a buscar al Inspector Salesiano R. P. Víctor Bocalón, para comunicarle la triste noticia y solicitar el servicio de sepelio ante la empresa fúnebre. El tío fue revestido para su velatorio con alba, estola y mitra, obsequiadas por Mons. Roldán, siendo trasladado a la iglesia del hospital Italiano, acompañados por las hermanas que atienden dicho hospital que tienen allí casa todos los familiares.

“En un momento se colmó la capilla con la gente que se iba enterando que estaba en el hospital. Cuando sus restos fueron puestos en el féretro se trasladaron a la parroquia de María Auxiliadora.”

3) María Rosa A. Raspanti de Reinoso

Sigue con su testimonio, después de recordar a Mons. Roldán, que le regala al difunto “la mitra blanca y lo viste todo de blanco. Su rostro era sereno. Dormía en paz.

1. Entra aquí en acción la antes citada esposa de Reinoso, que a la medianoche se la había sustituido por el turno de los hombres y que había experimentado el mismo extraño fenómeno: “Lunes 18 de febrero. A la tarde siguiente, cuando me disponía como era habitual a ir a visitarlo, en una tarde radiante de sol, de repente aparece un remolino de viento con hojas, que parece que iba a cambiar el tiempo.

“Me dirijo a la casa de mamá, y en el camino me lo encuentro a mi hermano Rafael que con los ojos muy rojos me dice **El tío Miguelito falleció**. Era increíble, era imposible, era dolor profundo, lágrimas y llanto; era la cruel verdad. Esa ráfaga de viento se produjo en el mismo momento que el tío Miguelito había fallecido.”

“Los pequeñuelos Josefina María y Santitos Miguel tenían que hacer la Primera Comunión de manos del tío Miguelito; y, a no ser posible, decidieron libremente hacerla en presencia del tío. Nos parecía algo insólito y lo consultamos al P. Cayetano Bruno, allí presente; a quien le pareció que debíamos respetar tal decisión. Lo elegimos al mismo P. Bruno para que les diera la Primera Comunión. En medio de tanto dolor, un acto tan importante. Esto es sin palabras.

“Llamó la atención que todos sus sobrinos nietos, hasta los más pequeños que apenas podían llegar al féretro, lo tocaban, lo besaban. Sus manos no se endurecieron. Se las tomábamos y parecía que lográbamos calentarlas. Podíamos mover sus dedos. Eran manos tan santas como santo era Él.

“A las 15.30 parte el avión y parten los restos mortales para Buenos Aires, ya que había pedido el tío Miguelito que sus restos descansaran en la Catedral de Morón a los pies de la Virgen”.

Morón 20 de febrero

“Misa de despedida, donde alrededor de 160 sacerdotes concelebraron: muchos sacerdotes mayores, muchísimos jóvenes, que lo habían conocido y querían rendirle un homenaje de agradecimiento.

“Emocionantes palabras de Mons. Juan Antonio Presas, quien lo había recibido cuando se hizo cargo de la diócesis de Morón. No lo fueron menos las palabras del Inspector Salesiano, R. P. Juan Cantini. “Sus restos fueron depositados en un altar lateral, a los pies del Santísimo Sacramento y del Sagrado Corazón de Jesús.

“Terminó la ceremonia con el Himno a Don Bosco y **“Su Concierto”**, como es tradicional en nuestra familia.

“Su claridad de pensamiento, su devoción a la Sma. Virgen y su permanente sonrisa, jamás se borrarán de mi mente.

“Todo lo escrito es bajo juramento.

MARÍA ROSA A. DE REYNOSO.”

IX. P. ARMANDO CONTI

Párroco de la Iglesia de María Auxiliadora de Córdoba. Narra la asistencia que prestó a nuestro Obispo moribundo.

“Tuve ocasión de atender espiritualmente a Monseñor Raspanti en su última enfermedad. Todos los días le llevaba la Comunión. La unción de los enfermos se la di en la clínica Junín.

“Al prestarle estos servicios espirituales pude admirar su humildad, sencillez y serenidad a pesar de los dolores que sentía.

“Pero la impresión más profunda que conservo es la del día anterior a su muerte, cuando fui a visitarlo en el Hospital Italiano.

“Era el domingo 17 de febrero a eso de las cinco de la tarde. Le di la comunión y, como de costumbre, después de la oración, le impartí la bendición de María Auxiliadora. Estaban presentes María Josefina y María Nicolasa. Concluída, dice María Josefina: “Ahora el tío Miguel le va a dar la bendición de María Auxiliadora al padre Conti”. Tras un momento, brevísimo, de desconcierto porque no me había imaginado la propuesta, acepté, conmovido. Y recibimos la bendición, cuyas oraciones musitó Monseñor en latín y con dificultad.

“Fue la última bendición de su vida. Y yo la guardo con emoción: por el afecto que me ligaba a Monseñor y por sentirla como una bendición que salía del corazón y de las manos de un pastor bueno que, al partir, seguía permaneciendo y brindaba un último servicio: la imploración de la misericordia de Dios, por intercesión de María Auxiliadora, para los que quedábamos.

Córdoba, 16 de marzo de 1995 .

ARMANDO J. CONTI.

X. EL DÍA DE LAS EXEQUIAS

(Telegrama del Santo Padre Juan Pablo II transmitido telefónicamente por Mons. Ubaldo Calabresi, Nuncio Apostólico).

“Monseñor Justo Oscar Laguna Obispo de Morón:

“Recibida triste noticia fallecimiento Monseñor Miguel Raspanti, SDB., obispo emérito de esa querida diócesis, ruego V. Excia. trasmita familiares y comunidad diocesana sentido pésame Santo Padre; quien, mientras ofrece sufragios por eterno descanso digno Prelado, imparte de corazón confortadora bendición apostólica.

Arzobispo Ángel Sodano

Pro -Secretario de Estado.

(Telegrama del Rector Mayor)

Roma, 19 de febrero de 1991.

Rvdo. P. Juan Cantini
Buenos Aires

Recordado P. Cantini:

“Tu fax con la dolorosa noticia del fallecimiento del queridísimo Mons. Miguel Raspanti llega en el momento en que lo anuncia también la Radio Vaticana. ¡Sentidos pésames a la Inspectoría de Buenos Aires y a todos los Salesianos de la Argentina de parte mía, de los miembros del Consejo General, de la Congregación!

“El testimonio apostólico con que el querido Mons. Raspanti nos ha edificado siempre, es ahora prenda de su intercesión desde el Cielo.

“En Don Bosco

(firmado) **P. Egidio Viganó.**”

XI. POR EL CLERO DE MORÓN

Estimado Monseñor Miguel Raspanti, Obispo emérito de Morón

Me toca a mí darte el postrer saludo en nombre del clero de Morón. Todos aquellos que te recibieron en aquella luminosa tarde del 30 de junio de 1957, al pisar esta tierra moronense; los que después se agregaron y aumentaron tu presbiterio, que fueron muchos; y quienes al retirarse de la Sede se hallan bajo tu cayado, y cuantos más te han conocido, que son todos los aquí presentes, por mi boca elevan al Cielo una plegaria a Dios Nuestro Señor, para que te colme de una plenitud de bien. ¡Cuánto nos amaste y nos quisiste! ¡No lo olvidaremos jamás!

A tu lado sentimos vivir el lema de tu escudo y blasón: “El amor de Cristo nos apremia.” “¡Cuán grande fue tu caridad! Ella te urgió día y noche a recorrer de punta a punta los caminos de este Obispado para llevar a las almas y a los pueblos el mensaje del Evangelio y aliviar sus muchos males. Catecismo: fue este tu primer afán a fin de que Cristo Jesús, el Salvador, fuese mejor conocido y estimado. Con la fe vino el pan y la vivienda, la obra asistencial para atender a tantos hambrientos y faltos de techo. En seguida la labor, quizás la más novedosa y llamativa, el empeño que pusiste para rescatar del anonimato a aquellos hermanos nuestros que llamamos minusválidos, palabra que a los oídos de los sanos y sabios del mundo suena como un muro de separación, una barrera aparte.

¡Bienaventurados los pobres y quienes como tú, estimado Miguel Obispo, tienen alma de pobres, porque de estos y de los que a ti se asemejan es el reino del los Cielos!

Catecismo, pan, trabajo, seminario y caridad, todo esto enseñaste a tus sacerdotes en el transcurso de tu larga misión pastoral. ¡Cuánto tendría que decirte, pues en tantas cosas nos diste ejemplo!

Pero, en la pena de la separación debo felicitarte también, porque gozas de una gran suerte. Tus despojos mortales van a descansar bajo las bóvedas de esta Santa Iglesia Catedral Basílica de Nuestra Señora del Buen Viaje. En tu ministerio episcopal cuidaste de acrecentar en gran manera la estima a esa Reina y Señora del Buen Viaje, y pusiste gran empeño para que su santa y venerable Imagen recibiera los honores de la Coronación Pontificia. Ella sin duda hoy sale a tu encuentro para acompañarte en la casa de nuestro Padre Celestial. Miguel Raspanti, Obispo, no olvides a tus sacerdotes, a tus queridos sacerdotes.

Algo más debo decir. Te lo imaginas ya, pero quiero expresarlo en esta gran solemnidad. Conoces muy bien, estimado Obispo, el timbre de esta voz que te habla, Cuando aquella dichosa jornada del 57 llegaste a Morón, con un cúmulo de planes y de ensueños, en aquella hora yo te saludaba en nombre de esta ciudad de Morón; luego pasé muchos años a tu lado, muy indigno Vicario General, acompañándote, en mi poquedad, en tu inmenso apostolado, y al dejar el año 80 tu Sede Moronense, cumpliendo votos conciliares, esta misma voz te despedía, agradeciendo tu cosecha: ¡tan ricos trigales como sembraste! Y he aquí que hoy, en tu partida definitiva vuelves a escuchar mi voz, que conoces a maravilla. ¿Puedo pedirte algo? Mira, cuando pises el Cielo, saluda de mi parte y dale un gran beso, muy grande, a nuestra Madre María Inmaculada, y dile que cuando llegue la hora de mi partida me conceda, como a ti, querido Miguel Obispo, tener un buen viaje, para que, sin tropiezo alguno pueda llegar felizmente al Reino. Amén.

Mons. Juan Antonio Presas
Vicario General de la diócesis de Morón

XII. POR LA FAMILIA SALESIANA

Quiero agradecer a la misericordiosa Providencia de Dios el regalo que hizo en la Iglesia a la Familia de Don Bosco con la vida ejemplar de Mons. Miguel Raspanti. Con sus 23 años de Episcopado y sus 62 de sacerdocio, con sus 72 años de vida consagrada a Dios en la Iglesia, el precioso don de la gracia divina que en esta Eucaristía agradecemos y celebramos.

Gratitud a Dios que expreso en nombre de mis hermanos salesianos de la Argentina y también del Paraguay y del Uruguay, muchos de los cuales tuvieron una relación muy directa con Monseñor Raspanti como formador de varias generaciones de sacerdotes, primero, y como superior provincial después en Buenos Aires y Patagonia Austral, en el Litoral Argentino y en el Paraguay, en un arco de más de 20 años.

Al decir todo esto no puedo prescindir de mi contacto inmediato con él desde los primeros inicios de mi vida religiosa. Una multitud de recuerdos de la intimidad familiar me los hace aparecer con una luminosidad de vida siempre coherente con sus opciones de creyente, de consagrado, de pastor:

-Una serenidad y una alegría permanente, expresión natural de un corazón habitualmente sumergido en Dios;

-Un celo apostólico dinámico, juvenil y rico de iniciativa;

-Una constancia y una fidelidad total a todos los compromisos de su vida religiosa y sacerdotal, fruto de ese amor a Dios, que, así como es de grande, no quiere y no sabe descuidar ni siquiera las cosas más pequeñas;

-Una capacidad de trabajo y de trabajo pastoral y una resistencia física en el mismo, que llegaban a asombrar y hasta a desconcertar a los que debían seguir sus horarios de cerca: después de jornadas sin pausas e intensísimas de trabajo apostólico, se recogía en los espacios de oración propios de la tradición espiritual de su familia religiosa, sin omitir lo más mínimo;

-Un gozoso amor a la liturgia de la Iglesia, vivido, sentido, contagiado;

-Una fuerza especial de animación para comunicar entusiasmo y fomentar los ambientes educativos con su presencia, su palabra y sus motivaciones de todo esto. ¡Cuántos recuerdos!

-Un saber darse a todos sin retacear a nadie, en el signo de su sonrisa sencilla, la expresión de su amor de Dios que hace salir el sol sobre los buenos y malos, y hace caer la lluvia sobre justos y pecadores.

-Una gran confianza de la capacidad de bien que Dios siembra en el corazón de todo hombre; y, por lo tanto, en la capacidad de arrepentirse y de cambiar conducta en el que se equivoca y peca;

-Una certeza práctica y vivida de la misericordia de Dios;

-Una constante paciencia; un deseo permanente de "hacer el bien a todos, el mal a ninguno";

-¡Una bondad grandísima!

-Y sin embargo los salesianos mayores y ancianos que lo conocieron en sus primeros años de ministerio y de su exigente servicio de autoridad, pueden dar testimonio de que esta bondad que nos encantó a todos no fue el fruto espontáneo de un

temperamento suave, sino el resultado de un largo camino de colaboración con la gracia y de dominio de sí, en la imitación de su Fundador San Juan Bosco y del Patrono de la Congregación, San Francisco de Sales, ninguno de los cuales nació con la mansedumbre infusa, sino que llegaron a ella a pesar de las aristas recias de su propio temperamento.

-El cariño por su familia de sangre (¡qué unidos y cómo se quieren los Raspanti!);

-El cariño y la adhesión -podríamos decir- hasta la médula, a su familia espiritual y a Don Bosco, querido e imitado como Padre;

-El amor incondicional e ilimitado a la Iglesia, al Papa y a su magisterio (no resisto a evocar el gozo de su primera audiencia con Juan XXIII en los albores del Concilio Vaticano II^o, gozo del que quiso fueran partícipes seminaristas de su diócesis y los estudiantes salesianos residentes en Roma);

-El amor a los pequeños, a los pobres, marginados, a los necesitados;

-El amor a sus sacerdotes, y entre ellos a los que podían encontrarse en particular necesidad;

Fueron todas estas expresiones características de su rica humanidad y de su capacidad de amar intensamente a los demás.

Pero hubo un amor que en forma especial lo definió: el amor que se expresó en la devoción profunda y filial a la Virgen María, que él aprendió a invocar desde la infancia con el título eclesial de Auxilio de los cristianos, devoción que fue ciertamente un eje central de su vida. Su testamento espiritual fechado en 24 de mayo, fiesta de María Auxiliadora, se cierra precisamente con esta afectuosa invocación: "Ruego a la Virgen María, a quien he amado toda mi vida, que me cubra con su maternal manto, me defienda de los peligros, me asista en la hora de mi muerte y me lleve al Cielo para vivir siempre a su lado. Deseo que mis restos descansen en la Catedral Basílica de Morón, a los pies de la Inmaculada Concepción del Buen Viaje, esperando allí la resurrección final."

No dudamos un instante de que Ella le habrá estado muy cerca en los días difíciles de su última enfermedad y de su dolorosa agonía, como lo estuvo al pie de la cruz de Jesús, con quien Dios Padre quiso que Monseñor Raspanti se identificara intensamente por medio del dolor, que purifica también el alma de los santos, que salva a los hombres y lleva a Dios. ¡Qué lección de vida evangélica, la existencia entera de este sacerdote y obispo, de este verdadero patriarca!

¡Querido Monseñor Raspanti! Mientras ofrecemos los piadosos sufragios que todo creyente siente necesitar, cuando se presenta ante la infinita majestad de Dios, y que tú humildemente solicitaste en tu testamento espiritual, te agradecemos todo el bien que hiciste en la Iglesia y el cariño que nos tuviste. ¡Sigue enseñándonos, con el recuerdo de tu santa vida, el camino que nos conduce a Dios! Amén.

Juan Cantini, SDB.
Inspector Salesiano

XIII. REMINISCENCIAS DEL P. J. CASANOVA

Vicario Inspectorial y Director del Colegio PÍO IX.

Mi entrada al Aspirantado de Ramos Mejía (1943) me permitió conversar con el entonces Padre Inspector Miguel Raspanti, el cual me recibió con mucha amabilidad y fue el que le dio el Visto Bueno a mi deseo de ser salesiano.

A partir de este momento lo tuve como Padre Inspector y, por lo tanto, muy ligado a mis etapas de formación: aspirantado, noviciado, postnoviciado y también el teologado, ya que él vuelve a ser Inspector en un segundo período.

Yo me encontraba en el noviciado como Asistente de novicios (año 1957) cuando fue nombrado OBISPO DE MORÓN. El mismo día del nombramiento nos visitó en el Noviciado, aunque él no comunicó la noticia, porque todavía no había sido publicada. El nombramiento oficial y público tuvo lugar en la visita que él hacía al Instituto Juan Segundo Fernández.

Mis primeros 8 años de sacerdocio los viví muy cerca de Monseñor como Obispo de Morón mientras era personal del noviciado y, por lo tanto, tuve la oportunidad de descubrir muchos rasgos de su personalidad como sacerdote, salesiano, Inspector y Obispo.

El primer año de Obispo lo vivió en la comunidad salesiana del Noviciado.

COMO INSPECTOR SALESIANO

Se distinguió por sus dotes de gobierno y organización. Su porte exterior era severo. Externamente se hacía temer y costaba relacionarse con él, pues no era fácil llegar a la "confianza". Tenía muy arraigado el concepto de la "obediencia" tanto en él como en los demás. Su paternidad aparecía cuando uno se relacionaba con él en el coloquio personal. Dedicaba el tiempo necesario a la conversación aún con el aspirante más pequeño. Su visita inspectorial en la casa de Bernal duraba un mes porque hablaba con todos.

Otro rasgo que a mí siempre me impresionó fue el amor que tenía a su familia, a sus hermanos, hermanas, sobrinos. Era un placer para él reunirse con sus parientes. Lo invitaban a todos los acontecimientos familiares y era el confidente de todos ellos.

Tuvo la virtud de aceptar el cambio que exigía el momento y sobre todo el Vaticano II. Unió la tradición con la novedad y él mismo decía que había que cambiar y aceptar los signos de los tiempos, y reconocía con mucha humildad también los errores que podía haber cometido como Inspector.

Es cierto que nosotros mismos, al contacto con él, hemos visto cambios fundamentales en su carácter, personalidad, formas de pensar y obrar. El tiempo y los acontecimientos lo fueron haciendo más humano y comprensivo ante los problemas de las personas, sobre todo de sus sacerdotes con quienes se sentía muy cercano.

Por formación era tradicionalista y le gustaba recordar los tiempos de antes, sobre todo los que vivió como Profesor y Director en Villada (Córdoba); pero al mismo tiempo comprendía que la novedad era también una riqueza de Dios.

En los últimos años fomentó mucho el clima de familia en la comunidad salesiana de Ramos Mejía; le gustaba saber y dar noticias; estar en sintonía con todo lo que pasaba en la Inspectoría. Sufrió mucho cuando se retiraba un hermano de la Congre-

gación, y le dolía profundamente cuando notaba cambios que afectaban a la vida religiosa en su radicalidad, ya que él la vivió plenamente y la observancia había sido un estilo de su vida.

Siempre me impresionó su identidad de “salesiano”, sobre todo en la observancia de la Regla de Vida, en el amor a Don Bosco, en su estilo de vida comunitaria llevada a la perfección. Cuando lo nombraron Obispo lloró porque dejaba la “comunidad salesiana”. Como no se acostumbraba a estar solo pidió vivir el primer año de Obispo, en el Noviciado.

Cuando pudo formar una pequeña comunidad salesiana en el Obispado, pasó a su casa propia y allí llevó el mismo estilo.

Era exacto en los actos comunitarios, en sus prácticas de piedad. Siguiendo la tradición de aquellos tiempos, en las comidas, hacía leer un libro durante una parte de la comida. Entrar en la Curia de Morón era entrar en una casa y comunidad salesiana.

Como Obispo, al volver por la noche después de un día agobiante por los compromisos pastorales, su preocupación era rezar junto con la comunidad su Breviario y hacer la lectura espiritual.

Fue un salesiano y un Obispo “piadoso”. Su fundamento y su apoyo en todo lo que vivía era la oración. Pasaba muchos momentos en la Capilla, rezando. A nosotros, en las etapas de formación nos inculcaba y exigía el vivir la oración y las prácticas de piedad.

Otro rasgo de su personalidad fue el “trabajo salesiano”: era incansable, ya en el cumplimiento de sus trabajos apostólicos, como salesiano, en los diversos cargos directivos y de gobierno que ocupó en la vida salesiana, como luego siendo Obispo.

Un testimonio: en la Diócesis, los domingos se comprometía hasta con cinco visitas a los diversos barrios parroquiales de la Diócesis, y esto hasta los últimos años de su vida como Obispo. Esto le facilitó conocer toda la Diócesis y ponerse al contacto con las almas. Y en cada lugar que se presentaba dedicaba toda su atención y capacidad de diálogo con la gente.

Los días de la semana los ocupaba en visitas a los sacerdotes, audiencias interminables de gente que llegaba a él para cualquier tipo de pedido. Attendía a todos.

Cuando entró como Obispo en la diócesis de Morón, los Sacerdotes del clero secular lo recibieron con “cierto recelo”, porque ya gozaba en el ambiente eclesial de ser un Inspector austero, severo, y que se oponía a que los sacerdotes salesianos colaboraran en el ministerio de las parroquias del clero. Pero, poco a poco, con su sentido fraterno y con el servicio paterno a todos y cada uno de los Sacerdotes, se los fue conquistando, y el día que se retiró de la Diócesis he visto a sacerdotes llorar. Lo llegaron a querer, y mucho. Todavía hoy lo recuerdan con afecto.

Monseñor Carreras, siempre narraba que Monseñor Raspanti, cuando era Inspector salesiano, había invitado a almorzar a sacerdotes del clero secular al colegio León XIII para comunicarles que los salesianos no podían ir a ayudar a las parroquias del clero, pero luego, como Obispo pidió este servicio a los salesianos, y también la atención de parroquias dentro de su Diócesis.

Era un verdadero “Pastor”. Supo llegar a gente sencilla y pobre. En sus largos años de Obispo, visitó frecuentemente todos los barrios pobres de su Diócesis; compartía los asados con la gente sencilla. Los escuchaba, atendía sus pedidos y luego los recibía en la Curia. A mucha gente les consiguió trabajo y se preocupaba de sus intereses materiales, sobre todo en familias numerosas.

Fue un “creador” de muchas actividades sociales y catequísticas como el Seminario Catequístico, un Instituto para ancianos, otro para chicos discapacitados...

Cuando tuvo que volver a la Inspectoría para radicarse ya en forma definitiva en la comunidad del colegio Don Bosco de Ramos Mejía, fue un salesiano más en la comunidad. Compartía la vida, las penas y alegrías. Era ejemplar en la Pobreza; le entregaba al Director de la Casa las limosnas que él recibía en su ministerio cuando lo invitaban a Confirmaciones o Predicaciones.

En la Parroquia de María Auxiliadora de Ramos Mejía confesaba horas interminables, y también recibía a sacerdotes, religiosas y religiosos para la dirección espiritual.

XIV. "VIDA DE MONSEÑOR MIGUEL RASPANTI"

(Testimonio)

Cuando en el año 1949 me presenté en la Escuela Agrotécnica de Ferré (Buenos Aires) al entonces Padre Inspector Miguel Raspanti para comunicarle que por mi falta de salud y otras múltiples razones había determinado no continuar en la Congregación Salesiana, en la que solamente había recibido la sotana el 13 de abril de 1947 pero no había podido realizar los votos por la indicación del médico Doctor Techara de Córdoba; terminada mi exposición argumentada con lógica de futuro profesor de Filosofía, el Padre Miguel Raspanti me dijo sonriente:

"Y SIN EMBARGO, LA VIRGEN TE QUIERE SALESIANO"

Y yo lo creí.

Ingresé en el Estudio Filosófico de Vignaud en 1950.

Los Superiores tramitaron ante la Santa Sede la dispensa para no repetir el año de Noviciado y poder realizar los votos fuera de la Casa de Noviciado, porque la de Los Córdobas se había cerrado por el traslado de los novicios a Morón.

Acepté las dispensas acordadas por la Sagrada Congregación y pude pronunciar mis votos como salesiano el 31 de enero de 1951.

La ceremonia se realizó en la Capilla de la Santísima Trinidad de la Escuela Agrotécnica, donde el Padre Raspanti había hecho su afirmación categórica.

Mis compañeros de noviciado realizaron en ese día la renovación de los votos trienales antes de mi primera profesión.

Contornos poéticos rodearon la ceremonia.

El reclinatorio estaba adornado con la puntilla del traje de novia de mi madre que hacía tiempo había donado a ese templo.

Como manifesté fui dispensado de repetir el Noviciado pero después ocupé el cargo de Asistente de Novicios durante cinco años: dos como clérigo y tres como sacerdote.

Consagrado sacerdote el 24 de noviembre de 1957, por disposición del Maestro de Novicios, Padre Angel Butto, tuve que predicar durante todos los domingos del AÑO MARIANO UNIVERSAL 1958, sobre la VIRGEN MARÍA.

Como Delegado del Centro "Mamá Victorina" de Curuzú Cuatíá acompañé la realización del Monumento a MARÍA AUXILIADORA PATRONA DEL AGRO ARGENTINO junto a la Ruta Provincial N° 126 después del cruce con la Ruta Nacional N° 14 a pocos kilómetros de Curuzú Cuatíá, obra que pude bendecir en 1982 y que se convirtió en meta de numerosas peregrinaciones.

Me repercutieron en los oídos las palabras: "Y sin embargo, la Virgen te quiere salesiano".

Como orientador vocacional que soy desde 1959, siempre analizo que Monseñor Raspanti tuvo que tener alguna evidencia intuitiva para fundamentar su afirmación categórica de 1949.

Cuando en la Revista "MIES DIVINA" se publicaron nuestras fotografías como Noveles Sacerdotes, y eran treinta y nueve, se publicó también la fotografía de MONSEÑOR MIGUEL RASPANTI, consagrado como PRIMER OBISPO DE MORÓN.

Conozco a Monseñor Raspanti desde el año 1943, cuando lo recibimos en Ramos Mejía como Padre Inspector de San Francisco de Sales.

Pasé con él a fundar la Inspectoría de "Nuestra Señora del Rosario" como uno de los primeros novicios, y fui el primero en recibir la sotana en la Cripta del Templo de María Auxiliadora.

Todo el conocimiento que tengo de Monseñor Raspanti me lleva a la conclusión de que nunca pudo ser responsable de una falta venial deliberada. Este es el concepto que tengo de él.

Vivió en concepto de santidad.

Buenos Aires, 25 de enero de 1995.

Sacerdote ANTONIO NAZARENO TIBERI
Vice Párroco

SAN JUAN BOSCO - CURUZÚ CUATÍA
Profesor en Filosofía y Letras.

XV.- CIUDAD DEPORTIVA DON BOSCO

(Camino de Cintura - Buenos Aires)

MONSEÑOR MIGUEL RASPANTI.

Desde un principio mostró gran simpatía hacia esta nueva Obra y la apoyó en pleno.

El 7 de junio de 1969 bendijo solemnemente la nueva Iglesia e inauguró la Ciudad Deportiva

El año siguiente, al recordar el Primer Aniversario de esta ceremonia, dejó escrito:

“DESPUÉS DE UN AÑO DE ACTIVIDADES RELIGIOSAS, SOCIALES Y DEPORTIVAS, ES MÁS FÁCIL VISLUMBRAR EL MENSAJE DE SALVACIÓN A LOS NIÑOS, A LOS JÓVENES Y A SUS FAMILIARES.”

Esto lo escribió el 7 de junio de 1970.

¿Qué nos diría desde el Cielo, ahora que la Obra ha tenido un tan grande y milagroso desarrollo?.

P. FRANCISCO DAPARO, SDB.
(Superior encargado de la Obra).

ÍNDICE GENERAL

Presentación	5
Primera parte: LOS AÑOS DE FORMACIÓN	
Capítulo primero: CÓRDOBA A PRINCIPIOS DE SIGLO	
1. Las hermanas Concepcionistas.....	9
2. El colegio Pío X de Córdoba.....	9
3. Mons. Miguel Raspanti cuenta la propia historia.....	11
4. Los años de Bernal.....	11
Capítulo segundo: LOS AÑOS DE TURÍN	
1. La formación espiritual-salesiana.....	13
2. Los estudios	14
3. La vuelta	14
Capítulo tercero: EL VIGNAUD DE ENTONCES	
1. Los comienzos	15
2. Primer capellán salesiano	16
3. El aspirantado	17
4. La llegada del padre Raspanti.....	17
5. La desmembración.....	18
Capítulo cuarto: EL INSTITUTO VILLADA Y CABRERA DE CÓRDOBA	
1. Antecedentes.....	20
2. La obra.....	22
3. Los comienzos	23
4. Frutos de bendición	24
La vida del Instituto Villada en sus comienzos.....	25
Capítulo quinto: LA NUEVA SITUACIÓN	
1. La despedida del P. Luis Vaula	27
2. La continuación del Instituto.....	29
El primer quinquenio	30
Capítulo sexto: EL DIRECTORADO DEL PADRE MIGUEL RASPANTI	
1. Las fuentes de inspiración.....	31
2. Prolegómenos	33

Capítulo séptimo: LOS CRITERIOS PRÁCTICOS DEL PADRE MIGUEL RASPANTI	
1. Los primeros directores del Instituto.....	35
2. La formación espiritual.....	36
3. Los adminículos	37
Capítulo octavo: LA PARTE COMPLEMENTARIA	
1. La formación intelectual y cultural.....	38
2. Otras actividades	39
El 29 de setiembre de 1938. Día de San Miguel Arcángel.....	41
Capítulo noveno: JUICIOS EMITIDOS POR LOS SUPERIORES DETURÍN	
1. Don Pedro Tirone	42
2. Don Jorge Serié	42
3. El Rector Mayor D. Pedro Ricaldone.....	42
4. D. Jorge Serié	43
5. Don Ricaldone	43
Capítulo décimo: CARTAS DE HISPANOAMÉRICA	
1. El P. Pedro Giacomini	44
2. El P. Luis Vaula	44
3. El P. José Reyneri	45
Segunda parte: LOS INSPECTORADOS DEL PADRE MIGUEL RASPANTI	
Advertencia preliminar.....	47
Capítulo primero: LOS PRIMEROS ATISBOS Y SU RESIGNADO DESENLACE	
1. El anuncio	49
2. La bienvenida	50
3. La semblanza del nuevo P. Inspector	51
Capítulo segundo: AUTOBIOGRAFÍA DEL NUEVO INSPECTOR PADRE MIGUEL RASPANTI	
1. Los primeros lances.....	52
2. Sus primeras conquistas	53
3. Las esperanzas para lo futuro.....	53
4. Casas y colegios	54
5. Dificultades	55
6. El buen espíritu y la perseverancia.....	55
Capítulo tercero: LA NUEVA INSPECTORÍA DE ROSARIO DE SANTA FE	
1. Su nacimiento.....	57
2. Su inauguración	58
Capítulo cuarto: DE LAS MEMORIAS DEL INSPECTOR PADRE MIGUEL RASPANTI	
1. Origen de la Inspectoría	60

2. Territorio y personal.....	61
3. Las casas del Paraguay	61
4. Tierra adentro.....	62

Capítulo quinto: ASUNTOS VARIOS

1. Las vocaciones.....	64
2. Hechos de resonancia.....	65
3. Personajes de fuste	65
4. Reminiscencias	66

Capítulo sexto: EL RETORNO A LA INSPECTORÍA DE BUENOS AIRES

1. Circunstancias.....	67
2. 1950: los 75 años de la llegada de los salesianos a la Argentina.....	68
3. Una desgracia en la Iglesia de San Juan Evangelista de La Boca.....	68
4. El Congreso de Religiosos celebrado en Buenos Aires	69
5. Canonización del Beato Domingo Savio.....	69

Capítulo séptimo: LA REVOLUCIÓN DE 1955

1. La persecución	70
2. La fiesta del Corpus.....	71
3. El levantamiento.....	71
4. La reacción popular	72

Capítulo octavo: DOS GRANDES ACONTECIMIENTOS

1. La visita del Rector Mayor.....	74
2. La Coronación de la imagen de María Auxiliadora de Almagro	75

Tercera parte: OBISPO DE LA DIÓCESIS DE MORÓN

Capítulo primero: LA NUEVA DIÓCESIS

1. La iniciativa.....	79
2. Su primer Obispo	80
3. Los preparativos.....	81
Crónica de la consagración episcopal.....	82

Capítulo segundo: LA TOMA DE POSESIÓN DE LA NUEVA DIÓCESIS

1. El recibimiento.....	84
2. Homenaje a San Martín.....	84
3. Hablan los Prelados.....	85
4. Desfile ante el palco oficial.....	85

Capítulo tercero: DESPEDIDA Y ENCUENTRO

1. A los hermanos de la Inspectoría.....	87
2. La Carta Pastoral a sus diocesanos.....	88
— Escudo Episcopal del Excmo. Mons. Dr Miguel Raspanti, primer Obispo de Morón.....	90
— La bienvenida en la Iglesia catedral de Morón por el Vicario General Mons. Juan Antonio Presas	91

Capítulo cuarto: LOS PRIMEROS ORGANISMOS

1. Presentación.....	93
2. Los nuevos organismos.....	94
3. Creación de nuevas parroquias.....	95

Capítulo quinto: CREACIÓN DE LA JUNTA CATEQUÍSTICA DIOCESANA

1. Presentación.....	96
2. Constitución de la Junta.....	97

Capítulo sexto: LAS CLASES DE RELIGIÓN

1. Premisas.....	99
2. Disposiciones.....	99

Capítulo séptimo: LA PASTORAL CATEQUÍSTICA DIEZ AÑOS DESPUÉS

1. La Iglesia educadora de la fe.....	101
2. Renovación catequística.....	101
3. La iniciación cristiana.....	101
4. Colaboración de religiosos y laicos.....	102
5. La catequesis de perseverancia.....	102
6. Catequesis de adultos.....	102
7. La catequesis pre-matrimonial.....	102
8. Catequesis de las asociaciones.....	103
9. Evangelización de las masas.....	103
10. Catequesis escolar.....	103
11. Catequesis diferencial.....	103
12. Catequesis en las escuelas oficiales.....	103
Sección complementaria.....	105

Capítulo octavo: LAS ETAPAS DE LA CATEQUESIS

I. Los doce primeros años.....	106
II. Centros catequísticos en las parroquias y barrios.....	108
III. Catequesis.....	108
Jalones de la obra catequística.....	110
Seminario Catequístico Diocesano "San Pío X".....	110
Editorial catequística.....	110

Cuarta parte: LA PRESENCIA DE LA VIRGEN MAÑÁ

Capítulo primero: EL PRIMER CENTENARIO DE LAS APARICIONES DE LOURDES

1. El llamado del Papa Pío XII.....	113
2. La imagen de la Pura y Limpia Concepción del Buen Vaje.....	114

Capítulo segundo: PRIMER CONGRESO MARIANO DIOCESANO (1958)

1. Crónica del Congreso.....	115
2. Fragmentos de la alocución patriótica de Monseñor Raspanti (2-X-1958).....	116

Capítulo tercero: ACTIVIDAD FEBRIL RELIGIOSA (1959)

1. Carta Pastoral.....	117
2. El Directorio Litúrgico Pastoral.....	117
3. Reunión de los Curas párrocos de la Diócesis.....	117
4. Cursillos para Religiosas.....	118
5. Decreto de erección de la Fraterna Ayuda Cristiana (F.A.C.).....	118
6. Decreto de erección de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales.....	118
7. Decreto sobre la celebración de las Cuarenta Horas.....	118
8. Nombramiento y reglamentación de los Inspectores de Enseñanza Religiosa en Morón.....	118
9. Seminario Catequístico Diocesano San Pío X.....	118
10. Auto Pastoral sobre la Semana de la Caridad.....	118
11. Auto Pastoral sobre la Primera Gran Misión en la Diócesis.....	119
12. Tres Tardes de Pastoral sobre "Revitalización de la Acción Católica".....	119
13. Auto Pastoral sobre la Creación de Nuevas Parroquias.....	119
14. Solemne inauguración y bendición de tres nuevos Templos.....	119
15. Auto Pastoral sobre la celebración de Asambleas Diocesanas.....	119
16. Auto Pastoral sobre la creación del Ateneo San Martín.....	119
17. Crónicas de las Asambleas Diocesanas.....	119
18. Auto Pastoral sobre la Gran Misión de Buenos Aires.....	119
19. Auto Pastoral sobre el día Nacional de Acción de Gracias.....	120
20. Junta Catequística Diocesana.....	120
21. Obra de las Vocaciones Sacerdotales.....	120
22. Asamblea General de la J.O.C.....	120

Capítulo cuarto: LA GRAN MISIÓN DE BUENOS AIRES (1960)

1. La Carta Pastoral de Cuaresma.....	121
2. La Gran Misión.....	121
3. Auto Pastoral sobre la Gran Misión.....	122
4. La presencia de la Virgen de Luján.....	123

Capítulo quinto: EL FERVOR DE LA DEVOCIÓN (1961)

1. Casa de la Caridad, Hogar Santa María.....	125
2. La Visita Pastoral Canónica.....	126
3. La nueva Diócesis de San Martín.....	127
4. Decreto de Erección de la Cofradía de la Virgen del Buen Viaje.....	127
5. Decreto de Coronación de la imagen de María Auxiliadora.....	128

Capítulo sexto: PREPARACIÓN

AL GRAN ACONTECIMIENTO DE LA CORONACIÓN (1961)

1. Los títulos más representativos.....	129
2. Los Documentos Oficiales.....	130
3. La parte del Obispo Diocesano.....	130

Capítulo séptimo: CORONACIÓN DE LA VIRGEN DEL BUEN VIAJE (1961)

1. Las personas ilustres participantes.....	132
2. La llegada del Cardenal Caggiano.....	132
3. Llega el Presidente.....	133

4. La Coronación de la Virgen	133
La Virgen del Buen Viaje fundadora de cien parroquias	135

Capítulo octavo: HISTORIAL MARIANO

1. Etapas de una devoción	136
2. "Todo lo bueno llegó a Morón por María".....	137

Capítulo noveno: INFORMES DE LA LEGIÓN DE MARÍA

1. Informe	138
2. Visitas domiciliarias	138
3. Hospitales visitados	139
4. La presencia de María	139

Quinta parte: MONSEÑOR RASPANTI Y EL CONCILIO VATICANO II

Capítulo primero: LA APERTURA DEL CONCILIO

1. El viaje	143
2. En Roma	144
3. El Concilio	144
4. El 12 de octubre	145

Capítulo segundo: LA SEGUNDA SESIÓN DEL CONCILIO

1. El 29 de setiembre	147
2. La mirada sobre el mundo.....	147
3. Audiencia al Episcopado Argentino.....	148

Capítulo tercero: LA PRESENCIA DEL PAPA

1. Las motivaciones.....	149
2. La visita del Papa.....	149
3. Eficiencia	150
4. Frutos opimos.....	150

Capítulo cuarto: LA VUELTA AL PAÍS

1. Exordio	152
2. El Concilio	153

Capítulo quinto: LA TERCERA SESIÓN DEL CONCILIO

1. El rito	154
2. En el momento de la Consagración.....	154
3. El discurso del Papa	155
4. Los Temas del Concilio	155

Capítulo sexto: CUARTA Y ÚLTIMA SESIÓN DEL CONCILIO

1. Objetivos realizados.....	157
2. El Concilio	158
3. Jubileo Conciliar	158
4. La Catedral, sede del Jubileo.....	159

5. Amor filial a María Santísima.....	159
En Morón de la Frontera (España).....	160

Capítulo séptimo: DOS LUSTROS DE OBISFADO

1. Vibrantes manifestaciones.....	162
2. Síntesis de su incansable actividad.....	162
3. La Cuestión Social.....	163
4. La Catequesis.....	164
5. Las parroquias.....	164
6. Corona áurea.....	165

Capítulo octavo: EL HOMENAJE DE LOS ORADORES

1. Mons. Juan Antonio Presas, Vicario General del Obispado.....	166
2. El Dr. Adolfo Sperati.....	166
3. Los actos de la ciudad de Haedo.....	167

Capítulo noveno: LAVIRGEN DE LA MERCED, PATRONA DE LA CIUDAD Y DEL PARTIDO DE MERLO

1. Las motivaciones.....	169
2. La celebración.....	169
Crónica de las fiestas patronales de la diócesis.....	171

Sexta parte: REORGANIZACIÓN DE LA PASTORAL DIOCESANA

Capítulo primero: ETAPAS DE LA REORGANIZACIÓN

1. Creación de cuatro decanatos en la Diócesis.....	177
2. Nombramiento del Vicario Episcopal de Pastoral.....	178
3. Nombramientos de los respectivos decanos.....	179

Capítulo segundo: LASAGOBIANTES JORNADAS DELOBISPO DE MORÓN

1. Noviembre de 1970.....	180
2. Diciembre de 1979.....	181

Capítulo tercero: LA IGLESIA Y EL ORDEN TEMPORAL

1. La justicia.....	183
2. Su administración.....	183
3. Consecuencias.....	184

Capítulo cuarto: LA INMORALIDAD REINANTE

1. Desenfreno erótico y perversión sexual.....	185
2. La campaña a través de la moda.....	185
3. Causas inmediatas del malestar.....	186

Capítulo quinto: LAPASTORAL SOBRE ELAÑO SANTO

1. Origen.....	188
2. Objetivos.....	188
3. Volver a Dios.....	189

4. La oración	189
5. Justicia y amor.....	189

Capítulo sexto: LA MISIÓN DE MARÍA

1. El recurso.....	191
2. La catequización	191
3. Los frutos	192

Capítulo séptimo: MENSAJEA LOS JÓVENES

1. "Mis queridos jóvenes"	193
2. La respuesta.....	193
3. El ideal	194
4. Apóstol de Cristo.....	194

Capítulo octavo: LOS ULTIMOS AÑOS DE LA ACCION EPISCOPAL DE MONS. RASPANTI

1. Mensaje de Navidad sobre los valores de la familia (1976).....	196
2. Exhortación Pastoral sobre el vigésimo aniversario de la Diócesis (1977)	197
3. Exhortación Pastoral para el Día del Papa (1977).....	197
4. Exhortación Pastoral sobre la Campaña de oración en Familia (1977).....	197
5. Exhortación Pastoral sobre la colecta para regiones más necesitadas (Más por menos) (1977).....	197
6. Exhortación Pastoral sobre la participación en el Sínodo de los Obispos (1977).....	197
7. Exhortación Pastoral sobre el Sínodo y la celebración de los 20 años del Obispado (1977).....	198
8. Mensaje del Sr. Obispo a la juventud de la Diócesis (1977).....	198
9. Inauguración de la Capilla "María, Madre de la Iglesia" (1977).....	198
10. Exhortación Pastoral sobre la celebración del Domingo, Día del Señor (1978).....	198
11. Carta del Sr. Obispo a sus sacerdotes	198

Séptima parte: PROGRESO EN TODOS LOS ÓRDENES

Capítulo primero: INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA DIÓCESIS (1970)

1. Antecedentes.....	201
2. Aspectos generales de la Diócesis de Morón.....	202
3. Acción religiosa	202
4. El Clero de la Diócesis.....	203

Capítulo segundo: FUNCIONAMIENTO DEL CONSEJO PRESBITERIAL

1. Sesión ordinaria del 1º de julio de 1968.....	204
2. Sesión extraordinaria del 8 de julio de 1968.....	205
3. Tema central de la reunión	205

Capítulo tercero: REORGANIZACIÓN DE CÁRITAS

1. Funciones	207
2. Organización personal.....	207
3. Inauguración de la "Casa del Anciano" en Morón	208
4. Creación del Instituto de Orientación Psicológica - Organismo de Cáritas - Morón.....	209

Capítulo cuarto: LA ENCÍCLICA "HUMANAE VITAE" DE PABLO VI

1. La encíclica en sí.....	210
2. Su sentido cabal.....	210
3. La actitud del Papa	211

Capítulo quinto: CREACIÓN DE LA NUEVA DIÓCESIS DE SAN JUSTO

1. La erección	213
2. Algo lamentaba, sin embargo.....	213
3. Con motivaciones de gozo	214
4. La toma de posesión.....	214

Capítulo sexto: FEY CONFIANZA EN EL SABER DE LOS DEMÁS

1. Carta pastoral sobre nuestra actitud ante los problemas sociales.....	216
2. Vuelta sobre lo mismo.....	216
3. Por tercera vez.....	217
4. Segundo Encuentro diocesano del Pueblo de Dios.....	217
Misión en Villas de Emergencia	219
Diez años de erradicación de Villas de Emergencia (E.V.E.) (1963-1973).....	221
Cómo votar	222

Octava parte: APOSTOLADO ASCENSIONAL DE MONS. RASPANTI Y MISIÓN CUMPLIDA (1968-1980)

Capítulo primero: LA IGLESIA EDUCADORA DE LA FE

1. Renovación catequística.....	225
2. Catequesis de perseverancia.....	226
3. Catequesis de adultos	226
4. Catequesis escolar.....	227

Capítulo segundo: LAS VOCACIONES SACERDOTALES Y RELIGIOSAS

1. La familia cristiana	228
2. El refuerzo	229
3. El general reconocimiento.....	229

Capítulo tercero: LA PRESENCIA DE MAÑÁ EN EL QUEHACER COTIDIANO DEL PASTOR

1. 24 de setiembre de 1972.....	230
2. 15 de setiembre de 1973.....	231

Capítulo cuarto: INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA DIÓCESIS	
1. El Obispo	232
2. Actividad parroquial.....	232
3. Actividad catequística	233
Capítulo quinto: LA VISITA "AD LÍMINA" (1974-1975)	
1. En Italia y Alemania.....	234
2. En Roma.....	235
3. La acción complementaria.....	236
Capítulo sexto: LA SEMANA DE MORÓN - VIAJE A ROMA CON NIÑOS DIFERENCIADOS	
1. La brillante clausura de la Semana de Morón.....	237
2. Exhortación Pastoral de Mons. Raspanti (7 de octubre de 1975).....	238
3. La Peregrinación a Roma.....	238
4. La vuelta	239
Capítulo séptimo: CASASAN JOSÉ - RESIDENCIA DE LOS SEMINARISTAS	
1. Los elementos indispensables	240
2. La erección	241
3. Creación del Seminario Diocesano.....	241
Capítulo octavo: LAS FIESTAS PATRONALES DE LA DIÓCESIS	
1. Programas de actos religiosos.....	243
2. Las celebraciones de octubre de 1977.....	244
3. Cambio de fechas	246
Capítulo noveno: LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	
1. Las reflexiones	247
2. Nuestra actitud	248
Carta Pastoral del Papa Pablo VI.....	249
Capítulo décimo: EL JUBILEO SACERDOTAL DE MONS. RASPANTI	
1. Los presentes	250
2. El aspecto de la Catedral-Basílica era imponente.....	250
3. La palabra esperada llegó al fin	251
Homenajes complementarios.....	252
Fiesta del sueño cumplido.....	253
El ágape cordial	254
Capítulo undécimo: EL CIERRE DEL EPISCOPADO	
1. Actividad incansable	256
2. El año Mariano	256
3. En el Deportivo de Morón.....	257
4. Se abre el acto	258
Capítulo duodécimo: EL FINAL	
1. Fundación San Mateo.....	260

2. Exhortación Pastoral sobre elAño Mariano	261
---	-----

Capítulo décimotercero: LARENUNCIA DE MONS. MIGUEL RASPANTI

1. Aceptación de la renuncia	262
2. Nombramiento de la comisión para la recepción del nuevo Obispo.....	262
3. Exhortación pastoral presentando al nuevo Obispo de Morón.....	262
4. El sucesor	263
5. Personales disposiciones de Mons. Raspanti.....	264

Capítulo décimocuarto: SOLEMNE MISA DE DESPEDIDA

1. Homilía de Mons. JuanAntonio Presas.....	266
2. Hoy nos dejás, Pastor bueno	267

Ultima parte: RECOPIACIÓN

I. El obispo de Morón	269
II. Testamento de Mons. Miguel Raspanti (24-V1974)	271
II. "He vuelto a mi casa"	272
IV. El quehacer diario del Obispo de Morón.....	276
V. La Cáritas Argentina y el ex Obispo de Morón.....	279
VI. El Hogar de los Raspanti	281
VII. Los últimos once años	284
VIII. Fallecimiento de Mons. Miguel Raspanti.....	287
IX. P. Armando Conti.....	292
X. El día de las Exequias.....	293
XI. Por el Clero de Morón (Mons. JuanAntonio Presas).....	294
XII. Por la Familia Salesiana (Inspector Juan Cantini).....	295
XIII. Reminiscencias del P. J. Casanova	297
XIV. Vida de Monseñor Miguel Raspanti — Testimonio.....	300
XV. Ciudad Deportiva Don Bosco	302

**Esta Vida y acción apostólica de Monseñor Dr. Miguel Raspanti,
primer Obispo de Morón, que escribió el Dr. CAYETANO BRUNO, sdb.,
se terminó de imprimir el mes de mayo de 1996,
en los talleres de Artes Gráficas del Colegio Salesiano "San José"
de Rosario (Santa Fe, Argentina).**

La edición de esta obra
es un homenaje del padre **Juan Carlos Merino, sdb.**
y de la **Librería Salesiana de Córdoba**
a Monseñor Raspanti y al Dr. Cayetano Bruno,
dos ilustres hijos de la ciudad de Córdoba.



Ofrece su colección:

“Estudios documentales sobre la Evangelización Americana”.

Por el Dr. CAYETANO BRUNO.

Con motivo del **5º Centenario de la Evangelización de América**, el Dr. Cayetano Bruno escribió, para Ediciones DIDASCALIA, algunos excepcionales **estudios documentales** sobre la Primera Evangelización Americana.

Fiel a su hábito de **documentarse exhaustivamente** en los más importantes centros de investigación (Archivo de Indias de Sevilla, Archivo Secreto Vaticano, Archivo General de la Nación, Archivos de varios países y nuestros...) y de **expresarse con concisa claridad**, estos libros del padre Bruno resultan de lectura indispensable para abarcar, siquiera esquemáticamente, “**el extraordinario despliegue misionero**” (como dijera Juan Pablo II) de la **Primera Evangelización Americana**; y, a la vez, para **dinamizar y acelerar las líneas pastorales de la Nueva Evangelización**. Esta Colección incluye también una obra del **Dr. Héctor Petrocelli**, destacado historiador rosarino. Como es sabido, el padre **Cayetano Bruno** es el autor de la monumental obra **Historia de la Iglesia en la Argentina**, en 12 tomos, publicada por la Editorial Don Bosco, de Buenos Aires, entre 1966 y 1981.

Los libros de esta Colección no pueden faltar en las bibliotecas de Parroquias, Colegios, Seminarios, Casas de Formación, Institutos Religiosos, Movimientos de Iglesia...

1. **Presencia de España en Indias (Acción política y religiosa)**. (Estudio histórico-documental, análisis objetivo y exhaustivo de la Primera Evangelización). 212 páginas. Precio del ejemplar: \$ 10,00.
2. **Apóstoles de la Evangelización en la Cuenca del Plata**. (43 biografías de misioneros, desde 1492 hasta nuestros días). 228 páginas. Precio del ejemplar: \$ 11,00.
3. **La España Misionera ante el 5º Centenario del Gran Descubrimiento**. (Estudio histórico-documental). 96 páginas. Precio: \$ 7,00.
4. **Semblanzas Misioneras de la Patagonia, Tierra del Fuego y Malvinas**. (Sabrosos y ejemplares episodios de los principales evangelizadores y civilizadores de la Patagonia y del extremo sur argentino-chileno). 96 páginas. Precio: \$ 7,00.
5. **Las Reducciones Jesuíticas de Indios Guaraníes (1609-1818)**. (Estudio histórico-documental). 176 páginas. Con 2 mapas y 8 ilustraciones a todo color. Precio del ejemplar: \$ 12,00.
6. **La acción benéfica de España en Indias (Aspecto religioso, antropológico y cultural)**. Estudio histórico-documental. 208 páginas. Precio: \$ 10,00.
7. **La evangelización de la Patagonia y de la Tierra del Fuego**. (Estudio histórico-documental). 212 páginas. Precio: \$ 10,00.
8. **Las Órdenes Religiosas en la Evangelización de las Indias**. (Estudio histórico-documental). 220 páginas. Precio: \$ 11,00.
9. **Gobernantes beneméritos de la Evangelización en el Río de la Plata y Tucumán**. (Época española). (Estudio histórico-documental). 200 páginas. Precio: \$ 10,00.
10. **Las reelecciones del Quinto Centenario**. (Estudio histórico-documental). 224 páginas. Precio: \$ 10,00.
11. **Lo que a veces no se dice de la conquista de América. (Encuentro de dos mundos)**. Por el Dr. Héctor Petrocelli. Precio: \$ 9,00. 180 páginas.



Cayetano Bruno



- Natural de Córdoba (Argentina).
- Sacerdote Salesiano, ordenado en Córdoba el 29 de noviembre de 1936.
- Doctor en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Lateranense de Roma (1939).
- Profesor de Derecho Canónico durante trece años en el Instituto Teológico Salesiano Internacional de Córdoba (Argentina).
- Decano por diez años de la facultad de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Salesiana de Roma.
- Miembro de Número de la Academia Nacional de la Historia; de la Academia Sanmartiniana; de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina; de la Comisión Pontificia de Ciencias Históricas; del Instituto Histórico Nicolás Avellaneda.
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid; de la Academia Nacional de la Historia de Lima; del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro; de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, y de otras instituciones similares.
- Premio Consagración Nacional 1978 por el Ministerio de Cultura y Educación de la República Argentina.
- Premio "José Manuel Estrada" (1992) por la Comisión Arquidiocesana de Buenos Aires para la cultura.

PUBLICACIONES PRINCIPALES

- **Bases para un Concordato entre la Santa Sede y la Argentina**, Buenos Aires, 1947.
- **El Derecho Público de la Argentina**. Dos volúmenes. Buenos Aires, 1956.
- **El Derecho de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora en la Argentina**, Buenos Aires, 1957.
- **El Derecho Público de la Iglesia en Indias** - Estudio histórico-jurídico. Salamanca, 1967.
- **Historia de la iglesia en la Argentina**. Doce volúmenes. Buenos Aires, 1966-1981.
- **Historia Argentina**, Buenos Aires, 1976.
- **Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en la Argentina**. 4 volúmenes. Buenos Aires, 1981-1988.
- **La década laicista en la Argentina (1880-1890)**, Buenos Aires, 1984.
- **El aborigen americano en la Recopilación de las Leyes de Indias**, Buenos Aires, 1987.
- **Creo en la vida eterna**. (El ocaso cristiano de los próceres). 1ª Parte. Ediciones DIDASCALIA, Rosario, 1988.
- **Apóstoles de la Evangelización en la Cuenca del Plata**. Edic. DIDASCALIA, Rosario, 1990.
- **Creo en la vida eterna**. (El ocaso cristiano de los próceres). 2ª Parte. Ediciones DIDASCALIA, Rosario, 1990.
- **La España Misionera ante el 5º Centenario del Gran Descubrimiento**. (Estudio histórico-documental). Ediciones DIDASCALIA, Rosario, 1990.
- **Semblanzas misioneras de la Patagonia, Tierra del Fuego e Islas Malvinas**. Ediciones DIDASCALIA, Rosario, 1991.
- **La presencia de España en Indias**. (Acción política y religiosa). Estudio histórico-documental. Ediciones DIDASCALIA, Rosario, 1991, 180 páginas.
- **Las Reducciones Jesuitas de Indios Guaraníes (1609-1818)**. Estudio histórico-documental. Ediciones DIDASCALIA, Rosario, 1991, 210 páginas.
- **La acción benéfica de España en Indias**. (Aspecto religioso, antropológico, cultural). Estudio histórico-documental. Ed. DIDASCALIA, Rosario, 1992, 208 páginas.
- **La evangelización de la Patagonia y de la Tierra del Fuego**. Estudio histórico-documental. Ediciones DIDASCALIA, 1992, 200 páginas.
- **Gobernantes beneméritos en la evangelización del Río de la Plata y el Tucumán**. (Epoca española). Ed. DIDASCALIA, 1993, 200 páginas.
- **Vida de la Hermana María Crescencia Pérez**. (Hija de María Santísima del Huerto). Ed. DIDASCALIA, Rosario, 1993, 132 páginas.
- **Las Relecciones del Quinto Centenario**. (Estudio histórico-documental). Ediciones DIDASCALIA, 1993, 224 páginas.
- **Creo en la vida eterna**. (El ocaso cristiano de los próceres). 3ª Parte. Ed. DIDASCALIA, 1994, 192 Páginas.
- **La Virgen Generala**. Segunda Edición. Ediciones DIDASCALIA, 1995, 364 páginas.
- **La Sierva de Dios Madre Catalina de María Rodríguez. Fundadora de las Esclavas del Corazón de Jesús (Argentinas)**, Editorial David Luque, Córdoba, 1995.
- **La Espiritualidad del Padre Ignacio Minervini**. Buenos Aires, 1995, 155 páginas.
- **Padre Luis María Etchegaray Boneo. Su vida y su acción**. Asociación Cristo Sacerdote, Buenos Aires, 1996.